

10-6.

~~10-6~~  
50

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Serie:	A
Estante:	41
Numero:	302

~~10-6~~  
30-86

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19

to  
fran

R. 4875

Dimf (1)

OBRAS

DE DON ANDRES  
 CAPILLA OBISPO  
 de Vrgel, y Monge de la Orden de la  
 Cartuxa: aora de nuevo emendadas  
 y añadidas por el mismo  
 Autor.

*Dirigidas a don Frãcisco de Mendoza Almirante  
 de Aragon, y Marques de Guadaleste, &c.*

Lo que contiene estas obras se vera a la buelta desta  
 hoja.

*Es del collegio de la comp.  
 de Jesus de Madrid  
 B. de*



*la biblioteca  
 de la Real Academia*



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Pedro Madrigal.

Año. 1592.

2700377

*Estas obras contienen lo siguiente.*

- ▣ Libro primero, que contiene consideraciones sobre los Euangelios de los Domingos del año.
- ▣ Libro segundo, que contiene consideraciones sobre los Euangelios de todas las ferias de Quaresma.
- ▣ Libro tercero, que contiene consideraciones sobre los Euangelios de las fiestas principales de los Santos.
- ▣ Libro quarto, que es Manual de consideraciones y exercicios espirituales.

*Francisco Lopez*

**A P R O V A C I O N .**



*OR mandado de los señores del Consejo Real de su Magestad, vi este libro de la oración sobre los Euangelios de todos los Domingos del año: y digo es muy importante para todos los Christianos, y que podran sacar del los letrados muchas cosas, no solo para el bien propio, sino para enseñar a otros, y los de mas hallaran lo que han menester cada vno en su estado. Fecha en el Colegio de Santo Tomas de Madrid de la Orden de Santo Domingo a. 27. de Febrero de. 1577. años.*

Fray Diego de S. Tomas.

**T A S S A .**

**YO** Christoual de Leon escriuano de Camara del Rey nro señor de los q̄ residē en el su Consejo, doy fee, q̄ auendosi visto por los señores del, vn libro intitulado, las obras de don Andres Capilla Obispo de Vrgel, en el qual ay quatro libros, los tres de consideraciones sobre todos los Euangelios del año, y el quarto vn Manual de exercicios espirituales, que con licencia de los dichos señores hizo imprimir Francisco Lopez mercader de libros en esta Corte. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a ttes mrs, y mādaron que antes que se venda se imprima y ponga esta tassa en la primera hoja de cada vno de los dichos libros. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Francisco Lopez: y mandamiento de los dichos señores di esta fee. En la villa de Madrid a. 7. dias del mes de Noviembre de. 1592. años.

*Christoual de Leon*



*Yo fr. Miguel Ferrã, Prior de Montealegre de la Orden de la Cartuxa, y Visitador desta Prouincia de Cataluña, por la comission a mi dada por nuestro muy Reuerendo Padre General, doy licencia al padre don Andres Capilla, Monge professo de Scãla Dei, para que pueda imprimir vn libro de la Oracion compuesto por el, que contiene vnas consideraciones sobre los Euangelios de las ferias de la Quaresma, con examen, y aprobacion del Ordinario, segun la forma del decreto del santo Concilio de Trento. Dada en Montealegre a veynte y seys de Setiembre de mil y quinientos y setenta y tres años.*

Fr. Miguel  
Ferran.



*Por* quãto por parte de vos Francisco Lopez mercader de libros, residente en nãa Corte nos fue fecha relacion, que vos auia des impresso con licẽcia nãa vn volumẽ de las obras de dõ Andres Capilla, Obispo de Virgel, en el qual auia quatro libros, los tres de Cõsideraciones sobre todos los Euangelios del año, y el quarto vn Manual de exercicios espirituales: el qual estaua corregido, e impressas las erratas, y nos pedistes y suplicastes vos mãdãsemos dar priuilegio, para q̃ por tiẽpo de veynte años vos y no otra persona alguna le pudieades imprimir y vẽder en estos nros Reynos en virtud del poder q̃ teniades, y para ello os auia dado el dicho dõ Andres Capilla, de q̃ hizistes presentaciõ, o como la nãa merced fuesse. Lo qual visto por los del nro Cõsejo, y como por su mãdado se hizierõ las diligẽcias q̃ la prematika por nos fecha sobre la impressiõ de los dichos libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nãa cedula en la dicha razõ e nos tuuimos lo por biẽ, por la presente por os hazer biẽ y merced, os damos licẽcia y facultad para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nãa cedula, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mẽcion en estos nuestros Reynos, con q̃ despues de impresso antes que lo vendan cada vez q̃ se imprimiere lo traigais ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que en el se vio, q̃ esta rubricado, y firmado al fin del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara, de los que residẽ en el nro Consejo, para que la dicha impressiõ se vea si esta conforme a el, o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nro mãdado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio conforme a el, y quedã a si

## Priuilegio.

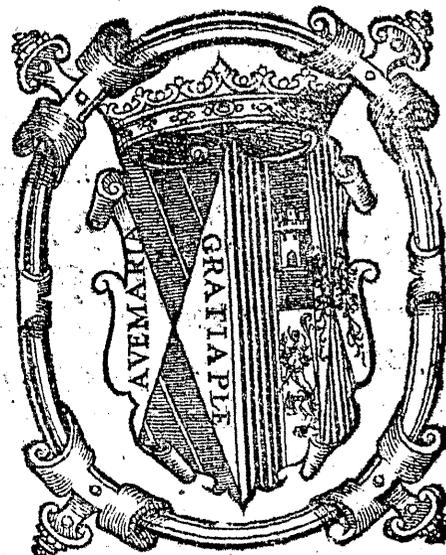
misimo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio q̄ por cada volumē ouieredes de auer, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes de nuestros Reynos, y cō que primero que se venda se imprima la tassa que del dicho libro se hiziere, en la primera hoja de cada volumen q̄ se imprimiere. Y mandamos q̄ durante el dicho tiēpo persona alguna sin vuestra licēcia no le pueda imprimir ni vēder, so pena, q̄ el q̄ lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, q̄ de los dichos libros tuuieren, y mas incurrir en pena de cinquenta mil m̄s cada vez q̄ lo contrario hiziere: la qual dicha pena mandamos sea la tercia parte para el juez q̄ lo sentenciare, y la otra tercia parte para n̄ra Camara, y la otra tercia parte para la persona q̄ lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiēcias, Alcaldes, Alguaziles de la n̄ra casa Corte, y Chācillerias, y a todos los Corregidores, Afsistēte, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier d̄ todas las ciudades villas y lugares de los n̄ros reynos y señorios, assi a los q̄ agora son como a los que seran de aqui adelante, q̄ os guarden y cūplā esta nuestra cedula y merced, que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consentā yr ni passar, en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil m̄s para nuestra Camara. Fecha en el Monesterio de la Estrella a dos dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y nouenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luis de Salazar.

A DON



A DON FRANCISCO  
De Mendoza, &c.



*VIENDO* impresso este libro de las obras de fray Andres Capilla, con vn poco de diligencia y curiosidad, procurando saliesse el mas correcto que ser pudiesse, cōforme lo merece el sujeto de que trata, y el buē estilo y modo que el autor tiene, para el aprouechamiento de las almas, no me parecia le faltaua otra cosa que ponerle en lugar que correspondiesse al valor que tan preciosa joya merecia, y assi por muchos respetos  
he

## Epistola dedicatoria.

he querido saliesse à luz, debaxo del glorioso nombre de V. S. Porque siendo esta obra por voluntad de su Autor mia, y como tal por mi tenida y estimada, y desseando q̄ generalmente fuesse querida y preciada de todos, era sin duda, que viendo se en poder de un Principe tan noble, sabio y deuoto, como lo es V. S. por lo menos auia de ser por tales codiciada: y dando le à esta hija un tal padrino, era como preuenirle de un segurissimo amparo contra los ordinarios peligros que corren los trabajos de los hombres doctos: fuera de que he abraçado esta ocasion, como cayda del cielo: para mostrar una pequeña señal del infinito desseo que tengo de seruir à V. S. Y así le suplico acete este pequeño presente, no tanto para en recompensa de lo mucho q̄ deuo a V. S. quanto para honrarla, y acreditarla: con que quedare mas obligado, si mas puede, quiẽ todo se conoce por de V. S. A quiẽ nuestro Señor guarde muchos años cõ la felicidad q̄ desseã este su criado.

Francisco Lopez.

## A L L E T O R



L Desseo que tengo Christiano Letor, de ayudar a los q̄ se dan al exercicio santo de la oracion (q̄ ya por la misericordia del Señor son muchos, no solo entre religiosos, pero tambien entre seglares y personas q̄ tienen casa y familia) me ha hecho con mi poca suficiencia escriuir este presente libro, confiando en la gracia y fauor del Señor, a cuya gloria va en dereçado, porq̄ así como es propio de los q̄ tienẽ por instituto tratar con el proximo ayudar con sus santas y feruientes amonestaciones este exercicio, y los demas q̄ ayudan a biuir christianamente: así lo es de los q̄ se retiran y apartan en la soledad y silencio q̄ la religion de la Cartussa professa, ayudar a esto mismo con continuas oraciones de noche y de dia, acõpañadas con perpetua abstinencia y maceracion de la carne, y juntamente con esto cõ la escritura, a quien el Señor ha comunicado algun talento para poderlo hazer, como algunos lo han hecho, no cõ poco au-

A

meio

## A L L E T O R.

mento de la gloria del universal Señor, y utilidad de los proximos redimidos con su sangre. Porque la ley de la caridad es tan ancha y estierde se tanto, q̄ penetra hasta los mas apartados desiertos: y por mucho q̄ uno se esconda, no puede ni deue querer rehusar su dulce y suavissimo yugo. En esta quiere el glorioso Ap̄stol S. Pablo q̄ nos reconozcamos los unos a los otros por deudores, y como a tales procuremos de satisfazer a la deuda que ella nos pone: y si pudo tanto, q̄ al hijo de Dios metido y escondido en el seno del eterno Padre le truxo al mundo, y le hizo cōversar y tratar con los hombres, y padecer, y morir por su salud, quien pretendera q̄ su soledad sea tã inaccessible q̄ no allegue a ella esta santa ley, y le haga p̄sar en las necesidades de sus hermanos, y q̄ dende alla procure en quanto pudiere, ayudar al remedio dellas? Ha me movido particularm̄te a escriuir lo q̄ en este libro se contiene, ver que muchas personas por no saber hallar materia para la oraciõ, se dan a cierta manera de exercicio, q̄ llaman de quietud y sil̄cio, y dexãdo aora aparte si es biẽ o no, no seguir esta manera de exercicio, alome-

nos es

## A L L E T O R.

nos es cierto q̄ para muchas personas que a el se dan en ninguna manera conuiene, y es tentaciõ y engaño del enemigo, para cõ esto baldarles y hazerles inutiles sus espirituales exercicios, porque lo que ellos llamã oraciõ, es mas una ociosidad y remisiõ de espíritu, y (lo que es peor) en algunos una curiosidad, y presuntuoso atreuimiento, queriendose entrar dõde no son llamados, y assentar en el lugar mas alto de lo que les conuiene. Esto digo por ser cosa que la he tocado con las manos, y que me causa no pequeño dolor. Quien trata con el Señor, y quiere con su Magestad ganar, es menester vaya con un coraçon muy recto, y muy humilde, y que se assiente en el mas baxo lugar, y dexे hazer a Dios que si fuere fiel en su seruicio, quando sea tiempo el le sabra assentar donde le parezca que le conuiene. Los que tienen por oficio ser maestros de los otros, y encaminarles en los exercicios espirituales: mirẽ por amor del Señor mucho en esto, y guardense que por cõdescender a la curiosidad de las personas que tratan, y seguir su vena, no sean causa se les derrame el azeyte, y pierdã el fruto de tan santos exercicios.

A 2                      cicios,



## Preambulo .

gracias por los beneficios recibidos de su mano: de sseo de las virtudes, dolor de los pecados y aborrecimiento dellos: temor de las penas del infierno, y otros semejantes a estos.

Tomando desta manera la oraciõ, se diuide en meditacion y contemplacion . Meditacion, se llama, la consideracion que se haze con discurso del entendimiento: mediante el qual inquirimos, y buscamos alguna cosa. Como quando para venir en conocimiento de la graueza de nuestros pecados, consideramos quiẽ somos nosotros que hemos pecado, y quien es Dios contra quien hemos pecado: y quando para venir en conocimiento de las perfecciones de Dios, consideramos las perfecciones de las criaturas, y por ellas andamos rastreando, que tal sea el que las hizo. Tambiẽ quando consideramos lo que Christo nuestro Redentor obró en esta vida, para venir por aqui en conocimiento de lo que nosotros hemos de hazer para biuir bien y virtuosamente, y conformar nuestra vida con la suya, que es el dechado de toda santidad y perfeccion . Contemplacion se llama vna simple vista del entendimiento, con la qual se mira la verdad ya conocida, y hallada, sin ruydo de discursos . Esto que tenemos dicho se podra entender con vn exemplo destas cosas exteriores . Ay en vna sala vna muy hermosa ymagen pintada de mano de vn grande y famoso pintor. Esta ymagen la puedo yo mirar de dos maneras. Primeramente discurriendo con los ojos por cada parte della, mirando quan bien sacada està y quan proporcionada, los colores quan biuos: las sombras quan bien puestas: y las demas cosas que me traen en cono-

## Preambulo.

4

conocimiento de su perfecciõ. De otra manera la puedo mirar, quando satisfecho ya de su hermosura, y perfeccion, estoy con los ojos abiertos, sin menearlos, ni discurrir con ellos a vna parte, o a otra, mirandola cõ gusto, y contentamiento grande que tengo de su hermosura. La primera manera de mirar es, a la manera de la meditacion, cuyo oficio es inquirir y buscar la verdad mediante el discurso. La segunda, es, a la manera de la contemplacion, la qual con quietud, y sosiego con vn sencillo acto del entendimiento, goza de las verdades halladas mediante el discurso, o mediante la noticia que la Fê nos da con grande gusto y contentamiento. Es finalmente la meditacion, como vn encender el fuego, y la contemplacion, como vn gozar del fuego ya encendido, y de la llama clara sin humo. Y en esta materia, basta aqui auer dicho esto.

§. 2.

**L**OS Efectos q̄ mediante la consideracion hemos de procurar despertar en nra anima, son de muchas maneras: vnos son de amor, otros de temor, otros de dolor, y otros de otras maneras. Y assi conforme à estos diuersos afectos, algunos Doctores espirituales, contemplatiuos, distinguieron tres vias, o tres modos de proceder en la oracion. La primera, llamaron purgatiua, la segunda iluminatiua, y la tercera, vnitua. Y aunque en el modo de declarar estas tres vias, no todos hablan de vna manera. El modo como aqui nosotros las entédemos, es, el que luego declararemos. La via purgatiua es, por la qual principalmente se pretède purgar, y alimpiar el anima de los pecados de la vida passada, y deffarraygar los malos habitos, y mortificar las

## Preambulo.

Las ruynes inclinaciones, lo qual especialmente conuiene a los principiantes, que comiençan a seruir a nro Señor, y darfe al recogimiento: aunque entretanto q̄ se biue en esta miserable vida, en qualquier estado que el hombre estè, ay siempre que hazer algo desto. La via illuminatiua, es, por la qual principalmente se busca illustrar el anima especialmente con el conocimiento de las virtudes, y plantarlas en ella, lo qual es propio de los que van ya aprouechando en el camino del seruicio de Dios nuestro Señor. La via vnitiua es, por la qual se procura de vnir el anima con Dios, mediante el amor de su diuina Magestad, y la perfecta conformidad con su santissima voluntad: lo qual es de personas ya aprouechadas, y q̄ caminan a la perfecciõ. Segun estas tres vias, van en este libro diuididos los pũtos sobre cada Euangelio: porque vnos se ponen que pertenecen a la via purgatiua, otros a la illuminatiua, otros a la vnitiua, desseando que huuiesse materia para todas maneras de personas, y para que seã como escalones, por los quales subiendo los que se quisieren exercitar en este santo exercicio de la oracion, puedã con la gracia del Señor aprouecharse en ella. Y porq̄ nuestro desseo es, que los que esto leyeren se ayudẽ deste nuestro trabajo, para gloria del Señor, declararemos vn poco el modo como se han de exercitar en cada vna destas tres vias, conforme a los puntos y consideraciones que aqui se ponen.

§. 3.

**L**Os puntos que para la primera via, que es la purgatiua se ponen, son los que propriamente se endereçan a despertar en nuestra anima aquellos afectos, que

## Preambulo.

5

que son propios desta via: como son, dolor de los pecados, y aborrecimiento dellos: temor de los juyzios de Dios, y de su justicia: temor de las penas del infierno, menosprecio y aborrecimiento de si mismo: confusion y verguẽça por la propia vileza, y por auer ofendido a Dios, y otros semejãtes a estos. Y assi el q̄ dessea exercitarse en esta via, ha de tomar los puntos, y consideraciones que para ella se ponen: y quando la consideracion se ordena a despertar dolor de los pecados, procurar mediante ella despertarle en si, deteniendose en este dolor antes de passar a otra consideracion: quando se ordena a despertar temor, de la misma manera, y assi de los demas afectos. En la segunda via, que es la illuminatiua, se ponen aquellos puntos y consideraciones, que sirven propriamente para despertar los afectos que son propios desta via: como son amor de las virtudes, y desseo dellas, de la humildad, paciẽcia, castidad, obediencia, pobreza de espiritu, y las demas. Y assi tomando los puntos, que para esta via se ponen, el que en ella se quisiere exercitar, quando el pũto va ordenado a despertar amor y desseo de humildad, deue procurar despertarle en si: quando de paciẽcia, ni mas ni menos: y assi de las demas virtudes, deteniendose, y haziendo pausa en cada vno destes afectos. En la tercera via que es la Vnitiua, se ponen los puntos que se ordenan a despertar los afectos que propriamente pertenecen a esta via, como son, amor de Dios nuestro Señor, holgarse de sus infinitas riquezas y perfecciones, alegrarse de su infinita gloria, y dessear que su gloria en las criaturas sea estendida por todo el mundo, hazimiento de gracias por los bene-

B

ficios

## Preambulo .

ficios recibidos de su santissima y liberalissima mano, ofrecerse a su diuina voluntad, desear que esta se cūpla en nosotros, y en todas sus criaturas, desear contentarle, y agradarle en todo: admirarse de su grandeza: adorarle, reconociendole por vnico y solo Dios, y Señor de todo: confiar en su infinita misericordia y bondad, alabarle y glorificarle, y otros infinitos. Tomando pues los puntos desta via, el que en ella desea exercitarse, deue procurar en cada punto, despertar en si aquel afecto, al qual el punto se ordena, deteniendose en el, como en las otras vias se ha dicho. Y porq̃ los afectos son la grossura de la oracion, y los q̃ la hazen eficaz y de prouecho, sera bien dar aqui algũ modo como se puedan dilatar, para que pueda el que ora detenerse mas en ellos.

§. 4.

**P**rimera en qualquier destas tres vias, se deue detener el que se exercita en el acto principal, como es de dolor, o deseo, o de amor, tanto quãto sin fastidio y pesadumbre se pudiere hazer: lo qual quando el Señor acude con la gracia dela deuocion, es muy facil hazerlo por mucho tiempo. Podranse tambien dilatar, ayudandose de otros actos, y para que mejor se entienda, pondremos exemplo en cada vna destas tres vias. Primera en la primera via, que es la Purgatiua, este afecto de dolor de los pecados, que es propio desta via, se podra dilatar con la pericion, pidiendo al Señor nos de vn entrañable dolor de auerle ofendido, diciendo. Yo Señor soy el que he sabido pecar, y deleytarme en el pecado, y el que no se, ni puedo dolerme, como deuo de mis pecados: suplicoos me

deys

## Preambulo.

6

deys vn dolor intèssimo de todos ellos, que me due-  
lan mas que ningua cosa desta vida. A esta peticion se  
añadirà la obsecracion, diciendo. Hazeldo Señor por  
vuestra bondad, por vuestra misericordia, por vuestra  
santissima Pasion, por la sangre que por mis pecados  
derramastes, y por los dolores que por ellos padecif-  
tes. Luego se seguirá la reprehension, diciendo. Que  
hazes anima mia? Como sientes tan poco el auer ofen-  
dido a tu Dios? Bien se parece que no sabes que cosa  
es pecado, y ofensa de Dios. Despues vna como ad-  
miracion, diciendo. O Señor y donde temà yo el en-  
tendimiento, quando a vos ofendia? Como os pude  
dexar a vos fuente de agua biva, por la vileza y su-  
ziedad del pecado? Rebentàra yo Señor antes que pen-  
sara de ofenderos. O loco y desatinado de mi que tro-  
qué el bien infinito por vn breue y sucio deleyte! O  
mas ingrato que los animales brutos, pues tuue cora-  
çon, y manos para ofender a vn tan grãde bienhechor,  
y a quiẽ recibí la vida, y el ser y todo quãto tẽgo d̃ biẽ!  
Luego con vna interrogacion, como diciendo. Di vi-  
lissimo pecador, que es lo que te ha quedado de todos  
tus pecados, sino verguença y confusion, y tener que  
llorar para toda tu vida? Parécete que has hecho bue-  
na ganancia, perder a Dios, y ganar pena para siẽpre?  
Que te ha hecho Dios? Porque le has querido ofender?  
Por ventura, porque te dio el ser, siendo tu nada? Por-  
que te dio la vida, quando no la tenias, ni la podias te-  
ner, si el no te la diera? Por ventura, porque siendo tu  
enemigo suyo, y estando desterrado del cielo, quiso  
derramar su sãgre, y dar su vida para reconciliarte cõ el,  
y abrirte la puerta del cielo? Que iniquidad ha hallado

B 2

ditray-

di traydor, en este bonissimo Dios, porquē assi le has menospreciado, y apartadote del? O Señor, y como su fristes a vna criatura tan ingrata, y a vn tan vilissimo pecador? Es posible Señor que estaua yo pecando, y vos me estauades dando la vida, y las fuerças que yo en ofensa de vuestra Magestad empleaua? Bien parece Señor que es infinita vuestra vndad y paciencia. O Señor, y como los Angeles zeladores de vuestra hōra, no hizieron vengança de mi, viendo que os ofendia à vos Señor dellos? Como los demonios verdugos vuestros, y ministros de vuestra justicia, no me arrebataron, y lleuaron consigo al infierno, para que siēpre ardiera en aquellas biuas llamas, como mis pecados merecian? Despues con vna afirmacion, o confirmacion, diziendo. Iusto es Señor que mis ojos nunca se enxugen, sino que esten siempre bañados en lagrimas, pues os he ofendido. No merezco leuantar los ojos al cielo. Lloro anima mia, gime, leuanta las boces y los gemidos hasta el cielo, que bien tienes porq̃. Qualquier castigo que me dieredes Señor muy bien merecido le terne, y no puede venir sobre mi trabajo ninguno de que me pueda quejar. Finalmente con vn proposito de la penitencia y dela enmienda, diziendo, Yo propongo Señor, y quiero castigar y afligir mi carne con penitencias y asperezas, y hazer vengança y castigo en mi, de las ofensas hechas contra vuestra diuina Magestad. Iusto es que quien se deleytò en ofensa de su Criador, lo sienta, y le duela: y sobre todo propongo con vuestra gracia de aqui adelante, antes perder la vida, que ofenderos mas. Desta manera se podra dilatar este afeçto, y los demas que pertenecen a esta via.

**E**N La segunda via, que es la Iluminatiua, este afeçto, poniendo por exemplo del amor de la humildad, se podra dilatar, primeramente con la peticion, diziendo. Señor dadme vna profunda humildad, y deserrad de mi toda soberuia. Luego añadir la obsecracion, diziendo, Señor hazeldo assi por vuestra bondad, por la humildad de vuestro santissimo Hijo, que por mi se humillò hasta la muerte de la Cruz, y fue hecho oprobrio de los hombres, y menosprecio del pueblo. Despues con el desseo desta virtud, diziendo. O quien fuesse verdaderamente humilde! o si esta virtud se asentasse firmisimamente en mi anima de tal manera, q̃ nunca en ella se sintiesse mouimiento alguno de soberuia! quã dichosa seria! Luego con la reprehension, diziendo. Como osas pecador ensoberuete, sabiendo que Dios resiste à los soberbios? Que tienes de q̃ engreyrte poluo, y ceniza, y nada? Porque no te humillas debaxo la mano de aquel Señor de quien tiemblan las potestades, y delante de quien se postran los Serafines? No miras como le fue al soberuio Lucifer? Despues con la admiracion, diziendo. O Señor y como puede entrar soberbia en mi anima? Como no estoy siempre derribado, y prostrado a vuestros pies, cōsiderando vuestra infinita Magestad, y mi grande vileza? Como la hermosura desta virtud no me roba el coraçon para amarla y quererla, è yrme tras ella? O humildad, con la qual humillandose el hombre baxo es leuantado sobre los cielos! o cimiento y fundamento del edificio espiritual, quien allega virtudes, sin ti las derrama, quien sinti pretende agradar a Dios, en

## Preambulo.

balde trabaja: sin ti las virgines son desechadas, y contigo la publica pecadora es admitida à la compañía de los Angeles. Despues cõ la interrogacion, diziẽdo: Vãca hõbre miserable, porq̃ no te humillas? q̃ tienes de q̃ poderte ensoberuecer? q̃ ay en ti q̃ no lo ayas recibido de la mano de Dios? pues si lo has recibido, de q̃ te glorias? q̃ tienes de ti sino ser nada? esta es tu hazienda, y tu caudal, y tu mayorazgo. Pues parecete q̃ en la nada ay algo de q̃ te puedas gloriar? Dime, tu desseas agradar à Dios? pues entiẽde q̃ nõca le agradaràs, sino fueres de coraçõ humilde. Desseas verte rico de los dones de Dios? Pues entiẽde q̃ estos los comunica Dios à los humildes, y los soberuios siẽpre se veran pobres dellos. Luego cõ la afirmacion, ò confirmacion, diziẽdo: Verdaderamente Señor q̃ todo quãto en mi ay, y quanto veo me cõbida à ser humilde. Si miro mi anima, hallo mi entendimiento lleno de tinieblas, y de ignorancia: mi memoria olvidadiza, y q̃ no sabe acordarse sino de lo que me ha de dañar: mi voluntad apedada à las cosas terrenas: mi cuerpo no es otra cosa q̃ vn muladar hediondo, y vn costal de suziedad. Si considero los Angeles, veo los todos prostrados delante vuestra Magestad, y los mas altos Serafines cubren sus rostros del respaldor de vuestra gloria, no hallandose dignos de estar delante vn tan soberano Dios. Los Angeles me firuẽ y me guardan, siendo yo en cõparacion dellos vn vilisimo gusanillo. Si miro los cie los, veo q̃ los vnos estã sujetos à los otros, con tã maravilloso concierto, q̃ los inferiores siguen el movimiento de los superiores: Los elementos cada vno guarda su lugar, y nunca la tierra se quiso poner sobre el

## Preambulo.

8

el ayre, ni el ayre sobre el fuego. Los animales brutos se reconocen superioridad, y se sujetan los vnos à los otros, Pues q̃ es esto, sino darme bozes todo el mundo, q̃ sea humilde, y me sujete à vos Criador mio, y Señor de todo, y q̃ me estè en el lugar en q̃ vos me aueys puesto, sin quereme subir à mayores? Iusto es pues Señor, y muy justo q̃ yo me humille. Finalmẽte cõ el proposito, verdaderamẽte Señor q̃ de aqui adelante cõ vña gracia yo tẽgo de ser humilde, no ha de reynar en mi coraçon soberuia ninguna, yo tẽgo de desterrar de mi aña toda altivez y presuncion. ¶ Demas desto, es proprio desta via (lo q̃ deue ser muy notado, y platicado) boluerse à considerar à si mismo, y mirar como le va en aq̃lla virtud para lo qual ayudará el examẽ de la conciencia, q̃ cada dia se deue hazer, el qual le ha de vsar mucho el q̃ dessea exercitarse con prouecho en este exercicio de la oraciõ. Porq̃ sino està muy al cabo del estado de su aña, y no tiene muy bien conocidas todas sus inclinaciones, è imperfecciones, no podra endereçar la oracion donde se deue endereçar, q̃ es à lo q̃ su anima tiene necesidad. Viẽdo pues y conociendo de si q̃ le falta alguna virtud, mirará q̃ impedimẽtos siẽte en si q̃ le estoruan, para q̃ no la alcance, y propõdra de quitarlos, pidiẽdo al Señor la gracia para ello. Mirará tambien, q̃ medios le podran ayudar, y propondra de tomarlos con la ayuda y gracia del Señor. Y esto (como digo) es proprio desta via: en la qual especialmẽte se pretende adquirir las virtudes y plãtarlas en el anima. Y en este negocio de las virtudes importa mucho descender à lo particular, y à la pratica de los medios con que se han de alcançar, porque quando no ay mas de la

## Preambulo.

de la especulacion, y vnos conceptos generales, de dezir buena es la virtud, y desseo ser virtuoso, se haze poco fruto en el anima. Y assi por falta desto, muchas personas q̄ se dan a los exercicios espirituales dela oraciõ, aprouechan poco en ellos: y despues de mucho tiempo se hallan tã nuevos en las virtudes, en la humildad, en la paciencia, en la obediencia, y en las demas, como cãsi al principio que se dieron al recogimiento, y les parece que han hecho harto, quando hã estado vna hora o dos en la oracion, especialmente si han sentido alguna poca de deuocion sensible, y han tenido algunas lagrimas en ella: que es de lo que mucho caso hazen, como en la verdad, lo que principalmete se ha de buscar y lo que importa, no sea esto, sino que crezcamos cada dia mas en las verdaderas y solidas virtudes.

§. 6.

**V**iniendo a la tercera via, para q̄ pongamos exemplo en ella, como en las passadas del modo de dilatar los afectos. Este afecto de amor de Dios, que es propio desta via, se podra dilatar primeramente cõ la peticion, y con la obsecracion, a la manera que en las otras vias se ha dicho. Luego con el desseo, diziendo. O Señor quien os amasse sobre todo! ò quien nunca entendiessẽ en otro, sino en amar a vuestra diuina Magestad! ò quien no gustassẽ de otro, sino de vño amor! ò Señor pluguierã a vos que os amarã yo desde el vientre de mi madre! Porque comencẽ tan tarde à amaros bondad antigua y eterna? Pluguiera avos que la primera leche que comencẽ a gustar fuera de vuestro amor, pluguiera a vuestra Magestad que la primera palabra que hablẽ, fuera de amor de vuestra bondad, y nunca supiera.

## Preambulo.

9

supiera yo hablar otro sino amor, amor. O quiẽ tuuiesse el encendimiento de los Serafines, para que ardiessẽ en vuestro amor! Desseo Señor que todas las virtudes de las criaturas se juntassẽ en mi, y que de todas ellas se hiziesse en mi anima vna virtud de amor con q̄ os amasse intensissimamete. O Señor quãdo os amare perfectissimamente? Quando no tendre que ocuparme en cosa que interrumpa en mi coraçõ el amor de vuestra Magestad? Luego con la reprehension, diziendo. O anima ingrata, ò anima desconocida, ò coraçõ duro mas que diamante, ò entrañas de hierro, que hazes que no amas a Dios anima mia? Porque te apartas del amor deste infinito biẽ? Que desatino es este? Como puedes vn punto dexar de amar a quien desde ab eterno te amò, y siempre te esta amando, siendo el infinito bien, y tu nada? Despues con la admiracion, diziendo. Es posible Señor que me puedo yo hallar sin vuestro amor? Quando a vos no amo, que amo? Como puede esta criatura obligada a vos con tan infinitos titulos, dexaros de amar, siendo vos vn infinito bien, que siempre os estays comunicando a mi anima, como me puedo apartar de vuestro amor? Si el amor es como piedra Iman que tira à si el amor, como vuestro amor infinito no lleua tras si mi amor? Como vñain finita hermosura, no roba mi coraçõ? Como vñainfinita bondad no me tiene cautiuo y encadenado con las cadenas de amor? O dulces cadenas, ò suaues ataduras, dichosos los que estan presos y atados con ellas de tal modo que no se puedan desatar! Despues con la interrogaciõ, diziendo. Que buscas anima mia fuera de Dios? Porque no le amas? Pientas poder ha-

C

llar

## Preambulo.

Har otra cosa que mas sea de amar, y en que mejor este empleado tu amor, para quien guardas tu amor? Que ay en Dios, que todo no te fuerce à auerlo de amar? Ay ninguno a quien tanto deuas, y tan obligada estès? No es este infinita hermosura? No es este en quien estan ayuntadas todas las perfecciones y todos los bienes? No es el que con sola su vista haze bienaventurados los Angeles y Santos del cielo? No es este tu Dios? No es este tu Padre amorosissimo? No es este el centro de todos tus desseos? Fuera del puede auer perfecto contentamièto? Pues que buscas anima mia, tras que vas? Aqui, aqui emplea tu amor, aqui tiende las alas de tu voluntad. Emplea todas tus fuerças en amar este sumo bien, que por mucho que hagas no podras amarlo quanto deue ser amado. Luego con la afirmacion, o confirmacion, diciendo. Verdaderamente Señor que soys dignissimo de ser amado, digo Señor que no puede auer mayor defatino que no amaros a vos. Si el biè deue ser amado, vos soys infinito bien. Si las cosas hermosas combidan con su hermosura a que seã amadas, vos soys infinita hermosura. Si los que nos hazen algũ beneficio, nos obligan à quererlos bien, vos estays continuamente llouiendo sobre nosotros beneficios. Si aman los hombres su propio interresse y ganancia, no se puede pensar cosa de mayor interresse, ni de mayor ganancia que amaros a vos. Amaros a vos Señor, es dulce parayso, y estar fuera de vuestro amor es vn penoso infierno, y tanto mayor quanto menos se siète su pena. Finalmente con el proposito, juntamente cõ vn ofrecimiento, diciendo. Tomad Señor mi voluntad. Tomad mi coraçon, y atalde con vos, q̃ a vos quiero amar

## Preambulo.

IO

amar sobre todo: para siempre Señor no me apartarè de vuestro amor. Quien me apartarà de la caridad de mi Dios? Confio Señor (con vuestra gracia) que ni la muerte ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las uirtudes, ni criatura alguna me podra apartar de vuestro amor. No plegue a vos que cometa vn genero de traycion como esta, q̃ quitando de vos mi amor, lo de a otro fuera de vos. A vos tomò por padre mio, a quien quiero amar. A vos tomo por tesoro mio, dõde para siempre quiero que estè mi coraçon. A vos tomo por esposo de mi anima, con quien quiero estar sièpre abraçado. Vos soys mi bien y mi riqueza, y mi contentamiento, y alegria, y descanso en quien mi anima dessea repasar, agora y para siempre jamas, estãdo vnida con vos con perfecto amor. Y finalmente en esta via son tantos, y tan diuersos los afectos que el mismo amor despierta en el anima, quando en ella se emprende este fuego del Espiritu santo, que no pueden por arte alguna ni numero comprehenderse. Esto q̃ se ha dicho asì en esta via, como en las demas, seruirà de dar alguna noticia, y auer abierto algũ tanto el camino, para que ios principiantes sepan como se deuen en ellas exercitar frutuofamente, dexando lo demas a la vnicion del Espiritu santo, que enseña a los pequeñitos y humildes de coraçon, el qual en este exercicio de la oracion ha de ser el principal maestro. Contentandonos pues con auer dicho esto poco, vèdremos a las cõsideraciones sobre los Euangelios, que es nuestro principal proposito è intento en este libro.

C 2

CONSI-

II

# CONSIDERACIONES

sobre los Euangelios de los Domingos del año, y algunas fiestas principales.

*Domingo primero del Aduiento.*

Trata el sagrado Euangelio de las espantosas señales que procederan el dia del Iuyzio. *Luc. cap. 21.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



**C**ONSIDERA Como estas señales tan espantosas, que cuētra el sagrado Euangelio, q̄ procederan al dia del Iuyzio, y lo q̄ a ellas se seguirá; q̄ sera de mas espanto: todo se hará para castigo del pecado, y de los pecadores, contra los quales armará Dios sus criaturas, y el mismo vendra con grande potestad y magestad. Mira pues quan graue cosa es el pe- *Sap. 5.*

Considera, como esta alteracion tan grande de las criaturas, sera como vn sentir de lexos el grande furor è indignacion, con q̄ ha de venir aquel supremo Iuez de los biuos y de los muertos, q̄ hasta las virtudes del cielo hará temblar. Pues si las otras criaturas temen y

## Domingo primero

riemblan, que deue hazer el pecador, siendo el el que ha prouocado esta ira con sus pecados?

Escurecese el sol, que hasta alli auia alumbrado à los buenos y à los malos, y embiado sus rayos sobre los justos, y sobre los pecadores, para mostrar como hasta alli auia sido el dia de los pecadores, en el qual auian gozado de los beneficios de Dios à su volúntad. pero que de alli adelante ha de ser el dia de Dios, en que quitará sus beneficios à los ingratos, y castigará su ingratitud.

*Jerem. 2.* Pedía el Profeta Jeremias, q̄ los cielos diesse muestra de espanto, y q̄ sus puertas se deshoiasen por la ingratitud y desconocimiento de los pecadores. Considera pues, como lo q̄ entonces no hizierõ, por no darles Dios licencia: agora q̄ se la darà lo haran. Y assi este escurecerse el Sol, y la Luna, y las Estrellas, sera como

*Eesai. 24.* vn tener vergüença (como dize el Prof. Esayas) de tantos pecados y maldades, como entõces se descubrirã: pues quãto mayor la deue tener quiẽ las ha cometido?

Considera como esto mismo es dar à entender las tinieblas en que han buido los pecadores: los quales auiendo venido la luz al mundo, amaron mas las tinieblas que la luz. Y assi seran castigados con perpetuas tinieblas exteriores los que amaron las interiores.

Considera de quã grande espanto sera para los pecadores, ver al Iuez de los viuos y de los muertos con tan grande potestad y magestad como consigo traera. Mira quan confusos se hallaràn los q̄ antes para assegurarfe en sus pecados dezian: No nos vera el Señor, ni entendera lo que hazemos el Dios de Iacob.

Consi-

## De Aduiento.

12

Considera q̄ si el hijo de Dios en forma de cordero, y estãdo para ser lleuado al matadero, queriẽdo mostrar su poder, cõ vna sola palabra derribò por el suelo sus enemigos: q̄ fera quando venga en forma y en la magestad de Supremo Iuez. Espantosa y horrõda cosa es auer de caer en las manos de Dios viuio.

§. 2.

Considera como auerte el hijo de Dios auisado de q̄ ha de auer dia de juyzio, ha sido vn apercebirte para que viuas como hombre, cuyas obras han de ser juzgadas: y si el q̄ ha de hazer alguna cosa en algun grande theatro donde ha de auer personas muy señaladas, se apareja con tanta sollicitud y cuydado, q̄ deues tu hazer auiendo tus obras de parecer en aquel theatro, donde se hallarã todos los hõbres, y los Angeles, y el mismo Dios. El mismo q̄ te auisò de su venida al juyzio, te enseñò como le has de esperar, es à saber, cõ los lomos ceñidos, con la castidad, y cõ las hachas encẽdidas en las manos de buenas obras, y estando siẽpre en atalaya velando, esperando quando vẽdra. Guarda no te acontezca lo q̄ à aquellas vírgines locas, q̄ al tiempo q̄ venia el esposo se hallarõ sin azeyte para sus lamparas. Ardan y resplandezcã con buen exemplo delante los hõbres tus obras, para gloria de tu Padre celestial: pero procura principalmente, q̄ no falte en ti el azeyte del buen testimonio de tu conciencia, porque poco aprouecha que los hombres prediquen tu santidad, y te suban hasta las nuues, si dentro no tienes buen testimonio de tu propria conciencia.

Considera como se escurece el sol, y la luna, y las estrellas, obedeciẽdo à su Criador, assi como le obedecẽ en

alum-

alumbrar y dar luz a este mundo, todo el tiempo que es su voluntad: y aprēde tu destas criaturas insensibles a obedecer a tu Dios, no solo en aquello a que naturaleza te inclina, sino tambien en lo que es fuera de natural inclinacion.

*Ioan. 2.* Considera quan burlados se hallarā los amigos del mundo, quando vean que se les acaba, y les falta, y q̄ las cosas en que ellos pusieron su felicidad, y por las quales tanto trabajaron, son consumidas y bueltas en ceniza: y aprende, como te dize el Apostol san Iuan, a no amar el mundo, ni las cosas del.

Considera lo que dize el Señor a los suyos que leuanten la cabeça quando vean cumplirse estas señales, porque la fin deste siglo sera principio del otro, en el qual los buenos pusieron su esperança, no queriendo heredar se en esta tierra, por no ser priuados de la herencia del cielo. Mira pues quan dichosa es su suerte, pues donde los pecadores temblarā de espanto, ellos començarā a alegrarse y leuantar cabeça.

*2. Cor. 11.* Aprende de Christo nuestro Señor a hazer juyzio de los que tienes a cargo, examinando y mirando lo que hazen, y como bien, y castigando lo que está mal hecho, y fauoreciendo lo bueno, y haz esto mismo contigo mismo: porque como dize el Apostol, si con rigor nos juzgāremos a nosotros mismos, no seremos juzgados de Dios en juyzio de condenacion.

§. 3.

**C**onsidera quan bueno es nuestro Dios, y como no quiere nuestra perdicion, pues con tātō cuidado, y tan claramente nos auisó de que ha de auer dia de juyzio. El que antes de disparar el arco auisa, señal es.

es, que quiere que se guarden de sus saetas. Y así el Señor ha dado señal a los que le temen, para que huyan de delante de su arco.

Considera, como es justo el Señor en todos sus caminos, y sātō ē todas sus obras, pues ni quiere q̄ la maldad q̄de sin castigo, ni la virtud sin premio, y por esto ordñò q̄ huuiesse dia d̄ Iuyzio, ē el qual d̄late d̄ todo el mūdo, sera la iniquidad castigada y la justicia coronada. Considera, como en esto muestra Dios tener providencia de las cosas de aca baxo, y particularmente de los hombres, pues acaeciēdo muchas vezes por los falsos juyzios del mundo, que el vicio es aprouado, y la virtud condenada, proueyò el Señor de q̄ huuiesse dia en que estos agrauios se deshiziesen y se mostrasse el vicio lo que es, y se le dieffe lo que merece, y a la virtud, ni mas ni menos.

Considera la infinita sabiduria de Dios q̄ aquí resplā dece, porque con que otro freno mejor se pudiera regir vna criatura tan libre, como es el hōbre q̄ cō este de la estrecha cuenta que ha de dar a su criador de todo lo que hiziere? Considera la paciēcia y longanimidad grande de Dios, pues ha tantos mil años que es el mundo, y dexa Dios hāzer a los hombres lo que quieren, esperando su dia, como fino viesse lo que passā, o no tuuiesse poder para castigarlo.

Considera, como la misericordia de Dios se ha de mostrar hasta el vltimo termino, pues las señales q̄ precederan al dia del Iuyzio, seran vnos muy poderosos auisōs para que los que entonces biuieren se conuertan a su Dios.

Considera quan grande consuelo y confiança, y

D

segu-

## Domingo segundo

seguridad es para los siervos de Dios, saber que el es el que les ha de juzgar, y no los hombres. Aquí no ay que temer agraio, porque el juez es justissimo, ni que la malicia le peruierta, porque es infinitamente bueno, ni que aya aceptación de personas, pues tanto vale delante del el pequeño, como el grande, ni ay que temer los falsos testimonios y dichos de los hombres, pues el sabe la verdad de todo, y es el escudriñador de los corazones. A este Señor pues anima mia procura de contentar, a este ama, y asegurate en el.

### *Domingo segundo del Aduento.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna pregunta que los dicipulos de S. Iuan Baptista embiados de su maestro, estando el en la carcel, hizierõ a Christo nuestro Redentor, sobre si era el que auia de venir, o si auia de esperar a otro, y dela respuesta que Christo nuestro Redentor les dio. *Matth. cap. 12.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.



Considera como espiritualmente has tenido encarcelado y atado a san Iuan Precursor de Christo, todas las vezes que has menospreciado las buenas inspiraciones que el Señor ha embiado a tu anima, las quales son como precursores de la gracia, y de la venida del Señor a tu anima.

Considera como el glorioso san Iuan Baptista como

## del Aduento.

14

mo fiel siervo, que amaua y buscava la honra de su Señor, embia sus dicipulos a Christo para que sean enseñados del, y confirmados en la Fé. Pero tu como siervo desleal y traydor, has procurado muchas vezes con tu mal exemplo, y con tus iniquas persuasiones, de retirar del seruicio del Señor a los que le siguen.

Considera, que si las señales de la venida de Christo son, que los ciegos vean, y los sordos oygan, y los coxos anden bien, mucho tienes que temer de que Dios no ha venido aũ en tu anima: pues persevera tu ceguedad, y tu sordéz a las buenas inspiraciones, y tu torpeza para caminar por el camino de la virtud.

Considera, quan grande es tu dureza, pues siendo Christo el que obra estas maravillas, todo esto no ha bastado a persuadirte que le sigas, queriendo mas yrte tras tu enemigo, el qual no busca darte vista, sino antes sacarte los ojos, como los Philisteos a Sanson. *Iudic. 16.*

Considera, como los ciegos y coxos (segun se dize en la sagrada Escritura) impedian que Dauid no reynasse en Ierusalem, y en tu anima impiden que no reyne Christo las aficiones ciegas y sin juyzio, y fuera de razon, que te tienen asido a las criaturas: y el corazón que anda coxo en el seruicio de tu Dios, no acabando se del todo de determinar en querer buscar solamente su voluntad. *2. Reg. 5.*

Bienaventurados (dize Christo) los que no se escandalizaren en mi. Mira a que trae la malicia al hombre, a que Christo saluador del mundo le sea piedra de escaldalo. Considera pues con quanto cuydado y temor has de biuir, porque no se apodere la iniquidad de tu corazón.

D 2

No era

## Domingo segundo

No era san Iuan caña que la menca el viento, y la lleva a vna parte y a otra: pero tu q̄ otra cosa eres, pues no sabes tener firmeza en cosa que buena sea, mudando, y dexãdo cada dia los buenos propósitos? Conoce te pues, y confundete delante tu Dios.

§. 2.

**C**onsidera como es de valerosos y cabales sieruos de Dios, estar siempre de vn ser en el bien, y no mudarse por ningunos trabajos ni persecuciones, como se vee en el glorioso Baptista, el qual antes auia dado testimonio de Christo, y agora aunque encarcelado, perseverando en la Fê q̄ de Christo tenia, le embia sus dicipulos, para que el con su palabra los confirmasse en la Fê de lo que el les auia enseñado.

Señal es de dicipulo q̄ esta satisfecho de su maestro, procurar de acarrearle dicipulos, y así tu en esto has d̄ mostrar la satisfacion q̄ de Christo tu soberano maestro tienes, en procurar con todas tus fuerças de ganarle, y acarrearle dicipulos que figan su doctrina.

Considera la modestia de Christo, que siendo preguntado, si era el que auia de venir a saluar al mudo, no dize, yo soy, sino que callando, con las obras mostrò ser el. Aprende tu a no hablar vanamente en alabança tuya: calle tu boca, y hablen tus obras.

*psl. 84.* Los ciegos veen con la venida de Christo, y los sordos oyen, allegate pues a Iesu Christo, y darte ha visita espiritual, con la qual te conozcas a ti mismo, y le conozcas a el, y oydos con que puedas dezir, Oyre lo q̄ habla en mi el señor Dios.

A los pobres (dize Christo) es anunciado el Evangelio, y ellos reciben su predicacion, porque los pobres

## Del Aduiento.

15

bres de espíritu, son, los que sienten el fruto del Evangelio, y de la venida de Christo: trabaja por ser de estos, procurando tener vn coraçon desapegado de los bienes de la tierra, y hazerte ha el Señor participante de las riquezas del Evangelio.

Considera, quan cūplido fue Christo en predicar las alabanças de su sieruo san Iuã, siendo por otra parte tã modesto y medido en hablar de si, en cuya cõparaciõ la santidad de S. Iuan era muy pequeña, y aprende tu a alabar sin embidia a los otros, y predicar tus virtudes, callando de ti, si algun bien huuiere.

De dos cosas, especialmẽte alabò Christo a san Iuã, de la constancia y firmeza, y del desprecio de los regalos del mundo: procura pues de parecerle en estas dos cosas, y participarás de la alabança de Christo, que es la verdadera.

§. 3.

**C**onsidera, como el amor del Señor no puede ser encarcelado, ni se le pueden echar grillos ni cadenas: y así aunque estaua S. Iuan encarcelado, el amor con q̄ amaua a Christo, como amigo q̄ era del esposo, estaua libre, y no pudo ser atado con las cadenas. Fuerte es como la muerte el amor, y las grandes auenidas de las aguas no pueden amatar la caridad.

La fama de las obras de Christo haze que S. Iuan le embie sus dicipulos. Considera anima mia las obras q̄ el hijo de Dios ha obrado por tu amor, q̄ no sera posible aunque seas vna piedra, q̄ no le embies luego tus desseos y tu amor. Quien no amarà a quien tan maravillosas cosas ha hecho por nuestro amor, que tiene espantados los Angeles del cielo?

D 3

Pre-

Preguntan los dicipulos de san Iuan a Christo, si era el que auia de venir. No dudes anima mia, q̄ este es y no tienes que esperar, ni que buscar otro: este es tu Salvador, este es la fuente de la salud, y de las gracias, este es el minero de todos los bienes: si a otro buscares fuera del, perderas el tiempo, y si tras este no te fueres, perdida yras.

*Ioa. 12.* Considera los frutos maravillosos de la venida de Christo, ella hizo que los ciegos con los errores vies- sen conociendo la verdad, la qual fue hecha por Christo. Ella hizo que los que estauan lexos del camino de la salud, oyessen y obedeciesen a la boz del Euang- elio, que se oyò por todo el mundo. Ella hizo que los que andauan coxos en el seruicio de Dios (que erã los Iudios los quales por vna parte professauan ser pue- blo de Dios, y por otra parte no guardauã la ley dada por Dios) caminassen derechamente, recibiendo la ley Euãgelica, verdadero cūplimiento de la vieja ley. Ella hizo q̄ los inficionados con la lepra del pecado fues- sen limpiados, mediante la gracia: y finalmente ella nos ganò la resurreccion, porque como por Adam todos morimos, asì por Christo seremos todos biuificados.

*Cor. 15.*

Bendize anima mia, y da gracias al eterno Padre q̄ quiso embiar a su vnigenito Hijo, para tanto bien nue- stro: bendize al Hijo, que quiso venir, y enriquezer cõ sus riquezas nuestra pobreza: bendize al Espiritu fan- to, de cuyo amor todo esto manò.

*Isai. 2.* Conoce por estas obras de Christo, como no sola- mente era hombre, sino tambien verdadero Dios, en cuyo testimonio y prueua las hazia. Adora pues ani- ma mia a este Dios escondido debaxo la forma de sieruo.

sieruo, conoce su infinita potencia, y glorificalo por ella.

A los pobres (dize Christo) es anunciado el Euan- gelio. Quien como nuestro Dios, que teniendo su ha- bitacion en las alturas, sobre los cielos de los cielos, no se desdeña de poner los ojos en los pobres y ba- xos? En esto se ve como no tiene necesidad alguna de sus criaturas, y como obra por sola su bondad. Allega te anima mia con confiança a este tu Dios, no te pon- ga miedo tu pobreza y pequenez, pues es tan benigno, que particularmente se precia de ser protector y de- fensor, y padre de los pobres y pequeños.

Considera como se complaze el Señor en sus sier- uos, como vn padre en su hijo, que le es muy obedièn- te, el qual por el contento que del tiene, habla con grandegusto de sus virtudes. Asì Christo predica las virtudes del glorioso Baptista. Procura pues anima mia de complazer a este tu buen Padre, para que el se agrade en ti, y se alegre el Señor en sus obras. Que mayor dicha para la criatura, de que de contentamièn- to a su criador? Dichosa tu mil vezes y mas que dicho- sa, si a esto allegares.

*Domingo tercero del Aduiento.*

Trata el sagrado Euangelio de vna pregunta que hizieron los Sacerdotes y Levitas a san Iuan Baptista, sobre quien era el, y de lo que san Iuan les respondió. *Iuan. cap. 1.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.



Considera, quantas vezes por ser considerado en tus cosas, y no tener cuenta con examinar con diligencia los deseos de tu coraçon, te ha acontecido ser engañado, y tomar por cosa de

Dios lo q̄ no lo era. Cõfundete por esta precipitacion y poca prudẽcia en cosas, en q̄ tãto importa el acertar.

Si te preguntaras a ti mismo, quiẽ eres, no podras dexar de cubrirse de cõfusiõ tu rostro: porq̄ si Dios te hizo hombre, y te dio juyzio y razõ, tu te has hecho bestia biniendo como sino tuvieras juyzio ni razõ. Si te ha hecho Dios por su misericordia Christiano, tus obras hã sido de vn menospreciador de Iesu Christo, dando ocasion (quãto ha sido de tu parte) de q̄ el nõbre de Iesu Christo, fuesse blasfemado, cõ tu vida tan dissoluta, y tã fuera de lo que Christo ha enseñado y mandado.

*Rom. 12.*

Considera, como san Iuan, como verdadero humilde, no solo no se atribuye lo q̄ no le conuiene, pero aũ lo q̄ cõ verdad pudiera dezir, no quiere cõcederlo: como es q̄ era Profeta, y Helias, pues del lo dixo Christo. Pero tu lleno de soberuiay presüciõ has buscado la hõra q̄ no te cõuenia, q̄ riẽdo ser tenido por lo q̄ no eres.

*Mat. 11.*

Voz

Boz dize san Iuan que era del que daua bozes en el desierto, como quiẽ dize, aun esto que me veys hazer, de dar bozes a los hombres que hagan penitencia, no lo tengo de mi, sino que el Señor es el que por mi como por vn instrumento suyo da estas bozes, el me inspira, y el mene a mi lengua. Confunde con esta humildad del glorioso san Iuan tu soberuia, con la qual vanamente te fueles gloriar de lo que no estuyo.

En medio de vosotros esta (dixo san Iuan) el que vosotros no conoceys. Quien mas intimo a ti mismo q̄ tu Dios, en quien biues, y te meneas, y tienes ser? Y tu con todo esto no le conoces: y llevandote el en sus manos, tu estas olvidado del.

*Act. 7.*

En medio de ti esta el que ha de ser tu juez, y no se le puede esconder cosa alguna, penetra hasta el mas hondo rincõ de tu coraçon, pues como osas ofenderle delante de sus ojos? que muger por desuergonçada que sea, osará delante los ojos de su marido hazerle traycion? que ladron por muy atreuido que sea, osará robar delante los ojos del juez?

San Iuan dize que no es digno de desatar la correa del çapato de Christo: que diras tu indignissimo peccador? y aun con todo esto quierete el Señor por hijo, y menosprecias le tu.

S. 2.

Considera como el propio camino para la humildad es el conocimiento de ti mismo, y para alcançar este conocimiento pensar a menudo lo que eres. Preguntate pues a ti mismo quien eres, no solamente quãto al ser natural, sino tãbiẽ quãto a tus costübres, y guardate de perderte de vista si quieres aprouechar.

E

Confi-

Confidéra como importa mucho para hazer lo q̄ deues, pensar a menudo en el estado en que nuestro Señor te ha puesto, y la obligacion que por el tienes, y mirar como cumples con ella.

Mira como san Iuan confieffa lo q̄ no era y no niega lo que era. Esta es la verdadera humildad, no solo no querer ser tenido por lo que no eres, pero holgarte de ser tenido por lo q̄ eres, y que tus imperfecciones las sepan todos, para que te menosprecien como mereces.

Confidera quanto importa el buen exemplo para la edificacion del proximo, especialmente en los que tienen oficio publico, y estan puestos à vista de los otros, pues este buen exemplo que se veia en san Iuã, hizo que pensassen del que era el Mefsias.

Confidera como san Iuan, era boz, porque no solamente predicaua con la palabra, pero todo quanto en el auia daua bozes: el desierto en q̄ moraua, su comer y vestir, y toda su vida llena de innocencia: y así tu procura ser boz desta manera, y callando hablaran y predicaran tus obras.

Confidera como el camino del Señor es el camino de las virtudes, humildad, castidad, paciēcia, caridad, y las demas: este se endereça, quando sin torcer a cosa q̄ sea vicio, caminamos de virtud en virtud: si esto hizieres ciertamēte uerna Dios a ti por este camino è yras tu à el.

Guardate de ser como aq̄llos q̄ no conociã à Christo andando en medio dellos: conoce al Señor en cuya presenciã continuamēte estas: reconocele presente en todo lugar, y anda delante del cō grãde puridad y perfecciō, pues te miran siēpre aq̄llos ojos q̄ no se les puede escōder cosa alguna, ni les puede parecer biē cosa mala.

§. 3.

§. 3.

**D** Vete de ver que sea tu Señor iã poco conocido, que pregunten a la criatura si es el Criador, y lo q̄ mas es de dōler, q̄ sea adorada la criatura por el Criador: y dessea que todos estos errores sean confundidos, y que este soberano Señor que solo es Dios verdadero, sea conocido de todos, y temido, y feruido, y amado, y adorado.

Agradece al Señor el conocimiento que te ha dado de su Magestad mediante la Fé que echã fuera todos los errores: demanera que no tienes que dudar, ni que yr preguntando por tu Dios, sino adorar al que crees y conoces por la Fé.

Confidera como todas las criaturas confieffan, y à grandes bozes dizē, no somos nosotros Dios, no veys q̄ oy somos y a otro dia dexamos de ser? no veys quã limitado es nuestro ser, y quã corta nuestra perfēcion? y aun esto poco no lo tenemos de nosotras mismas, sino de la mano de aquel cuyo ser es eterno, y cuya perfēcion es infinita: y con esto juntamente nos dizen, q̄ no pōgamos nro coraçon en ellas, sino en aquel q̄ siēdo sobre todo, solo es digno de ser amado sobre todo.

Confidera la bondad del Señor, y la cuenta que siēpre ha tenido con la salud de los hombres, embiando en todas las edades personas que fueffen preg oneros suyos, y que de parte suya despertassen a los hombres à bien biuir, como fueron los Patriarcas y Profetas, y al tiempo en que el se auia de manifestar en nuestra humanidad, embiò a su precursor san Iuan Baptista.

Confidera como el camino mas cierto y mas corto para yr a Dios, es el del amor, el qual es tan poderoso

E 2

que

que en vn punto pone al que ama con el amado, y le transforma en el. Endereça pues este camino, amando al Señor por si mismo, y todo lo demas en el, y por el: desembaraçale de todas aficiones desordenadas de las criaturas, para q̄ puedas sin impediméto correr por el.

Que buenas nuevas para el que ama, dezirle que Dios esta en medio del! No tienes que passar el mar, ni que andar muchas leguas, ni aun que salir de ti mismo para hallar a tu Dios, en ti le tienes mas intimo que tu mismo, al le busca, al le ama.

Conoce la prouidencia infinita de tu Dios, propio es del padre de familias cuydoso mirar por lo que conuiene a su familia, andar en medio della proueyendo donde es menester: esto quiere dezir estar Dios en medio de nosotros, tener particular cuydado de lo q̄ cada vno ha menester. Descarga pues anima mia en este tu bué Padre todos tus cuydados, y guardate de ofender su paternal prouidencia con tu sobrada sollicitud.

*Domingo quarto del Aduiento.*

Trata el sagrado Euangelio del tiempo en que san Iuã Baptista començo su predicacion, y de la suma della que era predicar Baprisimo de penitencia para remission de los pecados. *Luca. cap. 3.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.

**C**onsidera como al tiempo que san Iuan començo su predicacion, estaua el pueblo de Dios suje-

to

to a los gentiles: y llora el miserable estado de tu anima, que esta sujeta à sus apetitos animales y bestiales: los quales la mandan y lleuan donde quieren.

Considera que si el pueblo Iudayco estaua sujeto à los Romanos era fuerza, y no podian hazer mas. Pero tu has sido tan sin juyzio y razon, que de tu voluntad te has entregado en manos del tyrano, q̄ es el demonio, dexãdo tu legitimo y verdadero rey, que es tu Dios.

Considera el desierto de san Iuan, donde biuia apartado de las gentes, y con grande aspereza, auiendo sido santificado en el vientre de su madre: y tu con no auer sido santificado, sino nacido y criado en pecados, y estado lleno de malas inclinaciones, biues con tanto descuydo, y con tanto regalo.

Mira de donde comiença su predicacion san Iuan, *Matth.* que es de la penitencia, de donde tambien començo Christo: y entienda que por aqui conuiene que comiencas, si quieres entrar con buen pie en el camino del seruiçio de Dios.

Da bozes san Iuan que aparejemos el camino del Señor. Confundete viendo que siendo esta vna cosa que tu la auias de buscar, pues te va tanto en que Dios venga a ti, y vayas tu a el: con todo esto es menester darte bozes para que lo hagas, y aun no aprouecha.

Considera como los caminos poco vsados son trabajosos de andar, y como por tener poco vsado el camino de la virtud se te haze trabajoso. Gime pues y llora viendo quan poco has frequentado este camino, siendo el camino de la vida, auiendo tanto cursado el de los vicios, que es el camino de la muerte.

E 3

Consi-

Confidera como con la venida del hijo de Dios al mundo, los valles se hinchieron, y los montes y collados se abaxaron, y los caminos torcidos se endereçaron, y los asperos se allanaron: porque con su doctrina y exemplo se hizo facil el camino del cielo: y confundete viendo quan poco sientes en ti este fruto de la venida del hijo de Dios, pues tan penoso y dificultoso se te haze este camino, por el qual han caminado y caminan con grande alegria innumerables donzellitas delicadas, y niños de tierna edad.

## §. 2.

**C**onfidera a san Iuan desde su niñez en el desierto, con vida tan estrecha y tan aspera: aprenden a huyr las ocasiones del siglo: y amar la penitencia, y aspereza en tratar tu cuerpo. Confidera como quito el Señor que se criasse en el desierto, aquel cuya vida auia de ser innocentissima, porque auia de dar testimonio de Christo: y sabia el Señor, que segun la fragilidad de nuestra naturaleza, era muy dificultoso biuir entre hombres, y conseruar la innocencia. Ama pues y busca la soledad, si desseas alcançar la pureza de coraçon.

En el desierto habla Dios a san Iuã, y alli oye san Iuã su boz. Entiende que la boz de Dios es delicada, y no se oye donde ay mucho ruydo de cuydados, y de negocios.

No tomò san Iuan el officio de predicar antes q̄ Dios le embiasse, para que aprendas tu a no tomar semejantes cargos por tu propia voluntad y vana presuncion, sino quando Dios te llamare por tus Superiores, o quando la caridad interiormente llama a ellos, que es el llama-

llamamiento interior de Dios, el qual conuiene sea aprouado por el Superior.

Predica san Iuan penitencia, cosa aspera para la carne, y que el mundo aborrèce: porque como aquel que era embiado de Dios, y que buscaua su gloria, no predicaua lo que auia de ser apazible a los hombres, sino lo que les conuenia, y Dios queria: y assi tu has de buscar hazer la voluntad de Dios, y no querer contentar a los hombres.

Confidera como quiere Dios, que aya disposicion en nosotros para que vèga à nuestras animas, y la disposicion es: que no aya montes de soberuia, ni valles de pusilanimidad, ni intencion torcida, ni aspereza de desfabrimiento con el proximo. Esto procura y estas aparejado para la venida del Señor.

## §. 3.

**L**euanta anima mia la consideracion, y por este imperio temporal y terreno de Tiberio Cesar, pièfa en el eterno y celestial imperio de aquel summo Emperador, en cuya comparacion todos los Emperadores de la tierra son vnos vilissimos gusanillos. Estos mandan en la tierra, y muchas vezes no se haze lo que mandan: pero tu Dios manda en la tierra y en los cielos, y no ay quiè pueda resistir a su voluntad. Los años del imperio de Tiberio Cesar se cuentan, y al fin se acabaron: pero el imperio de tu Dios no tiene fin.

Confidera anima mia al glorioso Baptista en el desierto, y mira q̄ quiè le tenia contento en aquella soledad era el Señor, de cuya cõuersaciõ gozaua, y esta le era tan suave, q̄ le quitaua todo el cariño de las cosas del mundo.

Mira

Mira pues quan bueno es Dios, para los que dexando lo todo le faben buscar a el solo.

Predica san Iuan baptismo de penitencia, en remission de los pecados: pero el que auia de obrar esta remission no era san Iuan ni su baptismo, sino Christo; del qual el mismo san Iuan dixo, que era el Cordero de Dios, que quitaua los pecados del mundo. Conoce anima mia quan gran tesorero es este, y adora à este Redemptor tuyo de quien tanto bien te vino.

Señal es que quiere Dios venir a nosotros pues por su precursor nos auisa que le aparejemos el camino. Mira quan grande es su bondad, pues nos combida cõ su venida, y dessea à este soberano y liberalissimo Rey.

Considera como con la venida del hijo de Dios al mundo, el camino del cielo se hizo llano, y facil de andar, no solo por su exemplo y doctrina, sino tambien por la copiosa gracia que nos ganò, cõ la qual el yugo se haze suauo, y la carga ligera. Agradece pues anima mia tan soberana merced, y ama de coraçon a este Señor que tantas mercedes nos hizo.

*El dia del nacimiento del Señor  
à la primera Missa.*

Trata el sagrado Euangelio, de como viniendo Maria cõ su esposo Ioseph à Bethleem, pario alli à Christo nuestro Redemptor, y le emboluió en vnos pobres pañales, y le reclinò en el pesebre por no tener otro lugar. *Luc. cap. 2.*

*A la segunda Missa.*

Trata el sagrado Euangelio, de como fue anunciado el nacimiento de Christo nuestro Redentor a los pastores, y como vinieron y le hallarõ reclinado en el pesebre. *Luc. cap. 2.*

*A la tercera Missa.*

Trata el sagrado Euangelio, de la eterna generacion del hijo de Dios, y como se encarnò, y vino al mundo. *Ioan. cap. 1.*

*Consideraciones sobre estos Euangelios.*

S. 1.



Considera, quãta es la grauedad del pecado, pues fue necessaria la venida del hijo de Dios para el remedio del, sin que pudieffen todos los hombres, ni aun los Angeles satisfacer por el condignamente.

Considera al infinito hecho niño: al inmortal hecho mortal: al impasible hecho pasible: y mira a que han traydo tus pecados a Dios, y aborrecelos de coraçon.

Considera, como en naciendo Christo, comienza a derramar lagrimas por tus pecados, para que entendas que le desplazan tanto, que si en su diuinidad pudie llorar, los llorara: y assi luego q̄ se vio hecho hõbre

F. y que.

## En el dia del

y q̄podia llorar, comēço a d̄rramar lagrimas por ellos.

Considera, como para Christo no ay lugar en el me-  
son, y mira como tampoco le halla en tu coraçon, por  
auerse apoderado del la iniquidad y el pecado.

Considera como es Christo reclinado en el pesebre,  
y entiende por aqui como te auias hecho bestia por el  
pecado, y por esto Christo que vino a hazer se manjar  
tuyo, es puesto donde se pone el manjar delas bestias.

Cōfunda el pesebre, y los pobres pañales de Chris-  
to tu soberuia: como osas buscar grandezas, di poluo,  
y ceniza, viendo al Rey de la magestad con tanta po-  
breza y humildad?

*Rom. 2.* Cantan los Angeles, Paz en la tierra: pero para los  
hombres de buena voluntad: porque para los que la  
tienen inficionada con la malicia de la culpa, se guarda  
la ira, y la indignacion, y tribulacion y angustia, sino se  
enmiendan.

### §. 2.

**C**onsidera, como nace Christo fuera de su tierra,  
como peregrino, porque tal auia de ser su vida  
en esta tierra, y tal deue ser la tuya, biniēdo en esta tier-  
ra, como quien està de passo para el cielo.

Nace Christo en Belen, que quiere dezir, casa-  
de pan, para que entiēdas que el es el pan del cielo que  
vino a dar vida al mundo, cuya vida y exemplo ha de  
ser tu comida.

Considera como nace de madre virgen, para ense-  
ñarte quanto le agrada la limpieza y castidad, pues qui-  
so antes mudar la naturaleza de las cosas, haziendo q̄  
la Virgen pariēse, que no q̄ perdiēse la virginidad, la q̄  
auia de ser madre suya.

Con-

## Nacimiento.

22

Considera la pobreza con que nace, y amala, pues  
tanto la amò tu Redentor, que es la eterna sabiduria.

Considera, como nace niño, porque tal quiere que  
seas tu, simple y sin malicia.

Es anunciado su nacimiento a los pastores simples,  
pero cuyadosos y vigilantes en su oficio, para que en-  
tiendas que no se agrada Dios de aquellos q̄ son sabios  
y prudentes en su estimacion, sino de los que conser-  
uando la simplicidad, son cuyadosos en buscar la vo-  
luntad de Dios.

Cantan los Angeles, paz para los hombres de bue-  
na voluntad, esta es la que sobre todo pide Dios de ti,  
y la que cubre delante sus ojos nuestras faltas.

### §. 3.

**C**onoce anima mia, como este que temporalmen-  
te nace de Maria segū la carne, es la palabra del  
Padre, que era en el principio en el Padre, y nace eter-  
nalmente del, adorate y bendizele.

Considera, como por esta palabra fueron hechas  
todas las cosas, y asì vino a reparar al hōbre, obra muy  
principal entre todas las que hizo, el qual se auia gaf-  
tado y echado a perder: bendita sea su bondad y su in-  
finita sabiduria.

Considera, como esta es la luz que no puede ser es-  
curecida de las tinieblas, mas antes las desterrò del mū-  
do, y por esto en su nacimiento la noche fue alūbrada  
con la luz del dia. Bendita sea tal luz, q̄ con ser ella in-  
accesible, se dexò ver en la nuue de nuestra carne.

Nace pobre el Rey de los cielos, para ganarnos  
con su pobreza las celestiales riquezas, y para que  
de la plenitud de su gracia recibieffemos nosotros

F 2

todas

## En el dia del Nacimiento.

todas las gracias : ò tesoro inestimable y escondido!

Es hecho hijo del hombre, el que era hijo natural de Dios, para hazer a los hombres hijos de Dios por gracia: ò dichosa suerte, o suma dignidad y nobleza!

Este, anima mia, que escoge por palacio suyo el portalejo de Belen, y por trono de su Magestad el pesebre, es el que da a los suyos los celestiales palacios, y las fillas que perdio por su soberuia Lucifer y los suyos, glorificado sea por siempre.

Paz sea en la tierra. O que buena nueva! ya se quiere Dios reconciliar con los hombres, y en prèdas desto nos da a su vnigenito Hijo, a quien el Profeta llama Principe de paz. Recibe anima mia, y adora a este tu Rey pacifico y verdadero Salomon, que sale oy con la diadema de la humanidad, con la qual le coronó su santissima Madre en el dia de sus desposorios, quando encarnandose tomo por esposa a la Yglesia.

*Esai. 9.*

*Cant. 3.*

### *Domingo despues del nacimiento del Señor.*

Trata el sagrado Euangelio, de lo que Simeon dixo de Christo nuestro Redentor a su santissima madre, de que auia de ser para leuamtamiento y cayda de muchos, y de lo que Anna biuda, muger santa dixo.

*Luce. cap. 1.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio,*

S. 1.

Esta-

## del Nacimiento.

23

**E**stauan Maria y Ioseph marauillados de lo q̄ de Christo se dezia: confundete viendo que poca admiracion causan en ti las cosas del hijo de Dios humanado, siendo ellas tales que tienē marauillados a los Angeles del cielo: y esto te viene de poco considerarlas, y de estar como agenado, dado todo a las cosas sensuales, y asì como hombre animal, no percibes las cosas del espiritu de Dios.

Considera lo que dize el santo viejo Simeon de Christo, que con ser el Saluador del mundo, auia de ser cayda de muchos: y teme no seas tu desto, no sabiendote aprouechar de la salud q̄ este Saluador te ganò.

Considera como tu eres de los que contradizen a esta señal, que es Christo, siempre que huyes la Cruz, y el ser menospreciado, y padecer con Christo: y si en el parecer a Christo crucificado està nuestra salud y vida, que otra cosa hazes, sino huyr de la salud, y desterrarte de la vida?

Considera lo que dize el santo Simeon a Maria santissima, que el cuchillo de dolor auia de atraueffar sus entrañas: y si desta manera tratò el Señor a su madre siendo inocētissima, como ofas tu pecador que xarte por trabajo ninguno que sobre ti venga, auiendo mil vezes merecido el infierno.

Mira con quanto desseo, y con quanta deuocion aquella santa biuda Anna, esperaua la venida del Saluador, y como se aparejaua para ella cõ ayunos y oraciones: y confundete viendo quan poco sientes el auer ya venido, y quan poco te aparejas para recibir los frutos de su venida.

F 3

S. 2.

**A** Prende a no passar de ligero por las obras de Christo, sino considerarlas con atencion, porque el es la sabiduria de Dios escondida en la profundidad de los misterios, y aquellos descubren los infinitos tesoros della, que con humildad y atencion se dan a la consideracion dellos.

Mira con quanto cuydado y recato te conuiene biuir, en lo q̄ toca a tu saluacion, pues Christo es cayda para los que no miran como biuen: como la piedra q̄ está en el vado, es ocasion de cayda para los que no asientan bien el pie en ella: asienta pues tu confiança en este Saluador: pero de tal manera que juntamente con esto ayudado de su gracia, no te duermas, ni descuydes en los medios de tu saluacion.

Guardate de ser de aquellos que contradizen a esta señal de la salud del mūdo, puesta por el eterno Padre, que es Christo: pero antes procura de tenerle por blāco donde endereces tus desseos, y toda tu vida.

*Mat. 10.* Christo nuestro Señor dixo, que vino a poner cuchillo en la tierra, y este cuchillo quiso que allegasse hasta su madre, y no como quiera, sino hasta atrauestrarle el anima. Aprende pues a sufrir con buen animo las tribulaciones, y té a muy buena dicha ser llagado con el cuchillo q̄ llagò a Christo, y a su santissima Madre.

Mira a quien fue reuelado Christo, a vn santo viejo Simeon, y a vna santa biuda Anna, auiendo tantos otros Principes y Fariseos, y Escribas en Ierusalem. Ama pues y busca la santidad, porque esta es la que fauorece el Señor.

Aprende desta santa biuda Anna a tener constancia en los

en los buenos exercicios, y esperar con longanimidad la venida del Señor en tu anima.

**C**onsidera, quan mas maravilloso es en su diuinidad, este que en su humanidad causa admiracion en la tierra, este es cuya alteza agota la sciencia de los Cherubines, y tiene como atonitos y pasmados, y fuera de si a los Serafines.

Considera, como este a quien bendize el santo viejo Simeon, es el q̄ hinche de bēdicion todas las cosas, y por su bēdicion, todas ellas son, y se conseruā en el ser.

Considera que si Christo es cayda para muchos, esto no nace sino de la culpa de los que caen, pues quanto es de parte del eterno Padre que nos le dio, y de parte del mismo Iesu Christo, salud es para todos: y mira como la bondad de Dios vence nuestra malicia: pues sabiendo que tantos auia de auer q̄ no se auian de aprouechar de la venida de su vnigenito Hijo, con todo esto nos le quiso dar para bien de los poquitos, aquiẽ su venida auia de aprouechar.

Cōsidera, como esta señal, que es Christo, a la qual contradize el mundo, es la señal de la bondad de Dios y de su liberalidad, y magnificencia, y del amor infinito que nos tiene, que nos amò tanto, que tuuo por bien darnos su vnigenito Hijo. *Ioan. 3.*

Siente anima mia, y alleguete al coracon, ver q̄ aya quien contradiga a esta señal, y desseas que sea manifestada por todo el mundo, para que se dilate la gloria y magnificencia de tu Dios, que en ella resplandece.

Acuerdate de aquella señal que leuantò Moysen *Num. 21.* en el desierto, de aquella culebra de metal, a la qual los que

## Domingo despues

que mirauan, sanauan de las mordeduras de las culebras, y mira quã maravillosa señal es esta, a la qual mirando con ojos de biva Fê, somos librados de los pecados que llagan y matan el anima.

Dio a Noe Dios por señal, de que se auia aplacado, y que auia cessado la ira que contra el mundo tenia, el arco que aparecio en las nuues: considera pues como Christo estendido en la Cruz, es cierta señal de que se ha aplacado la ira de Dios, y se ha reconciliado con nosotros: que coraçon aura tan desmayado, que mirando esta señal no cobre animo?

### *En el dia de la Circuncision del Señor.*

Trata el sagrado Euãgelio, como Christo nro Redetor fue al octauo dia de su nacimiẽto circuncidado, y le fue puesto por nombre Iesus. *Luc. cap. 2.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

#### §. 1.



Considera, como siendo Christo nuestro Redentor inocentissimo, y en quien no podia auer pecado, se quiso sujetar a la ley de la Circuncision, dada para los pecadores en remedio del pecado: y confunde cõ esto tu soberuia, pues siẽdo pecador, no solo no te conoces por tal, ni desseas ser tenido en essa reputacion: pero has buscado parecer justo, escusando tus pecados.

Con-

## de la Circuncision. 25

Considera como sin estar sujeto Christo à la ley, se quiso sujetar à ella: y aunque esta de la Circuncision era tan aspera, no rehusò de passar por ella: y confunde con esto tu poca obediencia que tienes à los mandamientos de Dios, y de tus Superiores.

Considera como le van cada dia costando mas tus pecados a Iesu Christo, pues luego que nacio derramò lagrimas, y padecio frio por ellos: y al octauo dia derrama ya sangre, y aborrecelos de coraçon.

Considera quan demasadamente piadoso eres para contigo mismo, pues no ay, quien te haga poner las manos en ti, y huyes de todo lo que te ha de dar algun dolor, auiendo merecido por tus pecados los dolores del infierno.

Considera quan por circuncidar tienes tu coraçon, el qual està lleno de desseos del mundo, y duro à los llamamientos del Señor.

Considera como le ponen a Christo por nombre Iesus, que quiere dezir Salvador: y mira como tu has sido destruydor de tu anima, dando lugar al pecado.

Considera como este a quien llaman Iesus y Salvador, ha de venir hecho juez riguroso contra aquellos que menospreciaren la salud, q̃ el tan a costa suya les ganò, y teme ser ingrato a tan grande beneficio.

#### §. 2.

Considera como aquella palabra abreuada, que hizo Dios sobre la tierra, que fue el hijo de Dios hecho niño, oy es mas abreuada con la circuncision: y el que haziendose hombre se abaxò mas baxo de los Angeles, oy se abaxa mas, tomãdo forma de pecador: G. aprende

aprende pues a abaxarte y humillarte, viendo al hijo de Dios tan humillado.

Sujetase Christo à la ley de la circuncision, aunque trabajosa: aprende tu a obedecer, no solo en las cosas faciles, pero tambien en las trabajosas, y que han de costar dolores y sangre.

Aprende de Christo circuncidado, a circuncidarte espiritualmente, cortando de tu coraçon todo desseo de las cosas del mundo, y de toda superfluidad, contentandote cõ lo que dezia el Apostol. Teniendo con que sustentarnos, y con que cubrirnos, con esto estemos contentos.

Circũcida tu lęgua de las platicas vanas y palabras superfluas, y ociosas: y los ojos, de la vista de las vanidades del mũdo: y los oydos, de oyr curiosidades, y cosas q̄ no te conuienen, y cõseruaràs la paz del coraçõ.

En la circuncision se ponía el nombre, y entiende que entonces comienças à tener nombre en el cielo, quando circuncidandote espiritualmente, apartas en ti lo precioso de lo vil.

En la circuncision le llaman a Christo Iesus, que quiere dezir Salvador, para que entiendas que asì como el no tomò este nombre sin que le costasse sangre, tãpoco podras tu participar de la salud que este nombre significa, sin que te cueste sangre y te duela.

§. 3.

Considera anima mia como el inocentissimo Iesus es circuncidado, como si fuera pecador, para curar tus pecados: y aunque el que es cabeça nuestra no tenia enfermedad, recibio el cautiuero para salud de todos sus miembros: Bendito sea el.

Mira

Mira como se sujetò à la ley para libertarte à ti de ella, y asì en lugar de la circuncision aspera y llena de dolor, nos diò el Bautismo suaue y sin dolor: y agradecer esta merced.

Considera anima mia el desseo grande q̄ traía este tu Redentor de derramar su sangre por ti, pues tan temprano comẽço a derramarla, y ama à este tu esposo, que mediante su sangre te hizo esposa suya.

Considera como este primer derramamiento de sangre fue dar la seña del precio de tu redencion, y por esto entrò luego en posesion del nombre de Salvador, y se obligò a hazer cumplimiento de la paga en la Cruz, donde derramò toda su sangre: Bendito y amado sea el.

Cõsidera como esta poca de sangre, q̄ en su Circũcision derramò Christo, era bastante para la redencion de todo el mundo, y de mil mundos: pero no se contentò con esto, sino que quiso fuesse mas copiosa tu redencion, para que mas le costasses, y con esto te mostrasse mas su amor.

Adora a este tu Salvador y medianero, y mira que salud tan maravillosa fue la que te ganò, no como la de Moysen, que librò al pueblo de Israèl de Egipto: ni como la de Iosue, que le metio en la tierra de promission, destruyendo los moradores della: ni como la de Sanson, que le librò de los Filisteos, sino salud mas alta y de mayor precio, por la qual eres librado de los pecados, y del demonio, y de la muerte: y tienes entrada en la gloria.

Dessea que este nombre sobre todo nombre de tu Redentor, se derrame por todo el mundo, y al rasto

## En el dia

de su suavissimo olor vengan todos a adorar este Salvador, y a darle la obediencia y glorifiquen su santo nombre.

### *En el dia de la Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio, de como los Magos auisados por vna Estrella, vinierõ desde Oriente a buscar a Christo nuestro Redemptor, y como le hallaron en Belem, y le adoraron, y le ofrecieron Oro, y Encienso, y Mirra. *Matth. Cap. 2.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio,*

§. 1.



Considera como estos Magos eran Gentiles, y tu eres Christiano: ellos tuieron vna Estrella, y tu la doctrina de los Apostoles y Doctores de la Yglesia: y ellos a vna señal obedecieron, y tu a tantas bozes y señales te hazes sordo.

Considera, como no les espanta auer de dexar sus rierras, ni la largueza del camino, ni el temor de auer de buscar vn nuevo Rey, donde auia otro q̄ reynaua: y a ti la menor dificultad que se te ofrece en el camino de Dios, te haze ò que no le comiences, ó que despues de comengado bueluas atras.

Considera como se turba Herodes con la nueua del Nacimiento de Christo: y mira como para los que no tienen buena voluntad no trae paz el Nacimiento de Christo, sino turbacion, commocion, y espanto.

Confi-

## de la Epiphania.

27

Considera como los Iudios sabian por las escrituras donde Christo auia de nacer, y lo enseñan à los otros, para que le busquen, y ellos no curã de buscarle: y mira que tal eres tu, pues auendote dado el Señor conocimiento de su diuina Magestad no te curas de buscarle.

Considera como Herodes dize, q̄ quiere yr à adorar à Christo, y su pensamiento era de matarle: y mira quantas vezes tu con tu hypocresia has engañado al mundo, dando muestras de justicia, y de santidad, y estando lleno de injusticia y de iniquidad.

Prostranse los Magos, y adoran à Christo, y tu nõca acabas de inclinar tu rebelde voluntad, y ponerla à los pies deste Señor.

Ofrecen los Magos a Christo Oro, Encienso, y Myrrha: considera tu pobreza, pues ni tienes oro de verdadero y puro amor, ni encienso de deuocion, ni myrrha de mortificacion. Toma pues todos tus pecados y ofrecelos a este Señor con vn dolor entrañable de todos ellos, para que los consume con el fuego de su caridad, y alimpie tu anima de todos ellos.

§. 2.

Considera como salé de su tierra los Magos para buscar à Christo: y mira que si desseas perfectamente hallar à Christo, es necessario (como dixo Dios *Gene. 12.* a Abraham) salir de tu tierra y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, è yr à la tierra que el mismo Señor te enseñare.

Aprende à no hazerte sordo al llamamiento del Señor, ni espantarte por mas que se ofrezcan dificultades y trabajos, porq̄ digno es el Señor a quien buscas

G 3 por

por quien no se estimen en nada todos los trabajos desta vida, y el yrà delante ti, y lo allanarà todo.

Aunque los Magos tuuierõ la Estrella, quiso el Señor que fuesen a Jerusalé a preguntar por el que buscauan, para que entiendas que es Dios amigo de consejo: y assi aunque te parezca que te ha embiado Dios su Estrella, y q̄ te rige y te habla, seas amigo de tomar consejo, y humillarte à los otros, sino quieres ser engañado.

Considera como el conocimiento de las cosas de Dios solo no basta, antes quando no va acompañado con las obras que el tal conocimiento pide, trae mayor condenacion: y assi si algo sabes, no tienes de que ensoberuecerte, sino antes temer de la cuenta que te ha de ser demandada.

Mira qual està el mundo, q̄ se turba con las nueuas de la venida de su Salvador. Que enfermo ay que nõ se alegre con la venida del medico? Que cautiuo ay que no se regozije cõ la venida del que le ha de rescatar? frenetico esta, loco es: y assi sino quieres enloquecer con el, huye del.

Considera como la Estrella fue la que sacò los Magos de su tierra, y ella los acompañò en el camino, y los lleuò hasta enseñarles donde estaua el q̄ buscauan: y conoce por aqui como para comèçar el bien, y para llevar a delante lo comèçado, y para acabar con bien, tienes necesidad de Dios.

Mira quan maravillosa es la Fè, y q̄ vista tan delicada es la fuya, pues à estos Magos les haze en el pesebre entre dos animales reconocer el Verbo del Padre, por quien fueron hechas todas las cosas: y debaxo los

pobres

pobres pañales los tesoros del cielo: y debaxo de tanta baxeza la alteza de la diuinidad: y mira como queda por loca la sabiduria del mūdo: y lo q̄ se esconde à los sabios y prudètes del siglo, se descubre à los humildes.

Considera las obras del hijo de Dios encarnado, como vn riquissimo brocado, mezcladas de vnos altos y baxos maravillosos: hazese hombre y encierrase en las entrañas de vna donzella, pero su concepcion es de Espiritu Santo: nace en vn portalejo, pero su Madre queda virgen y le pare sin dolor: es embuelto en vnos pobres pañales, pero los Angeles anuncian su Natiuidad: es reclinado en vn pesebre, pero la Estrella le descubre en Oriente, y desde alla trae los Reyes, y alli le adoran. Parece que auia vna maravillosa contienda entre el Padre y su santissimo hijo: el hijo se yua abaxando, y el Padre le yua levantando. Aprende de aqui que el modo de ganar con Dios, es perder contigo, y abaxate si quieres que Dios te leuante.

§. 3.

Considera como estos Magos fueron las primitias de la Gentilidad, la qual viniendo Christo al mundo, llamò a su conocimiento, y à la participacion de su gracia, donde se descubre vn infinito tesoro de la bondad de Dios, pues por dõde parece q̄ mas se auian de cerrar los caminos para sus misericordias, por alli se multiplicã mas sus beneficios. Estaua Christo particularmète prometido à los Iudios, y viendo el eterno Padre que estos no le auian de recibir, no solo no detiene sus misericordias, pero abre mas el seno de su piedad, y embiale para que fuesse salud del pueblo Iudayco, y Gentilico, y Redemptor de todo el mundo:

y como

*Rom. i. i.* ; (como dize el Apostol) el pecado de los Indios fue la riqueza del mundo: y su diminucion, la riqueza de la Gentilidad.

Considera el beneficio que en esta has recibido, pues este fue el principio de la fundacion de la Yglesia, la qual tiene las puertas abiertas. para todo el mundo, y de todas las naciones vienen a ella: y el que no era pueblo de Dios, es hecho pueblo de Dios: *1. Pet. ii.* y los que estauan lexos de la misericordia, la alcançan muy abundante: y el ramo del azebuche es enxerido en el buen oliuo, q̄ es Christo, y es hecho participante de la grossura de su gracia: O beneficios aluissimos!

Considera la bondad del Señor, pues llama á los q̄ no le conocian, y á sus mismas tierras les va á buscar, y se les entra por sus puertas, como si el fuesse el que tuuiesse necesidad dellos, y no fuessemos nosotros los que no podemos ser sin el: y mira como antes de saberlo tu dessear, ni poderlo entender, te escogio para que fueses de su Yglesia, y quantas vezes ha usado contigo deste genero de misericordia, llamandote quando tu estauas olvidado del, y buscandote aun quando tu huías.

Considera la misericordia que nos hizo el Señor en darnos la Escritura sagrada, donde se nos dan ciertas nuevas del, para que los que fueron antes de su venida al mundo, tuuiesen cierta esperança della, y de su redempcion: y los que son despues, viendo la maravillosa concordia entre lo que estaua profetizado, y lo que se ha cūplido, se fortifiquen mas en la Fê, y abuen en si la esperança de las promessas del Euangelio.

Alégrate cō la gloria de tu Señor, delante de quien se

se prostran los Reyes, y echádo sus coronas por el suelo le adoran! ò si todas las criaturas le conociesse! ò si todas le adorassen! ò si todas le siruiesse y amassen!

Leuanta la consideracion, y mira como este a quien los Magos adoran en la tierra, es a quien los Angeles adoran en el cielo, y delante cuya magestad tiemblan las Potestades, y los mas altos Serafines se prostran delante del, y todos los espiritus celestiales estandando bozes, diciendo, Santo, Santo, Santo Señor Dios de los exercitos: y adora le tu reconociendole por tu Dios y Señor, y ofrecele tu voluntad, para q̄ siempre estè vni- da con la fuya, agora y para siempre.

### *Domingo primero despues de la Epifania.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nro Redentor, siendo de doze años, y subiendo con su madre, y con el santo Ioseph a Ierusalem en vn dia de fiesta, se quedò en el templo, y le hallaron despues de tres dias en medio de los Doctores. *Luc. c. 2.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

#### S. I.



Considera como sube Christo nuestro Redentor con sus padres a Ierusalem, a la solenidad, segun la Ley mandaua: y cōfunde con esto tu poca obediencia.

Considera, como Christo nuestro Redentor, siendo aun de doze años, dexa sus Padres, por

H aten.

## Domingo primero

atender a las cosas que su eterno Padre le auia encomendado: y confundete viendo como nūca acabas de desapegarte de tus parientes y amigos, para con libertad de espíritu darte al seruicio de tu celestial Padre, auiendote enseñado Christo, que los enemigos del hombre son los de su casa.

Confidera quantas vezes has perdido a Iesus, y no a la manera que Maria y Ioseph, que le perdieron sin culpa suya, sino cōgrāde culpa, por no saberlo guardar en tu anima, y lo que peor es, muchas vezes despidiendole y echandole della, por dar lugar a su enemigo y tuyo.

Confundete, viendo quan poco sentimiento has tenido de auer perdido al Señor, passandote los años, sin que echasses de ver esta perdida, estando tu anima muerta por faltarle su vida: y si alguna vez te abria el Señor los ojos, para ver esta perdida, quan poca diligencia ponias en buscarle, siendo por otra parte tā solícito en buscar las cosas temporales, q̄ no dexauas pasar punto, ni perdonauas a ningun trabajo.

Confidera como està Christo oyendo los Doctores, siendo la sabiduria del Padre, y confundete tu, viendo que buscas ser Maestro de los otros, no siendo aun buen dicipulo.

Comiença ya de los doze años Christo a entender en las cosas que su Padre le auia encomendado, que era el negocio de tu saluacion. Confundete tu viendo a Christo tan solícito en procurar tu salud, y a ti tan olvidado della.

El hijo de Dios esta sujeto a los hombres criaturas tuyas, y tu no quieres sujetarte a tus Superiores, y ni  
aun

## despues de la Epiphania. 30

añ al mismo Dios, sino q̄ como otro Lucifer te querrias levantar, y poner à par de Dios: mira pues que Dios resiste a los soberbios, y teme de auerlas con vn Señor que con solo mirar la tierra, la haze temblar.

*Iacob. 4.  
Ps. 103.*

### §. 2.

**T**Enian por costumbre Maria y su santo esposo Ioseph subir al templo de Ierusalem los dias q̄ la Ley mandaua: apréde tu de aqui en las cosas q̄ Dios manda hazer costumbre y habito de guardarlas.

Confidera qual yria aquel santo Niño por aquel camino de Ierusalem, con quanta modestia y mesura, y quan lexos estarian del las niñerías que en los otros de aq̄lla edad se suelen hallar, mira como cōbidaria cō su modestia, y con su incomparable hermosura a todos los que le mirauan, a alabar y glorificar al Señor: y sobre todo mira a Maria santísima, como nunca partiria los ojos del, toda embeuecida y absorta en mirarle, sabiendo la persona que era.

No consulta Christo su quedada en Ierusalem con sus Padres, no por menosprecio, pues dize el sagrado Euangelio, que les estava sujeto, sino para que aprendas tu que los negocios de Dios no se han de consultar con la carne y sangre, pues no tienen en ellos voto: y al moço que llamandole Christo, dixo, que queria dar parte dello a los de su casa, le fue dicho, Ninguno que pone mano en el arado, y mira házia atras, es apto para el Reyno de Dios.

Aprende de Christo nuestro Redentor a amar a tus padres y parientes de tal manera, q̄ el amor de Dios sea sobre todos, y donde interessa cosa del seruicio de

H 2

Dios,

Dios, y de su gloria, no te detengan padre ni madre, ni parientes, ni amigos, ni todo el mundo: y al fin considera, como a Christo no le hallaron entre los parientes y conocidos: y entiende, que con dificultad se halla entre ellos Christo: especialmente para los que cõ perfeccion le dessean buscar.

Cõpadece te del dolor de Maria santissima en estos tres dias, mira lo que passaria dentro de su coraçon, que como aquella que era humilissima, pensaria, si por alguna culpa suya se le auia ausentado su santissimo Hijo, y si por vêtura auia tenido alguna negligẽcia, ò descuydo en lo que a su seruicio tocava. Mira con quanta sollicitud le busca, preguntando a vnos y a otros por el que su anima amaua: mira las señas que daria del, mi amado es blanco y colorado, escogido entre millares, todo desseable.

*Cant. 5.*

No te maravilles si se te ausenta alguna vez Christo, quitandote su consolacion, pues por muy sin culpa que estes, no lo estaràs tanto quanto Maria y Ioseph, y aprende a no desconfiar, sino perseverar buscandole, y llamandole, que el vendra, y no se tardarà.

Considera, como sabe Christo callar, y estar escondido a sus tiempos, y hablar, y mostrarse quãdo es menester, y aprende tu a saber callar, y esconderte, quando otra cosa no pide la necesidad del proximo, ni la obligaciõ del oficio, para poder atender a ti mismo, y cõ mayor seguridad, poder salir, quãdo fuere su tiẽpo.

Mira como ya da muestras Christo del oficio q̃ auia de hazer, que era (entre otros) ser Doctor y Maestro del mundo, y ofrecetele por dicipulo para auer de seguir siempre su doctrina.

§. 3.

§. 2.

Considera como este que sube a Ierusalem el dia de la fiesta, es el que en aquella celestial Ierusalẽ causa perpetuo dia de fiesta, y de regozijo a los moradores della, o quien fuesse dellos!

De doze años era el que segun la diuinidad ante todos los siglos es engendrado del eterno Padre. Adora anima mia esta eternidad deste Señor, cuyos dias (por tu amor) se cuentan sobre la tierra.

Bendize anima mia a tu buen Iesus, que no quiso q̃ darse solo en la celestial Ierusalem, ni a solas gozar de la gloria della, sino que baxò a este destierro, para que los hombres que estauan de alla desterrados, pudiesen ser moradores y ciudadanos della.

Porque andas anima mia inquieta? Que buscas en las cosas desta vida? Mira que tu biẽ no se halla sino en Ierusalem, que es vision de paz, quietate, pacificate, sosiega tus mouimiẽtos con la pura voluntad de tu Dios, y luego te hallaràs con el, y dormirás, y reposarás con paz en su seno.

Por mas que preguntes a todas las criaturas, ninguna sabrà darte ciertas señas de aquel a quiẽ buscas, porque el que lo hizo todo, es sobre todo, y habita en vna luz inaccesible: es espiritu, sobre todo espiritu: bondad, sobre toda bondad: sabiduria, sobre toda sabiduria, essencia, sobre toda essencia: solo se queda en Ierusalẽ, solo goza de sus riquezas con el Padre y con el Espiritu santo, sin que se le ygual criatura alguna: ama anima mia a este que es sobre todo amor.

En medio de los Doctores estaua el que entre las diuinias personas tiene el medio, siendo engendrado del

H 3 Padre,

## Domingo segundo

Padre, y juntamente con el espirando el Espiritu santo, y en ti dessea tener el medio possyendo tu coraçon, dafelo, porque dichoso el, si de tal Señor fuere possydo.

Considera gusanillo en quãto te ha estimado Dios, mira el caudal que se haze de ti en el cielo: pues de los negocios de tu saluacion, se tratò en el supremo Consejo de la santissima Trinidad, y el Padre los encomendò al Hijo: y por ellos se partio el Hijo de la Corte del Cielo, y vino a la tierra, y en ellos antendio treyn ta y tres años, y por ellos finalmente dio su vida. Bendito sea el que quiso poner en tan alto precio, cosa de tan baxo ser.

### *Domingo segundo despues de la Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redetor en vnas bodas que se hizieron en Chana de Galilea, conuirtio el agua en vino. *Ioan. 2.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera, como Christo nuestro Redentor fue convidado a estas bodas, y confundete, viendo que en lugar de convidar a Christo le has hecho beber hiel y vinagre de tus pecados e iniquidades. O ingra-

## de la Epiphania.

32

ingrato y cruel, està Iesus aparejandote en su Reyno, como comas y beuas encima de su mesa manjares preciosissimos, y tu cada hora le hazes gustar la hiel?

Confundete viendo la poca cuenta que has tenido con Iesus en tus fiestas, desterrandole del todo dellas, soltando la rienda a tu sensualidad, y no sabiendo tomar plazer, sin hazer desplazer a tu Señor.

Come a tu plazer assentado a la mesa de los demònios, y beue sin medida del caliz de Babylonia, q̄ quãdo menos te cates se te acabará esse vino, que agora cõ tanto gusto beues, y sucederá el caliz de la ira de Dios lleno de todas las amarguras y tormentos, del qual beueran todos los pecadores de la tierra.

Confundate la piedad de Maria santissima, viendo la poca que tu tienes con tu proximo en sus necesidades, no solamente no procurando el remedio dellas: pero sacandolas a la plaça muchas vezes, para hazer burla, y escarnio de tu hermano. O pecho vazio de toda caridad! ò entrañas sin piedad, y con que cara osarás pedir al Señor que vse de piedad contigo, no teniendola tu con tu hermano que es su hijo?

No haze Christo vino fino de agua, y si tu quieres vino de misericordia, dale a Dios agua de lagrimas, de rramada por el dolor de tus pecados, y segun la medida del agua fera la del vino. Di pues con el Profeta. Quien dará agua a mi cabeça y fuente de lagrimas a mis ojos para llorar la pobre de mi anima muerta con los vicios y pecados? porque segun la multitud de los dolores de tu coraçon, las consolaciones del Señor alegrarán tu anima.

Defen-

Defengañate tu que hasta aqui has andado engañado tras el mundo, pues el mismo confiesa sus embustes y engaños, diciendo, que su costumbre es, dar primero del buen vino, y despues del que no es tal. No te cenes con este saborcito que te parece tienen los plazerres y deleytes desta vida, poco dura esse que te parece buen vino, y los que passaron sus dias en plazerres, en vn punto baxarán a los infiernos.

§. 2.

Considera, quan santas bodas serian aquellas donde estaua Christo, y su santissima Madre, y los Apostoles, y aprende a christianar tus fiestas y combites, combidando a Iesu Christo, y assentandole en cabecera de mesa, lo qual haras armandote con vn proposito firme, de que en nada sea Dios ofendido, pidiendo para ello la gracia. No aya gastos demasiados, y que excedan tu estado y tu posibilidad, no glotonerias, ni palabras feas, ni otras dissoluciones y liuidades: y mira que a los pobres les alcãce tambien su parte, y desta manera serà Christo tu combidado.

Que es esto Señor, en bodas y en fiestas os andays? Aueys os por ventura olvidado del negocio que vuestro Padre os ha encomendado? No temas hombre, q̄ no es Iesu Christo de los que se olvidan de los negocios de que se encarga. Si miras en ello, el venir a estas bodas, fue entender en el: con esta su presencia autorizó el matrimonio, vno de los Sacramentos que auia de ser de la Yglesia, necessario para conseruacion de la naturaleza humana, y remedio para los flacos: mostrò su benignidad, conuirtiendo el agua en vino, y mostrò se ser Dios autor de la naturaleza.

Aprende

Aprende de Maria santissima, como has de tratar con Dios en la oracion, especialmente quando pides cosas que no sabes ciertamente que te conuengan, no digas, Señor hazed esto, o lo otro, dadme esta cosa, o aquella: porque te dira Christo como dixo a los hijos del Zebedeo, No sabeys lo que pedis. Di con Maria, Señor no tienen vino: propon la necesidad, y dexa a su Magestad que haga lo que mejor fuere.

Aunque Christo al parecer respõdio con alguna aspereza a su Madre, pero ella llena de confiança, dixo a los que seruian, que hiziesen todo lo que les dixesse. Aprende pues a no perder la confiança, aunque te parezca que te desecha Christo, y que se haze sordo a tu peticion.

Mira la obediencia de los ministros, que teniendo necesidad de vino, y mandãdoles Christo sacar agua, y hinchar las vasijas della, no solo no replican, pero hazen tan cumplidamente lo que Christo les manda, que las hinchen hasta que no cabian mas. Mira que quiere Dios que se rinda tu entendimiento, y mortifiques tu juyzio, y te hagas como vna bestiezuela delante su Magestad, y delante tus Superiores por amor del, porque no quiere Christo dicipulos argumentadores sino humildes, y que obedezcan sin replica.

Mira como el vino que Christo hizo del agua, era mejor que el que tenia el desposado para sus bodas, y entiende que la consolacion y contentamiento q̄ Dios da a los suyos, aun en esta vida, excede a toda la consolacion y contentamiento que puede dar el mundo: pero no se gusta el vino de Christo, hasta acabado el de las bodas: renuncia pues a los plazerres del mundo, y de

I

la car-

## Domingo segundo

la carne, y gustarás quan grãde es la dulcedumbre que tiene el Señor guardada para los que le temen.

§. 3.

**A** Bodas vino el hijo de Dios desde el seno del Padre a este mundo, por desposar consigo su Yglesia: por el amor desta Esposa dexò su Padre, y su madre la Synagoga: ò que amor tan grande que vn Señor tan alto, y tan poderoso, tã hermoso, y tan rico quiera por Esposa à la que era vil, y miserable, y fea, y pobre.

*Of. 2.*

Desposa nuestro Señor vuestras animas contigo, mediante la Fê (como dize por vn Profeta) la qual no da licencia à la esposa para que goze del esposo, sino como en espejo y sombra: donde se hara el matrimonio perfeto è indissoluble, serà en el cielo: alli vera la esposa al esposo cara à cara: alli le abraçará y gozará del fin medio de criaturas. O estado felicissimo! ò vida bienauenturada! quando sera? O si ya fuesse! hasta quando os tardays de venir esposo mio? Mi anima muere de desseo por vos.

*Psal. 31.*

No ay que temer de que falte el vino en aquellas celestiales bodas, donde se goza de la fuente perenne de todos los bienes: seran Señor aquellos celestiales combidados embriagados de la abundancia de vuestra casa, y beueran del arroyo de vuestros deleytes. Pues que hazes anima mia detenida en los charquillos de los bienes desta vida, beuiendo las aguas podridas, y que no pueden amatar tu sed? vete à la fuente clara de aguas biuas, que es tu Dios, que solo el puede amatar tu sed, y hartar tu hambre.

Considera la potencia infinita deste Señor, que con sola su voluntad muda las naturalezas de las cosas, y que

## Despues de la Epiphania. 34

que mucho q̄ de vna haga otra auriendolas todas hecho de nada? Bendito y adorado sea tal poder: ò que seguras biuen las animas debaxo la proteccion de tan poderoso Dios! porq̄ no aura amargura ninguna que no se la pueda boluer en dulçura: ni tribulacion ni trabajo que no la sepa y pueda boluer en consolacion y descanso.

Alaba anima mia y glorifica a tu Señor, pues te ha conuertido el agua en vino: y por aquella ley vieja, q̄ era ley de temor, te ha dado la ley Euangelica, que es ley de amor. O que vino tan suauel! ò que vino tã poderoso, que saca à los q̄ le beuen de si, y los transforma en Dios! Tales estauan aquellos santos Martyres, que corrian al martyrio: tales estauan aquellos santos Anachoritas, que huian del mundo, y de la conuersacion y vista de los hombres, y se escondian en los desiertos. Pidele al Señor q̄ te embriague con este vino, para que olvidada del todo de ti misma, y trasportada toda en Dios: no biuas ya en ti, sino en el, y por el.

El buen vino se queda para la postre, al reues del mundo. Pues si el vino que aqui se da es tal, que haze olvidar y menospreciar las cosas deste mundo, q̄ sera el vino q̄ se dara à la postre? aquel vino nueuo, de q̄ beue Iesu Christo en el Reyno de su eterno Padre, y dara a beuer à los suyos que comerã a su mesa? dichosos mil vezes ellos.

*Matt. 14.  
Lucæ. 12.*

Visto el milagro, creyerõ en Christo sus Dicipulos. Abiua tu con esto la Fê en tu coraçon, y cõfiesa el poder deste Señor, y su grandeza, y adorate como a Señor y Criador de todo: y amale sobre todo.

*Domingo tercero despues de la  
Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redentor alimpiò vn leproso, y curò vn criado de vn Centurion. *Mat. 8.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera como tú eres espiritual-  
méte este leproso, suzio y hedion-  
do con tus vicios y pecados, y no  
solamente no te conoces por tal,  
pero aun te ensoberueces vana-  
mente, teniendote y estimandote  
en mucho, y de aqui viene que co-

mo no conoces tu miseria, no acudes a Iesu Christo, pa-  
ra que te remedie.

*Zenit. 1.* Si mandaua la Ley que los leprosos fuesen echa-  
dos de los poblados, porq̄ no inficionassen a los otros,  
quantas vezes lo has merecido tu esto, siendo vn es-  
candalo de los otros, y vna pestilencia para quantos  
tratauan contigo, y con todo esto te ha sufrido Dios,  
y te sufre?

Cõfiessase este leproso por suzio, y pide a Christo  
que le limpie, y despues de curado, mandale Christo,  
que ofrezca el sacrificio que la Ley mandaua en hazi-  
miento de gracias. Quãtas vezes te ha limpiado Chris-  
to, perdonandote tus pecados por medio del Sacramen-  
to de la confesion, y tu sin conocer el beneficio que  
de su

despues de la Epiphania. 35

de su mano auias recibido, no solo no le has hecho gra-  
cias como deuias, pero teniendo y estimando en poco  
su gracia te has buuelto a ensuziar, boluièdo como per-  
ro al vomito? Que se puede esperar de tanta ingratitu-  
tud, sino q̄ acabe ya Dios cõtigo; pues tan amigo eres  
de la suziedad, y te eche en el muladar del infierno?

Considera como tu eres este paralitico, tullido de  
manos y de pies, no tenièdo manos ni pies para el biè.

Confundate este Cenruriõ Gentil, mirando la cari-  
dad que tiene con su criado, y èdo el en personã a bus-  
carle el remedio: y tu con ser christiano, y saber quan-  
to ha costado tu proximo a Iesu Christo, q̄ por el dio  
su sangre, y con saber en quanto estima lo que con el  
se haze, pues lo toma, como si en su persona se hizies-  
se, no has tenido mas cuenta con el, que si fuera vn per-  
ro de la calle.

*Mat. 25.*

Confundate la Fèy y humildad deste Cèturion, y guar-  
da no se cumpla en ti lo que aqui dize Christo: que vè-  
gan muchos de Oriente y de Occidente, q̄ estauan muy  
lexos de la salud, y sean admitidos en el Reyno de los  
cielos: y a ti a quien Dios ha llamado a su Yglesia, se te  
cierre la puerta, y seas echado en las tinieblas exteri-  
ores, donde aurallanto y cruximiento de dientes.

Considera como sabe Christo subir al monte, y  
como sabe baxar del, para acudir a las necesida-  
des de los hombres: y si tu eres Perlado, y tienes cargo  
de otros, aprende a subir al monte de la oracion, don-  
de trates cõ Dios, y como otro Moysen recibas la Ley  
de su boca, con que sepas gouernarte a ti y a los otros.  
Pero mira que no ha de ser todo, estar en el monte, es

menester baxar à ratos a mirar como van tus subditos, porque no te acontezca como a Moysen, que deteniendose en el monte, quando baxò hallò que el pueblo estaua idolatrando.

Baxando Christo del monte le siguen las turbas. Considera en esto como desseando Christo la saluacion de todos, condecidiendo cõ nuestra flaqueza, dando doctrina para los perfetos, y para los que no lo son. Enseña la virginidad para los vnos: cõcede el matrimonio para los otros: la voluntaria pobreza: y el vsar con moderacion de los bienes desta vida.

Considera la fè deste leproso: mira la reuerencia con que se pone delante de Iesu Christo, prostrado a sus pies: mira la humildad con que pide que le sane, diciendo: Señor si vos quereys, bien me podeys alimpiar: como quien dize, No ay en mi merecimientos para auer de recibir este beneficio: pero vuestra clemencia y bondad excede todo merecimiento. No te dedignes pues de aprender, y tomar por Maestro a este a quien el Espiritu Santo sacò tan buen Discipulo.

Mira con quanta benignidad estiende Iesu Christo su mano, y le cura cõ sola su palabra. Y considera como aquel tocarle con la mano, fue vn modo de regalo, como quien dize, No pienses pobrezito hombre que por estar dessa manera leproso te tengo de desechar: soy contèto de alimpiarte: y entiende por aqui que por muy leproso q̄ te sientas en tu anima: no tienes que huyr deste Medico, que es todo lleno de benignidad, y de mansedumbre. Y que seria Señor de nosotros si vos no fuessedes tal?

Aprende

Aprende a encubrir tus buenas obras, por parecer al humilde Iesus: y conoce que si algo hazes de bien, lo has recibido de Dios: y acuerdate de ofrecerle por ello el sacrificio del hazimiento de gracias, y bastete que el lo sepa: y mira que es vna grande virtud, y vna prueua de la pureza del coraçon muy cierta, contentarse con tener à Dios por testigo de lo que hazes, ò padeces por amor suyo.

Aprende deste Centurion a ser solcito, en procurar el remedio de las necesidades de aquellos q̄ estan a tu cargo, aunque sea el menor y mas desechado esclauo de tu casa: y esto, no solamente en las necesidades del cuerpo: pero mucho mas en las del anima: y si esto deues de hazer con los otros: mira lo q̄ sera razon q̄ hagas con tu propria anima, q̄ es la cosa q̄ mas encomendada tienes: no la dexes vn punto estar enferma: y si lo estuuiere, no pares hasta auerle buscado remedio.

Mira si tienes tan bien mandadas las potencias de tu anima, como tenia este Centurion sus soldados, que dezia al vno que yniessè y venia: y al otro q̄ hiziesse esso, ò lo otro y lo hazia: mira como te obedecen los ojos, para no mirar lo que no conuiene: la lègua para saber tener silencio quãdo es menester, y assi de las demas. Y si esto no sientes en ti, trabaja por alcançarlo, porque de otra manera no podras ser señor de tu casa.

§. 3.

Considera la infinita bondad de tu Dios, q̄ tuuo por bien baxar del monte altissimo de su diuinidad à la baxeza de nuestra humanidad: y para curar el linage humano de la lepra del pecado con que estaua inficionado, tuuo por bien de hazerse como leproso, *Esai. 24.*  
ponien-

poniendose en vna Cruz todo llagado de pies á cabeza. O inmensa bondad: ò infinita misericordia!

Considera como baxò el hijo de Dios del mōte de la gloria, para tomarte ati en sus ombros, y subirte alla: porque de otra manera quien subiera? Que modo tenian para subir vn leproso, y vn paralitico? Conoce pues esta merced tã soberana, y agradecela de coraçõ.

Todas las cosas tiene en su mano este tu Señor, todo està a su voluntad, el si quiere puede curar al leproso, y en vn punto puede enriquezer al pobre, y leuandole del polvo de la tierra, subirle a grande gloria, bendito y adorado, sea el.

Considera como aquella santissima humanidad de Christo nuestro Señor era el instrumento por el qual se obrauan aquellas marauillosas obras de la diuinidad, y esto daua a entender aquel estender la mano, y tocar con ella al leproso: mira pues como honrò la naturaleza que de nosotros tomò, tomandola por instrumento para obras tan altas. O Dios mio, honrador de nuestra baxeza, y engrandecedor de nuestra poquedad, y ennoblecedor de nuestra vileza, engrandezcaos y magnifiquenos mi anima!

No te admira anima mia la benignidad de tu Salvador? Mira como se ofrece para yr en persona a curar el criado del Centurion, pudiendole curar con sola su palabra, como lo hizo. Verdaderamente Señor, riquissimo soys en vuestras misericordias: vos Señor mio soys el que pudiendome remediar desde el cielo con sola vuestra palabra, y si mas quisieredes, embiando vno de vuestros Angeles, aueys querido baxar en persona. Que os dare Dios mio por tanta misericordia?

Misericordia? Con que respondere a tan infinito amor?

Mira que Fé, y que conocimiento tan alto obrò el Espiritusanto en el anima de vn Gentil: ò si te dispusieses anima mia para que el Espiritu santo obrasse en ti, que obras tan marauillosas obraria este soberano artifice!

Quando Señor aurà en mi vna perfecta obediencia a vuestra Magestad? Quando no aura en mi cosa que contradiga a vuestra voluntad, sino que digays, ven, y vaya, haz esto, y lo haga? Dadme Señor que mi querer sea el vuestro, y vuestra voluntad sea siempre la mia.

*Domingo quarto despues de la Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redentor con sola su palabra soffegò vna grande tempestad que se auia leuantado en el mar, navegando con sus dicipulos en vna naue. *Mat. 8.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.

**E**Ntrò Christo nuestro Redentor en vna naue y siguieronle sus dicipulos: confundete viendo, q̄ no solamente no eres para seguir a Christo por el mar, y en los trabajos y peligros: pero ni aun por la tierra llana le sabes seguir, tropezando y cayendo muchas vezes, sin que aya quiẽ te ponga el pie por tu grande flaqueza y miseria.

k

Consi-

Confidera la poca confianza que has tenido en Dios en los trabajos y peligros, como sino tuvieras Fè, poniendo muchas vezes mas la confianza en los hombres, y en las demas criaturas, que en aquel cuyo poder es infinito.

Confidera la poca seguridad que ay en este mar tempestuoso deste mundo, donde quando parece que ay mas bonança, se leuantan tempestades, que hunden aun los nauios muy grandes, y con todo esto nauegando tu por el, biues como si todo estuuiesse seguro.

Si la naue en que nauega Christo padece tormenta: donde el demonio es el piloto que será? Pues mira quã gran desatino es nauegar en ellas, biuiendo con ofensa de tu Criador.

Confidera quan negligente has sido en las tormentas de las tentaciones, en acudir a Iesu Christo, a pedir le su fauor y ayuda: y de aqui ha venido, que muchas vezes se ha anegado la nauezita de tu anima, siendo en ellas vencido.

Confidera, como algunas vezes has sido tu causa de que padeciesse tormenta la nauezita donde Christo nauegaba, haciendo burla, y persiguiendo los q seguiian la virtud.

Confidera como tu coraçon es, como vn mar que hierue, y no puede fofsegarfe, lleuandole alborotado las pasiones mal morificadas, de donde viene que no sabes, ni acabas de reposarte en vna cosa, ya quierres, ya no quierres, aora te parece vna cosa, y luego te parece lo contrario, y cada hora hazes mil mudanças, o mar inquieto! ò coraçon sin fofiego!

§. 2.

§. 2.

**A** Prende a ser fiel dicipulo de Iesu Christo, que le sepas seguir por donde quiera, por mar y por tierra, por los montes y por los llanos, y q no aya peligro ni trabajo, que te haga desamparar su cõpañia.

No te turbes si siguiẽdo a Iesu Christo, y andando en su cõpañia, procurando y buscando hazer su voluntad, se te leuantan persecuciones y tentaciones, antes ten essa por vna seña muy grande de que has acertado el camino, pues estas son las nueuas que dan del la Escritura sagrada, y los santos que por el caminan õ.

Muchas vezes te parecerà q no tiene Dios cuẽta cõtigo, y q se ha adormido el que guarda a Israel, pero tu aunque las olas suban hasta el cielo, y aunque te veas con el agua hasta la boca, no pierdas la confianza, persevera en la oracion con instancia, que no està lexos el Señor: el veẽ bien y sabe lo que passa, sino que esta esperando, mirando sus soldados como prueuan, para que despues de ser bien prouados, reciban la corona de la vida.

Aprende a no turbarte aunque veas que esta nauezita de Christo y de san Pedro su Vicario, q es la Yglefia, padezca tormenta, leuantandose heregias, y siendo perseguida de los infieles, q al fin las puertas del infierno no preualeceràn contra ella. Quando al Señor q la rige le pareciere, mãdarà a los vientos y al mar q se fofsieguen, y se harà bonança, y de toda la tempestad passada sacará grande gloria para su Magestad, y grande provecho para sus escogidos.

Suplica al Señor q aumente en ti la Fè, para que con grande confianza acudas a el en todos tus trabajos, de

K 2

qualquier

qualquier suerte que sean, como vn hijo a su padre, que sabe que le ama mucho, y que tiene poder para poner remedio en qualquier trabajo que le viniere.

Mira bien que viento es el que causa tempestad en tu coraçon, y no dexa repofartu anima, mira si la aficion de alguna cosa, o otra passion le turba: y ruega al Señor que mande a estos vientos que se fofsicguen, y se quiete el mar con la virtud de su palabra.

## §. 3.

**C**onsidera la misericordia grande de que Dios ha usado contigo, en meterte en su nauezilla, que es la Yglesia, fuera de la qual no ay salud, como en el tiempo del diluuiò nadie se saluò fuera del arca de Noe, y quantos nauegan en esta nauezilla pueden allegar a puerto de saluacion: por mas alborotado que ande el mar, y por mas que se rebueluan los vientos, y se hunda el mundo de tempestad: ò naue segurissima De donde me vino a mi tanto bien, Dios mio, que fuesse vno de los poquitos que nauegan en esta naue, auiendo innumerables que nauegan en las naues de las otras sectas, las quales todas dan al traues, y los que en ellas nauegan se pierden? Bendize anima mia al Señor, y todo lo que dentro de mi ay bendiga su santo nombre.

Considera la infinita clemencia de tu Señor, pues auiendo perdido la inocencia q̄ te fue dada en el bautifino, te aparejò la nauezita de la penitècia, con la qual te puedes saluar, aunque sean tus pecados mas que las arenas del mar: ò Señor clemètissimo y como me mostrays por todas partes q̄ quereys mi salud, como days a entender que no quereys para siempre estar ayrado contra mi, pues me enseñays el camino por donde os

tengo

tengo de aplacar! Bendita sea vuestra infinita bondad.

Considera anima mia quanto te ha amado tu Dios, pues estando en su diuinidad, donde no puede allegar mal alguno, por amor tuyo se quiso hazer hombre, y meterse en la nauezilla de la Cruz, donde padecio tanta tempestad, que allegaron las aguas hasta su anima, y todo esto para librar te a ti, porque no te anegassen las aguas de tus pecados.

Si miras, anima mia, en ello, grande misericordia es del Señor, quando permite que se te leuanten tempestades de tentaciones, y otros trabajos, porque desta manera te purga, y alimpia, y enseña, y te haze conocer lo que tienes en el, y quan poderosa es su protecciõ alabale pues, y bendizele en todo tiempo. Si quereys Señor que este en paz, bendito seays vos: si quereys que estè en guerra, tambien seays bendito: si quereys que este en bonança, glorificado seays vos: si quereys que este en tempestad, tambien seays glorificado, pues todo lo hazeys para mi bien, y de vn mismo amor nace todo.

Dichosos Señor los que han ya allegado al puerto de la bienauenturança, donde nunca se leuantan tempestades, donde se biue con seguridad, sin recelo y sobresalto alguno.

Quando serà aquel dia tan bienauenturado, en que mi anima (passadas las tempestades y peligros destavida) entrará en aquel segurissimo y felicissimo puerto, y repofará en vos que la criastes, sin temor de poderse nunca apartar de vos?

No seas anima mia de poca Fé, grande Dios tienes, poderosissimo es, mucho te ama, asségurate en el, repo

K 3

fate

*Psal. 45.* fate en el, confia mucho del, porque echadas estas an-  
coras, en medio del mar estaràs como en puerto, y aũ-  
que venga la tempestad, no te anegará. Dios nuestro  
refugio y fortaleza, nuestro ayudador en las tribula-  
ciones, que grandemente hã cargado sobre nosotros,  
por tanto no temeremos quando se turbare la tierra, y  
los montes seran trasportados en el coraçon del mar.

*Psal. 88.* Marauillan se los hombres de lo que Christo haze y  
preguntan, quien es este a quien los vientos y el mar  
obedecen? Di tu anima mia, este es el que tiene seño-  
rio sobre la potestad del mar, y el que mitiga el furor, e  
impetu de sus olas: es el Señor de la naturaleza, es el  
que saca los vientos de sus tesoros, y quando quiere  
en vn punto los buelue a encerrar, es el que gouierna  
todo el vniuerso, y sin cuya disposicion no se menea  
vna hoja: adorenle todas las criaturas y alabenle por  
siempre.

*Domingo quinto despues de la  
Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio de vna parabola en que  
Christo nuestro Señor comparò el Reyno de los  
cielos a vno que sembrò buena semilla en su cam-  
po, y su enemigo sobrefembrò zizaña. *Mat. 13.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.

CON-



Considera quanta diligencia y cuydado  
ha tenido aquel soberano sembrador  
Dios nuestro Señor de sembrar buena  
semilla en tu anima: en el Bautismo te  
infundio la gracia, y las virtudes, pero  
tu has sido tan enemigo de tu bien, que no durò mas  
en ti esta gracia, de quanto no tuuiste seso para perder  
la: ni duraron mas en ti los tesoros celestiales, de quã-  
to no tuuiste lallauè dellos, porq̃ luego en tenièdo vso  
de razon (como si el vso della te huiera sido dado pa-  
ra buir contra razon) lo destruyste todo: y en lugar de  
la gracia, sucedio el pecado, y en lugar de las virtudes,  
los vicios,

Cõsidera, como cõ auer sido tu tal, por reparar Dios  
en tu anima la buena semilla sèbrò buenas inspiracio-  
nes: pero tu menospreciãdo las, quisiste mas dar oydos  
a lo q̃ el enemigo de tu anima te persuadia, y recibir la  
zizaña q̃ en ti sèbraua ñ malos pèfamiètos y deffeos.

Si dormièdo tu y sin echarlo de ver el enemigo sem-  
brarà zizaña en tu anima, culpa tuieras pues fuera  
razon que velaras, y no te descuydaras vn punto, por  
guardar la buena semilla que Dios auia sembrado en  
ti, pero lo que ha sido peor, que viendolo tu y querien-  
dolo se ha hecho: mira pues que escusa tendras deãte  
de Dios, que diras quando venga a visitar su campo, y  
le halle lleno de zizaña.

No te contentaste con tener tu anima llena de la ma-  
la semilla del demonio, sino q̃ hazièdote ministro suyo  
le has ayudado a sèbrar zizaña en las animas ñ tus pro-  
ximos, aconsejandoles mal y sembrando discordias.  
O Señor y como auèys sufrido a este destruydor  
de

## Domingo quinto

de vuestras obras, y enemigo de vuestra gracia.

Mira lo que preguntan los criados deste padre de familias, que son los santos Angeles: Señor no aueys vos sembrado buena semilla en vuestro campo, pues de donde le ha venido, que esta llena de zizaña? Pues guarda no le ha faltado, porque vno de nosotros a quien vos distes el cargo, ha estado siempre velando sobre el: pues por ventura Señor es mejor la semilla del demonio que la vuestra? o ay mas razon de que reciba y guarde la semilla del enemigo (q̄ no busca sino su perdicion) que la vuestra, siendo vos su Señor, y su Redentor, que por tantas vias procurays su salud y su bien? **Que responderas pecador a esta pregunta de los santos Angeles? Cubrase de confusion tu rostro, gime y llora tu perdicion. Que se puede esperar d̄vna tierra, q̄ siēdo sēbrada de buena semilla, y regada con rocio del cielo, no sabe producir sino c̄rδος y espinas q̄ sea maldita, y reprouada, y al fin q̄ mada?**

*Heb. 6.*

Considera quan presto echa rayzes, y crece en ti la mala semilla, y confundete viendo por el contrario cō quanta dificultad se arrayga y crece la buena, siēdo esta fauorecida con ayuda del cielo.

§. 2.

**C**onsidera, como Dios es el que siembra la buena semilla, que es el principio del fruto, y sin la qual por mas buena que la tierra fuesse, no podria producir fruto, y assi si Dios no fuesse el que comēçasse a obrar en tu anima, en ninguna manera podrias hazer cosa q̄ fuesse accepta a su Magestad. Pero mira que la semilla no es todo el fruto que se ha de producir, sino el principio del, y para que se produzga el fruto es necessario cultivar:

despues de la Epiphania. 41

cultivar la tierra, y assi no pienses que lo ha de hazer todo Dios, menester es cooperar con su gracia si quieres que tu anima lleue fruto accepto a su magestad.

Considera como te conuiene viuir con vigilancia y cuydado, pues tienes enemigos que te embidian la buena semilla que Dios siembra en ti, y andan por sembrar a rebuelta della la mala semilla, para que ahogue la buena, y no la dexee fructificar.

Considera como en el campo de la yglesia quiere Dios que aya buenos, que son buena semilla, y permite q̄ aya malos, que son mala semilla. Pero toda la semilla buena la siembra Dios, porque nadie es bueno sino por el: la semilla mala, siembra la el enemigo, porque en esso no tiene parte Dios. Pero desta malicia del enemigo saca grande bien para sus escogidos, los quales son exercitados por medio de los malos, y crecen en merecimientos, son conseruados en humildad, y en santo temor, por que viendo caer al malo, piensan que tambien pueden caer ellos; y al fin todo resulta en bien del padre de familias, mostrando su misericordia en la buena semilla, y en la mala su justicia.

No se vee luego la mala semilla q̄ el enemigo siembra, hasta que comienza a crecer: porque sabe algunas vezes de tal arte encubrir engaños, que so color de bien nos trae engañados. Mira pues como conuiene abrir los ojos, y no creer a toda manera de espiritu, sino prouarlos *1. Ioñ. 4.* **espíritus si son de Dios: y si no quieres ser engañado, seas amigo de cōsejo, y con humildad sujeta te al parecer de otro, especialmente de tu superior.**

Considera la paciencia del Señor, que no quiere q̄ luego se arranque la zizaña: sufre a los malos, para que se

L

conuier-

## Domingo quinto

conuertan, y se hagan buenos, y aprende tu à sufrir, y tener paciencia, y rogar à Dios por los que te parece que no bien como deuen: porque por ventura el que oy bien mal, mañana se conuertira, y sera mejor que tu eres.

*Ps. 136.* La mala semilla que el demonio siembra en tu anima, éssa sin dilacion quiere Dios que sea arrancada, porque ai no ay esperança de q̄ la mala semilla se haga buena, y el peligro está en q̄ ella eche rayzes. No la sufras pues vn solo punto, porque bienauenturado tu si supieres matar los hijos de Babylonia, entretanto que son pequeños.

Considera que ha de auer dia de siega, en el qual ha de visitar el padre de familias todas sus tierras: procura pues ser diligéte en cõrrear la tierra de tu anima, y limpiarla de todas las malas yeruas, para que quando venga el señor la halle limpia, y reconociédo su semilla en ella, y viendo quã bien ha frutificado, le dé su bendiciõ.

### §. 3

*Isai. 1.* Considera como Dios con su misericordia y bõdad ha cõseruado siempre en la tierra varones justos, que son semilla sembrada de su mano, la qual si el no cõseruara, fuéramos como Sodoma y Gomorra: estos son aquellos en quien en todas las edades se ha conseruado el verdadero conocimiento de Dios, y el culto de su Magestad: Estos son los que han sido como muro entre Dios y los hombres para detener su yra, y los que han despertado à los negligentes, y con su exemplo les han prouocado al seruicio del Señor.

Considera quan grande beneficio del Señor ha sido, querer sembrar en nuestras animas la semilla de su gracia, mediante la qual produze el hombre frutos dignos de vi-

## despues de la Epiphania. 59

de vida eterna. Mira el cuydado que ha tenido en conseruar esta semilla: al principio crio al hombre en gracia, y despues que la perdio por el peccado, le dio los sacraméto, mediante los quales la pudieffe cobrar.

Considera aquella misericordia sobre todas misericordias, y aquel beneficio sobre todos los beneficios que hizo Dios al mundo, en querer sembrar la semilla de su palabra, que es su santissimo hijo, en la tierra de nuestra humanidad, de donde han nacido tan copiosos, y marauillosos frutos de sus merecimientos, y exemplos, con los quales está tan enriquecida la Yglesia, que ay no solamente para todo el mundo, pero aun si mil mundos huuieffe, sobrarian. O liberalidad nunca oyda! O infinita bõdad de nuestro Dios! Quien ay que eche su semilla en la tierra, si no es con la esperança que tiene del fruto que ha de coger? Solo tu Dios, anima mia, es, el que no teniendo necesidad de nada, ni poderse aumentar los thesoros de sus riquezas, siembra su semilla por el bien de sus criaturas, porque es sumo bien, y asisumamente comunicatiuo.

Considera la grande paciencia y longanimidad de Dios, en sufrir los pecadores y aguardar los: mira cõ quãta benignidad los cõbida à penitencia, y siendo muchas vezes, menospreciado dellos, buelue vna vez, y muchas, sin saberse cansar.

Considera que cosa serà de ver aquellas troxes del cielo, donde se recogerà todo el trigo bueno: donde no aura mezcla de zizaña, todos Santos, todos amigos de Dios, todos llenos de caridad. O ciudad pacifica! O compañía bienauenturada! O estado felicissimo! Si la tierra q̄da esteril faltandole la semilla: luego todo su

## Domingo sexto

bien está en q̄ no le falte: y si pudiessse hablar, siempre estaria dando voces al sembrador, para que no cessasse de sembrarla. Si no quieres anima mia quedarte estéril, no te apartes vn punto de tu Dios. O Señor, esté mi anima siempre vnida con vos, porque vos soys el labrador, y el que days virtud para fructificar: sin vos soy estéril y sin fruto, en vos soy fértil, y lleuo copioso fruto: sin vos soy pobre y miserable, en vos rico y dichoso. O riqueza mia, o bien mio!

### *Domingo sexto despues de la Epiphania.*

Trata el sagrado Euangelio, de dos Parabolas, en que Christo nuestro Redemptor comparò el Reyno de los cielos al grano de mostaza, y a la leuadura. *Mat. cap. 13.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Emejante (dize el Señor) es el Reyno de los cielos al grano de mostaza, el qual sembrandole en el cãpo (como sea menor que todas las demas semillas) viene a crecer mas que las otras ortalizas: de tal manera, que se haze como vn arbol, en cuyas ramas vienen las aues del cielo a hazer su habitacion.

Confidera quan llanamente trataua con los hombres Christo nuestro Redemptor, tomando comparaciones

## Despues de la Epiphania. 43

ciones destas cosas baxas, para que todos le entendiesse, porque buscava el prouecho de aquellos con quiẽ trataua, y no el vano aplauso de los hombres: y confundete, viendo quan empinado y de puntillas andas siempre buscãdo ser tenido y causar admiraciõ à los otros: lo qual te haze dexar las cosas comunes, y buscar las curiosas

A cosas pequeñas como el grano de mostaza compara el Señor el Reyno de los cielos, para que entendas que le tiene Dios aparejado para los pequeñitos y humildes: Pues como el mismo Christo dixo, sino te humillares, y te hizieres como vn niño pequeño, no entrarás alla: mira pues que nueuas tan tristes son estas para los que andan beuiendo los vientos por subir y ser grandes en el mundo.

El grano de mostaza sembrado crece, y puesto debajo de la tierra se leuanta sobre todas las otras ortalizas, para q̄ entiẽdas que nunca creceras delante de Dios, sino te deshazes y vienes a morir a ti mismo. Pues que se espera de quien tan biuo está, que en poco ni en mucho no ay dexar tu propia voluntad? sino lo que san Pablo dize, que los que biuieren segun la carne morirã?

La mostaza comida haze saltar las lagrimas por su fortaleza, por esto pues compara el Reyno de los cielos Christo nuestro Redemptor al grano de la mostaza, para que entendas que te ha de costar lagrimas el yr alla, las quales han de nacer de verdadera penitencia y dolor de tus pecados: pues como el mismo Christo te certifica en su Euangelio, sino hizieres penitencia perecerás.

Con mucho tormento es molido el grano de la

L :

mostaza

## Domingo sexto

*Psal. 50.* mostaza para hazer del salsa para comer: y muy molido ha de estar con la contricion el coraçon que se deleytò en la ofensa de Dios, para que se haga del guisado para Dios, de quien dize el Profeta, que no menospreciarà el coraçon contrito y humillado.

Compara Christo nuestro Redemptor el Reyno del cielo à la leuadura, q̄ mezclandola con la otra massa, por poca q̄ sea, le da sabor: Considera como los buenos con su exèplo y conuersacion celestial, enciendè en los otros celestiales desseos: pero tu como vna leuadura vieja de malicia y ruyndad, has inficionado y corrompido a los otros con tu mal exemplo y pestilencial conuersacion.

No hablaua Christo à las turbas, sino paràbolas: por que no tenian aun disposicion, para que à la clara se les predicassen los mysterios del cielo. Pero à ti claramente te ha enseñado Dios estos mysterios, y con todo esto gustas tan poco dellos, que aun el oyr hablar destas cosas te es pesado, dandote fastidio, como a aquellos malos Israelitas el manna suauissimo.

§. 2.

*Isai. 33.* **C**onsidera quanto quiere Dios tu aprouechamiento, pues se baxa tanto contigo, y tan familiarmente te habla, dandote à entender las cosas del cielo por estas de la tierra: y oye con atècion lo que este celestial Maestro te enseña, pues el es aquel Doctor de los pequenitos q̄ buscaba el Profeta Esayas, y no se podia hallar. El grano de mostaza pequenito es, pero lleno de virtud y fortaleza: porq̄ donde esta la humanidad alli està la sabiduria, y la virtud y la fortaleza: y los soberbios son como vnos granos fofos, que de fuera parecè algo

## Despues de la Epiphania. 44

algo, y dentro estan vazios.

Desmenuzandose el grano de mostaza, se siente su virtud: y las cosas de Dios entonces se conocen lo que son, quando con atenta consideracion se desmenuzan: y por esto tantas veces el Profeta Daud, y toda la sagrada Escritura nos encomienda la continua meditacion de la Ley del Señor: porque del mucho meditarla, nace el mucho amarla, y el tenerla y estimarla en mucho.

Sembrado el grano de mostaza, y puesto debaxo de la tierra, crece y se haze mayor que las otras ortalizas: y molido, y deshecho, da sabor à los manjares. Dexate enterrar, dexate moler, y que te deshagã los hõbres, y seas vn desecho del mundo, porque esse es el camino para crecer, y para caer en gusto à Dios.

Si tuvieres (dize Christo) Fè como grano de mostaza, direys à este monte, que passe de vna parte à otra, y haràlo. Fè te pide Dios como de grano de mostaza, no muerta ni fria, sino biua y encendida con la caridad, como el grano de mostaza, que es todo fuego: si tal fue re tu Fè, ninguna cosa te serà imposible.

Tiene virtud de purgar la cabeça el grano de mostaza, y esta misma virtud tiene la celestial doctrina, con la qual se purga el entendimiento de todo error è ignorancia, y se esclarece para saber estimar las cosas en lo que son. La declaracion de vuestras palabras Señor (dezia Daud) alũbra y da entendimiento à los peqñitos.

Considera, que asì como quiere el Señor, que no aya en ti leuadura de malicia, quiere tambien que la virtud en ti no este ociosa, sino que se comunique como la leuadura comunica su virtud, pues la caridad donde està, no està ociosa.

§. 3.

## Domingo sexto

§. 3.

**C**onfidera como Christo nuestro Redemptor fue como grano de mostaza, que aunque en la estimacion del mundo era pequeño, estaua en el encerrada la sabiduria y virtud de Dios, la qual entonces se mostró, quando siendo muerto y sepultado, vencio la muerte y el demonio. O grano maravilloso y de infinita virtud!

Confidera quan altamente crecio este grano, estendiendose su Fé por todo el mundo, y fue su gloria mayor que la de los Patriarcas, y de los Profetas: y como dixo san Iuan: el conuiene que crezca, y yo que sea apocado, porque delante de Christo se escurece la gloria de todos los demas Santos. Diole el eterno Padre nombre sobretodo nombre, para que en el nombre de Iesus toda rodilla se corue, assi en el cielo, como en la tierra, como en el infierno. Huelgate anima mia de la gloria deste tu Redemptor.

Ramos fueron deste grano de mostaza: hecho arbol los Apostoles, y los santos Martyres, y los santos Doctores, y Confessores, y las Virgines, y todos los Santos quantos ha auido y aurà en la Yglesia. En los quales ramos las auezillas santas hazen su habitacion, amparándose con la sombra de sus merecimietos, è intercessiõ, y aprouechandose de sus exemplos. Glorifica anima mia, y haz gracias a quien tantas y tales ayudas te dio.

Confidera, como fue grano de mostaza la predicaciõ de la Fé del Euãgelio, en la exterior muestra pequeño y desechado, porque se predicaua por Dios, el que auia sido crucificado y muerto: y esto por medio de vna gente baxa sin sabiduria y eloquencia mundana: pero

## despues de la Epiphania. 45

pero este grano crecio de tal manera, que hinchiò todo el mundo, y confundio todas las demas sectas. O Señor quan maravillosas son vuestras obras!

No comas anima mia, ni te sepa biã cosa alguna que no vaya mojada con esta salsa deste grano de mostaza, que es tu Redemptor, tus pensamientos sean, de como le agradaràs, tus palabras sean hablar de sus grandezas y de los beneficios que te ha hecho, tus obras sean todas para gloria suya: para que en todo y por todo sea en ti glorificado.

Todo es fuego este celestial grano de mostaza Christo Iesus que abraza à los que le comen. Sintieron lo esto aquellos dos dicipulos que yuan à Emaus, cuyo coraçon ardia quando Christo les hablaua en el camino, y sienten lo cada dia las animas deuotas que tratan familiarmente con el en la oracion, y al fin el mismo Christo dize, que vino à encender fuego en la tierra, y que queria que mas y mas ardiessè.

Confidera como el Reyno de los cielos, q̄es la predicacion del Euangelio, fue como leuadura que cudiò por todas las tres partes del mundo: conuirtiendo de todas partes à ella: dexando el culto de los falsos dioses: y Christo redemptor tuyo es el que recibiendo en tu coraçon, se apodera de tu entendimiento; y de tu memoria, y de tu voluntad, que son las tres partes del anima. Hagase Señor assi en vuestra criatura: O quien no supiesse pensar fino en vos; O quien de ninguna cosa se acordasse fino de vos; O quien no amasse fino à vos, y en vos todo lo que se deue amar. No ay sabor Señor sin vos, y con vos todo es sabroso, aunque sean trabajos y dolores. Apoderaos Señor de mi, poseaos yo e-

M foro

oro mio inestimable, y no sepa vn punto biuir sin vos, que soys la vida de mi anima.

*Domingo de la Septuagesima.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna parabola, en que Christo nuestro Redemptor comparò el Reyno de los cielos à vn padre de companias, que alquilò trabajadores para su viña: y como vnos vinieffen à trabajar mas temprano, y otros mas tarde, mandò que se dieffe vna misma paga à todos. *Mat. 20.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera como madrugò el Señor en llamarte, y alquilarte, para que trabajasses en su viña, que es tu anima redimida con su sangre, y quan ruynmente has trabajado en ella, dexandola hinchar de cardos y espinas de pecados.

Que padre de familias aurà que sufrieffe à vn jornalero alquilado, y pagado, para que trabajasse en su viña, que se anduieffe todo el dia perdiendo el tiempo, comiendo y beuiendo, y no haziendo cosa que fuesse de prouecho? Tal eres tu, y si no hizieffes mas de perder el tiempo, medio mal seria: pero lo que peor es, deshazes lo que el Señor haze: y con todo esto te sufre, y te da de comer en su casa. Como no te confunde esto vilisimo pecador?

Quien planta vna viña, y no come del fruto della?

Esto

Esto le acontece a Dios, y assi se quexa, diziendo: Ay de mi que me ha acontecido, como al que va à coger vuas en el Otoño, hecha ya la vendimia, que no halla vn razimo para comer.

Considera quanto trabajò este padre de familias en cercar por todas partes esta viña, para que no entrassen en ella las fieras, y la destruyessen: Cerca es la ley que te ha dado, y sus mandamientos: pero ay dolor, que la cerca se ha caydo por tierra, y han entrado las fieras de los vicios, y hã parado tal la viña, q̄ es la tima de verla.

Que responderas à Dios, quando entre en juyzio cõ su viña, y diga: Que puedo yo hazer con mi viña, que no lo haya hecho? Yo la he plantado, y de plantas muy escogidas: yo la he cauado con mi doctrina, y predicacion: yo la he regado cõ el rocio de mi gracia, y con el riego de mi sangre: yo le he dado los Angeles por guarda: y yo mismo me he hecho guarda della: y todo esto no ha aprouechado, sino q̄ en lugar de darme vuas, me ha dado agrazones: pues q̄ tengo de esperar, sino desceparla y destruyrta, y dar con ella en la hoguera del infierno? Dias ha Señor, que lo deuriades de auer hecho sino que vuestra bondad y misericordia os han detenido. Plegue à vos que tanto esperar no sea en balde para mi anima.

Si los que el padre de familias hallò estar ociosos en la plaça cerca de la hora vndecima, fueran los mismos que luego por la mañana alquilò, y despues à hora de tercia, y de sexta, y de nona, que dixerà? Y quan asperamente los reprehendierà? Pues que dirà de ti, que te llamò luego por la mañana, y despues tantas vezes, y te veò estar ocioso?

Considera, y haga temblar la conclusion del Euāgelio: Muchos (dize el Señor) son llamados, pero pocos escogidos: llamado has sido, guarda no seas de los llamados, y reprobados.

§. 2.

Considera como la viña muy querida del Señor, es su Yglesia, que començo desde Abel justo, y despues acá nunca han faltado justos en ella: desta ha tenido siempre cuydado este padre de familias, embiando en todas las edades trabajadores, para que la cultiuassen: tales fueron los Patriarcas, y los Profetas, y los Apostoles, y los Doctores, y predicadores. Al principio era esta viña muy pequeña: porque solamente era conocido en Iudea Dios: pero despues de la venida de Christo se dilatò por todo el mundo. En esta viña tiene el Señor su recreacion, porque sus regalos son estar con los hijos de los hombres, y ninguna otra fruta deste mundo le sabe bien, sino la de las plantas desta viña, porq̄ fuera de la Yglesia no ay merecimietos, ni obras acceptas a Dios. Esta viña es la que encomendò Christo a san Pedro debaxo de nombre de ouejas, haziendo le Vicario suyo en la tierra, juntamente con todos sus suceffores, que son los Romanos Pontifices: y aunque à los otros Perlados està à cada vno encomendado su pedaço: pero al Romano Pontifice (como à viñadero y pastor vniuersal, y cabeça de todos) està toda la vniuersal Yglesia encomendada. Ruega pues al Señor te conferue en esta su viña, y te haga planta frutuosa en ella.

Considera como tambien es viña (aunque pequeña) deste padre de familias tu anima: las cepas della son las poten-

potencias, assi interiores como exteriores, las quales exercitandolas (como se deuen) en seruicio del Señor, le dan fruto accepto y agradable, mediante su gracia: à esta tiene cuydado de embiar trabajadores, porque los que trabajan en la Yglesia, trabajan para bien de todos y de cada particular: y particularmente han sido trabajadores desta viña embiados de Dios; los que mouidos con zelo del bien de tu anima, te han enseñado y amonestado. Quando esta viña està bien conreada, el Señor se huelga de venir à ella, y de comer del fruto della. Mira pues quan grande cuydado conuiene que tengas desta viña.

Considera como somos todos trabajadores alquilados por este gran padre de familias, para auer de trabajar, no solamente cada vno en la viña de su anima, pero tambien en la viña grande, que es la Yglesia, mirando cada vno por la salud de los que le estan encomendados: y procurando de edificar à todos con el buen exemplo, y rogando por ellos: que tal deue ser la caridad Christiana, que abraçe à todos.

Considera como vnos son llamados luego por la mañana, desde su niñez, dandoles el Señor desde luego temor de su Magestad, y amor à la virtud, otros en diuersas edades: pero todos recibē vn mismo denario, porque la paga de todos será la bienauenturança. Procura pues, sino has sido de los primeros, desde agora comiença à trabajar, y no te desmaye ver que has estado tanto tiempo ocioso, pues vees la benignidad del padre de familias, que a nadie desecha, aunque venga à la vndecima.

Mira como el trabajador el dia que no ha trabajado,

no es parecer delante del padre de familias, de vergüenza que tiene, pareciendole q̄ no auiedo trabajado, no merece el comer: Afsi tu el dia que vieres que no has hecho algũ prouecho en la viña del Señor, auias de confundirte delante su Magestad, conociendo, que no mereces el pan que comes.

Confidera el trabajo de vn cauador, que está al ristero del Sol sudando, y todo lo passã por vna pequeña paga, que al cabo del jornal le dan: pues que de ues hazer tu por la vida eterna?

Confidera como los buenos trabajadores traen vna emulacion entre si, y procuran que nadie les passe delante: afsi auia de auer en ti vna santa emulacion, poniendo los ojos en los q̄ mas se auerajã, y se señalan en el ser uicio del Señor, y procurando de allegar y atener con ellos. Y mira que el denario se da à la tarde, porque na die le recibe, sino el que perseuera hasta el fin.

Confidera anima mia, quan grande padre de familias es tu Dios, mira que de Angeles tiene en el cielo, y que de hombres en la tierra: y todas las criaturas son familia suya, que comen à su mesa, y reciben el sustento de su mano, y estan colgadas de su prouidencia, esperando su misericordia, y su bendicion. O Israel quã grande es la casa de Dios! y quan espacioso el lugar de su possession!

Confidera como los hombres (por mas que sean de grandes cabeças) no pueden atender à muchas cosas, y afsi vn Rey tiene necesidad de muchos oficiales, para poder gouernar su Reyno: pero este grande padre de familias tiene vna prouidècia, y vna sabiduria infinita,

que

que trae cuenta hasta cõ la menor hormiguita, y con el mas vil gusanillo q̄ ay sobre la tierra, y con tanto cuydado, le da todo lo que ha menester, y tan a sus tiempos le prouee, como sino tuuiera otra cosa que proueer. O que confiada has de estar anima mia debaxo la prouidencia de tal Padre de familias! Di, y sientelo de veras: El Señor me rije, ninguna cosa me faltará.

Confidera como (aunque solo Dios baste para obrar todo quanto quisiere) por honrar sus criaturas, quiere que le ayuden en sus obras, y en especial para aquella soberana obra de la justificacion de las animas, que es mayor que criar cielos y tierra.

Confidera, quanto ama Dios esta viña suya, que es la Yglesia: Porque si vieses que vn padre de familias no contento con el viñadero que se pone para todo vn pago de viñas pusiesseno particularmente para guardar su viña: y aun no solo esto, pero aun para cada cepa pusiessu viñadero. Que tan grande dirias que seria el amor que aquel padre de familias tẽdrã à su viña? Pues mira à tu Dios, que no solamete para toda la Yglesia tiene puesto vn Principe que la guarde, pero en cada Prouincia tiene puestos sus Angeles, y en cada ciudad y à cada anima le tiene dado su particular Angel que la guarde. O amorosissimo Padre!

Conciertase el padre de familias con los jornaleros, y obliga se à pagarles su jornal. Mira la bondad de tu Dios, que pudiendo mandar à sus criaturas, que le siruiessen en todo quanto el quisiessu, por mas trabajoso, y dificultoso que fuesse, y despues de auer hecho todo lo que les huuiessu mandado, no darles por ello cosa alguna: porque esto

## Domingo de la

esto, y mucho mas le deuen, por auerles dado el ser. Con todo esto no lo haze assi, lo que les manda no es pesado, y por ello se obliga á darles no menos que la vida eterna. Bendita sea tal liberalidad!

Confidera quan hermosa será esta viña del Señor, quando la trasplantará en aquel monte de la gloria, allí no aurà necesidad de jornaleros que la cultiuen, porque estará siempre en su perfeccion: no aurà que poder, porque no tendrá cosa que desechár: ni aurà peligro de que entre el jauali, y la destruya: porque no entra allí ni se asoma cosa que de mal sea. Estará siempre fresca, siempre florida, y el Señor habitará en ella para siempre sin fin. Dichosa tu, anima mia, si fueres de las cepas que se han de trasplantar en aquel monte de Dios.

### *Domingo de la Sexagesima.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna Parábola, en que mostrò Christo nuestro Redemptor, como la semilla de la palabra de Dios no haze fruto en todos los que la oyen. *Lucæ cap. 8.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



**P**erdiose la semilla que cayò en la tierra que no era buena. Confidera como no estar la tierra dispuesta para que la semilla frutifique en ella, no es culpa suya, porque no se puede disponer, ni hazer de mala buena: pero tu pudiendote disponer mediante

## Sexagesima.

49

dianete la gracia del Señor, para que la semilla de su palabra fructifique en ti, no lo hazes, sino que te quedas tierra desaprouechada, y esteril.

Confidera, que si el hombre siente que se le pierda la semilla, y el trabajo q̄ tomò en sembrarla: que piensas que sentirá Dios (hablando à nuestro modo) siendo de tanto precio su semilla, y auiendo sido sembrada con los trabajos de su vnigenito Hijo, q̄ trabajò hasta sudar sangre, y hasta la muerte trabajos tales, y tan grandes caramete te los ha de pedir Dios, si fueren para ti sin prouecho.

Confidera, como tu anima está hecha vn camino, por donde passan todos quantos quieren, no teniendo la puerta de tu coraçon cerrada para ningun genero de aficion de las criaturas: y de aqui viene, que las buenas inspiraciones, y amonestaciones no hazen prouecho alguno en ti.

Confidera, como los habitos malos y viciosos, que están en tu anima enuegezidos y empedernidos, la han hecho como vna tierra llena de piedras, donde se han secado luego los buenos desseos, que el Señor muchas vezes te ha dado, y los buenos propositos, que mediante su gracia, algunas vezes has concebido.

Confidera, como la sobrada aficion, y sollicitud de de las cosas temporales, han sido las espinas que han ahogado el fruto de la palabra de Dios, no dexando medrar las virtudes en tu anima.

Confidera, como con ser tu tal, no dexa Dios de sembrar toda via en ti su semilla, esperando, que sino toda, à lo menos alguna parte lleue fruto.

N.

Confun-

## Domingo de la

Confundate esta bondad, y misericordia deste soberano sembrador, llora la perdicion de tanta semilla, que sino fuera por tu culpa, huuiera producido maravillosos frutos en tu anima, con que estuuiera muy rica, y agora está pobre, y miserable.

§. 2.

**C**onsidera, como para que el grano frutifique, es necesario que muera debaxo la tierra, y assi tu si quieres fructificar en buenas obras, es necesario mueras à ti mismo, es à saber, à tu propia voluntad, y à tus malas inclinaciones.

*g. Cor. 9.* Quien poco siembra, poco coge. Si poco hizieres en seruicio de Dios, poco te daran: y si fueres liberal con tu Señor, sentirle has liberal contigo.

Considera, como quien no supiesse el misterio del sembrar, tendria por loco al labrador q̄ su trigo bueno viesse que le derramaua por el campo: pero quien sabe el secreto, tienele por sabio, assi los Santos à los ojos del mundo parecen locos, porque dexan las cosas desta vida: huyen de las honras, buscan la pobreza, y se abraçan con la penitencia: pero esta es grande sabiduria, porque siembran las riquezas temporales, y cogen las eternas: siembran honras de la tierra, y cogen la honra del cielo.

Si estuuiesse en la mano del labrador, que no se le perdiesse lo que siembra, no le doleria el trigo ni el trabajo que tomasse en sembrarlo: pues mira que está en tu mano, mediante la diuina gracia, en que los trabajos que tomas en seruicio de Dios no carezcan de fruto: no te duela pues trabajar por la virtud. Considera,

quanto

## Sexagesima.

50

quanto te conuiene ser solícito en la guarda de tu corazón, pues en las animas, que son como camino, por donde todos los q̄ quieren passan, se pierde la semilla de la palabra de Dios.

Considera, como no basta tener buenos desseos, sino que es menester echar rayzes en la virtud, exercitandote con diligencia en ella, porque de otra manera vendra la tentacion, y sino te halla bien arraygado secará todos tus buenos desseos, y propositos.

Mira con quanto desapegamiento conuenientratar las cosas temporales, pues la sobrada solícitud, que acerca dellas se tiene, la cõpara el Señor à las espinas que ahogan la buena semilla: y por esto aconseja san Pablo, que los que vsan deste mundo sean como sino *1. Cor. 7.* vsassen. Y mira quan diferentemente juzga Dios de las cosas, que el mundo: pues las riquezas, y los deleytes (que es lo que mas se ama, y busca en el mundo) Christo nuestro Señor los llama espinas, que llagan y lastiman el anima, y ahogan la virtud. Ruega al diuino sembrador que te haga tierra buena, donde no se pierda lo que el con infinita bondad siembra.

§. 3.

**C**onsidera, como sin salir fuera de si aquel diuino sembrador, que es el eterno Padre, comunica su essencia al Hijo, y juntamente con el al Espiritu santo: O que comunicacion esta tan soberana, donde el Hijo recibe la misma essencia de! Padre, y es vn mismo Dios con el, tan sabio, y tan bueno, y tã perfeto como el, y el Espiritu santo como el Padre y el Hijo! Adora este inefable mysterio, que excede la capacidad de todo entendimiento criado.

N 2

Conf-

Considera como salio este diuino sembrador comunicandose fuera de si, quando criò los Angeles, en los quales sembrò su gracia, en la qual los criò: mira la bondad deste Señor, que tan liberalmente se comunicò à aquellas criaturas, que tan perfectas las hizo.

Considera como salio otra vez quando criò al hombre a imagen y semejança suya: en el qual sembrò la semilla del dō de la justicia original, la qual perfecciona todo el hombre, sujetado del todo el anima à Dios, y la parte inferior à la superior. Mira la infinita bondad y sabiduria de tu Dios, que en esta obra suya reluce, pues tan marauillosamente supo juntar el espiritu con la carne: y poner tan marauillosa concordia entre estas dos partes, entre si tan contrarias.

Considera como salio otra vez este diuino sembrador, y sembrò su diuina semilla, quando dio la Ley à su pueblo, mediante la qual manifestó à los hombres su voluntad. Mira que marauillosa semilla fue esta, y la bondad y misericordia del Señor, que mostrò en aquel pacto que con su pueblo hizo: *Exod. 24* Que si guardauan su Ley, se obligaua à ser su Dios, teniendo muy particular cuenta con ellos, y acudiendo con su fauor y ayuda, siempre que la huuiessen menester. O infinita bondad del eterno Dios, que de tal manera trata con sus criaturas, que el hizo de nada! *Exod. 23*  
*Gen. 29.*

Considera como otra vez salio el diuino sembrador quando el hijo de Dios vino al mundo hecho hombre, y sembrò la semilla de su palabra, no hablando ya por los Profetas, sino por si mismo conuersando con los hombres, declarandoles los secretos de la diuinidad, *Hebr. 1.* y las cosas ocultas de su eterna sabiduria: las quales nadie *Bar. 3.*

die por si pudiera alcançar, si este Unigenito del Padre no las revelara: por la qual dize: que ya no nos llamara seruos, sino amigos, pues nos ha revelado sus secretos. Bendita y glorificada sea tal bondad.

Considera como con saber este diuino sembrador, que se le auia de perder la mayor parte de su semilla, no quiso dexar de sembrarla, aun donde sabia que se auia de perder: porque obra por su sola bondad, y assi no dexa de hazer como quien es, aunque vea que la criatura, *Ioan. 15.* (haziendo como quien ella es) aya de desperdiciar su semilla.

Considera como el grano que frutifica, conuierte la sustancia de la tierra en su naturaleza: Y mira que en esto se ha de mostrar, si la semilla que Dios en ti siembra frutifica: si dexando à ti mismo, y tu propria voluntad, te transformares en la voluntad de Dios: y dexando de ser tu anima terrena, començare à ser celestial: y entonces será el fruto enterissimo, quando del todo te dexares à ti, y fueres todo de Dios. Dichosa el anima que aqui allega, porque perdiendose à si misma, se hallará muy mejorada en Dios. O Señor, poderosa es vuestra semilla para obrar esto en mi: pues que es lo que me haze perder tanto bien? Quitad Señor, toda manera de impedimento, y apoderese vuestra gracia de mi anima, y haga que biua toda en vos.

Domingo de la  
*Domingo de la Quinquagesima.*

Trata el sagrado Euangelio, de como yendo Christo nuestro Redemptor à Ierusalem con sus dicipulos, les dixo, lo que auia de padecer: y como curò vn ciego en el camino. *Luce. 8.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera como la causa de que Christo padeciese tantas afrentas y tormetos, y dolores como en su santissima Passiõ padecio, fuerõ tus pecados. Mira pues quãto tienes que llorar.

Considera, como quãto ha sido de tu parte has renouado estas afrentas, y dolores de Christo, pecãdo despues de auer sido redimido cõ tã caro precio, lo qual fue menospreciar à Christo, y boluerle à crucificar dentro de tu coraçon.

Considera, como los Apõstoles no entiendẽ lo que Christo les dize de su passiõ, y como tu despues de auer padecido Christo no acabas aũ de enteder el valor de su cruz, huyẽdo el padecer y el ser menospreciado.

Considera este ciego q̃ Christo nõ Redemptor curò, y mira que mayor ceguedad puede ser que la tuya, pues en medio del dia, despues de la luz del Euãgelio, no vees lo q̃ te cumple, tomando lo prieto por lo blanco, y dexando el fumo bien por la criatura.

Confundete, viendo q̃ este ciego estaua mendigando; conociendo su neçesidad, y estãdo tu lleno de neçesidades

Quinquagesima. 49

neçesidades, te conoces tan poco, que te parece que eres rico, y que no tienes neçesidad de nadie.

Considera con que afecto da bozes al Señor este ciego, para que se apiade del, y mira quan negligente has sido en acudir à la oracion, para pedir à Dios el remedio de tus neçesidades: y quando a ella te has allegado, quan tibia y floxamente la has hecho.

Considera la constancia deste ciego, que nadie podia hazerle callar: y mira tu inconstancia, pues con pequeña contradiccion que has tenido, has dexado el bien que auias comenzado.

§. 2.

Considera, como à la hora que subia Christo nõ Redemptor à Ierusalem, habla de su passiõ: para q̃ entiendas que mediante ella, has de ser restituydo en la celestial Ierusalem, de donde has sido desterrado.

Ruega al Señor te de à conocer el mysterio de su Cruz y Passiõ, y los tesoros que en el conformarte cõ Christo crucificado estan encerrados, para que de coraçon ames esto.

Considera, como estando tan rodeado de neçesidades, como estàs, no ay cosa que mejor te estè, que hazer te pobre mendigo, y llamar siempre à la puerta de la misericordia de Dios, y à todos los Santos para q̃ se apiaden de ti. Si supieres bien hazer este officio, sin dudã se remediarà tu neçesidad, y tendrà fin tu miseria.

Aprẽde à menospreciar los dichos de los hombres: y mira lo que el Apostol san Pablo dize: *Que si tu uiera cuenta con contentar à los hombres, nunca fuera ser uo de Dios: Y este ciego si à sus dichos mirara, se quedara con su ceguedad,*

Consi-

Considera la benignidad y clemencia de Christo nuestro Redemptor, que se parò à las voces del ciego, y le hizo venir delante si, y le pidio, que queria, y concedio con su peticion. Mira como no sabe menospreciar las voces de los pobres, y aprende tu à ser misericordioso con tu proximo, y apiadarte de sus necesidades.

Lo que siempre has de pedir à Dios, es, que te haga ver: por q̄ si miras en ello, todos tus males han nacido de no ver, ni considerar lo q̄ conuenia: y el tener vista espiritual, y considerar las cosas, ha de ser principio de tu reparo y bien.

Tu fee (dize Christo al ciego) te ha hecho saluo, no se conteta Dios con sola la fee: porque ni en este ciego huuo solamente fee, sino que juntamente con ella dio voces à Iesu Christo, y perseverò contra los que dezian que callasse: sino para que entiendas que tus oraciones han de yr siempre acompañadas de vna vna

*Jacob. 1.* fee, y confianza en Dios, como te enseña el Apostol Santiago: y si desta manera supieres orar, y con perseverancia, alcançaràs lo que pidieres.

Considera, como sube Christo à Ierusalem acompañado de sus dicipulos: pero despues al tiempo del padecer, y ser crucificado, solo se hallò. Bendito sea tal amor, que aunque solo estuuò en la Cruz, no quiso solo gozar del fruto della, antes la mayor y mejor parte fue para nosotros, que fue la gracia, y la gloria.

Considera, como es Dios fidelissimo en sus promessas, pues aunque le auia de costar su sangre y vida, no quiso quedasse por cùplir ninguna de las cosas que

estauan

estauan profetizadas. Mira pues si tienes, anima mia, razon de fiarte de tu Dios.

Considera la grãdeza deste sumo beneficio, que padeciese el hijo de Dios, y fuesse menospreciado, y agotado, y crucificado, y muerto para ganarte honra y vida, y gloria para siempre. Quien nunca pensara que tal cosa auia de hazer el Criador por su criatura? Dios por el hombre? Quien se atreuiera à pedir tal cosa à Dios? Verdaderamente Señor vuestros beneficios exceden todo humano desseo. O excessiuo amor! O infinita bondad!

Considera, como el anunciar Christo à sus Dicipulos lo que auia de padecer: fue vn dar à entender, como el de su voluntad se ofrecia a todas aquellas afrentas, y tormentos, sin que nadie le forçasse à ello, lo qual muestra mas el amor que nos tuuo, pues pudiendo escusar la muerte, no quiso: y pudiendo escoger otro genero de muerte no tan afrentosa, ni de tanto tormento, no quiso sino escoger el genero de muerte que escogio para q̄ le costasse mas tu amor, y te echasse mayor carga de obligacion, para auerle de amar.

Considera, quan bien pide este ciego à Christo, que se apiade del, porque aunque otros se podian apiadar del, y quedarse con su ceguedad y miseria: pero este Señor por el mismo caso que se apiadasse del le auia de librar della: porque su potencia es infinita: y su querer, y poder es vna misma cosa. Llama pues, anima mia, à esta misericordia infinita de tu Dios, que sola puede librar-te de tus necesidades.

Mira como dize Christo al ciego, Que quieres que te haga? y conoce que este es el Señor que cumple tus

O

desseos.

*Psal. 102.* desseo en las cosas buenas, y el que hazela voluntad  
*Pf. 144.* de los que le temen. Pero respondele tu con san Pa-  
*Act. 9.* blo: Señor que quereys vos que haga yo? Y como el te  
 enseñò, hagase vuestra voluntad en la tierra, como es  
 hecha en el cielo.

Confidera el beneficio que Dios te ha hecho en  
 darte la lumbre de la Fè, y el particular beneficio que  
 à ti te ha hecho, en abrirte los ojos, y hazerte ver quan  
 bueno es seruirle, y darle gracias con todas tus fuerças  
 por tan altos beneficios.

*Domingo primero de la Quaresma.*

Trata el sagrado Euangelio, de como despues de  
 auer ayunado Christo nuestro Redemptor en el  
 desierto quarenta dias, fue tentado del demonio, y  
 vencio todas sus tentaciones. *Math. Cap. 4.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Confidera la profunda humildad de Chris-  
 to nuestro Redemptor, que se quiso aba-  
 xar hasta ser tentado de vna criatura tan  
 vil como es el demonio, y confunde con  
 esto tu soberuia, la qual muchas vezes te ha hecho en-  
 cubrir tus tètaciones à tus padres espirituales, corrien-  
 dote de que otros supieffen que eras tentado.

Confidera quantas vezes te ha traydo en tentacion  
 tu

tu proprio spiritu, y temeridad, poniendote en las  
 ocaiones, y en los peligros, por donde has venido en  
 miserables caydas.

Acuerdate del tiempo en que viuias como hombre  
 sin Dios, y como cauallo y mulo que no tienen enten-  
 dimiento, quando no tenia necesidad el demonio de  
 tentarte, mas antes tu le buscauas, y te desuelauas en  
 pensar como podrias salir con tus malos intentos.

Confidera la aspereza de la vida que tuuo Christo  
 nuestro Señor aquellos quarenta dias en aquel desier-  
 to, ayunando todos ellos, teniendo por cama la dura  
 tierra, y por compañia las fieras, y mira quan caros le  
 costaron tus pecados, y confundete viendo la poca pe-  
 nitencia que por ellos hazes.

Confidera quantas vezes te ha vencido la tentacion  
 de la gula, haziendote quebrantar los ayunos, y ha-  
 zierendote comer mas de lo que la necesidad requeria,  
 manjares delicados y exquisitos, regalando con esto à  
 tu mayor enemigo, que es tu carne.

Confidera quantas vezes te ha vencido el demonio  
 con la tentacion de la vana gloria, haziendote buscar  
 las alabanças de los hombres, y haziendote subir à lu-  
 gares altos, olvidado de tu pequeñez, y emprender  
 cosas sobre tus fuerças, por vanidad, y por mostrar lo  
 que no eras.

Confidera quantas vezes olvidado de la dignidad  
 en que nuestro Señor te puso, haziendote hijo suyo  
 mediante su gracia, te has derribado à los pies del de-  
 monio, y te has entrado por esclauo, obedeciendo à sus  
 sugestiones.

O 2

§. 2.

**C**onsidera, como conuiene que biuas con sobriedad y vigilancia: pues tu aduersario el demonio, como leon anda bramando, buscando à quien poder trangar: y es tan grande su atreuimiento, y la confiãça que tiene en sus mañas y fuerças, que al mismo Christo se atreuió à tentar.

Mira como se apercibe Christo para las tentaciones con el ayuno, y con la oracion: Y aprende tu à hazer lo mismo, pues para enseñarte lo hizo Christo, y no porque dello tuuiesse necesidad.

Considera la paciencia, y mansedumbre del Señor, que pudiendo con sola su palabra hundir en los abyfmos al demonio, le sufrio sus tentaciones, y le respondió à ellas, como si fuera vn hombre flaco, en quien las tentaciones pudieran hazer impressiõ. Y aprende tu à sufrir con paciencia las tentaciones, y cõ humildad acudir al Señor, para que te ayude en ellas.

Considera, como trae el demonio testimonios de la sagrada Escritura, para colorar sus tentaciones, y conoce por aqui sus mañas, que da muchas vezes à beuer la ponçoña con el caliz de oro: Guarda pues no te ceues con la aparencia de bien.

Reprime en ti el apetito y desseo de subir à lugares altos, de buscar honras y officios, y cargos. Porque lo q̃ en esto pretède el demonio, es, hazerte dar mayor cayda. Mira que el polvo, y la ceniza no están seguros en el alto lugar, donde vn pequeño viento los derrama.

Promete el demonio à Christo los Reynos del mundo, y la gloria dellos, si le adora: Conoce de aqui, como es mentiroso, pues promete lo que no es suyo, ni puede dar,

de dar: y entiende que desta manera son todas sus promessas, con las quales no pretende sino engañar à los que poco saben.

Vencidas las tentaciones, se allegan los Angeles, y sirven à Christo, para que entiendas, que si sabes resistir con esfuergo à las tentaciones, el Señor te embiarà su consolacion.

**C**onsidera lo q̃ dize san Pablo, que no tenemos *Hebr. 7.* Pontifice, q̃ no se pueda compadeçer de nuestras flaquezas y miserias, pues quiso el tambiẽ ser tentado. Y mira quan buen Señor es este, que para abiuar en ti la confiãça en las tentaciones, quiso sujetarse à vna cosa tan fuera de lo que à su persona conuenia, como era ser tentado del demonio.

Considera, como lo que no quiso hazer el Señor à instancia del demonio, de conuertir las piedras en pan, lo ha hecho muchas vezes espiritualmente contigo por su bondad y misericordia, haziendote facil, y blando, lo que era duro, y dificultoso, sacandote miel de la piedra, y azeyte de la peña durissima: lo qual sino hiziera, desfallacieras muchas vezes: conoce esta misericordia y agradeçela. *Dent. 23*

Considera à Christo en quanto hombre, lleno de Espiritu santo, de donde nacia que no meneaua el pie, que no fuesse con admirable consejo y suma sabiduria: y así si fue este salir al desierto, para ser tentado. Estima pues y adora todas las obras deste vngido del Padre sobre todos sus confortes: Y aunque por tu poco saber y entender no alcanças los mysterios que en ellas están en cerrados, cree que son altissimos, y entre tanto q̃ Dios *Psal. 54.*

no te los descubre, adora el Arca del Testamento, y lo que en ella está encerrado, debaxo del velo.

Considera el fauor grande que haze el Señor à sus fieruos, mandando a sus santos Angeles que los guarden, y lleuen como en palmas, porque no tropiecen: y no solo esto, pero también (lo que el demonio callò, como soberbio) dandoles virtud de caminar sobre el Aspide y el Basilisco, y de pisar al Leon, y al Dragon infernal, q̄ es el demonio: lo qual se vee en los maravillosos triunfos de las vitorias q̄ cada dia alcançan del. Verdaderamente maravilloso es Dios en sus Santos, pues de tal manera fortifica la carne flaca, que haze que no puedan contra ellos los espiritus y potestades.

Considera como este à quiẽ el demonio ofrece los Reynos de la tierra, y su gloria, es, el que à los suyos da el Reyno de los cielos, y la eterna gloria. Y assi solo el cõ el Padre, y cõ el Espiritu santo es el q̄ ha de ser adorado, y feruido, y reuerenciado, y amado sobre todo.

Considera el zelo que mostro Christo de la honra de su eterno Padre: pues en tratar el demonio de querer ser adorado (aunque le auia sufrido las otras tentaciones) no le quiso sufrir mas. Desea, anima mia, sobre todo, que la honra y gloria de tu eterno Dios sea siempre aumentada en sus criaturas, y siente en las entrañas q̄ sea en algo disminuyda, y quanto fuere de tu parte, desea poner tu vida por mantenerla.

Considera, como Christo con estas sus tentaciones te ganó el fauor que en las tuyas sientes que te dà, por vna parte temblando la furia del demonio, y echando freno à esta bestia infernal, para que no te acometa cõ toda su rauia: y por otra parte dandote à ti esfuerço para po-

ra poderle resistir. Agradece pues este beneficio, y ruega al Señor que no quite de ti este fauor, para que ninguna tentacion del enemigo baste apartarte de su amor.

### *Domingo segundo de la Quaresma.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor se transfigurò en vn monte, y mostrò la gloria de su cuerpo delante tres dicipulos, y aparecio Moysen y Helias, y se oyò la voz del Padre, q̄ dixo. Este es mi hijo amado, en el qual me he comoplacido, oyde. *Mat. 17.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



ransfiguròse Christo, y mostrò su gloria en el monte apartado delante solos sus tres Dicipulos: pero mostrose disfigurado, y afrentado en el monte Caluario delante todo el mundo. Tu al contrario, lo q̄ ha de resultar en alguna gloria tuya, querrias q̄ todos lo vieffen y supieffen: y lo que te ha de causar confusion, querrias que nadie lo supieffe.

Considera, como tus pecados fueron causa de que aquel cuerpo santissimo de Christo careciesse de la gloria que en su Transfiguracion mostrò, todo el tiempo que biuio en este mundo: porq̄ por pagar por ellos, se suspendio aquella gloria, y quedò el cuerpo palsible, y mortal, y sujeto à las miserias desta vida.

Considera,

Confidera, como el pecado ha disfigurado tu anima, borrando la semejança que tenia con Dios por la gracia, y haziédola semejãte al demonio por la culpa.

Confidera, como san Pedro, viendo à Christo glorioso, dixo. Señor bueno es que estemos aqui con vos: pero al tiempo de la Pasion, quando el le vio prender, dio à huyr. Y mira como lo mismo te acontece à ti, que como lleno de propio amor, no duras mas en el seguir à Christo de quanto el te regala y consuela: pero viniédo el trabajo, luego le dexas.

Confidera lo que dize san Lucas, que no sabia san Pedro lo que dezia: y mira quantomenos sabes tu lo que te dizes, y lo que hazes, en detenerte en las consolaciones de las criaturas, y en los regalos desta vida.

Confidera, como los tres Dicipulos temen, oyendo la voz del Padre: y mira quanta mas razon de temer tienes tu, viendo quan lexos has andado de lo que este Maestro de los hombres, dado por el eterno Padre, te ha enseñado.

Confundete, pues auindote dado Christo muestra de la gloria que para los buenos està aparejada, con todo esto estás tibio, y eres remisso en el seruicio suyo.

§. 2.

**C**onfidera, como para ayudar nuestra flaqueza, quiso con su Transfiguracion el Señor darnos vna muestra del premio que han de tener los trabajos, tomados por el seruicio de su Magestad. Pero mira quãde otra condicion es Dios, que el mundo: Este como engañador, promete mucho, y da poco: pero Dios da muestras de la gloria del cuerpo, y despues da gloria de cuerpo y anima. Pues quien no se esforçará à trabajar.

por vn tan fidelissimo remunerador?

Confidera, como en el monte, y orando (segun dize san Lucas) se transfigura Christo, y entiende que si *Lucas. 9.* quieres perder la mala figura que en ti ha causado el pecado, y transfigurarte con Christo, es vnico medio la oracion. Acuérdate de Moysen, que auiendo tratado en el monte con Dios, baxò con el rostro resplandeciéte. *Exod. 24.* Allegate pues al Señor, y recibirás lumbre, y tu rostro no será confundido.

Confidera, como solos tres Dicipulos fuerõ los privilegiados, que vieron à Christo transfigurado: y entiéde que poquitos son los privilegiados del Señor, y la causa es, porque son poquitos los que del todo saben dexarse à si, y seguir à Christo: O si tu lo supieffes hazer, quan fauorable sentirias al Señor dentro de tu anima!

Confidera, como vista la gloria de la trãsfiguraciõ, san Pedro se oluida de todo lo del mundo, y se quiere estar solo con Christo: y entiende, anima mia, que si te dieres à considerar los bienes del cielo, luego te parecerán viles las cosas de la tierra.

Confidera, como no sabia lo que dezia san Pedro, porque antes de la Cruz queria la gloria: y no es este el orden que tiene Dios puesto. Auiale tambien de hazer Christo Pastor de sus ouejas: y el que es Perlado no ha de querer biuir solo para si, antes ha de querer perder el propio interesse por el bié de los subditos: pues Christo nuestro Señor por nuestro bien quiso carecer entre tanto que biuiu en esta tierra de la gloria del cuerpo.

Confidera, como les duró poco à los Dicipulos gozar de la gloria de la transfiguracion: porque luego vino vna nuue que les quitò la vista: y entiende que lo q  
P aquí

se goza de la gloria de la otra vida, es poco y breue, y son como vnos foruitos que da Dios á los suyos, para ponerles mas hambre.

Considera, como los Apostoles temieron, oyendo la boz del Padre: porque por muy justo que vno sea, delante de Dios le parece que no es nada su justicia: Y mira como los fauores de Dios á los escogidos, no les causan presunción, sino antes los hazé mas temerosos.

S. 3.

**C**onsidera, como la transfiguracion de Christo se haze en el monte, y allí gozan los Apostoles de su gloria: y entiende que entretanto que estás en este valle de lagrimas, eres peregrino, y andas desterrado de tu patria, no se te concederá ver claramente al que amas, sino por fee, y como en espejo, la clara vista en que Dios se vee como es, y los que le veen son transformados, en el, y hechos semejantes á el, para aquel monte de la gloria se guarda: dichosos los que á el subirán. O monte de Dios! O monte fertilissimo! monte en el qual le ha placido al Señor tener su habitacion.

2. Cor. 13.  
1. Ioan. 3.  
Psal. 67.

Considera quan bueno es Dios, y como por todos los medios posibles tiene cuenta con ayudar nuestra flaqueza, hasta hazer de la tierra cielo, dandonos en ella muestra de la gloria del cielo, como combidandonos con ella, bendita sea tanta liberalidad.

Si tan glorioso se mostrò Christo con descubrir solamente vn poco de la gloria de su cuerpo, que fuera, si descubriera la gloria de su anima? y que fuera, si descubriera su Diuinidad, que es todo el bien? Entonces de veras dixerá san Pedro: Bueno es Señor, estar aquí. O bien infinito! quando vendré, y apareceré delante vña cara?

Psal. 41.

Confide-

Considera, como aparecieron Moysen y Hélias, estando Christo trasfigurado, y entiende por a qui, anima, como este Señor es el que estuu prometido en la Ley, y profetizado por los Profetas, y el deseado de todos los justos: oyese la boz del Padre, para que ninguna duda quède: con tantos testimonios mira si tienes razon, anima mia, de asegurarte. Bendito sea el que de tantas maneras quiso ayudar nuestra fee.

Este es (dize el eterno Padre) mi hijo muy amado en quien siempre me he agradado. Pues siendo assi, cómo Señor sufrireys que aya de ser tan maltratado, y tan afrentosamente muerto? Por ventura amays mas á los hombres, siervos reuelde y traydores? Desfallece Señor mi anima en vuestra salud, aquí falta el saber y entender de la criatura: vuestra bondad Señor, es la que tuuo por bien esto: bendito seays y glorificada por siempre. Amen,

Psal. 118.

Considera, como estando los Dicipulos todos temerosos se allega Christo á ellos, y con grande benignidad los toca, y les quita el miedo, y conoce, como este es el que quita tu miedo, y por quién tienes segura entrada al Padre, porque su justicia cubre tu injusticia, y sus merecimientos tus demeritos.

Ephes. 2.

Domíngo tercero de la Quaresma.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Señor curò vn endemoniado: el qual era mudo, y de vna disputa que tuuo con los Judios, q̄ atribuyã sus milagros á Belzebu Príncipe de los demonios.

Lucas. cap. 11.

*Consideraciones sobre el Evangelio.*

§. I.



Onfundete, viendo quan desatinado, y sin juyzio has sido en dar entrada al demonio en tu anima, haziendo tan mal huesped donde entra; y assi de aqui te ha venido el ser mudo para la cõfesion de tus pecados, y para la oracion, y para las alabanças de tu Dios, no sabiendo otro lenguaje, sino del mundo, y de la carne.

Considera quãtas vezes por tu soberuia y embidia, pesandote que en los otros huuiesse cosa por donde te huuiesse de exceder, has echado à la peor parte las obras buenas de tu proximo; juzgando temerariamente aquello de que auias de tomar exemplo, y edificacion.

Considera lo que dize Christo, Que todo Reyno diuiso fera desolado, y teme viendo el Reyno de tu anima tan diuiso, donde cada passion tira por su parte, y ninguna sujecion ay de la parte inferior à la superior, ni de la superior à Dios.

Considera, como auiendo Christo nuestro Señor vencido al demonio, y quitadole el mando y señorío que tenia en este mundo, y auendonos librado de su tyrania, tu estinando en poco tan grande merced, te le has de nuevo entregado, queriendo antes estar sujeto à este cruel tyrano, que gozar de la libertad de los hijos de Dios.

Confi-

Considera, como has sido contrario à Christo, deshaziendo lo que el con suma misericordia en tu anima obraua, y derramando lo que el allegaua, y procurado el tu salud y tu bien, tu como frenetico enemigo de ti mismo, procurauas tu perdicion.

§. 2.

Considera, como echado el demonio, hablò el q̃ estaua mudo, y entiende que el confessar tu pecado sin excusas, y el hablar cõ gusto de las cosas de Dios son señales de que te ha librado el Señor del poder del demonio: mira pues si sientes en ti estas señales, y donde no, por mas que trabaje de cerrarte la boca el demonio, da bozes à tu Señor para que te libre del.

Considera, como la gente simple, y que no andaua con malicia con Iesu Christo, se marauilla visto el milagro, y no blasfema, atribuyédolo al demonio: y apréde à echar de ti toda malicia, y embidia, y vestirte de vn afecto de amor y de caridad acerca de tu proximo, y desta manera sus obras te edificaran, y aun lo que tuuiere apariencia de mal, lo sabras excusar, y seras como abejita del Señor, que de todo sacaras miel.

Considera, con quanta puridad es menester que viuas delante tu Señor, que penetra los pensamientos, y ninguna cosa se le encubre: y si el respeto de los hombres que miran lo que se vee por defuera, te haze procurar la composicion del hombre exterior, por no ofenderlos: el respeto de tu Dios, que mira lo que passa en lo interior de tu anima, razon es te haga procurar la composicion del hõbre interior, donde el tiene principalmente puestos sus ojos.

Apréde de la paciencia, y mansedumbre de tu benignif-

P 3

nignísimo Iesus, que pudiendo hazer que se abriera la tierra, y tragara à los que pensauan yna tan gran blasfemia, como era que el echaua los demonios en virtud de Belzebu, no lo haze assi, sino que de proposito se pone à mostrarles con razones como no tenían razon de pensar lo que pensauan, para convertirlos, y ganarlos por esta via. Esta es la verdadera caridad, no solamente no aborrecer, ni indignarnos contra quien nos injuria, pero antes procurar de ganarlo para Dios, doliendonos de su mal.

Bienaventurados (dize Christo) son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Oye anima mia, con hambre la palabra del Señor, que esta es tu mantenimiento, guardala y escondela en tu coraçon, que no ay epítima que tanto le conforte: tomala por hacha para que veas por donde has de caminar, porque no tropieces, tomala por regla de todas tus obras, para que no yerres, y seras bienaventurada.

§. 3.

Considera la misericordia de que tu Dios ha usado contigo, en no dar lugar de que el demonio se apoderasse de ti à la manera que lo estaua deste pobrecito, à quien el Señor sanò, y mira que espiritualmente has recibido este mismo beneficio de tu Dios, todas las vezes que te ha perdonado tus pecados, y buuelto en su gracia, y alabale, y glorificalo por ello.

Duelate anima mia, y siente en el coraçon q̄ sea de tal manera ofendida è injuriada la Magestad de tu Señor, que se diga del que lança los demonios en virtud de Belzebu, y reconoce tu, y confieffa su infinito poder delante el qual tiembľa todo el infierno.

Si yo

Si yo (dize Christo) alanco los demonios en el dedo y virtud de Dios, sin duda allegado ha à vosotros el Reyno de Dios. Y pues esto fue assi, cõnoce anima mia, como ha ya venido el Reyno de Dios à nosotros, que es la gracia del Espiritu fante, mediante la qual reyna Dios en nosotros, en quien antes reynaua el demonio por el pecado. O altísimo beneficio!

Considera anima mia, como ha ya venido el fortissimo Capitan, que ha vencido al fuerte armado, que era el Principe deste mundo, el qual antes de la venida deste fortissimo no auia podido ser vencido, ya le han echado fuera, y quitado las armas, que era el pecado, y librado de sus manos los despojos, que eran las animas que poseia. Bendito sea el que ha obrado tan maravillosa victoria. Este es verdaderamente el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en la batalla. *Psal. 49.*

Conoce anima mia, como tu Señor estas, y sus palabras y obras tales, que quien las gusta no se puede contener, ni sabe callar sus alabanças. Dadme Señor à sentir, y gustar vuestras cosas, para que en todo tiempo os bendiga, y nunca vuestra alabança se parta de mi boca.

El Reyno diuidido sera desfolado, y si tu, anima mia, no estuieres vnida con tu Dios, entiende q̄ no podras permanecer: el ser del arroyo consiste en estar vnido con la fuente, y en diuidiendose della se seca: vn pequeño arroyo eres tu, anima mia, cuyo ser, y todo tu bien manò de la fuente, que es tu Dios: no te apartes del, sino quieres perecer! O vida mia! O fuete de donde mana todo ser, y todo bien! No me aparte Señor vn punto de vos.

Domingo

Trata el sagrado Evangelio, de vn milagro que Christo nuestro Redemptor hizo, dando de comer a cinco mil hombres cō cinco panes y dos peces. *Ioan. 6.*

*Consideraciones sobre el Evangelio.*

S. 1.



Confundete viendo la deuociō desta gente, la qual seguia à Christo con tanto afecto, que se olvidaua del comer: y tu estàs tan lleno de prudēcia de carne, quēno faltaràs vn punto en lo que toca al cuydado de tu cuerpo, por atender à las cosas de tu anima, y no se te da nada que padezca el anima, solo que tu carne no padezca: pues mira lo que te dize el Apostol: *Que la prudēcia de la carne es muerte.*

Preguntò Christo nuestro Señor à san Phelipe de donde comprarian pan para que comiesse toda aquella gēte: y hizolo esto por prouar su fee, y mostrose luego quan poca era: Dijo tu, Prouado me aueys señor, y conocido me aueys, quantas vezes por mi poca fee, sintiēdo, no como deuia de vuestro infinito poder, he desmayado en los trabajos, por ver que faltauan las ayudas, y remedios de las criaturas.

Considera como tambien quiso el Señor con esto, que antes que se hiziesse el milagro, se conociesse la falta y necesidad q̄ auia. Y entiende, anima mia, que quiere Dios de ti, q̄ conozcas tu necesidad, quan nada eres, quan

quan insuficiente para el bien, y quan pobre por todas partes, fiente de veras esta verdad, ahonda en esta consideracion, no digas rica soy, y no no tengo necesidad de nadie: pues la verdad es, que eres pobre y miserable, y desnuda y ciega.

*Apoc. 3.*

De donde (dize Christo) comprarēmos pan: yerras anima mia, si piensas que en la tienda del mundo, ni de la carne, se venda pan que pueda hartar tu hābre: pues porque eres tan loca, que gastas tu hazienda en estas tiēdas, donde despues de auer dado lo mas precioso que en ti ay para cōprar pan, te quedaràs hambrienta.

Mira como obedece aquella gente à Christo mandandoles que se assentassen para comer, no viendo aun lo que auian de comer, y pareciendo que en aquel desierto no auia de donde se pudiesse proueer. Y confunde con esto tu poca confiança, que no sabes cōfiar sino vees al ojo el remedio, diziendo como aquellos incredulos: Por ventura podrānos dar pan? o podrānos apañar la mesa en el desierto?

Toma Christo nuestro Redemptor los panes, y antes de repartirlos haze gracias à su Padre celestial. Confundete tu viendo quan sin consideracion, has recibido los beneficios de Dios, sin leuantar el pensamiento para mirar de cuya mano te venian: por donde faltandote el agradecimiento que deuias tener quāto es de tu parte, has secado la fuente de la piedad.

S. 2

**M**ira, como sabe Christo nuestro Redēptor hartar el cuerpo à las ocupaciones exteriores, y yrse à los montes, y à los desiertos, aunque dello no tenia necesidad: y aprende tu à no darte todo à las ocupaciones

Q

ciones

*Mat. 16.* ciones extoriores, aunque sean muy santas, porque el atender à si (que siempre es necesario) requiere ocio, y mira q̄ poco te aprouecharà ganar todo el mundo, si por otra parte tu anima padece detrimento.

Mira el cuydado que tiene Christo de proueer à la necesidad de los que le seguian: Y entiende que si al Señor siguieres, el mirará por ti: y aunque alguna vez te dexepadeecer para que mas merezcas, cree que no te dexará perecer.

Manda el Señor à la gente, que se assiète para auer les de dar de comer: para q̄ entiendas, anima mia, q̄ los beneficios del Señor no se reciben, sino assentandose primero la criatura en el conócimiento de si misma: y juntamente quiere el Señor, que no passes ligeramente por los beneficios que te haze, sino que de assiento los consideres, para que los estimes como es razon, y los sepas agradecer al Señor.

Bien pudierà el que multiplicò los cinco panes y dos peces, y con ellos contentò à cinco mil hombres, hazer à toda aquella gēte vn combite de mãjares muy exquisitos, y preciosos: pero no lo hizo, sino que se contentò con proueer à la necesidad, para que aprendas tu en el comer, buscar solamente satisfazer à la necesidad del cuerpo, y no seruir à tu gula.

Aprende de Christo nuestro Señor à levantar los ojos al cielo en todas las cosas, y reconocer aquella fuente, de donde mana todo bien, y hazerle gracias: y desta manera los dones de Dios se multiplicarà en ti.

Considera, como los panes se multiplicã en las manos de Iesu Christo: y aprende à fiar tus cosas de sus manos, y ponerte à ti todo en ellas, porque no podrán

tus

tus cosas dexar de multiplicar, y tu de mejorar en vnas manos tã poderosas como estas, y que fueron enclauadas por ti.

Aprende deste exemplo de Christo, à ser caritativo cõ tu próximo, y liberal en hazer limosna à los pobres, y piensa, que lo que por amor fuyo das al pobre, lo pones en sus manos, dõde no se perderà, y fino tienes de q̄ hazer limosna, tẽ volũtad de hazerla si tuuieses, y ayu da con oraciones al que no puedes de otra manera.

§. 3.

**O** Anima mia, si gustaffes quan dulce es el Señor y como te oluidarias del comer, y del beuer, y de ti misma por yrte tras el: O Señor y que tengo yo en el cielo, y fuera de vos q̄ busco yo en la tierra? Vos soys el Dios de mi coraçõ. y vos soys mi parte, y mayorazgo para siẽpre: Huelgate anima mia, de que sea Christo tã seguido, q̄ le vayan à buscar por los desiertos tãtos millares de hõbres, y dessea q̄ aya siẽpre muchos q̄ con este afecto y feruor le busquen, q̄ por amor fuyo se oluidẽ de todas las cosas criadas, q̄ dignissimo es este Señor desto, y de mucho mas.

Considera la bondad de Dios, con la qual prouee à nuestras necesidades, no solamente à las corporales, sino tambien à las espirituales, que son mucho mayores. El ayuda à vencer las tentaciones, y à llevar el peso de la carne, y vencer los trabajos, y salir de los peligros: y finalmente el dize, q̄ es como ama de Ephraym que le lleva en brazos, y como aguila que toma sus pollitos sobre sus alas. Bendito sea el por siempre.

Conoce anima mia, como este Señor que tiene cuydado de lo q̄ ha de comer la gente q̄ le sigue, es el que

Q<sup>2</sup>

con

*Psal. 71.**Deut. 32.  
Hus. 11.*

con su prouidencia tiene cuydado de proueer à todas las criaturas, y darles cada dia su sustento. En vos Señor estan puestos los ojos de todos, y vos les days la comida à su tiempo.

Considera, que mesa tan proueyda para el espiritu son las sagradas Escrituras, dõde ay de comer para los grandes y para los pequeños, y cada vno halla pasto segun su gusto y remedio: y medicina para qualquier necesidad y enfermedad, y glorifica al Señor que te proueyò de mesa tan abastecida en este destierro.

Considera el marauilloso combite que haze Christo à todo el mundo continuamente de sus merecimientos, con los cuales somos espiritualmente sustentados, por ellos alcançamos perdon de nuestros pecados, por ellos nos es dada la gracia, y por ellos son nras obras meritorias de la gloria. Y finalmente quanto bien en nosotros ay, de aqui nos viene.

Despuès de auer comido toda la gente, y estar contentos, sobra aun de la comida: para que entiendas, anima mia, como es tu Señor riquissimo en sus misericordias, no sabe dar poco, sino como magnificentissimo, da abundantissimamente. Este toma pues por tu Señor, y por tu Rey, à el sirue, que el solo merece ser seruido, y amado sobre todo.

*Domingo de Passion.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo à los Iudios, que quiè dellos le podrìa arguyr de pecado: y como ellos dezian que era Samaritano, y endemoniado, y como le quisieron apedrear. *Ioan. cap. 8.*

Consideracio-

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Onfundete, viendo la humildad de Christo nuestro Señor, que siendo el que quita los pecados del mundo, en quien no podia auer pecado ni cosa que de reprehender fuesse; con todo esto no se dedignò de entrar en juyzio con sus enemigos,

preguntando, Si auia alguno que le pudiesse reprehender de pecado. Y tu estàs tan contento de ti mismo, que te parece, que no ay en ti que reprehèder, ni porque poner en examen tu vida? Y si alguno te reprehende de alguna cosa, te parece que te haze grande injuria? O hombre miserable, y lleno de soberuia.

Si os digo la verdad (dize Christo) porque no me creays. Hasta quando pecador, te ha de durar, amar la *Psal. 22.* vanidad, é yrte tras la mentira? Porque no crees à Christo, que vino al mundo à dezirte la verdad, y à defengañarte: El te dize, *Mat. 16.* Que quien ama su vida, la perderà, y que el camino del cielo es la abnegacion de si mismo, y el llevar tras el su Cruz. Pues como no acabas de dexar tu amor propio, en que estàs tan encarnizado?

Considera, quantas vezes tu como frenetico, à los q̄ mouidos con zelo de la salud de tu anima, te han dicho las verdades, y lo que te cumplia, has respondido con injurias y con odio, e ira contra ellos: mostrando en esto quan lexos estauas de la verdadera sabiduria: pues està escrito: *Prov. 9.* No reprehendas al burlador, porq̄ note aborrezca: reprehende al sabio, y amarte ha.

Q 3

Vosotros

Rom. 2.

Vosotros (dize Christo à los Judios) me aueys deshonrado: considera como tu con tu mala vida has deshonrado a Iesu Christo, quãto ha sido de tu parte, dãdo ocasiõ q̃ su nombre fuesse blasfemado, pues estando en su Yglesia y llamandote Christiano, has biuido peor q̃ Alarabe, y quebrãtando la ley diuina y natural: pues mira lo que dize Christo que ay quiẽ buelua por su honra, y quiẽ juzgue a los q̃ contra ella hizieren.

No busco yo (dize Christo) mi gloria, pues si esto dize aquel à quien tan justamente le era deuida la gloria y la hõra: Tu polvo y cenizay gusanillo vilissimo, como ofas buscar tu gloria, y el ser tenido y estimado, auiendo con tus pecados merecido la eterna confusion, y deshonra.

Toman los Judios piedras para auer de apedrear à Iesu Christo, y tu espiritualmente tantas vezes has hecho esto mismo, quãtas con la dureza de tu empedernido coraçon, has resistido à sus llamamientos, por dõde has hecho que saliesse de tu anima, y la q̃ estando Dios en ella, era templo suyo, despues ha quedado hecha cueua de dragones y basiliscos.

§. 2.

Rom. 1.

Considera, como conuiene de tal manera biuir, q̃ no solamẽte tu cõciencia no te reprehẽda de cosa mala, pero ni aũ los hõbres tẽgã por donde cõ razõ te puedã arguyr de pecado, siguiẽdo (como te amonestaba el Apostol) lo q̃ es bueno y justo, no solamẽte delante de Dios, sino tambien delante los hombres.

Ama la verdad, aunq̃ sea cõtra ti: y guardate de ser de aquellos, que por no boluer atras de lo q̃ vna vez handicho, o por no auer de confessar auer errado en lo que

lo que han hecho mal, contradizen à la verdad conocida, o alomenos cierran los ojos para no conocerla.

Considera lo que dize Christo, Yo no busco mi gloria, ay quien buelua por ella: y ten por cierto, que si tu supieres dexar tu honra, y fiarla de las manos de Dios el boluerà por ella, assi lo hizo el Padre con Christo nuestro Redẽptor: y assi lo haze con sus Santos y amigos que en este mundo fueron menospreciados, y agora à sus reliquias se prostrã los Reyes y Emperadores.

El que guardare mi palabra (dize Christo) no verà la muerte para siẽpre. Animate à la obseruancia de los mandamientos del Señor vn premio tan copioso, como es biuir para siempre, y no como quiera, sino vida bienaueturada, pues si por biuir los hõbres en esta breue y miserable vida, toman tantos trabajos, y no ay cosa que no den à trueque de la vida: que se deue hazer para la vida eterna y bienaueturada?

Viendo Christo que le quieren apedrear, se esconde, porq̃ no auia aunuenido su hora. Mira su paciencia, que pudiendo hazer que la tierra se abriera y los tragara, no lo haze, sino que se aparta para dar lugar à la ira: y aprende, que para los ayrados y furiosos, lo mejor es hurtarles el cuerpo, porque entretanto que dura la ira no son capaces de reprehension, ni amonestacion alguna.

§. 3.

Considera anima mia, como siendo Christo Hijo de Dios, en quien no podia auer pecado, se quiso cargar de tus pecados, pagãdo por ti la pena dellos, para q̃ padeciẽdo y muriẽdo el inocẽte, fuesse librado el culpado: Mira q̃ tan grãde beneficio fue este, pues à no hazer esto el hijo de Dios, por mas q̃ tu hizieràs, y aunque

aunque padecieras mil muertes, no bastarás á satisfacer por tus pecados: y agora vna pequeña penitencia que hazes, la acepta Dios.

Siente en el coraçon, y due late en el anima, ver, que auiendo el hijo de Dios enseñado al mundo la verdad, y siendo el la misma verdad, tan poquitos la figuen: y  
*Ps. 102.* dessea que esta verdad sea conocida por todo el mundo.  
*Luca. 10* do, y que todos la abracen.

Samaritano llaman los Iudios á Christo, por injuriale, pero tu, anima mia, glorificalo, re conociendole por verdadero Samaritano, que guarda á Israel, y que mouido de piedad, hallado al pobre hombre, que auia caydo en manos de los ladrones, llagado, le curò sus llagas, y le puso en el meson, que es su Yglesia, donde recibe cumplida salud. Glorificado seays piadosissimo Samaritano.

Yo (dize Christo) honro á mi Padre: Aprende anima mia, deste fidelissimo Hijo á buscar en todo la honra de tu Padre celestial: dessea que sea honrado y glorificado de sus criaturas, pues á el solo se deue la honra y la gloria.

Confidera anima mia, como este Señor y Redemptor tuyo, es el alegria de los justos, que fueron antes de su venida al mundo, y despues, y q̄ feràn hasta la fin del mundo: porque todos conocen auer alcançado remission de sus pecados por su nombre, y tener por el la justicia, y la entrada en el cielo. Y si Abraham que tantos años antes fue, se regocijó tan deueras con la esperanza de su venida, quanto mas te deues tu de regocijar, viendo, que es ya venido, y te ha ya abierto la puerta del cielo?

Antes

Antes que Abraham fuesse (dize Christo) yo soy: abraça anima mia, este testimonio de la diuinidad de tu Redemptor: y conoce que no solamente antes de Abraham, pero antes que fuesen hechos los montes, y fuesse formada la tierra, y el vniuerso orbe: es este Señor ante todos los siglos de los siglos. Adora esta eternidad del eterno Hijo del eterno Padre.

### Domingo de Ramos.

Trata el sagrado Euangelio, que se canta en la bendición de Ramos, de como Christo nuestro Redemptor entrò en Ierusalem encima de vna Asna, y del recibimiento que le hizieron. *Mat. cap. 21.*

### Consideraciones sobre el Euangelio.



Confidera, como esta Asna atada con su pollino, que manda Christo desatar, es la pobre de tu anima, la qual entretanto que està en pecado mortal, la tiene el demonio atada: de tal modo q̄ no se puede soltar, si el Señor con su gracia no le ayuda. Mira pues que estado tan miserable es este, en el qual el anima criada á la imagen de Dios, sirve de jumeto del demonio, que le haze a llevar el estiercol de las abominaciones y pecados sin darle reposo.

Si alguno (dize Christo) os dixere algo, dezid, que el Señor los ha menester, y luego os los dexará: confundete tu, viendo que no has tenido este respeto, y miramiento.

R.

ramiento.

ramiento con su Señor repugnado muchas vezes à su voluntad. O vilissimo pecador, y como osas contradizer à quien los cielos, y tierra obedecen?

Entra el Rey mansuetissimo cauallero en el Asna: O confusion grandissima, el Rey poderosissimo que tiene el mando sobre todo, se haze mansueto, y el hombre flaco y vil, se ensoberuece, y se haze feroz, sin que aya quien pueda aplacar su ira: quebranta, poluo y ceniza, tu soberuia y ferocidad, con la mansedumbre de tu Rey y Señor.

Confidera que sino te aprouechares de la mansedumbre deste Rey, despues le hallaras rigurosissimo: *Ose. 13.* Saldreles al camino. (dize el Señor por vn propheta) como onça que le han hurtado sus cachorrillos, y despedaçarles he las entrañas, y consumirlos he como leon.

Confundere viendo la humildad de Christo nuestro Señor, que siendo Rey del cielo y de la tierra, entra en Hierusalem en carro triumphantes, ni en cauallos enjaezados, sino cauallero en el Asna que es el genero de jumento mas baxo que para este oficio puede seruir: y tu conno ser nada, hu yes de las cosas baxas, y buscas la honra y gloria del mundo.

Confidera como por no saberte hazer tu como vn jumentillo delante el Señor conociendo tu poco ser y valor, sino antes queriendo andar en cosas grandes y maravillosas sobre ti, no mereces que Dios se assiente en ti, porque el es el que dize: Abomino yo y aborrezco la soberuia de Jacob. *Amos. 6.*

Confidera la deuocion con que recibe la turba à Christo: y confunde con esto tu tibieza y frialdad,  
con

con que le recibes en el santissimo Sacramento: y mira quan poco sientes tenerle presente en el, como siempre le tienes.

Confidera como no se se que otra vez se firmiese el Señor de animal alguno para sus caminos, sino que los hazia à pie fatigado, y cansandose muchas vezes en ellos por tu salud, y esta vez mas lo hizo por el mysterio que se representaua en ello: Aprende de aqui à no ser tan amigo de tu descanso, y dessea padecer algo por tu Señor q se quiso cansar y fatigar por ti.

Confidera como Christo se assienta sobre el Asna, pero adereçada primero y cubierta con los vestidos de los Apostoles: y entiende por aqui que quiere Dios, simplicidad: pero enseñada cõ la doctrina Apostolica, con la qual sepa lo que à su salud y estado conuiene, por q escrito esta: que quiẽ ignora serà ignorado, *1. Cor. 14*

Aprende deste Rey humilde y mansueto la humildad y mansedumbre como el te amonesta, porque no dize bien: que el Rey sea manso y humilde, y el esclauillo sea mal acondicionado y soberbio.

Mira como la turba tiende sus vestidos por el suelo en hora de Christo, y haz tu esto mismo espiritualmente, domando y mortificando tu carne, porque con esto glorificaràs, y llevaràs a Dios en tu cuerpo, como te amonesta el Apostol.

Mira como cortan los ramos de los arboles, y enraman el camino: y aprende tu a cogér los exemplos de los santos, que fuerõ arboles plantados par de las corrientes de las aguas q dierõ el fructo a su tiempo. Por q cõ la imitaciõ dello adereçaràs el camino para Christo. *Psal. 5.*

Dan todos bozes en alabança de Christo, y con este triunfo entran en Ierusalem, no porque buscasse el fauor y honra del mundo, sino para que viesse tu quã en su mano tenia (si quisiera) ser honrado de todos, pero por enseñarte à ti, desechò las honras, y se abraçò con el menosprecio.

Considera, como este mismo Señor que desta manera entrò en Ierusalem, dètro de muy pocos dias entrò preso y atado à modo de malhechor, y salio cò la Cruz acuestas para ser crucificado: para que veas quan poca firmeza tienen las honras del mundo, y quan poco caudal y estima deues hazer dellas.

## §. 3

**C**onsidera anima mia, los mysterios altissimos q̄ debaxo estas cosas exteriores se representan: entra Christo en Ierusalem en el asna y pollino adereçados con los vestidos de los Apostoles, para dar à entèder, como por medio de la predicacion de los Apostoles auia de sujetar y conuertir à si el pueblo Iudayco y Gentil, y al vno y al otro auia de meter en la celestial Ierusalem. Alaben à este Señor todas las gentes, glorifiquen todos los pueblos, porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad de sus promessas permanece para siempre.

Dezid à la hija de Sion, Ves aquí tu Rey que viene à ti mansueto. O buenas nuevas estas, regozijen se las hijas de Sion en su Rey, porque con sus riquezas y su gloria enriquecerà nra pobreza, y quitarà nro oprobio.

Mandaua la Ley, que el cordero Pascual que se auia de sacrificar, quatro dias antes le tomassen, y le truxessen à sus casas: y así Christo cordero de Dios, que auia de ser

de ser sacrificado para quitar los pecados del mundo: quatro dias antes entrò en Ierusalem, como aquel que de su voluntad venia à ser sacrificado, y quiso entrar cò este triunfo, para mostrar el alegria y contentamiento con q̄ venia à morir. Ama anima mia, cò todas tus entrañas à este Señor, que con tanto contentamiento fue à morir por tu amor.

Considera, como aq̄ tender la turba sus vestiduras por el suelo, significaua lo q̄ los santos Martyres hicieron, ofreciendo sus cuerpos al martyrio por amor y hõra de su Señor: y dessea tu tener este feruor de amor con tu Dios, que por el te ofrezcas à los tormentos, y à la muerte.

Considera, como cortar los ramos de los arboles, y enramar con ellos el camino por donde Christo auia de passar, es, reconocer à este Señor por autor de todo merecimiento, y atribuir à el las vitorias que sus siervos alcançan. En nuestro Dios (dezia vno dellos) obra remos grandes hazañas, y el serà el que boluerà en nada nuestros enemigos. Conoce tu, anima mia, esto mismo, y pon tu confianza en este Señor.

Considera, como esta entrada de Christo en Ierusalem, significò la que harà quando celebrado el Iuyzio vniuersal, acompañado de todos los escogidos entrarà en el cielo. O que triunfo tã maravilloso serà aquel! O que entrada tan solemne! plegue à vos Dios mio, q̄ me halle yo entre aquellos escogidos vuestros, para q̄ os alabe en vuestro Reyno, para siempre jamas. Amèn.

Psal. 307

Trata el sagrado Euangelio, de como las tres Marias fueron al monumento de Christo nuestro Redemptor, para auerle de vngir su santissimo cuerpo: y hallaron quitada la piedra del monumento: y que su cuerpo no estaua alli: y vn Angel les dixo como auia ya resucitado. *Marc. cap. 16.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.



Considera la deuocion destas santas mugeres, y la diligencia que ponen en lo que toca al seruicio de su Maestro, aun despues de auerle visto muerto. Y confundete tu, pues creyendo que biue, y que la muerte no puede ya tener señorio sobre el: con todo esto, eres tan tibio y negligente en su seruicio.

Confundete, viendo que te falta el vngüeto de buenas obras, y odoríferas, con que vngir espiritualmente al Señor, estando lleno de pecados, los quales te han hecho hediondo y abominable delante de Dios.

No temays (dize el Angel à las mugeres) pues buscays à Iesus Nazareno crucificado. Pues quié no busca à Iesus, sino à si mismo, razón tiene de temer: por q̄ escrito está, q̄ el Señor destruyrà a los que no le buscan.

Resucitado ha ya (dize el Angel) el que buscays: duelete tu, pues auiendo Christo resucitado para resu

*Sapient. 1.*

citarte à ti, estás aun como muerto en tu tibieza y negligencia.

El

El que fue crucificado y muerto, resucitó, y por esto tu nunca resucitas espiritualmente con nueva vida, porque nūca acabas de cruzificar tu carne, con tus sensuales apetitos, ni de morir à ti mismo, biuiendo siépre en ti el propio amor, y las aficiones del mundo.

Iesu Christo (dize el Angel) que ha ya resucitado, os precederá en Galilea. Conoce, anima mia, tu miseria, y tu poco valor: que sería, si Dios te huuiesse de esperar à ti? Quando auria en ti cosa de bien? El es el que con su misericordia preuiene en ti, no solo las buenas obras sino tambien los buenos desseos. Confundate esta bõdad de tu Dios, pues siendo tu el que le has menester, el es el que primero te va à buscar.

S. 2.

Trabaja de vngir espiritualmente al Señor en tu proximo, teniêdo misericordia y compasion de sus necesidades y trabajos, assi mismo compadeciente de los dolores de su Pasion: si quieres gozar dela alegria de su Resurreccion.

Considera quanto precia el Señor la buena voluntad y el coraçon sencillo, pues errãdo estas mugeres en buscar à Christo muerto, auiedo ya resucitado: el Señor viendo su buena volûtad, no las desecha, sino q̄ les embia su Angel para que les anuncie su Resurreccion: procura pues tener esta buena voluntad y sencillo coraçon con tu Dios, q̄ no te dexarà perder.

El que fue crucificado resucitó, para que entiendas que la Cruz es el camino para la resurreccion. Y assi si quieres ser compañero de Christo en la Resurreccion, procura serlo tambien en la Cruz.

Considera lo que el Apostol dize, q̄ resucitó Christo *Rom. 6.*  
para

para que nosotros biuamos nueva vida: y entiéde que todo tu cuydado ha de ser yrte siempre renouando en el hombre interior, mejorando cada dia tus costumbres, y procurando crecer en las virtudes.

Christo resucitado no está en el sepulchro, que es lugar de muertos. Considera q̄ en esto se ha de mostrar si has espiritualmente resucitado, en que no te hallen mas en el lugar de los muertos, q̄ es donde Dios es ofendido, y en que huyas las ocasiones donde perdiste la vida de la gracia.

§. 3.

**C**onsidera como el amor de Dios no es como el amor del mundo, del qual se dize: que à muertos ni a ydos no ay amigos. Estas santas mugeres aunque auian visto à Christo muerto, no auia perdido el amor que le tenian: fuerte es el amor de Iesus mas que la muerte: O quien le tuuiesse y muy crecido en su corazón.

Considera como el amor de Dios no es perçoso, ni escasso en lo que toca al seruicio del amado, porque como haze amar à Dios sobre todo, así haze que no se tenga en nada darlo todo por el, y como ninguna cosa le satisfaze fuera del amado, así no tiene en nada auerlo dado todo, hasta que à si mismo se ha dado todo al que ama.

Mira como el amor no tiene cosa ninguna por imposible: grande era la piedra con que estava cerrado el sepulchro, imposible era la flaqueza de aquellas mugeres poder la aparrar: pero al amor q̄ no tenia flaqueza, no se le hazia imposible. Ama anima mia, y veras quan ancho se te hara luego el camino del Señor,

no, y dirás con el amado Dicipulo, sus mādamientos no son pessados.

Alegrate anima mia, con las buenas nuevas dela Resurreccion de tu Redemptor, y dale el para bi en de su gloria.

Mira quã fidelissimo fue el Padre eterno con su obedientissimo Hijo en resucitarle de los muertos, como lo auia prometido, y aprende à confiar en tu Dios, y fiarte de su palabra, y assegurararte en sus promesas, por que si el es el Señor, no puede negarse a si mismo. *i. Tim. 2.*

Murio Iesu Christo (dize san Pablo) por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion. Ama anima mia, à este tu Señor, que en todo quiso ganar para ti, y parece que ni aun su propia gloria le da gusto, si en ella no ay prouecho para ti. *Rom. 4.*

Como en Adam todos mueren, así en Christo todos seremos biuificados, dize el mismo Apostol. Agradece, anima mia, à este Redemptor tuyo, porque te ganò vnos bienes tan crecidos, como son los bienes de la Resurreccion. *i. Cor. 13.*

### *Feria segunda despues de la Pascua.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor despues de resucitado, aparecio en habito y forma de peregrino à dos Dicipulos que yuã à Emaus, y se les dio à conocer estando à la mesa cõ ellos. *Lucas. cap. 24.*

S

Considera

§. 1.



Considera como los dicipulos toman a su maestro por peregrino, y mira como por el poco trato que has tenido de las cosas de Dios, se te han hecho como peregrinas y estrañas, estado tu estrañado dellas, y todo metido en las del mundo.

Reprehende Christo à los dicipulos por la falta de la feè: considera tu quan digno eres de reprehension, pues auiedo te el Señor dado feè de su Resurreccion, y de la tuya, biues tã apegado à las cosas desta corruptible vida como si no creyesses que ha de auer otra.

Conuino (dize Christo) que yo padeciesse y desta manera entrasse en mi gloria: pues miserable pecador como piensas poder tu entrar en la gloria que no es tuya, biuiendo segũ el gusto de tu carne, y huyendo el padecer? piensas ser mas preuilegiado que el mismo hijo de Dios?

Quedose el Señor con los dos dicipulos forçado de los ruegos y instãcia que le hizieron. Que es la causa que te hallas sin Dios, sino porque eres tibio y remisso en llamarle? y lo q̃ peor es, q̃ muchas vezes llama el a tu puerta, y hazes el sordo sin quererle abrir.

Conocieron los Dicipulos a su Maestro en el partir del pan: pero tu eres tan sin entendimiento para las cosas de Dios, que con repartirte el Señor cada dia su pã, no le acabas de conocer por Señor y Padre tuyo, y ser uirle como a tal: conocio el buey su poseedor, y el asno el pesebre de su Señor: pero Israel no ha conocido, y mi pueblo

pueblo no ha entendido, dize el Señor.

Acuerdanse los dicipulos de como estauan ardiendo sus coraçones, quando Christo les hablaua viniendo por el camino. Que es la causa de tu tibieza y frialdad, sino huyr la oracion, y de tratar con Dios? Huelgas te de tratar de las cosas del mundo, y de sus vanidades, hazefete pesado recogerte con el Señor, y por esto està tu coraçon tan frio y tan miserable.

§. 2.

Considera quan buena cosa es hablar de las cosas de Christo, pues con estar tan faltos de Fe estos dos dicipulos, se les haze el Señor presente, porq̃ yuan hablado del para cumplir lo que el auia dicho: Dõde estuieren dos ó tres ayuntados en mi nombre, alli estoy yo en medio dellos.

Como peregrino se les muestra Christo à los dos dicipulos, para que entiendas que tu vida en este mundo ha de ser como de peregrino, llevando siempre el desseo puesto en el termino para donde caminas, q̃ es la gloria, y tomãdo desta vida lo que es necessario para passarla, y no mas. Oye a san Pedro que te dize: Ruego os como peregrinos que os abstengays de los carnales desseos, que militan contra el anima.

Muestrase tambien como peregrino, para que entiendas que en esta vida de tal manera le poseemos por la gracia, que se nos puede yr sino le sabemos guardar: y por esto dize el glorioso Apostol: El que està en pie, mire que no cayga.

Poderoso llaman los dicipulos a Christo en la obra y en la palabra delante de Dios, y todo el pueblo grande cosa es quando estas dos cosas se hallan juntas:

*Psal. x.*

*.i. Pet. 2.*

*1. Cor. 10.*

tu sino lo puedes todo, procura alomenos que no te fal-  
ten las obras, porque estas te llevarán al cielo: y si fue-  
restan poderoso en las palabras, que conuiertas todo  
el mundo, y te faltaren las obras, no entrarás alla.

Reprende el Señor à los Dicipulos por su poca  
fee, para que entiendas anima mia, que este es el estilo  
de tu Señor con aquellos con quien trata, no dissimu-  
lar sus faltas, sino reprehenderlos por ellas. Y asì dize  
*Apoc. 3.* el. Yo à los que amo, reprehendo y castigo.

Mira quan bien tomaron estos dos Dicipulos la re-  
prehension de su Maestro, pues por ello no solo no se  
indignaron, pero aun le quedaron aficionados: y de  
aquì nacio la instancia que le hizieron para que se que-  
dasse con ellos. Huelgate pues de ser reprehendido, y  
ama de coraçon al q̄ te reprende, y mira que tras la  
reprehension, vino el consuelo descubriendoseles.

§. 3.

**C**onsidera, anima mia, quan bueno es tu Dios, y  
mira como à los que por amor suyo estan tristes  
y affligidos, no dexa passar mucho que no les visite cõ  
su consolacion: y aũque la criatura por otra parte aya  
desmerecido su consolacion, su bondad vence nuestro  
desmerecimiento, y buen afecto que en nosotros aya,  
esse le ayuda y esfuerça, segun que està escrito: La ca-  
ña quebrantada no la acabará de quebrar, y el leño q̄  
està humeando no le acabará de amatar. Bendito sea  
tan benignissimo Señor.

Considera, quan buen pastor es Iesu Christo, pues  
por recoger sus ouejas que andauan descarriadas, qui-  
so dilatar la gloria y triunfo de su Ascension, deteni-  
dose quarenta dias despues de su Resurreccion, apare-  
ciendo

ciendo muchas vezes en ellos à sus Dicipulos, para que  
ninguna duda les quedasse de su Resurreccion. Quien  
serà aquel tan ingrato, que no pospusiere sus interessés  
à la gloria de tan buen Pastor y Señor.

Considera anima mia, como no auia ley ninguna q̄  
obligasse al hijo de Dios à padecer para entrar en su glo-  
ria, pues esta le era deuída, pero el por nuestro amor  
se quiso poner esta ley, y siendo y equal al Padre, tomò  
forma de sieruo: y aunque à la humanidad santissima q̄  
tomò, por razon de la vnion con el Verbo diuino, se le  
deuia la gloria del anima y del cuerpo, quiso priuar se  
de la gloria del cuerpo, y que para alcãçarla fueffe me-  
nester padecer, para que mediante esta su passion nos  
ganasse à nosotros la gloria del anima y del cuerpo: O  
excefsiuo amor!

Dase el Señor à conocer en el partir del pã, y si quie-  
res tu, anima mia, conocer quien es tu Señor, y quã grã  
de su magnificencia: mira de que manera reparte el pã  
asì corporal como espiritual à todas sus criaturas, suf-  
rentando los cuerpos con el mantenimiẽto corporal,  
y las animas cõ su gracia, sin la qual nadie tiene justicia.

Considera con quanta sabiduria reparte el Señor  
sus dones, dando à vno habilidad para vna cosa, y al  
otro para otra, y distribuyendo las gracias espirituales  
entre los miembros deste cuerpo mistico, q̄ es la Ygle- *1. Cor. 12.*  
sia, para q̄ desta manera reciba el vno ayuda del otro,  
y con esto se conserue la vnion y amor entre todos.  
Grande es verdaderamẽte el Señor y su sabiduria ex- *Psal. 46.*  
cede toda medida.

*Feria tertia despues de Pascua.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor despues de resucitado aparecio a sus dicipulos, no estando con ellos santo Tomas, y teniendo las puertas cerradas. *Luca cap. 24.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

## §. 1.



Considera el cuydado que tiene Christo en visitar a sus dicipulos despues de su resurreccion, olvidado de su poca fidelidad que en su pafsion mostraron, quando dexandole en manos de sus enemigos dieron a huyr: y mira como lo mismo haze espiritualmente contigo, y auendolo sido muchas vezes ingrato y desleal, no dexa de visitarte a menudo con sus inspiraciones. Cõfundete pues viendote oueja tan desaprouechada debaxo la mano de tan cuydoso pastor.

Paz sea con vosotros, dize Christo a sus dicipulos: Considera como no es el Señor, Dios de dissenfio fino de paz, y mira quan poco la has guardado con tu proximo, inquietandote, y enojandote con el por cosas de nonada, siendo la paz vn tan grande bien, que por ninguna cosa se auia de perder.

Considera quantas vezes estando tu enemistado cõ tu Dios, por auer pecado, te ha combidado el con su paz, ofreciendote su gracia, y tu como frenetico no la has

querido: perseverando en hazerle guerra, multiplicando los pecados: mira pues quan grande desatino ha sido tener guerra con vn Señor que con vna ojeada que dà a la tierra la haze temblar.

Muestra Christo las señales de sus llagas a los dicipulos para que por ellas le reconocieffen, y se les quitasse el miedo. Considera como siendo las llagas de Christo las que han de curar las llagas de tu anima, tu las has tenido olvidadas, y auiendo las el recebido cõ tanto dolor por ti, tu tan poca compassion has tenido por ellas, por donde el se quexa diziendo. Busqué quié se compadecieffe conmigo y no le halle. *psal. 68.*

El espiritu no tiene carne ni huesos, dize Christo: Entiende anima mia que como la naturaleza del espiritu es muy otra que la de la carne, assi el biuir en espiritu es muy otro del biuir segun la carne: mira pues quan lexos andas desto, biuiendo tan sensualmente, y tan segun el gusto de tu carne.

## §. 2.

Paz sea con vosotros, dize Christo: Considera como deurias siempre llevar esta palabra en tu boca, y lo que ella significa en tu coraçon, procurádo la paz con Dios, desterrando de ti todo pecado: paz con tus hermanos, quitando todo odio y rancor: y paz contigo mismo, domando la carne, y sujetádola al espiritu.

Yo soy, dize Christo, no querays temer: Considera que donde Christo está no ay que temer, buscale, en todo haz su voluntad: y possleeras vna grande seguridad de conciencia. Si desconoces, anima mia, a Iesu Christo, y te espanta considerar que es juez de los uiuos y de los muertos, cõsidera sus llagas, y reconocerle

has por Redemptor tuyo benignissimo, y creyemolo, yno dudaràs de su misericordia.

En señal de su Resurreccion, come Christo delante sus Dicipulos. Si te sabe bien, anima mia, la virtud, y comes con gusto el manjar del espiritu, que es la palabra de Dios, señal es de biuir el espiritu.

Por vltimo testimonio de su Resurreccion, trae Christo nuestro Redemptor las diuinas Escrituras, las quales mostrò como se auian cumplido en el. Esta es, anima mia, la verdadera prueua de tu espiritual vida, concordartus obras con las Escrituras diuinas, donde Dios tiene declarada su voluntad, y nos tiene enseñando qual ha de ser nuestra vida.

Da Christo nuestro Redemptor las reliquias de lo que comio à sus Dicipulos, dando en esto à entender, como auian de participar de sus passiones, segun que les auia dicho, si à mi me han perseguido à vosotros también os persequiran, assi tu si desseas ser dicipulo de Christo, has te holgar de comunicar en sus passiones, como te dize el Apostol san Pedro.

Confidera lo que Christo dize, que conuenia que padeciese, y refucitasse al tercero dia, y que en su nombre se predicasse la penitencia y el perdon de los pecados: y entiendo por aqui como no es el fruto de la Passion, y Resurreccion de Christo, que se nos perdonen los pecados sin hazer nosotros nada, sino mediante la penitencia, la qual tiene virtud y eficacia de su Passion.

§. 3.

1. Tim. 2.

**A** Gradece anima mia, à Iesu Christo que se hizo medianero tuyo, para hazer las paces entre ti y Dios, las quales hizo tan cumplidamente, que de enemigos

migos que eramos nos hizo hijos. Bédito sea el y glorificado.

No querays temer. (dize Christo à sus Dicipulos) Este es anima mia, el que te quita los temores, y te da fe guridad. Si los pecados te hazian temer, este Cordero de Dios ha quitado los pecados del mundo. Si el ver à Dios enojado, el le ha aplacado: si tus enemigos, el los ha vencido. Si la muerte, el ha sido su muerte. Di pues de coraçon, El Señor es defensor de mi vida, de que temerè?

Pon, anima mia, los ojos en las llagas de tu Redemptor, y llaguen tu coraçon con llaga de amor. Mira quãto precia este Señor auer sido llagado por amor tuyo, pues en su carne gloriosa ya impasible, quiso que que dassen las señales de las llagas. O amorosissimo esposo de mi anima, quien se viesse llagado por vño amor. No quiero Señor biuir sin llaga, pues os veo à vos llagado.

Confidera à este Señor puesto en medio de sus Dicipulos, como Sol en medio de los Planetas, de quien todos reciben luz, este es la luz del mundo, y en su luz hemos de ver aquella eterna luz inaccesible en la qual habita Dios.

Come Christo despues de su Resurreccion del panal de miel. Conoce anima mia, como este Señor es el que las lechugas amargas que se comian en la Ley, te las conuierte en panal de miel, el quita tus amarguras, y te las conuierte en dulçura. Que cosa mas dulce que verte hecho hijo de Dios, y heredero del cielo? O Iesus mio! O dulçura mia mas dulce q̄ el panal de miel! Come del panal de miel, porque en el estava vnida la

T

diuinidad

Ioan. 1.

Rom. 5.

Lucæ. 11.

Osc. 13.

Psal. 26.

Ioan. 1. &c

2.

Psal. 35.

1. Tim. 6

Exod. 11

## Feria terciã

diuinidad con la humanidad, la qual como cera fue derretida en la Cruz cõ el fuego de amor, de que estaua lleno su fantissimo pecho: y todo el es panal de miel, de que comen y comeràn para siempre los bienauenturados en el cielo, donde entraràn por la clara vista de la diuinidad, y saldràn à la vision de la humanidad: y en lo vno y en lo otro hallaràn pasto dulcissimo y suauissimo.

De esta manera (dize Christo) estaua escrito, y assi cõuenia que se cumpliesse, que yo muriesse, y resucitasse al tercero dia. Fiel es el Señor en todas sus palabras, y santo en todas sus obras. Seas pues tu, anima mia, fiel en el amor deste tu Señor, y fiate del, y duerme en paz en el, que es siempre vno mismo, y no se muda.

### *Domingo en las Octauas de Pascua.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor aparecio à sus Dicipulos, estando con las puertas cerradas, y les mostrò las señales de las llagas de las manos y del costado: y como no hallándose santo Tomas, y viniendo despues, no quiso creer à los demas que le dezian, que Christo auia resucitado, y vino otra vez Christo, y hizo que santo Tomas tocasse sus llagas, con lo qual creyò. *Ioan. 20*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.

Estando

## Octauas de Pascua. 74



Stando las puertas cerradas entrò Christo. Considera, como has sido como casa sin puertas, por la poca guarda de tus sentidos: dedonde se ha seguido, que han entrado los ladrones, y han robado todo lo bueno q̄ auia en tu anima, y aún no escarmientas.

Por el miedo de los Iudios, estauan los Dicipulos cerradas las puertas: confundete, considerado, quanta impresion ha hecho en ti el temor de los hombres, q̄ quando mucho, pueden matar el cuerpo, y quan poco temor has tenido de Dios, que puede matar el cuerpo, y echar todo el hombre, en cuerpo y en anima à la guerra del infierno.

Mostròles Christo à los Dicipulos las manos y el costado. Con que cara pecador miraràs aquellas llagas de Christo: las quales tu tantas vezes has renouado con tus pecados? O Señor, que vuestras llagas que son la salud del mundo, se me han hecho condenacion para mi: ellas dan voces, y piden vengança contra este ingrato y desconocido pecador.

Paz sea con vosotros, dize Christo. No tienen paz los malos, dize el Señor: y si dixeren, en paz estamos, no tenemos que temer, subitamente vedrà sobre ellos el castigo de Dios, como el dolor à la muger que està cerca del parto,

Dà Christo à sus Dicipulos el Espiritu santo, y con el potestad de perdonar los pecados, como ministros de Dios: y tu has sido iã ingrato à esta gracia, q̄ como si tal potestad no huiera en la Yglesia, te has enuejecido en tus peccados; y por no acudir à la medicina se liã venido à romper las heridas de tu anima. Por ventura

T 2

(dize

*Psal. 42.*

*1. Thef.*

*Exod. 4.* (dize el Señor) no ay refina en Galaad, o no ay allí medico? Pues como no se han sanado las heridas de la hija de mi pueblo.

Por no estar santo Tomas con los demas Dicipulos, no gozò de la vista de Christo. Considera, como el andar diuiso, y fuera del amor de tus hermanos con rancores y embidias, ha sido causa que se apartasse Dios de ti, el qual como sea caridad, permanece solamente en aquellos que permanecen en la caridad, y dexa à los que se apartan della.

*Joan. 4.*

Considera lo que hizo el Señor: porq̄ en santo Tomas no quedasse incredulidad. Y mira lo que contigo ha hecho, y haze, por reduzirte à si, y todo no apruecha, segun que es grande tu dureza y obstinacion. Tememe pues lo que està escrito. Al coraçõ duro mal le yrà en sus postrimerias.

*Eccles. 3.*

§. 2.

**A** La tarde vino Christo à visitar a sus Dicipulos, para que aprendas à no perder la confiãça en tus trabajos, si luego el Señor no te embia el remedio: porq̄ escrito està. Si se detuviere esperale, porque sin dudavẽdrà, y nõ tardarà, y si te parece que ya tarda, entiende que el Señor sabe el tiempo en q̄ ha de venir.

*Heb. 2.*

Estauan juntos los Dicipulos para consolarse, y esforçarse vnos à otros, quã buena y apazible cosa es estar los hermanos juntos vnidos con vna voluntad de fernir à Dios, y caridad entre si mismos. De semejantes companias tiembla el demonio.

*Psal. 32.*

Considera, quanto bien nos vino de las llagas de Christo: Ellas quando Christo las recibio, fueron la redempcion de nuestros pecados, y las señas dellas cõseruadas

seruadas despues de su Resurreccion alegraron à los Dicipulos, y curaron la incredulidad del Dicipulo incredulo, y ellas alegran y consuelan nuestras animas, y confirman en nosotros la Fè y la Esperança, todas las vezes que con deuocion se consideran.

Como el Padre me embiò, assi yo os embio, dixo Christo à sus Dicipulos. Considera, como el Padre embiò à Iesu Christo à este mundo, no a regalos, sino à padecer, y à esto mismo embiò Iesu Christo à sus Apóstoles, à los quales dixo: Yo os embio como corderos entre lobos. Y si quieres ser verdadero dicipulo de Christo, para esto mismo te has de aparejar.

Considera la dignidad grande de los Sacerdotes, à los quales dio el Señor poder para perdonar los pecados: y aprende à reuerenciarlos: y mira como aqui instituyò Christo nuestro Señor el Sacramẽto de la Confesion: porque si los Sacerdotes han de perdonar los pecados, necessario es que tengan noticia dellos, para que puedan juzgar y dar la sentençia, y assi es necessario que el pecador los manifieste, no solamente los de la obra, sino tambien los del coraçon, para que aquellos le sean tambiẽ perdonados. Seas pues deuoto de este tan santo y necessario Sacramento, y frequentalo si desseas la limpieza de tu anima.

§. 3.

**C** Considera, anima mia, la bondad de tu Redemptor, mira quanta diligencia pone en visitar sus Dicipulos despues de resucitado, no vna vez sino muchas, con cuya vista se alegraron los Dicipulos: y conoce como este es la verdadera alegria, sin quien todo es tristeza, y todo trabajo, y todas las alegrias del mundo,

Domingo en las

do, faltando el, son muy vanas, y el anima que à el posee tiene grande contentamiento, aunque todo lo demás le falte.

Amos. 6

Confidera, quãtas vezes despues de su Resurrecciõ repite Christo estas palabras: Paz sea cõ vosotros: para q̄ entiendas q̄ este fue el fruto de su santissima Passiõ: porq̄ vencido el fuerte armado, por el q̄ eramos fuerte que el, se nõs ganò la verdadera paz.

Agradece anima mia, este soberano dõ, y ama de co- raçon à este tu pacificador, que tomò sobre si el castigo para ganarnos la paz.

Como el Padre me ha embiado (dize Christo à sus Dicipulos) os embio yo. Conoce por aqui, anima mia, como este tu Señor, q̄ por ti tomò forma de siervo, tiene la misma autoridad y potestad q̄ tiene el Padre, y afi dio el Espiritu santo à sus Dicipulos, como aql q̄ junto con el Padre, es principio de la procession del Espiritu santo, adórale, y reuerencialle como à supremo Señor tuyo.

A quien perdonar è deslõs pecados, les seràn perdonados. O maravillosa potestad! Quien nunca tal oyò? Los Sacerdotes de la vieja Ley, quando mucho tenian autoridad de discernir entre lepra y no lepra, pero los de la nueva Ley tienen autoridad de perdonar pecados, cosa que à los Angeles no es concedida. Que cosa ès Señor el hombre, que así lo engrandeceys! Bendita sea vuestra liberalidad y magnificècia, que no parece sino que de spaes que os hizistes hõbre, os andays desuelando en mirar como encumbrareys al hombre. Anima mia, ama à este encumbrador y honrador de tu baxeza.

Co-

Como no te admira, anima mia, la clemencia de que usò el Señor con el Dicipulo incredulo? Mira quanto haze este buen pastor, porque no se le pierda vna ouejita de las que comprò con su sangre. Al fin el dixo, que no se auia de perder ninguno de aquellos que el Padre le auia dado, y que nadie auia de poder quitarle de sus manos las ouejas que el tenia conocidas por suyas. Bendita sea la fidelidad y cuydado de tan buen pastor.

Bienauenturados los q̄ no vieron, y creyeron: agradece, anima mia, à tu Dios, porque te dio esta fee, que es el principio de tu salud, y de la bienauenturança, y vida eterna.

Domingo segundo despues de Pascua.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo, Que era buen Pastor, y que conocia sus ouejas, y que ellas lo conocian à el, y que ponian su vida por ellas. Ioan. cap. 10.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.



O (dize el Señor) soy buen pastor, Confidera, anima mia, cõ cuyos trabajos te apacientas, y mira que el eterno Padre no los ha de echar en oluido, pues son trabajos de su Vnigenito Hijo: y si con estos no medrares, te los ha de pedir muy caramète.

Confidera

## Domingo segundo

Considera anima mia, delante cuyos ojos comes de la yerua vedada, y te descarras de la manada: y mira que tiene el pastor el cayado en la mano, que es de hierro, para las ouejas rebeldes, porq̄ escrito está. Regir los has con vara de hierro, y como vasos de barro los desmenuzarás.

*Psal. 2.*

O que mal dize, ruyn oueja debaxo la mano y cuidado de buen pastor: la culpa no puede ser del pastor, es toda de la oueja, pues proueyédole el pastor de buenos pastos, ella dexa de comer destos, y come de los que el enemigo le ofrece. El pastor se desuela en guardarla, y ella anda buscando al lobo, para entregarlele: O oueja loca y sin feso.

Dio el buen pastor Christo su vida por ti oueja suya, y has lo tan mal agradecido, que tras ser oueja inutil y desapruechada en su rebaño, has sido aũ rebelde à tu pastor, y te le has hecho lobo, persiguiendole con tus pecados.

Yo (dize Christo) conozco mis ouejas: Mira pues anima mia, con quien tratás que no puede ser engañado, bien puedes en esta vida, siendo lobo, vestirte de la piel de oueja, y passar en el numero de las ouejas de Christo, segun la estimacion de los hombres, pero al pastor no le podrás engañar: y si agora disimulare, védra su tiempo, quando apartará sus ouejas de las que no lo son, y entonces no aurà poderte esconder.

*Mat. 25.*

Si tanto ama el pastor estas sus ouejas, que dà su vida por ellas, quanto piensas que sentirà que se le descarran, y sean causa de que el lobo las coma. Pues mira como esto has hecho tu con tu mal exéplo, biuiédo con escandalo de tu proximo: Teme pues la amenaza deste

*Mat. 18.*

## despues de Pascua. 77

deste pastor que dize: Ay de aquel hombre por quien viniere el escandalo.

*5. 2.*

Siendo tal, anima mia, tu pastor, razon es que te dexes regir del, y le seas oueja muy obediente, sin fallar vn punto de la orden deste tu pastor: importate esto tanto, que te vala la vida en ello.

Si tu pastor dio su vida por ti, razon es, la des tu por el, y hagas lo que está escrito. Por vos Señor nos mortificamos todo el dia, y somos hechos como ouejas q̄ están para matar: la oueja que desta manera perdiere su vida, cobrarla ha y muy mejorada. *Psal. 43. Mat. 10.*

Aprende deste buen pastor à zelar la salud de tus hermanos, pues como te dize el Sabio: A cada vno ha dado el Señor cargo de su proximo: y Cayn que dixo: Por ventura, soy yo guarda de mi hermano, fue desechado del Señor. *Genes. 13 Sen. 4.*

Considera, como la oueja es vn animal simple, mansueto, y benigno, y prouechofo: y mira que tal deues tu ser, si quieres ser del rebaño deste pastor.

Pues el pastor conoce à sus ouejas, procura de concerte à ti mismo, para que si huviere algo en ti, que no conuiene à oueja de tal pastor, lo enmiendes, porque no te defeche de su rebaño, que no podria venir sobre ti cosa peor.

Mis ouejas me conocen à mi (dize el soberano pastor) Date, anima mia à tratar amenudo con tu pastor en la oracion, para que le conozcas y sepas su condicion, y que es lo que el de ti mas quiere, para que procurando aquello, mas le agrades, y para que conocien

V

do su

## Domingo segundo

do su boz no tomes la boz del estrangero, por la boz del pastor, y seas engañada.

La oueja no tiene otra defenfa contra el lobo, y las otras fieras, sino la guarda de su pastor, y por esto tiene tanta necesidad de ser guardada: assi eres tu anima, que toda tu defenfa està en q̄ no te apartes de tu pastor: estàdo junto à el eres fuerte, y no tienes q̄ temer tus enemigos, y estàdo apartada del, quedas flaca, y sin defenfa, y dexada para ser presa de tus enemigos.

§. 3.

**C**onsidera, anima mia, como el q̄ es Señor y Dios tuyo, se quiso hazer tu pastor. Los señores de ganados (especialmēte si son ricos) suelen encomēdar las ouejas à otros pastores, y ellos lleuan el prouecho, y los pastores el trabajo: no lo hizo assi tu Señor, pues siendo riquissimo, y sin tener necesidad, y sin recibir prouecho alguno de ti, se quiso hazer pastor tuyo, para que mas claramēte conocieffes el amor que te tiene.

Si vieses al Rey hecho pastor, vestido de vn çamarro, con vn cayado en la mano yr tras vn rebaño de ouejas, no te espantarias? Pues quāto mayor admiracion te deue causar, ver aquel Rey de la Magestad soberana, e infinito, vestido del çamarro de nuestra humanidad, con el cayado de la Cruz, hecho pastor de ouejas tan desaprouechadas, como somos los hombres. Verdaderamente este es el buen pastor, à quien sola su bōdad hizo tomar oficio tan trabajoso: Y si algun interese en ello huuo, fue el amor de Rachel, y por querer desposar con ella, que es nuestra anima.

Gen. 29

Siendo este tu pastor, anima mia, seguramente puedes dezir: El Señor me rige, y me apacienta, ninguna cosa

## despues de Pascua. 78

cosa me faltará. Quien ay que se considere debaxo la mano de tal pastor, q̄ no esté lleno de confiança? Que oueja aurà tan sana, y enferma, que debaxo el cuidado deste pastor, luego no sane? Tan flaca, que luego no engorde?

1. Reg. 17.

David, siendo pastor, yua tras el Leon, que se lleuaua alguna oueja, y se la quitaua de entre los dientes, y le mataua. Quanto mejor lo ha hecho esto contigo este buen pastor, el te ha librado del poder del demonio, no vna vez sino muchas: alabale y dale gracias por esta merced.

No te parece, anima mia, que es buen pastor el que dexò las nouenta y nueue ouejas, y baxò del cielo à la tierra, por buscar la oueja perdida, que yua descarriada por los montes y por los desiertos, y hallada que la huuo la tomó sobre sus hōbros, y la boluio à la manada. Bendito sea tan buen pastor.

Luc. 15.

Grã bondad es del pastor, q̄ dè su vida por las ouejas: pero si la dieffe por los lobos q̄ le huuiessen despedaçado, q̄ tangrã bondad te parece seria esta? Pues esto hizo este buē pastor, rogãdo en la Cruz por los que le auia crucificado, y ofreciēdo aq̄lla su muerte por ellos si se quisierã aprouechar della: y siēdo todos nosotros enemigos suyos por la culpa, la dio por todos.

Luc. 13.

Rom. 5.

Pastor nuestro fue Christo, entretanto que biuio en este mundo, y lo es tambien agora, aunque està reynãdo con su Padre en el cielo, y dende alla nos rige, como el lo prometio, diziendo. Yo serè con vosotros hasta la consumacion del siglo, y lo serà para siempre, apacentãdo con pastos eternos su ganadillo en aquel monte de la gloria, donde lo tendrá todo junto seguro de

V 2

los

## Domingo tercero

los lobos, y fin q̄ se le pueda descarrar ninguna oueja.

### *Domingo tercero despues de Pascua.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo à sus Dicipulos, que se auia de partir dellos, y de los trabajos y aflicciones que auian de tener en este mundo. *Ioan. 16.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Assará vn poco y no me vereys, y despues de otro poco me vereys, dixo Christo. Considera la miseria de la naturaleza humana, la qual no sabe permanecer en vn estado, sino luego se muda: lo que peor es que presto, y muy facilmente cae del bien, y con dificultad se muda del mal en el bien.

Llorareys vosotros y el mundo se alegrará, dize Christo à sus Dicipulos, en las quales palabras diuide los suyos del mundo: dando à entender, que los que le figuen no son ya del mundo: pues quien tan cautino es aun de los dichos de los hombres, y de las honras del mundo, como tu eres, señal es, que no quiere ser del vado de Christo. Considera, como el oficio de los buenos en esta miserable vida, es llorar, y andar tristes, y confundete, viendo que buscas los placeres y regozijos, teniendo tanto que llorar.

Si desta manera trata Dios à los suyos, à quien tanto ama, que los dexa llorar y andar tristes: que piensas tu que

## despues de Pascua. 79

que hará con los pecadores? Andan agora de plazer *Iob. 12.* en plazer, y de fiesta en fiesta, y en vn punto baxarán à los infiernos, donde estarán con perpetuos llantos y tormentos.

La muger, quando le viene la hora del parto, siente tristeza, pero el amor de los hijos le haze passar el dolor del parto: pero tu por la dificultad que en la obra dela virtud has sentido, has ahogado los buenos deseos, antes que viniessen à salir aluz, como madre cruel que ahoga los hijos por no sentir el dolor del parto.

Considera, como tus espirituales partos, son à la manera que suelen dezir, Mala noche y parir hija: dificultoso para obrar el bien, y despues de auer andado muchos dias de parto y con dolores: salen vnas obras de medradas, y llenas de mil imperfecciones.

Vuestro gozo nadie os lo quitarà, dize Christo à sus Dicipulos. Considera, como no será así de los malos, pues vendrà la muerte, y quitandoles las cosas desta vida, les quitarà todo su gozo y alegria. O muerte quã *Eccles. 14.* amarga es tu memoria para el hõbre, que toda su paz y contentamiento ha puestto en los bienes desta vida!

§. 2.

Considera, anima mia, como el modo de tratar Dios con los suyos, es, que algunas vezes los dexa, y se les esconde: y así procura de estar apercebida, y quando te vieres dexada, y que no sientes gusto en las cosas del seruicio del Señor, entiende que esse es el tiempo de la prueua: y si con todo esto supieres perseverar en los buenos exercicios, boluerà el Señor, y alegrarse ha tu coraçon.

En el tiempo que te faltà la gracia de la deuocion,

V 3

conoce

conoce quan miserable eres, y quan para poco, y aprē-  
de à no atribuyr a ti lo que hazes, quando la gracia es-  
tà presente, sino al fauor y ayuda del Señor.

*Pfal. 52.* Pues los que son del vando del Señor, no son del  
mundo: Aprende a menospreciar sus honras, y los di-  
chos de los mundanos: pues Daudid dize: El Señor dis-  
fipa los huesos de los que andan tras agradar à los hō-  
bres: y san Pablo: Si aun tuuiesse cuenta con contentar  
à los hombres, no seria sieruo de Christo.

*Pfal. 125.* El exercicio de los justos en esta vida, es llorar, con  
esta agua, riegan la semilla de sus trabajos, segun que  
està escrito. Yuã caminando, y llorando, y derraman-  
do su semilla, y con estas lagrimas recabē el riego dela  
gracia, con el qual esperan q̄ se ha de prosperar: la sen-  
tencia de sus trabajos: y sus lagrimas no son como las  
de los mundanos, que son lagrimas amargas que ator-  
mentan: sino dulces y acompañadas de vna serenidad  
de conciēcia, y vn contētamiento del coraçon.

Si el amor de los hijos carnales haze que la muger  
no tenga en nada los dolores del parto. Considera de  
quanto mayor valor son los hijos espirituales del ani-  
ma, que son las buenas obras, que siempre son fieles, y  
fauorecen en la mayor necesidad. Ten pues por bien  
empleados qualesquier trabajos q̄ por ellos se passen.

*Apoc. 7.*  
*Ch. 2. 1.* Pues las lagrimas que por el Señor se derraman  
presto se passarian, y el mismo Señor es el que las  
ha de enxugar: y les ha de suceder vn gozo perpe-  
tuo: sabete sufrir vn poco, porque escrito està: Ay de  
aquellos, que perdieron el sufrimiento:

§. 3.

Gime

**G**ime anima mia, viendo, quan poco puedes go-  
zar de tu celestial Esposo en este destierro, y des-  
sea verte donde perfectamente le veas, sin poderle nū-  
ca perder de vista.

Si el llorar por el Señor, es dulce, que será el alegrar  
se en el? Y si en este valle de lagrimas, donde tantas co-  
sas ay que causan tristeza, à los justos el Señor los tie-  
ne tan consolados y contentos: que será en aquella ca-  
sa de regozijo y de plazer? Verdaderamēte Señor mas  
vale vn dia solo de los de vuestra casa, que mil de los  
mejores que se passan en el mundo, mi anima desfalle-  
ce de desseo de verse alla. *Pfal. 82.*

Si amas, anima mia, à tu Dios, llora viendo, quan  
pocos le figuen, siendo infinito el numero de los locos  
que se van tras las vanidades del mundo. O bien infi-  
nito, infinito, y no conocido! Hermosura incompara-  
ble, incomparable, y no amada! O tesoro inestimable,  
inestimable y despreciado! *Eccl. 1.*

La muger quando pare tiene tristeza, por los dolo-  
res del parto: por muy grandes que seā estos dolores,  
mayores fueron, anima mia, los que padecio tu Redēp-  
tor, por regenerarte à ti, y por hazerle de hija de ira, q̄  
eras, hija de gracia y de bendiciō: no seas pues ingrata  
à este buē padre, amale, y agradecele lo q̄ por ti sufrio. *Ephes. 2.*

Despues de auer parido la muger, nosē acuerda del  
trabajo y dolores del parto, por el gozo que le dà ver  
vn hombre nacido. La alegria, anima mia, de tu celest-  
ial Padre, y lo que le haze olvidar los dolores de su  
Passion, es, verte à ti perfecta en el amor, que le ames  
con vn amor varonil, fuerte, y perfeto. O Señor, y dad  
me vos este amor, que mi anima le dessea tener.

Otra

## Domingo tercero

Otra vez os vere, y se alegrará vuestro coraçon: no ay, Señor, otra alegría, sino veros à vos: esto haze bien auenturadas las animas, y les harta todo su desseo: hasta quando os tardays Dios mio, que no venis? Venid bien mio, y vea os yo, y sea hecha salua mi anima.

*Psal. 76.*

Ninguno os quitará vuestro gozo. O estado felicissimo! O vida bienauenturada! O bienauenturança segura! O alegría perpetua! O gozo que nunca se acaba! Quando Señor será aquella dichosa hora, en que mi alma oyga aquella dulce palabra, Entra en el gozo de tu Señor.

## Domingo quarto despues de Pascua.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo à sus Dicipulos, que les conuenia que se fuesse, porque yendose, les auia de embiar el Espiritu santo. *Ioan. 16.*

## Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.



Oy (dize Christo) à aquel q̄ me embio. Considera, como Christo nuestro Redemptor, como buen hijo, cumplida la obediencia de su Padre, que le embio al mundo, para redimirle, boluio à el. Pero tu como hijo rebelde y desobediente, andas huyendo de tu Dios, no entendiendo, que huyr del, es, huyr de la vida.

Entristecieron se los Apostoles, oyendo q̄ su Maestro les

## despues de Pascua. 81

tro les dezia, que se les auia de ausentar. Confundete tu viendo quan pocò sentimiento causa en ti estar ausente de Christo, causandote à las vezes tanta tristeza la ausencia de las criaturas, q̄ no ay quien te consuele.

Si yo no voy (dize Christo) el Espiritu santo consolador no vendra a vosotros. Si el afecto que los Apostoles tenian à la presencia corporal de Christo, era impedimento para recebir con plenitud el Espiritu santo: que haran tantas aficiones desordenadas, de que està lleno tu coraçon? y aun por esso estàs tan sin espiritu.

El Espiritu santo, dize Christo, arguyra al mundo de pecado, porque no creyeron: considera como la venida del Espiritu santo arguye la poca Fè tuya, y la poca confiànça que tienes en las promessas de Christo, auiendo se mostrado tan verdadero, que no prometio cosa que no la cumpliera muy por entero.

Considera como esta misma venida del Espiritu santo, arguye la falta de tu justicia, pues siendo Cristiano, y teniendo por capitan à Iesu Christo, el qual nunca entendio en otro sino en caminar para el Padre haziendo su voluntad, tu vas tan fuera de lo que el te manda.

Considera como este mismo Espiritu santo te muestra quan sin juyzio has sido, pues has dado entrada al demonio en tu anima, auendolo Christo echado del mundo, como à tyrano y enemigo nuestro.

§. 2.

Considera como todo tu estudio y tu cuydado de ue ser procurar de caminar à tu celestial Padre, pues el fin porque te crio y puso en este mundo fue,

X para

## Domingo quarto

para que haziendo su voluntad, fueses à el, en quien tu bienaventurança consiste.

Considera como el Señor se ausento (quanto à la corporal y visible presencia) de sus Apostoles, para su mayor bien: y aprende à llevar con paciencia el estar apartado de las criaturas, para que con mayor puridad de coraçon te des à tu Criador.

Considera como el oficio del Espiritu santo es arguyr y reprehender lo malo: pero del falso espirtu es escusarlo, y defenderlo: y assi, si el Espiritu santo morate en ti seras amigo de conocer tu culpa, y no escusarla, ni defenderla.

*Heb. II.* Considera como el pecado del mudo llama Christo no aver creydo en el, no porque solo sea pecado la infidelidad, sino porque este impide el perdon de los otros, pues sin Fè no es posible agradar à Dios: ruega pues al Señor que conferue la Fè en tu anima, y si por tu flaqueza cayeres en otros pecados, no permita que esta rayz de tu reparo, y salud se seque en ti.

Considera, anima mia, como tu verdadera justicia consiste en parecer a Iesu Christo, y seguir sus pisadas: el es el que caminò para el Padre, y te enseñò el camino por donde tu has de caminar al mismo Padre.

*Joan. I.* Considera como ya el Principe deste mundo ha sido juzgado, ya se han mostrado sus engaños, y descubierto sus embustes y trampas, abre pues los ojos à lo que Christo te enseña, que por esso se llama Verdad, porque descubre las mentiras de aquel que es mentiroso, y padre de la mentira, y que no supo permanecer en la verdad.

*I. Ioã. 2.* El Espiritu santo, dize Christo, os enseñar à toda verdad:

## despues de Pascua. 82

verdad: aprende de aqui anima mia à quien has de acudir en tus dudas, q̄ es à este espirtu de Verdad, para q̄ su vnion te enseñe lo que deues de hazer, y mediante el don de su sabiduria y consejo, te rija y gouierne en todas tus cosas. §. 3.

Considera anima mia como tienes principio de Dios, y el es tu fin, y tu cètro donde has de hallar reposo, y por demas es pensar q̄ le puedas hallar fuera del: deslea pues vnirte perfectamète con este tu principio y vltimo fin.

Delicado es, anima mia, el amor del Señor, grande puridad de coraçon pide, dexalo todo si le quieres poseer.

Si amas, anima mia, à tu Señor, siente la infidelidad del mundo, y duelete ver que siendo Christo luz del mundo, aya tantos que estan en las tinieblas de los errores, y deslea que sean todos deshechos con el resplandor desta luz.

Considera como la justicia è inocencia de Christo se mostro, en que fue al Padre por la gloria de la Resurrecion, y Ascension, y en que el Padre le ensalço, y dio nombre sobre todo nõbre, y alegrate de ver à este tu Redemptor tan engrandecido del eterno Padre, y por ello tan manifestada su justicia, que sus enemigos trabajaron de escurecer.

Da gracias al Señor q̄ juzgò y condenò al principe tyrano deste mundo y te librò de su tyrania.

Considera como el Espiritu santo clarificò à Iesu Christo, mostrando al mundo por medio dela predicacion de los Apostoles, como no ay otro nõbre debaxo del cielo en el qual nos podamos saluar, sino el nõbre

## Domingo quinto

de Iesus, en cuya virtud los sagrados Apostoles hizieron grandes milagros, y à cuya Fè se sujetaron los Reyes, y Emperadores. Alegrate, y regozijate anima mia, en la gloria de tu Salvador.

Todo quãto tiene el Padre, mio es, dize Iesu Christo: adora anima mia à este hijo de Dios, en todo y por todo y gual à su eterno Padre, y vn Dios con el, y con el Espiritu santo.

### *Domingo quinto despues de Pascua.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo à sus Dicipulos, que todo lo que pedirian à su padre en su nombre lo alcançarian. *Ioann. cap. 16.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.

 onfundete pues auindote dado la palabra Christo que te concedera el celestial Padre todo lo que en su nombre le pidieres, y estando tan rodeado de necesidades, tan negligente has sido, en llamar à las puertas de la misericordia de Dios con los gemidos de la Oracion.

*Prov. 23.* Mira quan liberal es Dios contigo, que por la voluntad que tiene de comunicarte sus riquezas, te com-  
bida à que le pidas: y confunde con esto tu escasseza para con este liberalissimo Dios, pues no acabas de darle el coraçon que con tanta instancia te pide.

Con-

## despues de Pascua. 83

Confundete viendo quan cortas has tenido las manos para hazer limosna à los pobres, auiedote Christo dicho, que lo que hazes con vno de sus pequenitos, lo hazes con el, y por otra parte has sido tan prodigo para las vanidades del mundo, que por vna locura que se te antojaua no te dolia hazer qualquier gasto. *Matt. 25*

El padre ama à los que amã à Iesu Christo, y Christo dize que los que se aman guardan su palabra; pues quien tan lexos ha ydo desto, que puede esperar (si en esto persevera) fino la ira del Padre?

Agora conocemos que lo sabeys todo, dizen los Apostoles à Christo. Este, anima mia, que lo sabe todo, y à quien ninguna cosa se le puede esconder, es el que te ha de juzgar; mira pues como biues, porque no son sus ojos como los de carne, ni vee à la manera que los hombres veen, pues lo que à los ojos de los hombres parece oro, en sus ojos es muchas vezes lodo: quien no temblará en pensar que sus obras han de ser examinadas de vn juez como este? *Iob. 10.*

§. 2.

**C**onfidera como quiere el Señor, que à menudo caudas à el con la oracion, pidiédole el remedio en tus necesidades, y aunque el sabe lo que has menester, y te lo podria dar sin q̄ tu lo pidiesses, quiere que se lo pidas, para que andes siempre colgado de su Magestad, y conozcas la obligacion que tienes de seruirle, pues no puedes vn punto biuir sin el.

Confidera con quanta confiança te deues allegar à la oracion, pues te da palabra el Señor que alcançaràs todo lo que en su nombre pidieres: y assi el glorioso Santiago dize, que el que pide algo à Dios, lo ha

X 3

de

## Domingo quinto

de pedir con Fè, no dudando nada.

Considera como pedir en el nòbre de Iesu Christo, es, q̄ nuestra oracion estribe en el, confiando que por sus merecimientos nos ha de conceder el Padre lo que pidieremos, y que pidamos lo que conuiene à nuestra salud, pues el nombre de Christo es Iesus, que quiere dezir Salvador.

Considera como el mismo Señor q̄ te manda que le pidas, te dio la forma de lo que le has de pedir, y del modo, enseñandote la oracion del Pater noster: En la qual deues particularmente considerar, como no quiere el Señor que en la oracion seas propietario, pidiendo solamente para ti, sino que tengas vna caridad muy ancha que se estienda à todos, y quanto con mayor caridad orares, tanto fera tu oracion mas accepta.

Considera como no te deues cansar si luego que pides vna cosa no la alcançares, sino perseverar con humildad llamando, conociendo quan poco mereces alcançar lo que pides: que por esto dilata el Señor el dartelo, para que con la perseverãcia y humildad crezca en ti la disposicion para recibirlo, y tengas en mas sus dones.

Considera que pues el Padre eterno tiene tanto respeto al nombre de su santissimo Hijo, que da todo lo que en su nombre le piden; razon es tengas tu este mismo respeto, y no dexes de hazer todo lo que en nombre del Señor y por amor suyo, tu proximo te pidiere, en quanto pudieres.

O Summa

## despues de Pascua. 84

§. 3.

**O** Suma liberalidad y magnificencia del Señor! No te admira, anima mia, ver que sea Dios tan liberal con sus criaturas, y que dessee tanto comunicarnos sus riquezas, que el mismo nos combide à que le pidamos, y quiera preñar su palabra, prometien-donos que nos dara todo lo que le pidieremos? Glorificado sea tan magnificentissimo Señor.

Conoce anima mia quanto deues à Iesu Christo Redemptor tuyo, pues del te vino que fuesse el Padre tan liberal contigo. Vee el Padre tan liberal a su amado Hijo en derramar sangre por los hombres, y que mostrandole sus llagas esta continuamente intercediendo por ellos; pues que les podra negar? y el que à su propio Hijo no perdonó, sino que por nosotros le entregó à la muerte, como juntamente con el, y por el no nos dara todas las cosas? Adorado seays Redemptor mio y medianero de los hombres, y salud del mundo.

Pedir y recibireys, dize el Señor, para que vuestro gozo sea cumplido. Mira como no sabe dar poco este soberano Rey; dessea darnos el gozo cumplido, que consiste en gozar de su Magestad y poseerle.

Grande cosa es tener firma de Iesu Christo, que todo lo que pidieremos al Padre en su nombre se nos dara: pero mayor fera poseerlo ya todo, y no tener que pedir cosa alguna sino gozarlo todo en el, que es todos los bienes.

El Padre (dize Christo) os ama. O que buenas nuevas estas anima mia? De donde à mi tanto bien, que me ame Dios? y si vos Señor me amays, como no os amarè

Rom. 8.

## En el día

amaré yo? Ame os Dios mio, quiera os, bien mio, riqueza mia, y todo mi bien.

Sali del Padre y vine al mundo, y otra vez dexo el mundo, y voy al Padre. Mira que buelos dio esta Aguil la caudal, para prouocar à bolar à sus hijuelos. Mirad Señor que som os muy tiernos para tan grande buelo, estended Señor vuestras alas, y tomadnos encima de llas, y llevadnos cõ vos al Padre, para que reposemos en el juntamente con vos, y con el Espiritu santo para siempre. Amen.

### *En el dia de la Ascension.*

Trata el sagrado Euangelio de la vltima aparicion en que Christo nuestro Redemptor apareciẽdo à sus Dicipulos, les mandò que predicassen el Euangelio por todo el mundo, y à vista dellos se subio al cielo. *Marc. cap. 16.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

#### S. I.



Confundete, viendo te tan afido en la tierra, auiedo subido al cielo, aquel que es tu tesoro.

Locura feria, auiedo de subir vna grãde subida, cargar se de mucho peso: pues que locura es la tuya, anima mia, que tras estar cargada deste cuerpo corruptible que te tiene apezgada, te cargas de tantas aficiones de criaturas? No es esta manera para subir al cielo, y si alla no subes, donde te piensas quedar?

Subio

## de la Ascension. 85

Subio al cielo el que baxò del cielo, y en este suelo se abaxò tanto, que con ser Dios, se hizo oprobrio de los hombres: pues si tu no le quieres parecer en abaxarte y humillarte, como piensas poderle seguir en el subir? Yerras, yerras anima mia, porque la soberuia no sube al cielo, sino que antes la derriban de alla, aunque se halle en el mas alto Angel, quanto mas hallandose en el que es polvo y ceniza.

Confidera, como auiedote el Señor, con su subida al cielo, abierto la puerta, para que tu pudieffes tambien entrar, tu te la has buuelto à cerrar pecando.

#### S. 2.

Confidera, coma lo que en Christo passò, es vn dibujo, de lo que ha de passar en sus miembros, y como el despues de auer cumplido su obediencia, fue leuantado en la gloria de la Ascension: assi tambien los que fielmente perseueraren en el seruicio de su Dios, participarán de la misma gloria. Animete pues esto à no cansar en el seruicio de tu Dios.

*Philp. 3.*

Nuestra cõuersacion (dize el Apostol) es en los cielos. El que està ausente de su tierra, y de sus padres y amigos, recibe grande gusto en que le den nueuas de la tierra y de los suyos, en hablar dellos. Tu tierra, anima mia, es el cielo, alla tienes tu Padre, que es tu Dios, alla estan tus amigos, que son los Angeles y Santos, que verdaderamente te amã y dessean tu salud: sea pues toda tu conuersacion en los cielos: oye con gusto, y habla de las cosas de alla, y sea todo tu trato de como podràs yr alla.

Confidera, como la carne que es de la tierra, te va siempre tirando hàzia la misma tierra: y assi si no quie

Y

res

res que te impida la subida con Christo, procura aligerarla con ayunos, y otras penitencias, porq̄ quanto menos fuerça tuuiere ella, estará mas ligero el espíritu.

*Mat. 22.* Pues para siempre has de biuir en el cielo, para donde Dios te crió, procura hazerte à la condicion de los Angeles de Dios. Tal pues deues procurar de ser, amando la castidad, y pureza del cuerpo y del anima.

*Act. 7.* En el cielo à la diestra de la virtud de Dios, vio san Esteuan à Christo, quando le estauan apedreando, y dende allí daua esfuerço al que por el padecia. Leuanta anima mia, los ojos al cielo, de donde te ha de venir el socorro: y pues tienes tal abogado en aquella Corte del cielo, no dudes, sino que se hará bien tus negocios, si por ti no faltare.

*Rom. 8.* Considera à este Redemptor tuyo affentado à la diestra de su Padre q̄ te està llamado, y combidando con su gloria, cõ la corona en las manos, la qual te promete, si pelearas valerosamente. Y cõsidera lo q̄ el Apol dice: que es muy poco todo lo q̄ aqui se puede padecer, si se compara con la gloria que nos està aparejada.

§. 3.

*Ephes. 1.* **A** Legrate, anima mia, de la gloria de la Ascension de tu Redemptor, acompañaile con jubilo, y cantares de alabança. Mira, con q̄ triunfo entra à poseer su Reyno, acompañado de todos los Angeles, los quales todos le adoran, y le reconocen por legitimo Rey. Mira con que honra recibe el Padre à su obedientissimo Hijo, affentandole à su diestra sobre todos los Principados y Potestades, sobre todas las Virtudes, y Dominaciones, y sobre todo nombre, y sujetando todas las cosas

cosas debaxo sus pies. Dale, anima mia, el parabién. Tened mucho en hora buena, Redemptor mio, essa gloria, que muy bién la aueys merecido. Adoro os, y bendigo os, y desseo para siépre glorificaros y alabaros

Dessea, anima mia, que venga en nosotros el Reyno deste soberano Rey, y que como reyna en el cielo y es adorado de todos los Angeles, assi tambien reyne en la tierra, y que todos le conozcan, y le adoren, y se le sujeten, y obedezcan à sus leyes, desterrado del todo aquel tyrano, enemigo suyo y nuestro, que es el demonio del mundo, y que reyne en nosotros su justicia y paz, y gozo en el Espíritu santo.

*1. Cor. 4.*

Considera, anima mia, como honró el Señor nuestra naturaleza, leuando sobre todos los espiritus celestiales, la que estaua antes tan derribada, y prostrada, que era comparada, y hecha semejante à las bestias. Alaba à este tu honrador y leuantador de tu baxeza: y mira, quàn cumplidamente reparò este segundo Adam las perdidas y daños que nos causó el primero. Glorificado sea para siempre.

*Psal. 48.*

Mira, cómo este sumo Sacerdote, con vna sola vez q̄ entrò en el Sancta sanctorum delante el conspecto de su eterno Padre, mediante el derramamiento de su propia sangre, nos alcançò la eterna redempcion, y està cõtinuamente representado à su Padre celestial aquella hostia de su santissimo Cuerpo, que por nosotros ofrecio en la Cruz, intercediendo por nosotros. Y conoce que de aquí te viene todo el bien, y dale gracias.

*Hebr. 9.*

Que buscas anima mia, en el suelo, estando tu bién en el cielo? Vayã allà tus desleos, embia allà tus sospiros. Quando Rey mio, os verè en la gloria de vuestro Padre?

*Psal. 41.*

Y 2

Esposo

Esposo de mi anima amantissimo, quando gozaré de vos? Como el cieruo herido dessea la fuente de las aguas, asfi mi anima dessea à vos, lleuadme Señor en pos de vos, y corra yo tras el olor de vuestros vnguentos: y pues vos dixistes: Que siendo leuantado de la tierra, lleuariades todas las cosas à vos: cumplase esto en mi, de tal modo, que apartado mi coraçon de todo lo criado, esté con vos por puro amor.

*Domingo despues de la Ascension.*

Trata el sagrado Euāgelio, de como dixo Christo nuestro Redemptor à sus Dicipulos, que el Espiritu santo, que les auia de embiar, les enseñaria todas las cosas, y de las persecuciones que auian de tener en el mundo. *Ioan. cap. 15.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera, como llama Christo nuestro Redemptor al Espiritu santo, Espiritu de verdad, porque desengaña las animas: pero el espiritu malo, es espiritu de mentira, cuyo oficio es engañar y poner tinieblas, y con todo esto le has creydo, dexandote engañar del.

El Espiritu santo (dize Christo nuestro Redēptor) darà testimonio de mi: pero el espiritu malo, trabaja por escurecer la gloria de Iesu Christo: y lo mismo has hecho tu, quanto ha sido de tu parte, pecando, pues te has dexado vécer de su enemigo, como si no huuiesse poder

poder enel para defenderre del: y por esso san Pablo *Rom. 2.* dize del que peca: Que deshonra à Dios, preuaricando la Ley.

Vosotros (dize Christo nuestro Redemptor à sus Apostoles) dareys testimonio de mi. Esto hizierō los sagrados Apostoles à costa de sus propias vidas, por que como verdaderos Dicipulos buscauan la gloria de su Maestro: pero tu has sido de los que el Apostol dize *Philip. 2.* que buscan sus interesses, y no la gloria de Iesu Christo. Confundete pues, y auerguençate por ello.

Dize Christo nuestro Redemptor à sus Dicipulos, que auian de ser perseguidos del mundo. Considera pues quan errado andas en buscar los faoueres y honras del mundo. Como te diga el Apostol Santiago: que *Iacob. 4.* el que quisiere ser amigo deste figlo, por el mismo caso se haze enemigo de Dios.

El mal del mundo (dize Christo) que vino, de que no conocierō al Padre, ni à el. Considera, como tu mal te viene de no abiuar la Fè con la consideracion, y de aqui viene, que siendo ella vn cuchillo muy agudo, nin guna cosa ha cortado de tus vicios y pecados, biuiendo como si no conocieras à Dios.

§. 2.

Considera, como el Espiritu santo, es Espiritu de *Sap. 1.* verdad: y entiende por aqui, que no quiere Dios que andes con dobleces y fingimientos: y asfi està escrito: Que el Espiritu santo se apartarà del fingido.

Considera, como este mismo Espiritu haze, que las cosas de Dios se conozcan, y se estimen en lo que son, y las del mundo ni mas ni menos: ruega pues al Señor *Esai. 5.* que te de este Espiritu, para que no seas de aquellos q̄

## Domingo despues

dizen à lo malo bueno, y à lo bueno malo, à lo amargo dulce, y à lo dulce amargo.

*1. Cor. 11.* Considera, como este mismo Espiritu descubre los engaños del mal espíritu: el qual muchas vezes se tráf figura en Angel de luz, y afsi del hombre espiritual en quien mora este espíritu, dize el Apostol, que todo lo juzga. Pide pues con instancia este Espiritu, para que no seas engañado.

Dá el Espiritu santo testimonio de Christo, porque finel, no se puede conocer el tesoro q̄ està encerrado en Christo pobre, y despreciado, y crucificado: pide pues este Espiritu, para q̄ con san Pablo puedas tener todas las cosas por vafura, por ganar à Christo.

*1. Cor. 7.* Considera, como toda tu vida deue ser vn testimonio de Iesu Christo, tan inocente, tan sin reprehension, que quien te vea glorifique à Christo, que tales quiere que sean los suyos, y como el Apostol dize: Seas buen olor de Christo en todo lugar.

*2. Cor. 2.* No te escandalizen las persecuciones del mundo, si no antes aprende à glorificar en ellas al Señor, pues te viste de su librea, y te da à beuer de su caliz.

Anuncia Christo à sus Apostoles, que auian de ser perseguidos por el, de tal manera, que los que los maraffen, pensaffen hazer seruicio à Dios en ello. Considera con esto, como no fueron atraydos con halagos, ni con promessas de bienes tēporales, sino con la fuerza de las palabras de Christo, y la evidencia de sus milagros, con lo qual fueron tan confirmados, mediante la gracia del Espiritu santo que Christo les embio, que no pudieron persecuciones ningunas hazer con ellos que dexaffen de dar testimonio de Christo. Mira pues  
quanta

## de la Ascension. 88

quanta razon ay de estar firme en la verdad de la Fè que ellos enseñaron, y la Yglesia Catolica ha conferuado, pues tan claramente se vee auer sido todo negocio de Dios, y no obra de hombres.

§. 3.

Considera, anima mia, como el Espiritu santo es el consolador, y conoce como no ay consolaciõ que verdadera sea, sino la que deste consolador mana, por el qual la caridad de Dios se derrama en nuestros coraçones. Este es, el que da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Este es el que nos haze llamar con confiança à nuestro Dios, Padre, y en este recibimos las arras y prendas de la biçauenturança. Ama pues à este soberano consolador, y dessea que nõ ca se aparte de ti, porq̄ no te falte su consolacion.

*Rom. 5.*

*Rom. 8.*

*Ibid. &*

*Galat. 4.*

*2. Cor.*

El (dixo Christo nuestro Redemptor) que auia de embiar el Espiritu santo à sus Dicipulos. Conoce por aqui la autoridad de tu Redemptor, que como verdadero hijo de Dios, y gual con el Padre, juntamente con el embiò el Espiritu santo, cuya venida nos merecio con su Pafsion: Adorale pues, y hazle gracias por tan crecidos beneficios.

Considera, como con la venida deste Espiritu de verdad, fue desterrada la mentira, y los errores de la Idolatria del mundo, y donde antes era adorado el demonio, vino à que el vnico y solo Dios fuesse adorado. Huelgate, anima mia, desta gloria de tu Dios, y dessea que con ningunos errores sea escurecida.

Considera, como este Espiritu dio testimonio de Iesu Christo, y descubrio las riquezas inuestigables q̄ en el estan encerradas, y los tesoros de su Cruz, y manifestó

## Domingo de

festò ser verdadero hijo de Dios, y hizo que fuesse adorado como tal. Alegrate, anima mia desta gloria de tu Redemptor, y dessea que se dilate por todo el mudo.

Vosotros (dize Christo à sus Dicipulos) dareys testimonio de mi. Considera la infinita sabiduria del Señor, que quiso por la locura de la predicacion (como dize san Pablo) hazer saluos à sus fieles: locura parece al juyzio del mundo, que escogiesse el Señor vna gente baxa, pobre, ignorante, y los embiasse por el mundo à predicar, que vn hombre que auia sido cruzificado, era el verdadero Dios, por quié auiamos de ser saluos: y con esta que parecia locura, confundio el Señor la sabiduria del mundo: y por esta gente flaca, confundio los fuertes: y por estos baxos y despreciados, y que erã como sino fueran, confundio lo que parecia tener ser, para que no se gloriè la carne delante de Dios, sino q̄ nuestra gloria sea en el Señor.

### *Domingo de Pascua de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo, Que el que le ama guarda sus palabras: y que el juntamente con el Padre, y con el Espiritu santo, vedrà à el, y moraràn con el. *Ioan. 4.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.

Confundete

## de Pentecostès.

89



Confundete, pues auiedo embiado Christo el Espiritu santo à su Yglesia, para santificarla, tu estàs muy leños de la santidad, y muy sensual, por no saberte disponer para recibir este Espiritu.

Confundete, pues auiedo venido el Espiritu santo en forma de fuego para abraçar nuestros coraçones con el fuego de amor, tu estàs hecho vn yelo en el amor de tu Dios.

Confundete, pues auiedo embiado el Señor este celestial fuego para purificar con el las animas, tu te estàs con tus escorias de imperfecciones y aficiones terrenas, como plata reprouada. *Ier. 6.*

Confundete, pues auiedo venido el Espiritu santo en forma de lenguas, para darte vna lengua que hable las cosas de Dios, y sus alabanças, tu no sabes hablar, si no de las cosas de la tierra, hecho tartamudo para hablar de Dios, y frio y tibio en sus alabanças.

Considera quantas vezes en tu anima (quanto ha sido de parte tuya) has contristado este Espiritu santo, menospreciado sus inspiraciones, por seguir las sugestiones del espiritu malo. §. 2.

**P**erfeuerando los Apostoles en la oracion, vino sobre ellos el Espiritu santo: para que entiendas, anima mia, que si quisieres recibir este Espiritu, autor de la santidad, es necessario que lo pidas con instancia, y perseverancia de oracion. *Act. 2. Ier. 48.*

Considera, como vino en forma de fuego, y entien de por aqui que quiere Dios à sus siervos calientes y feruorosos en su seruicio: porque escrito està. Maldi-

Z

to el

## Domingo de Pascua

*Isai. 11.* to el que haze la obra de Dios con negligencia.

*Jacob. 3.* Considera, como este Espiritu santo, es espiritu de sabiduria: del qual dize Santiago: La sabiduria que viene de arriba, es honesta, pacifica, modesta, suave, conforme con los buenos, està llena de misericordia, y de frutos buenos: y ama y dessea este don.

*Isai. 11.* Considera, como es Espiritu de consejo: y aprende de aqui, que si quieres agradar al Señor, deues hazer tus cosas con madurez y consejo.

*Ibidem.* Considera, como es Espiritu de fortaleza: y entiède, q̄ quiere el Señor fortaleza en las cosas de su seruicio, q̄ no nos vèçã dificultades ni cõtradiciones algunas.

Considera, como es Espiritu de piedad: y mira q̄ espera quiere el Señor que sepas tener cõ tu proximo, apiadandote de sus necesidades y trabajos, compadecièdote de sus faltas, y sufriendo sus molestias.

Considera, como es Espiritu de temor de Dios, y procura de conseruarle este en tu anima, porque este es el que guarda la casa, para que no entre el pecado, que es causa de que se nos vaya este santissimo huesped, que es el Espiritu santo.

§. 3.

Considera, anima mia, la liberalidad infinita de tu Dios: mira su bondad y misericordia: dionos su vnigenito Hijo, y con auerle tratado tan mal, como si tal injuria no huiera recibido, nos embio el Espiritu santo, dador de todas las gracias. Bendito y glorificado sea tan buen Dios.

Considera, como este Espiritu santo, que fue embiado, es la tercera persona de la santissima Trinidad, que procede del Padre, y del Hijo, amandose entre si, y es

vn

## de Pentecostès. 90

vn Dios con el Padre y cõ el Hijo de la misma bõdad y sabiduria, y potècia. Adorale, y amale sobre todo.

Considera, como esta venida del Espiritu santo, fue la que enriquecio la Yglesia: porq̄ todo lo que Christo nuestro Redèptor hizo entretãto q̄ estuuò en el mũdo, fue merecer: pero el comunicarnos los frutos de sus merecimientos, casi todo lo remitio à la venida del Espiritu santo: y por esto dezia à sus Dicipulos: *Ioan. 17.* Que les conuenia q̄ el se fuesse, porque yendose, les auia de embiar el Espiritu santo: y aũ q̄ lo que el Espiritu santo nos da, nos lo dè el Padre y el Hijo: pero porque el dar nace de amor, y el Espiritu santo es amor del Padre y del Hijo, por esto los dones se atribuyen à el: Da pues gracias, anima mia, al Padre y al Hijo, porque embiaron al Espiritu santo à su Yglesia, y al mismo Espiritu santo, porque se dignò venir à enriquezer nuestra pobreza con sus dones y gracias.

Considera, como vino el Espiritu santo, que es amor para enseñarnos à amar à nuestro Dios, y ruegale que te enseñe este amor è inflame en el tu coraçon.

Considera, como este Espiritu santo, nos fue dado para hazernos de carnales espirituales, para q̄ asì pudièssemos guardar la ley que es espiritual: y es tal la ayuda que deste Espiritu recibimos, que mediante ella la ley del Señor se nos haze iugo suave, y carga ligera. Da gracias, anima mia, à tu Dios, pues demas de auerte quitado aquella carga pesada de la vieja Ley, y auerte dado la nueua, toda llena de amor, aun para poder *1. Cor. 12.* llevar esta, te dio el Espiritu santo.

Considera las diuersas gracias q̄ el Espiritu santo comunica à los miembros de la Yglesia, à vnos da don de

Z 2

haber,

## Feria segunda despues

Sapient. 7. **f**aber gouernar y regir à los otros: à otros don de saber enseñar: à otros da don de contemplacion: à otros, da don de saber discernir los espiritus, y otros innumerables, con los quales estos miémbros deste cuerpo místico se ayudan y fauorecen, y se edifican vnos à otros, y glorifican à su Dios, de quié mana todo perfecto dō. Bendito y alabado sea este soberano Espiritu, que es maestro de todo, y tiene virtud para todo,

### *Feria segunda despues de Pentecostes.*

Trata el sagrado Euangelio, del amor que Dios tuuo al mundo, el qual hizo que le diessé su vnigenito Hijo, para que por el fuesse hecho saluo. *Ioan. cap. 3.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

#### §. 1.



**C**onsidera, quanto te ama Dios, siendo tu vna criatura vilissima, y auerguençate, viendo quan mal correspondes à este amor, ofendiendo à quien continuamente auias de estar amando y firuiendo.

Considera lo que Christo dize, que su uenida al mundo, fue para saluarle, y no para juzgarle: y entiende q̄ si no supieres aprouecharte de la salud que el te ganò, este que agora se te ofrece, como Redemptor benignissimo, vendrà hecho juez rigurosissimo, no ya combiando con la salud, sino amenazando con la eterna cōdenacion.

El que cree en el vnigenito Hijo de Dios (dize Christo)

## de Pentecostès.

91

Christo) no es juzgado: donde no pienes que habla de la Fè muerta sin Caridad, porque tambien los demonios creen, y tiemblan del poder de Dios: y asì entien de, que si teniendo Fè, te faltaren las obras, tu castigo serà mayor, porque dize el Señor: Que el sieruo que fa *Jacob. 2.* be la voluntad del señor, y no la cumple, serà mas asperamente castigado. *Luce. 12.*

Considera, como tu has sido de los que viniendo la luz al mundo, han amado mas las tinieblas, que la luz, no teniendo cuéra con lo que Christo, verdadera luz, te enseñò, asì por palabra como por exemplo: sino dexando te cegar con las sugestiones del Principe de las tinieblas.

Considera, como por ser malas tus obras has huido de la luz, no queriendo escuchar las buenas amonestaciones y consejos, y como al que haze alguna maldad, no le puede venir cosa que tanto disgusto le de, como affomar vno por la calle con vna hacha encèdida, asì fueron para ti las buenas amonestaciones y cōsejos.

Considera, como para que tus maldades no fuesen vistas de los hombres, esperauas el tiépo de la noche, y buscauas los lugares secretos, y no temias los ojos de aquel Señor, que en todo lugar contempla los buenos y los malos, y ningunas tinieblas bastan hazer que cosa alguna se le pueda esconder. *Prov. 15.* *Psal. 38.*

#### §. 2.

**C**onsidera, anima mia, quanta obligacion tienes à trabajar en seruicio de tu Dios, y como no ha de auer cosa, que no hagas por su amor, por mas dificultosa que sea: pues siendo el Dios tuyo, hizo tanto por tu amor, que te dio su vnigenito Hijo.

Z 3

Si el

## Feria segunda despues

Si el Señor por la salud del mundo da á su vnigenito Hijo, que deues tu hazer por la salud del anima de tu proximo? Considera pues, en quanto precio tiene Dios las animas, y aprende á hazer principal caudal de la salud del anima, así tuya como de tu proximo.

Amò Dios al mundo, aunque estaua lleno de pecados, no amò los pecados, sino lo que el auia hecho, q̄ era la naturaleza de los hombres: aprende de aqui; como deues amar á tu proximo, por mas pecador q̄ sea, considerando, que es criatura de Dios, y que tiene vn anima, hecha á imagen y semejança suya, por la qual el hijo de Dios dio su vida.

Considera, como vino el hijo de Dios al mundo para saluarle, y como toda tu ansia y cuydado deue ser, procurar como participar esta salud, por los medios q̄ Christo saluador tuyo te enseñò, que son la imitacion de su santissima vida, y el poner por obra lo q̄ el enseñò.

Considera, como (sino quieres errar) te conuiene seguir á Christo, que es luz del mundo, y si caminando tu por vn camino muy peligroso, de muchos varranco y despeñaderos, y siendo de noche, fuesse vno con vna hacha encendida, le seguirias, y no osarias apartar te del, así deues andar siempre en esta vida asido de Christo, sino quieres dar contigo en el despeñadero del infierno.

Considera, quan mala cosa es huyr de la luz, y guardate de ser de aquellos que hazen mal y lo escusan peor, huelgate de conocer lo que está mal hecho, para emendarlo, y desta manera serás hijo de la luz, cuyo fruto, como dize el Apostol, es en toda bondad y justicia y verdad.

*Ioan. 12.*  
*Ephes. 5.*

Quando

## de Pentecostès.

92

Quando se mira vna cosa en las tinieblas, no se veẽ las faltas que tiene, pero mirádose á la luz se descubren. Mirate, anima mia, á esta luz, que es Christo, y descubrirás en ti tantas faltas, que si antes tenias contentamiento de ti misma, conocerás auer sido vano tu contentamiento, y se te boluerá en verguença y confusion de ti misma.

§. 3.

Considera, anima mia, la bondad infinita de tu Dios, pues no bastaron tantos pecados, como en el mundo auia, á detener su amor, el qual mostrò con darle su vnigenito Hijo.

Si segun la medida del don, es el del amor, que tan grãde te parece que será el amor que Dios tuuo al mundo, siendo el don que le dio tal, que es su vnigenito Hijo. O sumo don y sumo amor!

Conoce, como solo el amor fue causa de que Dios nos diessse su vnigenito Hijo: pues ninguna necesidad tiene de sus criaturas, ni perdiera nada su gloria, aunq̄ todo el mundo se perdiera, y la causa deste amor, fue, sola su bõdad: y así el dize por vn Profeta: Amarlos he *Ose. 14.* graciosamente. Glorificada sea tã infinita bondad.

Dionos Dios su vnigenito Hijo, para que el mundo no pereciesse, sino que fuesse hecho saluo por el. Grande cosa huiera sido, hazer el Señor, que no perecieramos, teniendo lo merecido por nuestros pecados, pero no parò aqui su misericordia, sino que librãdonos de la eterna perdiciõ, nos da la vida eterna. Gloria le sea dada por siempre.

Vino la luz del mundo. Conoce, anima mia, el beneficio tã grãde q̄ has recibido de tu Dios en no auerte dexado

## Feria tertia despues

dexado en las tinieblas de los errores, que ocupan la mayor parte del mundo, y en auerte alumbrado con la Fè de su vnigenito Hijo, y dale gracias por ello.

Desea, anima mia, que dexando todas las tinieblas de los errores, y de los pecados, vengan à esta luz, que es Christo, y caminen à la lumbré que ella nos haze.

## Feria tertia despues de Pentecostes.

Trata el sagrado Euāgelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo, Que el era la puerta por donde se ha de entrar en el corral de las ouejas, que es la Yglesia. *Ioan. cap. 10.*

## Consideraciones sobre el Euangelio.

### S. I.



Que no entra por la puerta (dize Christo) ladrõ es: Conoce, que has sido ladrõ, alçandote con los dones de Dios, y gloriantote por ellos, denièdote à solo Dios la gloria, y à ti confusion y abatimiento.

Christo es la puerta, y puerta baxa: pues andando tu tan empinado con tu soberuia y presuncion, como piensas entrar por esta puerta?

Agora està la puerta abierta de par en par, y te comidan que entres, guarda pues no te sea cerrada, como à las virgines locas, y que quãdo llames te respondã, no os conocemos. O dura y aspera palabra!

Entra el pastor en el corral (dize Christo) y oyè las ouejas su boz. Confundete, viendo, que no has oydo la boz

## de Pentecostes. 93

la boz de tu pastor, que busca tu salud, y has oydo la boz del estrãgero, que busca tu perdicion. O ueja loca y sin seso.

Saldrán y entrarán, dize el Señor de sus ouejas, y hallaran pastos suauísimos: Considera, quan al contrario les acontecerà à los miserables de los condenados que estaran en el infierno, los quales à qualquier parte que se bueluan se hallarã cercados de demonios y de tormentos. O suerte desdichada! O estado infelicísimo!

Yo (dize el Señor) vine para que tengan mis ouejas vida: pues porque mueres, anima mia, teniendovn tal pastor, que quiere darte la vida, y tan poderoso es para hazer lo que quiere? Passè (dize el Señor) por donde estauas, y víte toda ensangrèrada con tu propia fangre, y tú te lastima de ti, y dixè, Bine. Y con todo esto tu quieres morir, pues que quieres que haga este pastor contigo? Conoce, que tu perdicion te viene de ti.

*Excc. 16.*

*Hof. 13:*

### S. 2.

Considera, como quiere Dios que se entre por la puerta, y que no busquemos entradas estrañas y no vsadas. Si algo dudas, consultalo con los Prelados y Doctores de la Yglesia. Si desleas saber la voluntad de Dios en algun negocio, encomiendolo à Dios, y comunicalo con personas allegadas al Señor, y no busqs reuelaciones, ni otros medios extraordinarios, porq aunque suele Dios, quando quiere, hazer priuilegios, nuestro oficio no es buscarlos, sino caminar por el camino carretero, que nos tiene enseñado.

Guardate de desleas y procurar oficios y cargos, porque entrar en ellos por essa via, no es entrar por la

A a puerta,

*Heb. 5.* puerta, pues està escrito: Ninguno se tome por si mismo la honra, sino el que fuere llamado de Dios como Aaron.

*2. Tim. 3.*  
*3. Petr. 1.* Considera, como la diuina Escritura, como no ha sido escrita por humano sentido, sino por inspiracion del Espiritu santo: assi no hemos de presumir declararla de nra propia cabeça, porq̃ esto no es entrar por la puerta. Hemos de rogar al portero, q̃ es el Espiritu santo q̃ nos abra, y andar asidos à los Doctores sagrados de la Yglesia, que tuuieron espirtu del Señor para entèderla y declararla, y desta manera entraremos seguramente en este corral del Señor, donde son maravillosamente enseñadas, y recreadas sus ouejas.

Considera, como la puerta por donde tenemos entrada para el cielo, es Iesu Christo, su Fè, sus merecimientos, y su doctrina, porque creyendo el ser nuestro medianero, y estriuando en sus merecimientos, y juntamente obrando lo que el nos enseñò, y nos mandò, entramos seguramente, y nos es abierta la puerta del perdon y reconciliacion con Dios: y finalmente de la bienauenturança, y la gloria eterna.

Considera, como los sieruos de Dios saben entrar dètro de si à tratar cõ su Dios, y sabè salir à tratar cõ el proximo, por amor del mismo Dios, y en todo hallan espiritual pasto: tratado con Dios, gustã del, y tratando con el proximo, considerã las obras de Dios, y las maravillas que continuamente obra en sus criaturas.

*Mat. 13.* Trabaja (dize el Señor) de entrar por la puerta angosta: no seas amigo de entrar por puerta ancha, biuiendo libre y relaxadamente, estrechate, y aprietate, haz fuerça à tu voluntad que todo es bien empleado por

por poder gozar de lo que dentro se goza.

Yo (dize el Señor) vine para que mis ouejas tengan vida, y la tengan mas abundante.

Considera, como esto es lo que Dios de ti quiere, que abundes cada dia mas en el bié, como dize el Apof *i. Thes. 4.* tol, porque en el camino de Dios, no passar adelante es boluer atras.

§ 3.

**A** Gradece, anima mia, à tu Redemptor, porque se quiso hazer puerta por donde entrasses al Padre, auindote quitado la entrada el pecado: y mira, que como las piedras de la portada suelen ser muy labradas, assi lo fue Christo con los tormentos: para que vièdo desta manera labrada la puerta, te combidasse mas à entrar por ella.

Da gracias, anima mia, al Señor porque te metio en este corral suyo, que es la Yglesia, donde las ouejas cõ la doctrina Catolica son defendidas de los errores, y dõde recibè mil ayudas contra los lobos, y contra aquel Leon, q̃ anda sièpre bramado, buscado aquiè tragar: y *1. Petr. 5.* desseã q̃ todos los que està fuera deste corral, hallen la puerta que es Christo, por la qual entrè en el, y crezca la gloria de tu buen pastor en sus criaturas.

Da gracias, anima mia, à tu buen pastor, porque te dio oydos para oyr su boz, y no ha permitido q̃ oyesses la boz de los estrangeros, que enseñando doctrinas falsas contra la verdad Catolica que la Yglesia Romana enseña, andan por sacar las ouejas del corral, y entregarlas en las manos de los lobos.

Considera los maravillosos pastos con q̃ (aun en este mundo) apacienta el Señor sus ouejas, entran por la

## Domingo de la

oracion à la comunicacion y trato con Dios, y hallan pastos dulcissimos, salen à la consideracion de las criaturas, y à la leccion de las sagradas Escrituras, y hallan pastos maravillosos y de grande gusto: però sobre todo considera que pastos son aquellos de la gloria. Dichos las quejas q̄ en aquel mōte de Dios se apaciētā.

Yo (dize el Señor) vine para que mis ouejas tengan vida, y vida mas abūdante. Bendito y glorificado seays por siempre Dios mio. Mira, anima mia, como donde abundò el pecado, sobreabundò la gracia, perdimos la vida por el pecado de Adam, y por Christo la cobramos mas abundante y mejor que la perdimos.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor apareciēdo à sus Dicipulos antes de su Ascension, les dixo, Que le auia sidò dado entero poder en el cielo y en la tierra, y les mandò que yendo por todo el mundo, predicassen el Euangelio à todos, y los bautizassen en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, enseñandoles à guardar todo lo que les auia mandado, y les prometio, que estaria cō ellos hasta el fin del siglo. *Mat. cap. 28.*

## Domingo de la santissima Trinidad.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor apareciēdo à sus Dicipulos antes de su Ascension, les dixo, Que le auia sidò dado entero poder en el cielo y en la tierra, y les mandò que yendo por todo el mundo, predicassen el Euangelio à todos, y los bautizassen en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, enseñandoles à guardar todo lo que les auia mandado, y les prometio, que estaria cō ellos hasta el fin del siglo. *Mat. cap. 28.*

Confide-

## santissima Trinidad. 95

### Consideraciones sobre el altissimo mysterio de la santissima Trinidad.

§. I.



Considera, como nuestro soberano Dios, que es la santissima Trinidad, es el q̄ eternamente tiene ser sin auerle recibido de nadie. Y mira como tu de ti mismo no tienes sino ser nada, y para siempre te quedaras hundido en el abismo profundissimo, y sin suelo de la nada, si Dios no te sacara del, criandote: humillate, pues y deshazte delante esta santissima Trinidad, y di de coraçõ: *Mi sustancia, Señor, como nada es delante vos.* *Psal. 38.*

Considera la eternidad desta santissima Trinidad, cuyo ser ni tiene principio, ni està sujeto à mudança alguna: y considera la corruptibilidad de tu ser, que cada dia te vas deshaziendo, y con ser breuissima tu vida està llena de mudanças y de miserias, como te lo pintò el santo Iob, diziendo, El hombre nacido de muger, *ibjue breue tiempo, lleno de muchas miserias, y como flor sale y se va marchitando, y huye como sombra, y nunca permanece en el mismo estado.* *Iob. 14.*

Considera, como la santissima Trinidad es vn purissimo Espiritu: y mirate à ti rodeado desse cuerpo, que no es otra cosa que vn costal de inmundicias, sujeto à innumerables necesidades, y al fin à la muerte. Pues de que te ensoberueces poluo y ceniza? *Ecccl. 10.*

Considera la infinita sabiduria de tu Dios, y mira tu grande ignorancia, que à no ser enseñado, serias poco mas que vna bestezuela, y aun con toda la enseñanza,

A a 3

estas

están tan lleno de ignorancia, que los mas sabios confiesan, que la mayor parte de lo que saben, es vna minima parte de lo que ignoran.

*Genes. 8.* Considera la infinita bondad de tu Dios, y mira tu malicia y la inclinacion que tienes al mal, segun que está escrito: El sentido y pensamiento del coraçon humano, inclinado es al mal: dende su mocedad, y lo que peor es, que has aumentado esta inclinacion, vsando el mal, de tal manera, que te tiene tan enseñoreado, que con grande trabajo te mueues para cosa que de bien sea.

Considera la infinita potencia de Dios, y mira tu grande flaqueza, pues vna pequeña enfermedad te derriba en la cama, y en lo espiritual eres tan flaco, que vna pequeña tentacion te vence, y vna cosa de no nada te perturba.

Considera la justicia infinita de tu Dios, y teme viendo que la has prouocado contra ti con tus pecados, y procura satisfacerla con la penitencia.

*Mat. 6.*  
*Lucas. 11.* Considera, como la santissima Trinidad, es vn puro y simplicissimo espíritu, y procura tu parecerle en algo, haziendo que tu ojo sea simple, como Christo te enseña, endereçando la intencion en todas tus obras à agradar puramente al Señor, y trabajando por alcançar la pureza del coraçon.

*Ecl. 27.* Considera la eternidad inmutable de tu Dios, y procura de estar tu siempre de vn ser en el bien, porque es crito está: El hombre cuerdo permanece en la sabiduria como el Sol, pero el loco se muda como la Luna.

Considera la bondad de tu Dios, de la qual mandò, comu-

comunicarse à sus criaturas, criandolas de nada, y trabaja tu imitar esta bondad, comunicando de buena gana à tu proximo lo que el Señor te huieré comunicado, porque la caridad no es embidiososa, ni busca sus propios interesses. *1. Cor. 12.*

Considera la sabiduria de tu Dios, y procura de proceder con sabiduria y cordura en todos tus negocios, oyendo lo que el Apóstol dize: Quiero que seays sabios en el bien: y en otra parte: Mirad como tratays con cautela y prudencia, y no como gente que no sabe, sino como sabios. *Rom. 16.*  
*Ephes. 5.*

Considera la potencia de tu Dios, y procura tu ser fuerte en la execucion de lo que sientes ser seruicio suyo, y no te dexes vencer de las dificultades ni contradicciones: porque escrito está: Que la mano de los fuertes se enseñoreará, y saldrá con lo que emprendiere: pero la que fuere remissa, será hecha tributaria: es a saber de sus passiones, y de las dificultades, y de quien quiera que le quisiere contradizer. *Prou. 12.*

Considera la infinita misericordia de Dios, con la qual se apiada de nosotros, y nos perdona nuestros pecados todas las vezes que a el nos convertimos por verdadera penitencia, è imita esta misericordia perdonando las injurias y ofensas hechas contra ti, oyendo al Señor que dize: Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial lo es. *Lucas. 6.*

Considera la justicia infinita deste Señor, cõ la qual castiga rigurosissimamente los pecados, è imita esta justicia en vsar de rigor contigo mismo, y castigar las ofensas que contra el Señor has cometido, y oye al Sabio que te dize; El que perdona à la vara, aborrece à su

à su hijo: pero el que le ama justamente le castiga.

§. 3

Considera, anima mia, este altissimo mysterio de la santissima Trinidad, y mira, como siendo Dios vno, y sumamente vno, es trino en personas, Padre, Hijo, Espiritu santo, y adora este soberano è incomprehensible mysterio.

Considera, como el ser de tu Dios, excede infinitamente al ser de todas las criaturas: de tal manera que aun esto que llamamos ser, es tan de otra manera en Dios de lo que acá entendemos, que no ay cosa que se le parezca. Su ser es su misma essencia, y su essencia es su ser, de tal suerte, que como cosa propia à el dixo à Exod. 3. Moysen, que el era el que es: Adorado sea tan infinito Dios, por el go inmenso de ser.

Considera, como Dios es vn sumo bien, en quien estan encerrados todos los bienes infinitamente, mas perfectamente que se pueden hallar, ni pensar. Ama pues, anima mia, este infinito bien, que excede todo mor.

Considera como tu Dios es sufficientissimo, de tal manera, que ninguna necesidad tiene de cosa alguna, que fuera del sea: El en si tiene infinita gloria, y la tuvo eternamente antes que ninguna criatura fuèsse, ni por criar el mundo, se le aumentò en algo. Huelgate, anima mia, de ver que tal sea tu Dios.

Considera, como este soberano Dios, es principio, y fuente de donde mana todo ser, y toda vida, y todo bien, y no solo manò todo del, pero està continuamente manando: y todo està colgado del, como los rayos del Sol, del mismo Sol, y como dize san Pablo: En el bñ uimos,

Exod. 3.

Act. 7.

uimos, y nos meneamos, y somos. Bendito sea el, y glorificado por siempre.

Considera con quanta liberalidad se comunicò este bonissimo Señor, criado el vniuerso, por su sola bõdad: y particularmente considera quan altamente se comunicò à las criaturas racionales, las quales hizo à imagen y semejança suya, para que fuèssen capaces de la bienauenturança.

Considera, como este Dios es vltimo fin de todas las criaturas, y muy especialmète de las racionales, cuya bienauenturança consiste en verle, y gozar de su Magestad, y asì no se puede hallar contentamiento perfeto fuera del. Desea pues, anima mia, vnirte con este tu vltimo fin, aqui por amor perfeto, y en la otra vida por clara vision y caridad consumada.

En el mismo Domingo se lee otro Euangelio, en que Christo nuestro Redemptor nos dize, Que seamos misericordiosos como nuestro Padre celestial lo es, y que no juzguemos à nadie. Luca cap. 6.

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.



Considera quã cruel, y sin misericordia has sido con tu propia anima, dando en ella entrada al pecado, que le quitò la vida de la gracia.

Confundete, viendo quan sin misericordia has sido con tu proximo, dexando muchas vezes de remediar sus necesidades, asì corporales, como espirituales.

Bb Con-

## Domingo primero

Considera, quan facil has sido à juzgar, y condenar las obras de tus proximos, siendo por otra parte tan cuydadofo en defender tus cosas, aun las que eran reprehensibles, y merecian fer condenadas.

Considera, quan dificultoso has sido en perdonar las injurias, conseruado en tu coraçõ el odio y rancor por mucho tiẽpo contra los q̃ te auian injuriado.

Considera quantas vezes has reprehẽdido à tu proximo, y tu por otra parte hazias peor, y mostrãdo aborrecer el pecado, estauas hecho esclauo del.

Considera quã mal te ha sabido el ser reprehendido por tu soberuia, la qual te hazia deffear la gloria de los hõbres, no mereciẽdo sino cõfusión y abatimiento.

### §. 2.

**C**onsidera que si el parecer à los buenos es cosa de deffear, quanto mas lo serà parecer à Dios que es infinita bondad, y por consiguẽte, quãto deues procurar de ser misericordioso, pues en esto te dize el hijo de Dios, q̃ pareceras al celestial Padre. Guardate de juzgar à los otros, porque no seastu juzgado de Dios, y mira que tener cuenta con lo que se haze en casa del vezino, es de gente ociosa, y que trae poca cuenta con los negocios de su casa. Si à ti te miras, hallaràs tanto que remediar en tu anima, que te sobrarà poco tiempo para yr escudriñando las vidas ajenas.

No seas facil en condenar a tu proximo, aũque veas en el cosas que tengan aparẽcia de mal: considera quãtas vezes tu propio iuyzio te ha engañado: y al fin mira que no es oficio tuyo hazerte juez del sierno ageno, Señor tiene que le fabra juzgar, y si cayere, le fabra leuantar.

Rom. 14.

Considera

## despues de Pentecostés. 98

Considera quan graue daño es detener el odio y el rancor contra tu proximo, y no perdonarle, pues entretanto que esto hazes te priuas de la gracia del Señor, y à tu proximo en nada le empeces con el odio que le tienes.

Dad (dize el Señor) y daros han, dando a tu proximo, se te haze Dios a ti deudor, el qual te promete dar ciento por vno: con tal cambiador quien no querra cambiar toda su haziendilla? No ay temor de que se te alce, ni de que te niegue la partida, ni dexede acudir à su tiempo.

Si el ciego guiare al ciego, caeran los dos en el hoyo, dize el Señor. Mira quan lleno estàs de ignorãcia, y quantas vezes yerras, y huye de querer fer guia de otros, y si la obligacion de la obediencia, o necesidad del proximo à esto te truxeren, considera, quan grande carga llevas encima de tus hombros, y mira quan grãde interese es la ganãcia o perdida de las animas.

Considera, como el humilde no sabe reprehender à nadie, porque solo el le parece que merece ser reprehendido: las cosas propias tiene por bigas grandes, y las ajenas por ligeras pajuelas: y con esto, si algunavez por el oficio, o por la obligacion de la caridad ha de reprehender, como tiene à si mismo delante sus ojos, va la reprehension con blandura, y espiritu de mansedumbre, como dize san Pablo, de tal manera, que cura la lla *Galat. 6.* ga y no ofende al reprehendido.

### §. 3.

**C**onsidera, anima mia, quãto te estima el Señor, y cõ quãta corressia trata contigo, pues no te embia como Salomõ à la hormiga para q̃ aprẽdas della, sino

Bb 2

al

## Domingo primero

al celestial Padre. O Señor benignísimo, quien no os amará? Quien no se sugetará de buena gana al suavísimo yugo de vuestra ley? Vuestros mandamientos no son pesados, y vuestro modo de mandar, no es con autoridad, ni con señorio, à la manera de los pastores de Israel, q̄ vos reprehédeys, sino con dulçura y amor.

*Excc. 34*

Confidera, anima mia, esta dulcissima palabra: Vño Padre: no dize mi padre, como que parece que quiere dezir, llamole Padre vuestro, porque aunque es mio, muestra se tanto vuestro, que parece que por vosotros me tiene desconocido à mi que soy hijo natural suyo, pues tiene determinado entregarme à la muerte por vuestra salud. O Padre mio amantissimo! o Padre mio dulcissimo! ame os yo y nunca me aparte de vuestro amor.

Confidera, anima mia, quan infinita es la misericordia de tu celestial Padre, que està derramada sobre todas sus obras, por la qual tiene ser todo quanto es, y se conserua en el ser que tiene, y sobre todo se muestra en sufrir à los pecadores, y esperarlos q̄ se conuertã,

Confidera con quãta liberalidad trata Dios con nosotros, pues dando nosotros de nuestra pobreza, nos re parte el sus tesoros, y perdonando nuestras pequeñas injurias, nos perdona nuestros grauissimos pecados. O liberalissimo Señor, y que dulce y gananciosa cosa es tratar con vuestra Magestad.

Confidera, como estando los hombres ciegos, nos dio el eterno Padre por guia à su vnigenito Hijo, y agradece este soberano beneficio, y si fue grande merced la que Dios hizo al pueblo de Israel, en darles su Angel que les guiaffe por aquella soledad, por la qual anduierõ

*Exod. 23*

## despues de Pentecostès. 99

anduuieron quarenta años, quanto mayor es, tener por guia al mismo Dios?

### *En el dia de la solenidad del santissimo Sacramento.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo, Que su carne era verdaderamente manjar, y su sangre verdaderamente bebida, que haze que los que la comen moré en el, y el en ellos, y biuan por el vida eterna. *Toan. cap. 6.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Confundete, viendo quan poco has agradecido este soberano beneficio, que el Señor te ha hecho de dexarte su santissimo cuerpo en manjar, y su santissima sangre en bebida, y la poca hambre que has tenido deste manjar celestial, por estar lleno de los manjares terrenos, de los quales como sensual solo has gustado.

Confidera, quan sin preparacion te has allegado à recibir este santissimo Sacramento, no haziendo diferencia deste celestial pan, al de la tierra, de donde te ha venido no hallar gusto en el, estando lleno de celestial dulçura.

El que come mi carne, y beue mi sangre, mora en mi, y yo en el, dize el Señor: confundete viendo, quan poco sientes en ti este marauilloso efecto, pues tu morar

Bb 3

no es

## En el dia del

no es en el Señor, sino en ti mismo, buscando en todo tu propia voluntad, ni mora en ti el Señor, pues ninguna cosa posee de tu corazón, del qual le llevas como desterrado.

El que me come (dize el Señor) biue por mi: confundete, viendo, quan lexos estás desto: pues para las cosas del seruicio de tu Dios, ninguna biveza sientes, sino antes grande remision, y floxedad, y torpeza.

Considera, como este pan de vida se te ha hecho pan de muerte, comiendolo indignamente, pues como dize el Apostol: El que come y beue indignamente este celestial pan y beuida, come y beue juyzio y condenacion.

Confundete, viendo tan cuydadoso a tu Señor en dexarte prèdas de su amor, para que no te oluides del, y de lo que por ti hizo, y tu eres tan duro, que ninguna mella hazè esto en ti, andando con vn perpetuo oluido deste sumo bienhechor.

### §. 2.

**C**onsidera quan grande pureza se requiere para recibir este santissimo Sacramento, donde se recibe al autor de toda pureza y santidad: y por esto san Pablo te amonesta, que te prueues y examines muy biè antes de allegarte à este santissimo Sacramento, y la Yglesia tiene declarado, que esta prouacion se ha de hazer, no solamente con el dolor y contricion de los pecados, sino tambiè con la confesion Sacramental, quando ay conciencia de pecado mortal.

Considera, con quanta limpieça se ha de conseruar el pecho que por la recepcion deste santissimo Sacramento

## santissimo Sacramento. 100

mento es hecho reliquario del mismo Dios, quan desterrados deuen de estar de los pensamiètos no castos, y otros qualesquier que sean agenos de santidad: pues està escrito: que el que profanare el templo de Dios, *1. Cor. 3.* el Señor le destruyra.

Considera, como deue ser frequentado con deuida reuerencia este santissimo Sacramento, siendo (como es) el mantenimiento del anima, el qual si le falta, no puede dexar de enflaquecer, y por frequentarle tanto *Act. 2.* los primeros Christianos se señalaron tanto en santidad, y tuuieron tanto feruor al martyrio, y tanto desprecio de las cosas deste mundo.

Considera, como para tener hãbre deste soberano pan, es necessario ayunar de los mājares sensuales: pues està escrito, Que el anima harta despreciara el panal.

Considera, con quanta benignidad nos visita el Señor en este santissimo Sacramento, para curar nuestras *Prou. 17.* enfermedades, y remediar nuestras necesidades, y pues Dios te visita a ti, no te desdeñes tu de visitar al pobre y al enfermo, y remediar su necesidad, porque cõ *Eccl. 7.* esto se arraygarà mas la caridad en tu anima.

Considera, lo que dize el Señor: Que el que le come biue por el, y vease en ti este efecto deste santissimo Sacramento, en que tu biuir sea todo en el Señor, no empleandote en otro sino en seruirle y agradarle: por que mediante este participaras de otro efecto, que es biuir para siempre.

### §. 3.

**C**onsidera, anima mia, quan diferente es la gracia del nuevo Testamèto à la del viejo: alla no se ofa uã allegar dõde Dios estaua, ni aun le ofauã escuchar, sino

*Exod. 20* fino que oyrle les ponía espanto: y agora tratamos tã familiarmente con el, que le comemos hecho manjar nuestro. Bédita sea tal benignidad. Alaba, anima mia, *Psal. 147.* à tu Dios, y di seguramente: No ha hecho tales maravillas el Señor con ninguna nacion, despues que el mudo es mundo.

Considera, anima mia, quã enteramente se empleò el hijo de Dios en procurar y buscar tu provecho: naciendo, se hizo compañero nuestro: conuersando con los hombres, se hizo nuestro maestro: muriendo se hizo precio nuestro, y redempcion nuestra: y pareciendole que esto era poco, segun su amor, quiso dexarse en el santissimo Sacramento, que en su vltima cena instituyò, hecho manjar nuestro. O sumo amor! O caridad inmensa!

*Genes. 2.* Considera, anima mia, quan cumplidamente este Reparador de nuestras perdidas, nos reparò la perdida del arbol de la vida, que estaua plantado en medio del Parayso, el qual perdimos por el pecado de nuestro primero Padre: pues si el fruto de aquel arbol daua vida temporal, el cuerpo santissimo de Iesu Christo hecho manjar nuestro, da vida eterna.

Considera el excessiuo amor que este buen pastor ha mostrado à sus ouejas, pues no se contentò con baxar del cielo à la tierra, à buscar la oueja descarriada, y tomarla sobre sus espaldas, pagando por lo que ella deuia, ni con derramar su fangre, para que vntada con esta miera curasse la roña de sus pecados, y muriendo por ella le diesse vida, sino que quiso hazerse pasto suyo, para que apacentada con tal pasto, estuuiesse gorda y luzia: con que amor podra la oueja corresponder à este

à este infinito amor de su pastor.

Considera, anima mia, como de lo que mucho amamos, solemos por encarecimiento dezir, que nos lo querriamos meter en nuestras entrañas, y mira como lo haze esto Christo cõigo, pues no sufriendo su amor que estuuiesse del todo ausente de ti, se dexò en este santissimo Sacramento, para que recibiendo tu en tus entrañas, te metiessa el a ti en las suyas, pues (como el dize) el que come su carne, y beue su fangre, mora en Christo, y Christo en el: q̄ es como dezir, mete à Christo en sus entrañas, y Christo le mete à el en las suyas: ò entrañas de caridad y misericordia infinita!

Considera la bondad del Señor en este santissimo Sacramento, donde sin diferencia de personas, se ofrece à todos, grandes, y pequeños, pobres, y ricos: y por esto se quiso dexar debaxo de especies de pan, que es manjar que todos comen. Bendita sea vuestra bondad Señor, que assi como soys Salvador de todos, assi a nadie desechays de la participacion de vuestras gracias y beneficios.

El que me come, biuirà por mi, dize el Señor, O maravilloso efecto, dessea, anima mia, se obre esto en ti, de tal manera, que puedas dezir: Ya no biuo yo, però biue en mi Christo: quiero lo que el quiere que quiera, amo lo que el quiere que ame, desseo lo que el quiere que dessee: O Señor hagase assi en vuestra

*Galat. 2.*

criatura segun vuestra palabra.

(?;?)

## Domingo segundo despues

### *Domingo segundo despues de Pentecostés.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna parabola q̄ Chrifto nuestro Redemptor propuso, de vn hombre que hizo vna gran cena, y no queriendo venir à ella los q̄ auian sido cõbidados, hizo llamar a otros. *Luc. 14.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Confundete, considerando quã poco has agradecido al Señor, el beneficio tan singular que te hizo en querer q̄ fueres de los que son combidados à aquella grãde cena que haze de sus merecimietos, de la qual nadie gusta, fino el que està dentro de la Yglesia.

Confundete, pues siẽdo de los q̄ han sido cõbidados à esta soberana cena, te quedas sin comer della por detenerte en el gusto de las cosas tẽporales y terrenas.

Considera, como por darte à los sensuales deleytes has venido à ser como vna bestia, que si le ponen delante vn panal de miel, o otro manjar delicado, le pisa y no gusta fino de la paja y ceuada: assi tu has menospreciado los manjares espirituales, no hallãdo gusto fino en los sensuales deleytes.

Enojose el Padre de familias, viendo que no veniã à la cena los que auiã sido combidados: no pienses que todo ha de ser misericordia, misericordia ha sido el cõbidarte Dios, benignidad suya ha sido el llamarte, y  
esperarte

## de Pentecostés.

102

esperarte que vinieffes: pero entiende, que si menospreciaras las riquezas de su bondad, y paciencia, y longanimidad, no haras otra cosa con tu dureza, y coraçon impenitente, que atesorar ira contra ti. *Rom. 2.*

Considera que confusion tan grande sera para los que nacieron de padres Christianos, y dẽde luego fueron incorporados en la Yglesia, ver que sean despedidos de aquel combite de la gloria, y que sean admitidos los que eran antes infieles, y estauan fuera de la Yglesia: que es como si vn hijo legitimo y natural, nacido en la casa de su padre, se viesse que le echauan della, y le priuauan de la herencia, y que era heredado el que era estrangero.

Dixo el padre de familias: Digo os de verdad, que ninguno de los que han sido combidados, gustarã de mi cena: podria ser (segun tienes estragado el gulto) q̄ te pareciesse que no es grande pena, no auer de gustar desta cena, pero entiende, que demas de ser esta vna grauissima pena, va acompañada con otra, porque los que no gustaren de aquella soberana cena, para siempre gustarãn en el infierno de todas las amarguras y dolores y tormentos que se pueden imaginar. Y como dize el Profeta: Fuego y piedra çufre, y grauissima tempestad serã la parte de su caliz. *Esal. 10.*

S. 2.

A Prende deste Padre de familias, a no querer comer tu pan à solas, oye el confesjo q̄ el santo Tobias daua à su hijo: Come tu pã con los hambrientos y pobres, y esto no solamente lo has de entender del pã del cuerpo, sino tãbiẽ del del anima, enseñãdo lo q̄ supieres à los q̄ no saben: porque escrito està. La sciencia

*Tob. 4.*

*Ecc. 31.*

Cc 2

del

## Domingo segundo despues

del sabio, redundará como la venida del río, que saliendo de madre riega la tierra que está cerca.

*Ecl. 21.* Considera, como este padre de familias embio sus criados à llamar los combidados, y procura hazer tu este officio, procurando atraer à los otros al seruicio del Señor, conforme à aquello del Apocalipsi: El que oye la voz del Señor que le llama, no vaya solo, si no llame à los otros, y diga venid.

*Apoc. 22*  
*Apoc. 2.*  
*1. Cor. 1.* Escusaronse los combidados, y no fueron à la cena. Considera, que si te precias de no hazer falta à los hombres, y mantener tu palabra, mucho mas lo deues hazer esto con Dios, al qual diste palabra en el santo Bautismo de seruirle, renunciando al demonio y a sus pompas, y el dende entonces te combidò para su cena. Seas pues fiel, hasta la muerte, porque fiel es el Señor por quien has sido llamado à la compañía de su hijo Iesu Christo Señor nuestro.

Considera, como las riquezas y bienes temporales nos detienen para que no vamos al combite del Señor: y por esto los que quieren sin impedimento seguir al Señor, lo dexan todo, contentandose con tener, con q̄ poder sustentar la vida, y con que cubrirse, como dezia el Apostol.

*1. Tim. 6.* Considera, como el que auia tomado muger respondió mas resolutamente, diciendo, no puedo yr: y conoce como la pasión de la sensualidad es la que mas fuerza tiene para tirarnos a si, y apartarnos de Dios, y procura con todas tus fuerzas mortificarla: porque si vna vez fueres señor de tu carne: y tuuieres vencido este enemigo, sentirás grande libertad en tu espíritu.

Considera, como los pobres y ciegos, y coxos fueron

## de Pentecostès. 103

ron metidos, para que comiessen de la cena: y aprende de aqui a no menospreciar à ninguno, por desechado que te parezca: pues muchas vezes los q̄ son mas desechados al juyzio del mundo, son mas estimados del Señor de Dios, que suele leuantar del polvo al mendigo, y de la vasura al pobre. *1. Reg. 2.*

Considera, como los trabajos y perdidas de las cosas temporales son muchas vezes como empujones q̄ nos hazen yr à Dios, viendo que no hallamos en esta vida donde poder assentar el pie, y assi es vno de los mayores castigos, que el Señor suele dar, dexarnos de embiar trabajos estando nosotros apartados del, como el amenaza por vn Profeta diziendo: No visitare vuestras hijas quando huieren fornicado, ni vuestras espousas quando huieren adulterado. Y en otra parte: *Osé. 4.*  
*Psal. 80.* Dexelos al desseo de su corazón, y rátras sus inuenciones.

§. 3.

Considera quan grande y magnífica cena fue la que el eterno Padre hizo al mundo embiandonos su vnigenito Hijo, cuyos merecimientos son tan abundantes que bastan para todo el mundo, y para otros mil mundos si los huuiessè. Da gracias, anima mia, al Señor que te aparejó vna tal cena de manjares tan preciosos.

Considera, como a esta cena fue llamado el pueblo de los Judios, el qual fue escogido de Dios por pueblo suyo muy particular, y le fue reuelada la venida de su vnigenito Hijo, y le fueron dados sacrificios, con los quales fuesse figurada, para que la tuuiesse siempre delante los ojos, y la desseassen, y se aparejassen para ella, y para este mismo efecto fueron embiados los Profetas q̄ la anunciaron. Considera en esto la grande

## Domingo segundo despues

bondad de Dios, en escoger aquel pueblo, y dar le promessa de cosa tan alta. Mira la paciencia que con el tuuo, sufriendo su dureza: y mira la fidelidad del Señor, pues por mucho que desmerecio la uenida del que les estaua prometido, no boluio su palabra atras. Bendito y adorado sea por siempre.

Confidera, como no recibiendo à Christo los Escribas y Phariseos, y Principes del pueblo, los quales tenian mas noticia de la Ley, y de los Profetas, llamò el Señor à los pobrezitos y gente baxa y desechada como eran los Apostoles, y otros de los Indios, que creyeron. *Alaba, anima mia, à este soberano Rey, que siédo altissimo, no se desdena de poner los ojos en los baxos y pobrezitos.*

*Rom. 9.*

Confidera, como llamò el Señor à este combite los Gentiles que estauan lexos por sus errores, y glorifica esta bondad de tu Dios, que hizo que fuesse pueblo suyo el que no lo era, y derramò su misericordia sobre los que tan lexos estauan della.

Alaba, anima mia y glorifica al Señor, pues ha usado de tanta misericordia con tigo, que no solamente te ha combidado a esta soberana cena, pero te ha metido dentro de la sala, donde se haze, que es la Yglesia, y te ha assentado à la mesa, haziendote participante de sus Sacramentos.

Confidera, quan soberana cena es aquella que el Señor tiene aparejada en la gloria, donde el manjar que se da à comer, es el mismo Dios, que con su sola vista harta el anima, sin que le quede cosa q̄ pueda desfiar. Dichosos mil vezes y bienaventurados los que seran admitidos à esta cena.

*Domingo.*

## de Pentecostès. 104

### Domingo tercero despues de Pentecostès

Trata el sagrado Euangelio, de como los Phariseos y Escribas murmurauan de Christo nuestro Redemptor, porque recogia à los pecadores, y comia con ellos, y de lo q̄ Christo les respondio. *Lucæ cap. 15.*

### Consideraciones sobre el Euangelio.

S. 1.

Confidera, como has huydo de Christo, estando todo tu bien en allegarte a el, siédo el el medico que solo puede curar tus enfermedades.

Quien de vosotros (dize Christo) ay q̄ si tiene cien ouejas, y se le pierde vna, no la vaya à buscar, dexando las nouenta y nueue?

Confidera, como te perdiste por no seguir a tu pastor, y dando en manos de los lobos, te quitaron la vida, y te dexaron tal q̄ en ninguna manera pudieras ser reparado, si el hijo de Dios no viniera à buscarte, y à curar tus llagas, y restituyrte la vida perdida.

Confidera quanto caso hizo Dios de ti, que teniendo millares de Angeles en el cielo, y no haziendo falta alguna tu en su casa, cõ todo esto no quiso dexarte perder, sino q̄ el mismo en persona quiso venirme a buscar, y tu olvidado del valor de tu anima, no has tenido en nada perderla por satisfacer al apetito de tu carne.

Los Angeles (dize el Señor) se alegran con la conuersiõ del pecador, y mira como tu has q̄rido mas dar alegria à los demonios enemigos tuyos, los quales por desfiar

## Domingo tercero despues

dessear tu perdicion, se alegran de verte caydo en pecado, y perseuerar en el.

Que muger ay (dize el Señor) que si tuuiere cien dragmas, y perdiere la vna, no la busque con toda diligencia. Considera como no teniendo tu mas de vna anima, tan facilmente la has dexado perder, y aun despues de perdida, no te has curado de buscar su reparo, como si se te huuiera perdido algun alfiler, o otra cosa que menos valiesse.

Considera lo que dize el Señor, que hizo la muger que auia perdido la dragma, encendio lumbre, y reboliuo toda la casa, y buscola con grande diligencia hasta hallarla. Conoce quan gran perdida es auer perdido la gracia, y no pares ni reposes hasta auerla hallado, toma la hacha de la ley de Dios, y poniendote la delante rebuelue la casa de tu conciencia, mira por donde se te perdio: si por pensar, o por mirar, o por hablar, o por otra via, y llora y gime por esta tan grãde perdida, hasta q̄ el Señor apiadandose de ti, te la restituya.

§. 2.

Considera, como Christo trataua con los pecadores, como medico que era de las animas, para curarlos y cõuertirlos, y mira que para los flacos, lo mas seguro es huyr de la compaña de los ruynes, porque no se les pegue el vicio, y acompañarse con los virtuosos, para que con la compaña y trato dellos aprendan la virtud.

Considera, como no deues desmayar, aunque te veas con pecados, ni desconfiar del perdon, pues el que te ha de perdonar es tan benigno, que no se desdena de recibir à los pecadores, y comer con ellos: mira tambien

bien

## de Pentecostès. 105

bien como no es bien retirar se de la frecuencia de los Sacramentos, aun que se sienta vno flaco y pecador, si por otra parte dessea dexar el pecado, y trabaja por ello, porque estos son los pecadores que recoge el Señor para curar su flaqueza, y darles fortaleza en el biẽ.

Considera, como a exemplo de Christo conuiene auernos con benignidad con nuestros proximos, aunque ayan errado en algo: especialmente quando estan reconocidos, y dessean enmendar su yerro. Y mira lo q̄ el Apostol dize. Hermanos si huuiere alguno caydo en algun pecado, vosotros que soys espirituales infitrayd à este tal con espiritu de mansedumbre.

Galat. 6.

Considera, como el hijo de Dios baxò del cielo para buscarte à ti, que andauas como oueja perdida, y dexate hallar deste buen pastor, y ponte en sus manos, q̄ ellas te repararàn, y restituyrã lo perdido con ganãcia.

Considera, en quanto se ha de tener la saluacion de vn anima, pues en tanto la tuuo el hijo de Dios, y asì en lo que a esto pudieres ayudar, no seas pereçoso, ni negligente: y quando otro no pudieres, ruega con feruor, y afligete delante el Señor, para que quiera conuertir à si los que andan fuera de su amistad.

Considera, como el capitán mayor contentamiento tiene del soldado, que auiendo huydo vna vez, despues buelue à la batalla, y pelea con esfuerço, que no del que aunque no aya huydo, pelea floxamente, y mira que si el Señor te ha conseruado en su gracia, no deues por esto ser floxo en su seruicio, sino antes esforçar te en crecer en el bien.

Considera, que si los Angeles del cielo se alegran con la conuersion del pecador, mucho mas te deues tu

Dd

alegrar

## Domingo tercero despues

alegrar, pues demas de la gloria del Señor, y bien del proximo, resulta tambien prouecho para ti, pues por razon de la vnion de la caridad, vnos participamos de las buenas obras de los otros: segun lo que dize el Profeta. Participante soy de todos los que a vos Señor os temen y guardan vuestros mandamientos.

*psal. lii8.*

§. 3.

**A** Laba, anima mia, al eterno Padre que te dio tal Redemptor, tan lleno de benignidad, que con ser inocentissimo, no se desdena de recoger y abraçar los pecadores.

Considera las entrañas de misericordia de tu Dios, con que vino à buscarte à ti oueja perdida, y te tomó sobre sus hōbros, cargandose de las penas q̄ tu merecias por tus pecados, y agradece tã grãde misericordia.

Cōsidera la caridad de aquellos ciudadanos del cielo, que se alegran con la conuersion del pecador: y dessea que todos los que estan en pecado se conuertan à su Dios, para que crezca su gloria en sus criaturas, sintiendo en las entrañas que vn tan sumo bien como es Dios, sea ofendido.

Considera q̄ tan grande es el valor de aq̄lla espiritual dragma, q̄ es la gracia, por la qual se nos da la vida eterna, y da gracias al Señor, porq̄ nos quiso hazer participantes de vn don tã admirable como este.

Considera, como Christo nuestro Señor es la hacha encendida, a cuya lumbre se busca la espiritual dragma de la gracia, pues nadie puede reconciliarse con el Padre, sino por el: y agradece al eterno Padre, porque te dio esta hacha.

*Domingo*

de Pentecostès: 106

## Domingo quarto despues de Pentecostès

Trata el sagrado Euangelio, de como viniendo mucha gente a Christo nuestro Redemptor para oyr su palabra, entrò Christo en vna naue que era de san Pedro, y enseñaua desde alli à las turbas, y como mãdado echar las redes para pescar, tomarõ grãde multitud de peces, no auiedo podido tomar nada en toda la noche passada: y como causò esto grande espãto à san Pedro, y à los hijos del Zebedeo, q̄ eran san Iacobo y san Iuan: los quales todos, siẽdo llamados de Christo, le siguieron. *Luca cap. 5.*

### Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.



Considera, con quanto desseo venia la turba à oyr la palabra de Dios, y confundete tuviẽdo la tibieza con q̄ la oyes, siẽdo el mantenimiento de tu anima.

Rogó Christo à san Pedro, que apartasse vn poco la naue de la tierra. Mira como el Criador ruega à su criatura, y confunde con esto tu soberuia, con la qual quieres mandar à todos.

Considera lo que dize san Pedro: Maeistro, toda la noche hemos trabajado, y no hemos tomado cosa alguna: y conoce quan vanos han sido tus trabajos con que has seruido al mundo, pues ningun prouecho has sacado dellos, sino antes daños grauissimos para tu conciencia.

D d 2

Echã-

## • Domingo quarto después

Echando las redes san Pedro al mandamiento de Christo tomó grande numero de peces. Considera como estando tu à manera de pece, metido en las aguas de las vanidades del mundo, no te has querido dexar pescar con las redes de la predicacion, dexandote por otra parte pescar del demonio, el qual encubriendo el anzuelo de la graueza del pecado, con el ceuo del deleyte, pesca las animas para el infierno.

Confieffase san Pedro por pecador, y por indigno de q̄ Christo estuuieffe donde el estaua. Confieffate tu por pecador, y conoce quan indigno eres de que el Señor te haga ningun fauor.

Considera, como san Pedro, y san Iuan, y Santiago dexandolo todo, siguieron à Christo: y confundere tu viendo, que nunca acabas de dexarte a ti mismo, y las cosas del mundo para seguir à Christo.

§. 2.

Considera, como dende la nauezilla apartada de de la tierra, enseña Christo à la turba: y entiende que el que ha de hazer officio de enseñar à otros, deue estar apartado de las aficiones terrenas, porque facilmente se menosprecia la doctrina de aquel cuya vida es tenuta en poco.

Considera, como este enseñador dende la nauezilla de san Pedro, significaua q̄ la verdadera doctrina se auia de enseñar en la Catolica Yglesia, de la qual san Pedro auia de ser cabeça, à quien los Romanos Pontifices sucedē en el lugar y officio, y dignidad q̄ san Pedro tuuo.

Considera, como echando las redes al mandamiento de Christo, se tomó grande multitud de peces, y conoce por aqui quanto vale la obediencia, y de quanto

mas

## de Pentecostès. 107

mas fruto y prouecho son las obras hechas por obediēcia, que no las que se hazen por nuestra propia voluntad, y ama à esta virtud.

Considera como san Pedro se humilla delante de Christo, y el le leuāta, prometiendole hazerle pescador de hombres: y conoce como esta es la manera de ganar con Dios, humillarse y deshazerse à si mismo.

Considera como lo dexò todo san Pedro, y los hijos del Zebedeo, y siguen à Christo, no les puso codicia la multitud de peces que auia tomado, sino que todo lo menospreciaron, por poder estar en compañía de Christo: y mira tu este feruor, y no te detenga cosa alguna, ni te impida el seguir à Christo.

§. 3.

Considera, como yua con grande desseo la turba à oyr à Christo. O anima mia, si conociesses quiē es Iesu Christo, si gustasses de sus palabras, que son palabras de vida, si entendieses quan bueno es y quan liberal con los que le aman, sin duda que no hallarias reposo ni contentamiento, sino en estar con el. O Señor dadme que estè yo siempre con vos, no guste de otra conuersacion, sino de la vuestra: no me sea agradable otra compania, sino la vuestra, ni otra cosa me de contento, sino gozar de vos.

Considera, quan maravillosamente te enseñò Christo dende la nauezilla de la Cruz, en la qual muriendo por tu amor, te enseñò à dar tu vida por su amor. O Señor, y quien me dieffe que murieffe yo por vos amador mio dulcissimo.

Dize Christo nuestro Redemptor à san Pedro, que lleue la naue à lo hondo para pescar. O q̄ pesca, anima

D d 3

mia,

## Domingo quarto después

nia, tan excelente se haze en la alta contéplacion, donde traspassando con la consideracion todo lo terreno, se engolfa el anima en la consideracion de la infinita magestad de su Dios, y perdiendose a si misma, es transformada en Dios por amor, y viniendose con el, se haze vn espíritu con el, muriendo en ella el amor sensual, y haziendose toda à las condiciones de Dios: Hagase Señor esto en mi.

*1. Cor. 6.*

Considera, anima mia, el beneficio que el Señor te hizo en pescarte para si: librote de las aguas de los errores, en los quales andan tantos embueltos, y metiote en su nauezilla, q̄ es la Yglesia, alabale y glorificalo.

Espantanse san Pedro y los que con el estauan, viendo tanta multitud de peces como auian tomado: A quié no causará admiracion, vertanta multitud de gente y tan diuersa, pescada con las redes de la predicacion de los Apostoles y vnidos en vna Yglesia con vna Fè: ver daderamente obra es esta de la diestra del muy alto! Bendito sea el Señor que sabe hazer tales marauillas.

Dexadlo todo, y figuen a Christo. O Señor, y que es todo lo de la tierra, para que no se dexen y se pisen por vuestro amor! Poco digo, que es todo el cielo, y quanto en el ay, fuera de vos, que no se aya de menospreciar por vos? Conozca os yo tesoro mio

infinito, y sepa os estimar como  
es razon.

*Domingo*

## de Pentecostés. 108

### *Domingo quinto después de Pentecostés.*

Trata el sagrado Euangelio, de como dixo Christo nuestro Redemptor à sus Dicipulos, que su justicia se auia de auentajar sobre la justicia de los Escruuas y Phariseos, y de como nos hemos de reconciliar con nuestros hermanos antes de ofrecer nuestro sacrificio a Dios. *Marth. cap. 5.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera como te pide el Señor q̄ abunde tu justicia, y en ti ha abundado la injusticia, aumentando de cada dia mas tus pecados.

Considera, como la justicia de los Phariseos era sola *Matt. 23* mète en lo exterior, y por esto les dixo el Señor: q̄ erã como sepulcros blãqueados: y mira q̄ tal has sido tu q̄ si alguna vez por el respeto de los hõbres has dado alguna muestra d̄ virtud, dentro estauas lleno de iniquidad.

Considera, como la justicia de los Phariseos estaua toda fundada en vanidad, pues (como Christo les di- *Ibidem.* xo) todo lo que hazian, lo hazian por ser vistos y alabados de los hombres, y mira tu quan amigo has sido de la gloria de los hombres, y quan pocas cosas has hecho por solo respeto de la gloria de Dios.

No quiere el Señor que te enojas con tu hermano, y tu has sido tan facil a enojarte, q̄ por vna palabrita, y por cosa d̄ nonada, te has parado hecho vn frenetico, y  
contra

## ■ Domingo quinto despues

contra tus pecados, que te quitaron la gracia, y la vida de tu anima, no te has sabido enojar.

No quiere el Señor que digas palabra de escarnio, ni injuriosa à tu proximo: y tu por vn donayre has hablado muchas lo que sabias que auia grauemente de lastimar à tu hermano, y si a ti se te dezia alguna injuria por pequeña que fuesse, querias luego tomar el cielo con las manos.

Considera; quan encarecidamente te manda Dios que procures reconciliarte con tu hermauo, pues quiere que dexes el sacrificio que vas a ofrecer, y vayas primero à reconciliarte con el: y tu lo has tenido esto en tan poco, que por no perder vn puntillo de honra del mundo, que en ello te parecia que se arrauessaua, has estado sin reconciliarte con tu proximo, no teniendo en nada la indignacion de Dios contra ti, que con esto prouocauas.

§. 3.

**C**onsidera, como el Señor pide en ti justicia, que es vna cumplida virtud que no aya en ti cosa que de vicio sea, para que desta manera seas cordero sin mancha, qual queria el Señor que fuesse el q̄ se le auia de sacrificar.

Quiere el Señor que tu justicia se auentaje sobre la justicia de los Escruuas, y Phariseos: porque quiere que la tengas en lo exterior y en lo interior, para que seas como el Arca del Testamento, que estaua dorada por dentro y por defuera.

Considera, como tu justicia deue estar toda fundada en agradar à Dios, buscando solo esto en todas tus obras, porque si buscares contentar à los hombres, dezirte

## de Pentecostès. 109

dezirte ha el Señor: Recibido has tu paga, y mira quan gran desatino es dar cosa con que se pueda ganarel cielo por vna cosa tan vana, como es contentar à los hombres.

Mandate Dios, que no quites la vida a tu proximo: procura tu si quieres contentarle, no solo no quitarle la vida, pero aun ayudar en quanto pudieres a conseruarse, remediandole en sus necesidades y enfermedades, considerando, que es hermano tuyo, y que Dios le ama, y te manda que le ames.

Considera, como no quiere el Señor que nos ayremos, ni que hagamos burla vnos de otros, sino que nos suframos, y respetemos. Mira quan puesto està esto en razon, pues haziendolo assi, se conserua la paz, y el amor se acrecienta, y el trato de vnos con otros es mas apazible, y todas las cosas van en aumento.

Considera, como no quiere el Señor que duren en nosotros las pasiones, sino que luego nos reconciliemos vnos con otros: y si nuestro Señor (siendo de nosotros ofendido) nos ofrece el perdon, y la reconciliacion: quien rehusará de reconciliarse con su hermano, por muy grauemente que le aya ofendido? pues las mas graues ofensas nuestras, si se comparan con las q̄ a Dios hazemos pecando, son niñerías.

§. 3.

**D**A Gracias, anima mia, al Señor, porque te dio à Iesu Christo por maestro, que te enseñasse la perfeccion de la virtud, y diesse cumplimiento à la ley dada por Moysen: de la qual dize el Apostol: que ninguna cosa truxo à perfeccion. *Hebr. 7.*

Conoce, anima mia, como tu justicia te viene de  
E e Iesu

## Domingo quinto despues

*1. Cor. 1.* Iesu Christo, del qual dize san Pablo: Que se hizo sabiduria y justicia, y santificacion y redempcion nuestra, porque por si mismo nos hizo sabios, reuelandonos los secretos de su diuinidad, y nos justificò, y santificò, y redimio. Ama pues a este Redemptor tuyo, y autor de tu justicia, y todo tu bien.

*Sap. 1.* Considera como tu Dios es todo amor, y todo benignidad, y tales son sus mandamientos, por los quales quiere q̄ nos hagamos a su condicion: En el no entra ira, ni palsion alguna, no aborrece ninguna de las cosas que hizo: y si se muestra ayrado quando castiga, esto le nace de su justicia, y no de odio de su criatura. Bendito y amado sea tan buen Dios.

Considera, como el Señor se haze zelador de tu vida y de tu honra, mandando so pena del infierno que nadie te la quite. Dessea tu, anima mia, que este Señor sea honrado y glorificado sobre todo.

Considera la autoridad de legislador, q̄ tenia Christo, y assi dize: Yo os digo a vosotros, y no como los Profetas, que dezian: Esto dize el Señor, reconoce, anima mia, esta autoridad, y dessea que todos se sugeten à sus justissimas y santissimas leyes.

*1. Ioan. 4.* Considera quan gloriosa cosa serà estar en el cielo, en compañía de aquellos bienauenturados, que seran como vnos Angeles de Dios, todos bienacondicionados, y llenos de caridad: alli no aura enojarse vnos con otros, sino amarse cõ perfecto amor, no injuriarse sino holgarse cada vno de la gloria y hõra del otro, como de la suya propia. O ciudad pacifica! O ciudad llena de amor, cuyo gouernador y Rey es la misma caridad, y amor.

Confide

## de Pentecostés. IIIIO

Considera, como en alguna manera quiere el Señor que las cosas que son de so honra, sean pòspuestas à las que son en provecho nuestro: pues manda que se dexel sacrificio, y que vamos primero à reconciliarnos con nuestro hermano. Bendito sea tan buen Dios, que tanta cuenta trae con las cosas de sus esclauillos, alabado y amado sobre todo.

### *Domingo sexto despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dio de comer a quatro mil hõbres, que le seguian, con siete panes, y vnos pocos de peces. *Marci. cap. 8.*

*Las consideraciones sobre este Euangelio seran las mismas que arriba estan puestas sobre el Euangelio del Domingo quarto de la Quaresma*

### Domingo septimo despues de Pentecostès.

Trata el sagrado Euãgelio, como nos hemos de guardar de los falsos Profetas, y de como no entraran en el cielo sino los que hazen la voluntad del celestial Padre. *Matth. cap. 7.*

E e 2

Confide-

# Domingo septimo despues

## Consideraciones sobre el Evangelio.

§. 1.



Considera como debaxo de nombre de Christiano, que es vestidura de oveja, pues quiere dezir hombre que sigue à Christo, manso y humilde, has sido lobo carnicero, cruel para Dios, y para tu proximo, y para tu propia anima.

Jer. 2. Por ventura (dize el Señor) cogen de la çarça vuas? Considera como siendo vna çarça por la espina del pecado, te regenerò el Señor en el bautismo, y te hizo vid fructuosa, plantádote en su Yglesia, y como luego perdiste la bondad, y mudandote en vid agena de tu rayz que es Christo, en lugar de dar vuas, has dado agrazones.

No puede (dize el Señor) el mal arbol hazer buen fruto. Considera la folicitud y cuydado que el Señor (como buen hortelano) ha tenido en conrear el arbol de tu anima, para que de malo se hiziesse bueno, y mira, como con todo esto tienes la malicia ran metida en las entrañas, que todo esto no ha bastado contigo.

Oye la sentencia rigurosíssima, y tiembla. Todo arbol que no haze buen fruto, será cortado y echado en el fuego. O Señor, y quanto ha que lo tengo yo esto merecido por mi maldad, y si hasta agora no lo aueys hecho, ha sido por sola vuestra misericordia y bõdad.

Considera, que si el Señor no perdonò à los arboles plantados en el jardin del cielo, q̄ fueron los Angeles:

# de Pentecostès. III

les: ni al hombre trasplantado en el Parayso, sino que hallandose en ellos la maldad, fueron cortados y derribados, y echados de la huerta del Señor, q̄ será de ti?

Considera quan vana y engañosa cosa es assegurar se el pecador en sus pecados, cõ dezir: Christiano soy, Fè tengo, esto me basta, pues dize Christo: No todos los que me dizen, Señor, Señor, entraràn en el Reyno del cielo, sino los que hizieren la voluntad de mi Padre celestial,

§. 2.

Considera, como la vida del Christiano (sino quiere ser engañado) ha de ser vn perpetuo biuir con atencion, mirando por todas partes los peligros en q̄ puede venir, por que tiene vnos enemigos muy astutos y lo que mas es, que aũ de sus propios hermanos se ha de guardar, segun que dize vn Propheta. Cada vno se guarde de su proximo, y no se fie de su hermano, y Christo nos dize, que los que son lobos, y dessean beber de nuestra sangre, se fingen ser ovejas. Jerem. 9.

Considera, como si el arbol malo se pudiesse hazer bueno, se haria tal, pues siendo malo no vale sino para el fuego, y siendo bueno es regalado y estimado: y mira que Dios te ha dado à ti este poder, que mediante su gracia te puede hazer arbol bueno de malo, y de bueno, mejor: y trabaja por hazerte tal.

Considera como el Señor de la huerta recibe alegria quãdo el hortelano le presenta vna cesta de fruta muy linda y hermosa de los arboles de su huerta, y procura tu que el Angel de tu guarda, que es como hortelano de tu anima, pueda pretentar al Señor algunas buenas obras, con que darle contentamiento.

Ec 3

Consi-

## Domingo septimo despues

Considera, como el Señor de la huerta tiene mucha cuenta con los buenos arboles, y los encomienda mucho al hortelano, y muchas vezes el mismo en persona se pone à podarlos y regalarlos: y entiende que assi tambien regala el Señor de muchas maneras a sus fieles siervos, y procura ser tal con tu Señor.

Considera, como te conuiene (sino quieres que tu anima se haga árbol malo) ser solícito en podar este árbol, cortando los desseos de cosas superfluas, y estercolarle, con la consideracion de tu miseria: y regarle con la santa meditacion, y la deuota leccion.

Pues que hazer la voluntad del celestial Padre te ha de llevar al cielo, esto procura, y en esto trabaja, y todos tus cuydados sean desto.

§. 3.

Considera, como es Dios tan bueno que no permitira mal ninguno, si por otra parte no fuesse tan sabio, y tan poderoso, que de qualquier mal supiesse y pudieffe sacar bién: y assi si permite que en su Yglesia se leuanten heregias: desto saca siempre grandísimos bienes, porque con esto haze que se muestre el valor de sus siervos, los quales sin temor alguno de los hombres, ni de los tormentos, bueluen por la verdad da la Fè: manifestasse tambien la verdad y firmeza de la Fè, pues por ningunas impugnaciones, ni argumentos de hereges ha podido ser derribada, antes se ha ydo mas ilustrando, y quedando ella en pie se han ydo cayendo los errores. Y finalmente muestra el Señor, quã sobre firme piedra està edificada esta casa suya, que es la Yglesia, pues ningunos vientos ni toruellinos de errores ni auenidas de persecuciones, la han podido echar

## de Pentecostès: 112

echar por el suelo. O bonísimo, y sapientísimo y poderoso Dios.

Agradece, anima mia, al Señor la merced que te hizo, en plantarte en la huerta de su Yglesia, donde los arboles son regados con maravillosos riegos de los Sacramentos, y doctrina de la diuina Escritura.

Considera quan maravilloso y excelente don es el de la gracia del Señor, que de arboles infructuosos haze frutiferos: de tal manera, que podamos llevar frutos dignos del cielo, y de la vida eterna. Bendito sea nuestro liberalísimo Dios, que tal don quiso comunicar à sus criaturas.

Considera, quanto ama el Señor los arboles de su huerta, pues para regarlos, quiso derramar su sangre. O sumo amor!

Considera, anima mia, que cosa ferà ver aquel jardin del cielo, donde el Señor trasplantarà los buenos arboles, los quales estaràn siempre frescos y floridos, y llenos de incomparable hermosura.

## Domingo octauo despues de Pentecostès

Trata el sagrado euangelio, de como hemos de procurar, haziendo limosna à los pobres, ganar amigos para el cielo, à exemplo de vn mayordomo, que sabiendo que su señor le queria quitar el cargo que tenia, remitió parte de las deudas à los deudores de su señor, para que hallasse quien le acogiesse en su casa, quando su señor le despidiesse. *Luc. 16.*

Considera-

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.



Considera, como el Señor puso en tus manos los dones naturales, y sobrenaturales, de que te ha dotado, para que fielmente los dispensasses, en honra suya, y prouecho tuyo, y de tu proximo: y mira con quan poca fidelidad, has tratado esta hazienda, à Dios has acudido con ofenderle, a ti con priuarle de la gracia, y a tu proximo con el escandalizarle.

Llamò el Señor à su mayordomo, para que le diese cuenta: que haras fieruo malo, quando tu Señor te llame, para que le des cuenta? Tiembla vn Job justissimo y tiemblan los santos, en pensar que han de venir a cuenta con Dios, pues que haras tu miserable pecador, que tan sin cuenta has biuido?

No puedo cauar (dixo el mayordomo) para que me pueda sustentar con el trabajo de mis manos: conoze, como no basta la industria, ni las fuerças solas del hombre para proueer a su necesidad espiritual, sin la gracia del Señor, humillate pues delante su Magestad, y ruegale, que no te dexé de su mano.

Tengo verguença de mendigar, dixo el mayordomo. Considera tu soberuia, pues con ser pobre y miserable, te auerguēças de parecerlo, y mostrar q̄ lo eres.

Confundete, viendo quan astutos y prudentes son los hijos deste siglo, para sus negocios: y tu para los negocios en que se gana el cielo, eres tan sin consejo, y prudencia.

§. 2.

§. 2.

Considera, como el fiel y prudēte despensero (como dize el Señor) da el trigo y las demas cosas por medida, y no dexa que la familia las tome a su discrecion, assi tambien lo deues tu hazer, poniendo regla y medida à tus apetitos y desseos, segun que la razon, y ley del Señor te enseña.

Considera, como conuiene antes que tu Señor te llame para que le des cuenta, tomarte la ati mismo, por q̄ quanto mejor passadas y rematadas tuieres las cuentas entre Dios y tu anima, tanto con mayor confianza yrás delante el Señor quando te llamare.

Considera, como el tiempo de grangear con los dones de Dios es esta vida, porque despues della, no ay mas merecer: y pues no sabes quando se te acabará el plazo, date prisa entretanto que corre por ti el tiempo.

Y mira à este mayordomo que te pone delante el Señor, no en la infidelidad, e iniquidad, sino en la prudencia que tuuo, en saber ganar amigos para el tiempo de la necesidad, remitiendo las deudas: y hazlo assi tu perdonando las injurias y agrauios contra ti hechos, y siendo limosnero con los pobres.

Considera como no es razon que los que sirven al mundo, sean mas prudentes en las cosas de su perdiciõ, que los que sirven à Dios en los negocios de su saluacion, y no sufras que telleuen la delantera los hijos del siglo,

§. 3.

Considera, anima mia, quan rico es tu Dios, de quien es la tierra, y todo lo que en ella ay, y todo esto es nada, si se compara con las riquezas que en su

Ff diuini-

## Domingo octauo despues

diuinidad posee, es rico en sabiduria, en bondad, en potencia, y son inexplicables sus riquezas. Huelgate con ellas, pues son riquezas de tu Padre, y ama las.

*Ephes. 3.*  
*Ioan. 1.* Considera, como Iesu Christo, Redemptor tuyo, en quanto hombre es riquissimo, cuyas riquezas las llama el Apostol, inuestigables. Vimosle (dize el amado Dicipulo) lleno de gracia y verdad, y de su plenitud fomos todos nosotros enriquezidos: sus merecimientos han enriquezido la tierra y el cielo, reparandose mediante ellos sus ruynas. Bendito sea tan rico Redemptor, tal le auia menester vna gente tan pobre y menesterosa, como somos los hombres: bendito sea quien nos le dio.

Considera, como todo lo que tienes, es hacienda de tu Señor, y la industria con que se dispensa bien, es tambien suya, y con todo esto por vn poco que pones de tu casa, se te haze el Señor deudor. Bendita sea tal liberalidad y magnificencia.

Considera, como auiedo vna y muchas vezes dissipado la hacienda de tu Señor, te la ha buuelto à fiar, y poner en tus manos, como olvidado de la infidelidad passada. Bendito sea el por siempre.

*Psal. 83.* Ganad (dize el Señor) amigos que os reciban en los eternos tabernaculos. Considera, anima mia, que tabernaculos son aquellos, que el Señor tiene aparejados para los suyos, y di con el Profeta. Quan dignos de ser amados son, Señor, vuestros tabernaculos, mi anima desfallece de desseo de verse en ellos, porque mas vale vn dia de los de vuestra casa, que mil de los mejores del mundo.

*Domingo*

## de Pentecostès: 114

### *Domingo nono despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como viniendo Christo à Ierusalem, acercandose a ella, viendola, llorò, pensando en su destruycion, y entrando en el templo, echò del los q̄ cõprauan y vendian en el. *Luc. 19.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera como llorò Christo sobre Ierusalem: y si tanto sintio la destruycion de la material Ierusalem, quanto pien-  
sas, que sintiria la perdicion de tu anima, que alli se le representò, por la qual auia de derramar su sangre: llora pues la perdicion de cosa que tan cara costò al hijo de Dios.

O que confusion tan grande es ver al hijo de Dios, llorar, y que el pecador ria, y se ande tomando plazer.

Si conocieses tu (dize Christo a Ierusalem. Considera como el demonio (à la manera de verdugo) atapa los ojos al pecador, para que no vea ni conozca la graueza del pecado, que es el cuchillo, con que le deguella mas agudo que quantas nauajas ay, para que quando venga à abrir los ojos, se halle en el infierno, donde ningun remedio tenga.

Si conocieses (dize Christo) lo q̄ es para tu paz. Considera, como agora viene el Señor de paz, pero despues

Ff 2

pregona-

## Domingo nono despues

Deut. 32

pregonará guerra cōtra los pecadores, a fuego, y a sangre, y por mas que hagan no podran escaparfe de sus factas, las quales embriagará con su sangre, ni de su cuchillo, que consumira sus carnes,

Vendra hora (dize el Señor) en que te cercaran tus enemigos por todas partes. Considera, como en la hora de la muerte los demonios cercan el anima del peccador, poniendole delante sus pecados, y la aprietan, encareciendole la justicia de Dios, y hazen todo su poder para derribarla de la confiança, y deshazente las buenas obras, poniendole delante las manchas de que estuieron llenos. Teme pues vn passo tan espantoso, como este, y apercibere para el.

Echa Christo nūestro Señor los que comprauan y vendian en el templo. Considera quantas vezes en el templo, delante los ojos de Dios, has vendido tu anima, dando consentimiento á las tentaciones del demonio: y siendo aquel lugar, donde (mediante la oracion) auias de libertar tu anima del capriuero de tan cruel tyrano, se te ha hecho bosque en el qual los enemigos la han salteado, y captiuado.

Considera como siendo tu anima templo del Espiritu sãto, la has profanado, y hecho cueua de ladrones.

§. 2.

Considera, como estas lagrimas de tu Redemptor te enseñan à tener compassiõ de los trabajos de tus proximos corporales y espirituales.

Considera, quãto deues tu sentir lo q̄ padecio aquella santissima humanidad de Christo tu Redemptor, que el hijo de Dios escogio para habitacion suya, mucho

## de Pentecostès.

115

cho mas santa que Ierusalem, y que el templo que en ella estaua, y que quanto en el auia.

Pues el mal levino à Ierusalem de no conocer: abre tu, anima mia, los ojos, y conoce de quanta estima sea la paz, que el Señor te ofrece, y abraçala.

Considera, como agora es el tiempo de la visitaciõ en el qual te visita el Señor con benignidad: llamate con clemencia, y esperate con paciencia: despues vendra el tiempo de la visita, en que el Señor vendra como juez a tomar residencia: y la cuenta que ha de pedir, ha de ser estrechissima, haziendonos cargo hasta de vna palabra ociosa: mira pues que te sepas aprouechar del tiempo que agora te da el Señor.

Considera, como deues purgar el templo de tu anima de toda desordenada codicia de las cosas temporales, para que sea casa de oracion, donde ofrezcas al Señor los puros desseos del coraçon, y las alabanças de su magestad.

Considera como resplandecieron en Christo maravillosamente las partes que deue tener el que ha de regir a otros, sintio la perdicion de Ierusalem y llorala: castigò con zelo de sus pecados, y enseñola con su doctrina: y aprende à regirte tu desta manera, siente y llora tu perdicion, castiga con rigor tus pecados, y busca ser enseñado, para que sepas lo que deues hazer.

§. 3.

Considera la bondad del Señor, que con auerle sido Ierusalem tan rebelde, y auerle de ser tã cruel dandole la muerte, por donde justamente merecio la destruycion que sobre ella vino, con todo esto, como

Ff 3

Padre

## Domingo nono despues

Padre amorosissimo le duele su destruycion, y llorò por ella.

*Isai. 1.* Conoce por aqui, como si Dios nos castiga, es, por que nuestros pecados le fuerzan à auerlo de hazer, y no porque se deleyte con nuestra perdicion, pues como vees aqui, antes que castigasse a Ierusalé llorò su destruycion, y en otra parte, como a hombre que le duele, dize: Ay que me tengo de vengar de mis enemigos.

Considera, a quanto se abaxò aquella magestad infinita, pues estando en su diuinidad tan lexos de poder tener sentimiento, ni dolor alguno, se hizo hombre para poderse doler de tu perdicion, y llorarla, para q̄ viêdo le llorar por ti no te q̄de lugar de dudar si te ama.

Considera como nacieron estas lagrimas de puro amor, porque si nosotros lloramos, siempre es por algun interese nuestro, pero à Christo ningun interese le yua, en que Ierusalem fuesse destruyda o no, ni me nos le va, en que tu anima se pierda o se gane, mas de amor que te tiene.

Considera como con estas lagrimas tuyas nos ganò Christo la eterna alegria de la bienauenturança, en la qual enxugarà Dios las lagrimas de sus escogidos, y ahuyentará dellos todo dolor, y agradecelo a tu Redemptor.

*Apoc. 7.*  
*21.* Considera lo que hizo Christo con Ierusalem, antes que fuesse destruyda, visitola con entrañas de misericordia, baxando de lo alto del cielo, combidòla muchas vezes con la paz, desseando congregar sus hijos, como la gallina recoge y abriga con sus alas sus pollitos: y como el dize: No pudo hazer cosa ninguna con su viña,

## de Pentecostés. 116

su viña mas de lo que hizo: y mira como lo mismo haze con tu anima, con infinito amor y bondad, y alabale por ello.

## Domingo decimo despues de Pentecostés.

Trata el sagrado Euangelio, de vna parabola en que Christo nuestro Redemptor cõ vn exemplo de dos hombres que subieron al templo à orar, el vno Phariséo, y el otro Publicano, de los quales el Publicano por saberse humillar delante de Dios baxò justificado, nos enseña, como los que se humillan son leuantados, y los que se leuantan son humillados.  
*Lucã. cap 18.*

## Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.

**E**STA Parabola dixo el Señor a vnos q̄ confiauau en si vanamente, y menospreciuau à los otros. Considera, quan grande defatino es confiar el hombre en si, siendo tan insuficiente para el bien, y tan inclinado al mal, y reprehende con esto tu soberuia.

Considera tus caydas, y no solamente no confiaràs vanamente en ti, pero temeras grandemente de ti, y diras, Si no fuera porque el Señor me ha ayudado, poco ha faltado que mi anima no estuuiesse en el inferno. *Psal. 93.*

Confide

## Domingo decimo despues

Considera, como estos que confiauau en si vanamente, menospreciuau a los otros: y conoce como de la vana confianza de ti mismo te ha venido menospreciar a los otros, porque si a ti te conocieses, no te osarias preferir a ninguno.

Considera, como ciega los ojos la soberuia, y engaña miserablemente al q̄ la tiene, como se parece en este Phariseo, que se tenia por mas que el Publicano, y delante los ojos de Dios, q̄ es el verdadero juez de los merecimientos de los hombres, era menos.

Estaua lexos el Publicano, y no osaua leuantar los ojos al cielo: mira que quien ha pecado contra Dios le esta muy bien que la confusion y verguença cubra su cara, y que como corrido y confuso de su desatino è ingratitude, no ose leuantar los ojos de la tierra.

Heria el Publicano sus pechos: hiere tu los tuyos, donde se han encerrado tantas maldades, y se han tratado tantas trayciones, e inuentado tantos pecados: no se oyga de tu boca otra palabra sino esta. Pequè Señor apiadaos deste pecador.

§. 2.

Iob. 9.

Considera lo que dize el santo Iob: Aunque fuere simple y justo, lo ignora mi anima: y así aprende a no confiar vanamente en tu justicia, sino en Dios, delante de quien los que son justos, lo son verdaderamente y no otros.

Considera, como nunca deues menospreciar a tu proximo, por mas que te parezca pecador, porque no sabes lo que el Señor tiene determinado de cada vno, cuyos juyzios son vn abismo profundissimo.

Considera, como entrábos, así el Phariseo como el Publicano

## de Pentecostès. 117

Publicano, subieron a orar: pero el fruto de la oracion fue muy diferente: y entiende, que no porque crees, y hagas otras obras que parezcã buenas, te has de tener por justo, porque la verdadera justicia no está en las obras exteriores, sino en la rectitud del coraçon: aunque las obras exteriores se han de hazer: y quando la obligacion del mandamiento de Dios, o de la Yglesia lo pide, son necessarias.

Hazia el Phariseo gracias al Señor, porque no era como los otros. Entiende, que no es malo conocer los beneficios de Dios, y hazerle gracias por ellos: antes la ingratitud desagrada al Señor: pero en los beneficios de Dios contentarse el hombre de si mismo, y leuantarse en soberuia, y menospreciar a los otros, esto desplaze mucho al Señor.

Considera, como te deues allegar al Señor con grã de humildad: porque si miras quien es Dios, y quien tu eres, conocerás que no puedes abaxarte tanto delante de Dios, quanto deues.

El que se humilla sera leuantado, y el que se leuanta sera humillado. Considera como esta sentencia la repitio nuéstro Señor muchas vezes, como aquel que sabia quan necessario era que se imprimiesse en nuéstrs coraçones: si te pone codicia el alto lugar, la humildad es el primer escalon por donde se sube, y si quisieres subir sin primero assentar bien el pie en este primer escalon, será para dar mayor cayda.

§. 3.

Si Quieres, anima mia, que tu confianza no sea vana, ponla en tu Dios, y en tu medianero Iesu Christo

G g

Christo

## Domingo decimo despues

Christo, cuya misericordia vence toda miseria, y cuya bondad es mayor que pueden ser tus pecados. Bienauenturada el anima, que sabe confiar en su Dios.

Considera, como tu justicia te viene de Iesu Christo, minero y manāial de toda justicia, y santidad: agradece à este Redemptor, si algo ay en ti de bien, y glorifica al eterno Padre que te lo dio.

Da gracias al Señor, porque quiso que huiesse templos, que fuesen casas de oracion, y como ay lugares de refugio para los pecadores, donde particularmente promete el Señor, q̄ oyra nuestras oraciones, y mira quan mas liberal y misericordioso se muestra el Señor en la nueva ley, que en la vieja: pues en aquella no quiso que huiesse mas de vn templo, y agora los ay à cada passo, los quales ennoblecidos con la presencia del Señor en el santissimo Sacramento, que se conserua en ellos, excede con grandes quilates su santidad à la parte mas santa de aquel templo que estaua en Ierusalem.

Agradece, anima mia, la benignidad de que vsa el Señor con sus criaturas, en quererles admitir al trato y conuersacion con su Magestad en la oracion, en la qual de mil maneras altissima y suauissimamente se suele comunicar à las animas.

No se te caygã de la boca aquellas palabras del Phariséo: Señor gracias os hago, no à la manera que el Phariséo las dezia, sino con verdadero conocimiento de que tu Dios es la fuente de donde todo bien mana, de quien continuamente estás recibiendo el ser y la vida, y todo qaanto tienes.

Conoce

## de Pentecostès: 118

Conoce, anima mia, y di con verdadero coraçon al Señor: A vuestra misericordia deuo, Señor mio, todos los pecados que no he hecho, y el no estar en el infierno por los que he cometido. Bendito y glorificado seays por siempre.

### *Domingo undecimo despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor, curò vn hombre que era sordo y mudo, *Marci. cap. 7.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera en este sordo y mudo la humana miseria sujeta a tantas enfermedades, y como todo esto vino por el pecado.

Considera, como has sido sordo para oyr la boz de Dios, y sus inspiraciones, y mudo para sus alabanças.

Considera, como Christo para curar à este sordo y mudo le apartò de la turba: y conoce, que la causa por que no curas tu de tus enfermedades, es, porque no acabas de apartarte de las ocasiones del mundo.

Leuanta Christo los ojos al cielo, y gime para curar al que estaua sordo y mudo: mira quan frias, y quan sin gemidos han sido tus oraciones, y de aqui viene q̄ son de tan poca eficacia y fruto.

Gg 2

Confide

## Domingo. X I. después

Considera, como este gemir de Christo, fue, sentir nuestra perdicion, y nuestra espiritual sordéz y enmudecimiento que alli se le representò: y mira quãta mas razón tienes tu de gemir.

En mandar Christo que se desatapasen los oydos del que estaua sordo, luego fue hecho: y con darte a ti el Señor tantas bozes à los oydos de tu coraçon, todo no basta, segun es grande tu dureza.

§. 2.

Considera, como truxeron al Señor este sordo, y mudo, para que le curasse, y como tu tambien debes trabajar, quanto en ti fuere de atraer los pecadores à Christo.

Considera, como estos que truxeron este sordo y mudo à Christo, le rogaron, que le curasse, y Christo lo hizo: y entiendo que quiere el Señor que le pongamos por intercessores à los santos, para que por sus mercedimientos y ruegos alcancemos lo que pedimos.

Considera, como Christo para curar este sordo y mudo, puso los dedos en sus oydos, y con su saliva mojó su lengua y alçò los ojos al cielo y gimió, y dixo: Abranse: y conoce, como de aqui tomo exemplo la Yglesia para instruyr las ceremonias de que usa, asì en la administracion de los Sacramentos, como en los otros diuinos officios, los quales estan llenas de mysterios, como lo estaua todo lo que Christo hizo en la cura deste sordo y mudo. Aprende pues à reuerãciarlas, y tenerlas en inucho.

Considera, como primero cobró el oyr, y después la habla, y entiendo por aqui como antes que seas para hablar de las cosas de Dios, has de tener oydos para  
oyr

## de Pentecostès. 119

oyr lo que Dios habla en ti, y ser antes dicipulo, que maestro.

Considera, como manda Christo que sus obras maravillosas se callen, y como de tu parte debes trabajar de esconderte, y no buscar ser conocido, que si el Señor se quisiere seruir de ti, el te sacará à luz, quando fuere tiempo.

§. 3.

Considera, como discurria el Señor por vnas partes y otras, buscando la oveja perdida; y como por donde quiera que yua dexaua rastros de su bõdad y misericordia, curãdo los enfermos, y haziendo otras obras maravillosas.

Considera, como aquella santissima humanidad de Christo nuestro Redemptor estaua llena de virtud diuina, y como el hierro en que se ha emprendido el fuego por todas partes echa calor: asì por estar aquella santissima humanidad vnida à la persona del hijo de Dios, por todas partes manaua della vna diuina virtud. Adora à este Dios y hombre verdadero.

Duelete, anima mia, de ver quantos sordos y mudos ay en el mundo, y dessea que sean curados, y que tengã todos oydos prompts para oyr la boz de Dios, y lengua para pregonar sus alabanças, para que sea el Señor glorificado en sus criaturas.

Da gracias, anima mia, à tu Dios, porque te dio oydos para oyr su boz, estando antes sorda.

Visto el milagro, maravilloso la gente, y dezia: Bien lo ha hecho todo. Di anima mia, con todo coraçon muy *Psal. 103.* bien ha hecho el Señor todas las cosas: o que magnificas son Señor vuestras obras! Todo lo aueys hecho

G g 3

con

**Domingo. XI. despues**  
con suma sabiduria: bendigan al Señor todas sus obras  
en todo lugar, bendize tu, anima mia, a tu Dios.

*Domingo duodecimo despues de  
Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor dixo a sus dicipulos, que eran bienaventurados los ojos que vian lo que ellos veian, y del amor de Dios y del proximo. *Luca. cap 10.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



**B**ienaventurados (dize Christo a sus Dicipulos) son los ojos que veen lo que vosotros veys: considera, como tus ojos han sido ojos de Basilisco para tu propia anima, emponçoñando la con ellos, facendo ponçoña de lo q̄ vias; y ofendiendo con ellos al Señor q̄ te los dio.

Preguntò vn Doctor de la ley a Christo, que haria para alcançar la vida eterna. Confundete tu viendo, quan olvidado has estado desto en q̄ tanto te va. Amaras à tu Señor Dios con todo tu coraçon, y con toda tu anima, y con todas tus fuerças, y con todo tu entendimiento, dize la ley: confundete viendo quã imperfectamente has cūplido el mandamiento del amor de Dios, tan encarecido por el Señor.

Baxando vn hombre de Ierusalé à Hierico cayò en manos de los ladrones: considera como tu eres este, q̄ por

**de Pentecostès.** 120

q̄ por no guardarte has caydo en manos de los demonios, los quales te hã parado tal q̄ es lastima verte.

Passò el Sacerdote, y el Leuita, y no tuvierõ piedad, ni misericordia del pobre hombre, q̄ le auian dexado medio muerto los ladrones. Confundete tu viendo la falta de piedad q̄ has tenido para con tu proximo, auiedote lo tanto encomendado el Señor.

Considera, como queriendo el verdadero Samaritano Christo saluador tuyo curar tus llagas, tu como frenetico le has resistido.

§. 2.

**C**onsidera, como no solamente los que vieron lo que los Apostoles vieron son bienaueturados: pero tambien los que con biua fee creen lo que ellos vieron, segun que dixo Christo: bienaueturados los que no me vieron y creyeron.

Considera lo que preguntò el Doctor de la ley, es; à saber: Que haria para alcançar la vida eterna, y sea todo tu cuydado esto mismo: en esto piensa, desto habla, y por esto trabaja.

Amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, y con toda tu anima, y con todas tus fuerças, y con todo tu entendimiento, y a tu proximo como a ti mismo. Este es, anima mia, el espejo en que te has de mirar, aqui has de tener puesta tu voluntad, y en esto has de meditar de dia y de noche.

Considera, q̄ no dize: Amaràs a Dios quanto merece ser amado, por q̄ esto no es posible à la criatura: ni dize, amarle has quanto los Seraphines le aman, sino con todo tu coraçon y anima, y fuerças, para que  
veas

## Domingo. XII. despues

veas que lo que puedes, esto pide Dios, y no mas, para que no te haga desmayar tu flaqueza.

Cayò el hombre que baxaua de Ierusalem à Hierico en manos de los ladrones: entiendo, que en este camino en que andas ay salteadores, y assi deues mirar como andar cautamente, como te dize el Apostol, y es buen remedio para esto no andar solo, ten con quien trates los negocios de tu anima, persona que se atal, por que escrito està: Ay del solo, porque si cayere no tendra quien le de la mano para ayudarle a levantar.

*Ephes. 5.*  
*Eccl. 4.*

Confidera, como este hombre que cayo en manos de los ladrones, baxaua de Ierusalem, donde estaua el templo donde se hazian las oraciones, y se ofrecian los sacrificios: y mira que es peligrosa cosa descuydarse de frequentar la Yglesia, y de oyr la palabra de Dios, y de la oracion y frecuencia de sacramentos.

Confidera, como con este exemplo, quiso dar a entender el Señor, que nuestro proximo es qualquier hōbre, de qualquier condicion y estado que sea, puesha sido criado para gozar de la misma bienauenturança, q̄ nosotros, y assi nos hemos de auer como este Samaritano, mirando por la salud del cuerpo y del anima, de qualquier por mas extraño que sea, que veamos padecer necesidad.

§. 3.

Confidera el beneficio tan grande que nuestro Señor te ha hecho en darte Fé, por la qual crees lo q̄ los Apostoles vieron, lo qual no ha sido concedido à muchos Reyes y Emperadores, y Principes del mūdo.

Confidera la misericordia que Dios nos ha hecho, en darnos ley, por la qual claramente se nos enseña lo que

## de Pentecostès.

121

que hemos de hazer para agradarle, y alcançar la vida eterna: y mira la liberalidad grāde de tu Dios, que vna cosa tã grāde como la vida eterna la puso en tus manos.

Todo tu coraçon y fuerça te pide Dios: entiendo q̄ el modo de amar à Dios, es, amarle sin modo, aqui anima mia, no ay que errar por mucho, porque el que se ama, es bien infinito. Ameos yo Señor con todas mis entrañas,

Confidera, como si te manda Dios, que le ames de todo tu coraçon, el primero quiso que fuesse abierto su costado, para darte a ti su coraçon, si te mande que le ames con toda tu anima, el primero, quiso que su benditissima anima fuesse llena de tristeza hasta la muerte por tu amor: si te manda q̄ le ames con todas tus fuerças, el por tu amor las consumio todas en la Cruz, hasta que faltandole ya, dio el espiritu a su eterno Padre.

Confidera, como Christo Redéptor tuyo es el verdadero Samaritano, q̄ guarda a Israel, y el que se apia- *Psal. 120.*  
dó del hombre desnudo y llagado, y le puso en su Yglesia, donde fuesse curado y remediado. Alabale y glorificalo, y dale gracias por su infinita misericordia.

## Domingo decimotercio despues de Pentecostès.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor curò diez leprosos, de los quales solo vno boluio à darle gracias. *Luc. 17.*

Hh

Confide-

*Consideraciones sobre el Evangelio.*

§. 1.

**C**onsidera à estos leprosos cõ aq̃lla enfermedad tã miserable: y mira, q̃ si la lepra espiritual del anima se pudiesse ver con los ojos, mucho mas miserable pareceria vn pecador, que quantos leprosos ay.

No osauan allegarse à Christo estos leprosos, conociendo su inmundicia: conoçete tu por tus pecados por indigno de allegarte al Señor.

Piden estos leprosos a Christo, que tenga misericordia dellos: pide tu lo mismo al Señor, por q̃ si con rigor de justicia huuiesse de tratar cõtigo, q̃ seria de ti?

Considera, como mãda el Señor à los leprosos, que vayã a mostrarse à los sacerdotes: y mira tu como por encubrir tus llagas, se te hã venido a enconar, y por no confessar tus pecados, se hã enuejecido tus huesos, debilitandose la virtud de tu anima.

Confundete viendo, quan ingrato has sido à los beneficios del Señor, siendo ellos tan grandes, y tu tan indigno dellos.

Considera, como despues de auerte alimpiado el Señor de la espiritual lepra del pecado, estimando en poco su gracia, te has buuelto a enfuziar, boluiendo no vna vez, sino muchas à los mismos pecados.

§. 2.

**I**mita à estos leprosos, en saber dar bozes con humildad al Señor, si quieres alcançar remedio de tus necesidades.

Confide-

Considera, como llaman estos leprosos à Christo, Salvador y maestro, por q̃ el da la salud, y juntamente enseña, como se ha de conseruar: y entiende por aqui q̃ de tal manera has de poner tu confianza en este Salvador, que juntamẽte deues de hazer lo que como maestro te enseña.

Considera, como manda Christo à los leprosos que vayã à mostrarse à los Sacerdotes, y conoce como quiere Dios que se guarde la subordinacion, y que los subditos reconozcan à sus superiores: pues por este medio quiere que se alcance la salud.

Considera como à lo que yuan, fueron alimpiados, y entiende, de quanto valor es la obediencia: y ama esta virtud.

Considera, como le agrada al Señor la gratitud, y le des plazela ingratitude, y el olvidar se de los beneficios que de su mano recibimos, y seas cõtinuo en hazer gracias al Señor por sus beneficios.

§. 3.

**C**onsidera, como esta misericordia, que pide estos leprosos, la estan pidiendo continuamente todas las criaturas a Dios, pues todas estan colgadas del, y entanto tienen ser, en quanto Dios con su misericordia se lo da.

Considera estos dos officios tan soberanos que truxo Christo al mundo, de Salvador y maestro: y mira quan perfectamente cumplio con ellos, y dale gracias por ello. Desea que todos reconozcã à este Salvador, fuera del qual no ay salud, y que todos sigan la doctrina deste celestial maestro, que sola es la que nos puede guiar al cielo.

Hh 2

Confi-

## Domingo. XIII. despues

Confidera, como à la primera boz que dieron estos leprosos se apiadó el Señor dellos, y alimpio su lepra: alaba y glorifica su misericordia y clemencia.

Confidera, como embiar Christo los leprosos à los Sacerdotes, fue, dar a entender la potestad que los Sacerdotes de la nueva ley auian de tener, de curar la espiritual lepra del pecado, y dale gracias porque dexò vna potestad como esta tan excelente y necessaria en su Yglesia.

*Psal. 33.* Confidera los innumerables beneficios que cada hora y cada punto recibes de tu Dios, y nunca cesses de bendizirle, y hazerle gracias, y di con el Profeta: Bendizire al Señor en todo tiempo, y siempre sus alabanças estaràn en mi boca.

## *Domingo decimoquarto despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como no se puede seruir a dos señores, y que para seruir a Dios es menester apartar de nosotros la codicia y sobrada sollicitud de las cosas temporales. *Math. cap. 7.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Confidera, como siendo Dios tu verdadero Señor, tu le has negado, apartandote de su seruicio, y quebrantando el yugo de su ley, y rompiendo las ataduras de sus mandamientos, dixilte, no quiero seruir,

Confidera

## de Pentecostès. 123

Confidera que si no es posible seruir ados señores menos lo serà poder seruir tu a tantos señores, como son tus desordenados apetitos, de quien estàs hecho esclauo.

Confidera, que si no quiere el Señor que tengamos sollicitud demasiada de las cosas necessarias al cuerpo, como es el comer y vestir, quan fuera serà de su voluntad, andar desuelado en buscar las superfluas, y reprehende con esto tu desordenada codicia. *Jerem. 2.*

Confundete, viendo quan sollicito eres para procurar las cosas del cuerpo, y quan olvidadizo y descuyda do en procurar las del anima, siendo ella mas noble.

Confidera lo que dize Christo para quitarte la sobrada sollicitud de las cosas temporales, que sabe tu Padre, que es Dios, que tienes necesidad destas cosas, y q̄ el que prouee à las demas criaturas te proueeera tambiẽ à ti que eres mas noble que ellas: y confundete viendo quan poco has echado de ver, ser Dios tu Padre, y el cuydado paternal que de ti y de tus cosas tiene, aun siẽdo enemigo suyo.

§. 2.

Confidera, como este negocio de seruir a Dios, es de tanta importancia, que pide todo el hombre, y aunque el hombre fuesse mucho mas delo que es, seria insuficiente para el: mira pues con quanta diligencia deues entender en el.

Confidera, que si los señores del mundo quieren q̄ se dexen todas las cosas por lo que a su seruicio toca, quan mas justo es, que se haga esto por aquel que es Señor del cielo, y de la tierra, y que nos hizo à todos de nada.

Hh 3

Con-

## Domingo. XIII. despues

Considera, como quiere el Señor que los tuyos tengan y nos coraçones nobles y generosos, y que no se abatan a vna cosa tan vil, como es hazerfe esclauos de las riquezas temporales y terrenas: considerando que han sido criados para posseder las cèlestiales y eternas.

Considera, de que manera quiere el Señor que procures las cosas necessarias al cuerpo, es à saber, sin que por ellas tengas sobrada sollicitud, e inquietes tu espíritu, confiando en la bondad y prouidencia de tu celestial Padre, q̄ da de comer à las auezitas del ayre: y viste de hermosura las flores del campo.

Considera lo que dize el Señor, que busquemos primero el Reyno de Dios y su justicia, y que las cosas temporales nos seràn como añadiduras dadas por Dios, y entiendo como tu principal cuydado ha de ser de lo q̄ al seruicio de tu Dios conuiene, y todas las demas cosas las has de buscar en quanto te ayudan a esto, y hazer otra cosa es peruertir el orden que Dios tiene puestas, y hazer fin de lo que es medio.

§. 3.

Considera, anima mia, quan grande señor es tu Dios, y quan digno de ser seruido, a quien sirven millares de millares de angeles en el cielo, y todas las criaturas, cada vno en su modo, y desea emplearte toda quanta eres en seruicio de vn tan nobilissimo Señor y tan poderosissimo Rey como este.

Considera, que si te pide el Señor que le siruas a el solo, y no à las cosas temporales, no busca sus intereses, sino los tuyos: que es tan bueno, que no quiere que te apoques à las cosas terrenas, y assi se ofrece a tener el cuydado de proueerle de lo que huieres menester, porque

## de Pentecostés. 124

porque no ayas tu de ocupar tu coraçon con la demasiada sollicitud de los bienes temporales. Bendito y glorificado sea el.

Considera con quanta bondad, y con quan admirable prouidencia te ha sustentado este Señor desde el punto que fuyste concebido en el vientre de tu madre hasta la presente hora. Mira como estando tu alli encerrado, te proueyò de mantenimiento qual conuenia, y despues que saliste à este mundo te ha dado cada dia tu racion con suma liberalidad. Ama, anima mia, este proueedor tuyo magnificentissimo.

Considera la marauillosa prouidencia del Señor, cõ la qual sustenta las auezitas del ayre, y los animales de la tierra, que con no sembrar, ni coger, ni allegar trigo en los graneros, este Señor los sustenta, y les prouee de todo lo que han menester. Glorifica, anima mia, esta infinita prouidencia de tu Dios, q̄ se estiende hasta las mas minimas criaturas que ay encima la tierra.

Cõsidera, anima mia, la hermosura de las flores del cãpo, q̄ excede la hermosura de Salomon con toda su gloria: y mira, quã mas hermoso es tu Dios, de quiẽ toda esta hermosura mana: y si de tal manera hermosa las criaturas de la tierra, q̄ hermosura serà la del cielo, que tiene guardada para que gozẽ della sus escogidos.

Sabe vuestro Padre (dize el Señor) que teneys necesidad destas cosas. Siendo Dios, anima mia, tu Padre, y teniendo noticia de tus necesidades, porque te congoxas? Por q̄ desmayas? O Señor conozca yo quã grande riqueza es teneros a vos por Padre, y sepa confiar (como es razon) en vuestra paternal prouidencia.

Domingo

Domingo. X V. despues

*Domingo decimoquinto despues de  
Pentecostes.*

Trata el sagrado Euangelio de vn muerto que refucitò Christo nuestro Redemptor à la entrada de la ciudad de Naim, el qual era hijo de vna biuda. *Luc. 7.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. I.



Considera, como la fruta deste mudo son enfermedades, y miserias, y al fin morir: y como no hizo Dios la muerte, sino q̄ los hombres con sus pecados se la acarrearon, porque como dize san Pablo. El

*Roman. 6* estipendio del pecado es la muerte.

*Sapien. 1.* Considera, que has de morir, y que la hora es incierta, pues a este siẽdo moço le saltò la muerte en la flor de su edad, y mira quã estrecho passio es este donde los mas esforçados temen.

Considera como tu has sido como muerto que sacã fuera de la ciudad, quando no solamente has pecado, pero aun con tu mal exemplo has escandalizado. Llorra pues esta muerte tuya, para que el Señor tenga misericordia de ti.

Considera que fuera de ti, sino tuvieras madre tan piadosa como es la Yglesia: la qual llorando sus hijos espiritualmente muertos, y rogando por ellos inclina la misericordia del Señor para q̄ los refucite.

Considera, como era moço este muerto, por q̄ moço es (aun

de Pentecostès. 125

es (aunque mas viejo sea en edad) y poco sabe el que à trueque de vn breue deleyte no tiene en nada dar la vida de su anima.

Toca el Señor las andas donde yua el muerto y paranse los que le lleuauan. Mira tu quantos toques te ha dado el Señor en tu coraçon, y con todo esto no auia remedio que parasses de pecar, sino que à la posta corrias à la sepultura del infierno, donde estuieras ya sepultado, sino fuera por su misericordia.

A la primera boz de Christo refucita este muerto, y tu con auerte dado Dios muchas bozes, y con ser poderosa su boz para refucitarte, por resistirle, te has quedado muerto.

S. 2.

Considera, como siendo tã cierto como es el auer de morir: pues la experiencia de lo que cada dia con nuestros ojos vemos, nonos dexa poder dudar en ello, todo tu cuydado ha de ser, en que mueras en el Señor, porque bienauenturados los que en el mueren, y para esto no ay mejor medio que biuir bien, y mira que es vn arte el bien morir, que es menester que toda la vida se aprenda.

Considera quan grande yerro es regalar el cuerpo, que ha de ser puesto debaxo la tierra, donde serà manjar de gusanos, y olvidar se del anima que es inmortal.

Considera, como la madre acompañaua el cuerpo à llevarle a la sepultura: y mira como por mas que te quieran los tuyos, ellos seràn los que despues de muerto daràn priesa a echarte de casa, y si te hazen honra en acompañar tu cuerpo: no podran acompañar tu anima, la qual sola yrà a ser juzgada, acompañada solamente

I i de las

*Apoc. 14*

## Domingo. XV. despues

de las virtudes y buenas obras que son sus verdaderos y fieles amigos.

Considera como tiene compasion el Señor de la madre biuda: y aprende a compadecerte de las biudas y huerfanos, y de aquellos que mas necesitados estan de fauor, porque esto nos enseña toda la sagrada Escritura ser muy acepto al Señor.

Considera como dize el Señor à la madre del muerto, que no llore, porque auia de refucitar su hijo: y aprende a no contristarte demasidamente en la muerte de los que bien quieres, pues la Fè nos enseña, que ha de auer resurreccion de muertos.

*i. Thes. 4.*

Considera la alegria que recibiria la madre, quando viesse a su hijo refucitado: y mira que la espiritual resurreccion del anima da alegria à los Angeles y bienaventurados en el cielo, y à los justos en la tierra.

§. 3.

Considera, anima mia, la sabiduria infinita de Dios pues de la podre y materia q̄ salio de n̄ras llagas, hizo vnguento para curarlas: del pecado salio la muerte y las demas miserias, y con el temor de la muerte, y con la consideracion della, y de nuestras miserias cura el Señor nuestrs pecados.

Considera como fue vna particular merced que el Señor hizo al hombre, en no querer que se perpetuasse en esta vida tan llena de miserias, y donde por mas q̄ vno tenga las cosas a su voluntad, al fin no goza de Dios, en quien solo està la bienauenturança.

Considera como en aquella ciudad de Ierusalem, no ay toparse con muertos, porque es aquella la ciudad y tierra de los biuos, donde reyna la vida sin poder ser

salteada

## de Pentecostès.

126

salteada de la muerte. Vi (dize san Iuan) la ciudad santa de Ierusalem, que baxaua del cielo adereçada por la mano de Dios, como esposa para su esposo, y oï vna voz grãde del trono que dezia, Veys aqui que el tabernaculo de Dios es con los hombres, y habitará cõ ellos y ellos seran pueblo suyo, y el mismo Dios que estará con ellos, serà su Dios, y enxugarà Dios todas las lagrimas de sus ojos, y no aurà muerte, ni llanto, ni clamor, ni sentirà mas dolor alguno, porque todas estas cosas que fueron antes, ya passaron. Dichosos mil vezes los moradores desta ciudad!

*Apoc. 1.*

Considera como por Christo nuestro Redemptor la muerte que antes era tan temerosa, ha sido vencida, y hecha passo para la eternidad: y de aqui es, q̄ los santos la desseñ por verse desatados, y estar con Christo.

*Philip. 1.*

Considera, como dize Christo à la madre del difunto, que no llore: y conoce como este solo es el q̄ puede enxugar nuestras lagrimas, y acallar nuestrs llantos. Dezian los Profetas: Consolaos, consolaos, y repetian lo muchas vezes: pero su mayor consuelo, era, prometer, que auia de venir este soberano consolador: y pues que ya le tienes, alegrate, anima mia, y regozijate con el.

Considera esta marauillosa potencia de Christo, que con dezir al muerto, que refucitasse, luego refucitò, y adora à este Señor en cuyas manos està la vida y la muerte.

(P. 2.)

## Domingo. XVI. despues

### *Domingo decimosexto despues de Pentecostes.*

Trata el sagrado Euangelio, de vn hidropico que curò Christo nuestro Redemptor en casa de vn Principe de los Phariseos, y como nos enseñò que nos hemos de affentar en el mas baxo lugar, y humillarnos si queremos que Dios nos leuante. *Lucæ. cap. 14.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera, como auiedo en Christo tanto que mirar y que aprender, los Phariseos no tenian ojo, sino a mirar si verian algo que poder reprehender: y conoce que tal has sido tu con tu proximo, por tu malicia y embidia, que has tenido ojo a lo que se podria reprehender, y no à lo bueno que deuias de imitar.

Considera, como tu eres espiritualmente este hidropico, lleno del humor de los carnales desseos, los quales tienen oprimido, y ahogado el espiritu, que apenas se puede leuantar à dessear las cosas del cielo.

Considera, como caer vn hombre en pecado, es como caer vn asno ò vn buey en vn poço, de donde es imposible salir sino es ayudado, porque el que vna vez ha caydo en pecado, no puede salir del, si Dios particularmente no le ayuda, es como vna cerradura de golpe que quien quiera puede cerrar, pero solo el que tiene la llaua puede abrir.

Considera,

## de Pentecostès. 127

Considera, como has sido mas cruel con tu anima, que con las bestias: pues si el buey, o el asno se te cayera en vn hoyo, procuraras de sacarlo lo mas presto que pudieras, y a tu pobre anima la has dexado estar tanto tiempo cayda en el pecado.

Conoce tu soberuia, y aborrecela, la qual te ha hecho y haze buscar los lugares altos contra el exemplo de Christo tu Redemptory maestro.

Si considerasses quien eres, verias que no ay lugar tan baxo, que no sea muy alto para ti, segun tu merecimiento, pues por auer pecado mereces toda confusion y abatimiento, y ser hùdido en el profundo del infierno. *Sapient. 5.*

Considera que confusion tan grande será para los soberuios que pretendian poner en el cielo su nido, quando en presencia de todo el mundo se veã derribar hasta los abissos, y veã ser leuãtados y sublimados, y cõtados entre los hijos de Dios aquellos que ellos menospreciauan, y de quien hazian burla y escarnio.

§. 2.

Considera con quanta benignidad y paciencia trataba el Señor con aquellos Phariseos, sufriendo sus malicias e imbidias, para con esto poderlos ganar: y mira como tu deues sufrir a tus proximos, aun que ellos sean malos para ganarlos con la paciència, y buen exemplo.

Aprende deste hidropico a ponerte delante el Señor, descubriendole tus llagas y necesidades. Guarda te de esconderte, como hizo Adam, por que esto es huir del remedio.

Aprende de Christo, que curaua en los Sabados, à ocuparte el dia de la fiesta en obras de piedad, y de caridad

## Domingo. XVI. despues

ridad, porque con estas se hõra el Señor, para cuyã hõra están instituydas las fiestas.

Considera, que si Christo andaua à los combites, era tanta su santidad, que no solo no podia recibir daño de ellos: pero con su presencia los santificaua: pero tu que eres fragil, conociendo tu flaqueza huye dellos: y siguiendo el consejo del Sabio, quietas antes yr à la casa donde se llora, que no donde se haze combite, porque escrito està: Assentose mi pueblo a comer y beuer, y leuantose a idolatrar.

*Ecccl. 7.*

*Exod. 32*

Tenian ojo los Phariseos à lo que Christo hazia, y tu deues con atencion mirar lo que Christo hizo y habló, no con animo Pharisayco, sino cõ animo de verdadero dicipulo, para aprender de sus palabras y obras, porq̃ sus palabras son lùbrera para nuestros pies, y sus obras son regla de toda santidad y perfeccion.

*Psal. 118.*

Considera como la humildad (aun para las cosas desta vida) es prouéchofa; porque assentandose el humilde en el mas baxo lugar, no ay peligro que le afrenten, echandole del: pero el que con soberuia busca los mejores assientos, pñese a peligro de ser afrentado, quitandole de su lugar.

Aprende del hijo de Dios, a saber tratar con el, y entiendo, que quando mas te humillares, y en mas baxo lugar te assentares, tanto mas te leuantará el Señor, por que el es el que derriba à los soberuios de sus fillas, y leuanta los humildes.

§. 3.

Considera la infinita bondad del Señor, que vence toda malicia: los Phariseos le cõbidan con peruersa intenció, para ver si le podrian coger en alguna cosa

## de Pentecostés. 128

cosa, de q̃ caluniarle, y el yua à sus cõbites conuoluntad de repartirles el pã de su gracia, q̃ truxo del cielo à la tierra. Alaba, anima mia, esta suma bondad.

Considera, como estando el hijo de Dios assentado à la mesa de su eterno Padre, gozando de la misma gloria con el, quiso venir a ser combidado nuestro, y gustar nuestras miserias, y los dolores, y la muerte, para que por medio dellõs, nos ganasse a nosotros el combite de la gloria.

Considera como este a quien tenian ojo los Phariseos, por ver si verian algo que poder caluniar, es en quien los Angeles tienen puestos los ojos, y estan atonitos y espantados, viendo su infinita sabiduria, y la alteza de todas sus obras.

Mira con quanta facilidad, sana el Señor al hidropico, como aquel que tenia infinito poder: y conoce que este es el que sana tus enfermedades, y alaba a este soberano medico.

*Psal. 102.*

Considera, como curar en el Sabado al hidropico, nos da a entender, q̃ en el Sabado de la quietud, y descanso serà faciada esta sed infaciable del apetito de nra anima q̃ no puede amatarse con cosa ninguna desta vida, hasta q̃ echados de pechos, beuamos de aquel arroyo de deleytes, y pongamos nuestra boca en el caño de aquella fuente de todo bien que es Dios.

Considera como en aquel combite de la gloria, no aura embidias ni competencias sobre los lugares. El Señor assentará a cada vno en su silla, y con el assiento que a cada vno dieren, estará contento porq̃ son todos honrosos. O dichosa tu, anima mia, si te cupiere a titã bien tu assiento en aquel soberano combite.

Confide-

## Domingo. XVII. despues

Considera, como no quiere el Señor que busques los altos lugares en esta vida, porque no querría q̄ por la codicia de tener en esta vida vna poca de honra perdiesses aquella verdadera honra que te tiene aparejada en el cielo. O que gloria será verse el hombrecillo honrado del mismo Dios delante toda la Corte del cielo, y que auiendo en esta vida buscado por amor de su Dios el lugar mas baxo, le diga el Señor: Amigo subid mas arriba.

### *Domingo decimoséptimo despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna pregunta que hizieron los Phariseos a Christo nuestro Redemptor, sobre qual era el mayor mandamiento de la Ley, y de otra que Christo nuestro Redemptor les hizo, sobre cuyo hijo era Christo. *Matth. cap. 22.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera, como los Phariseos se allegauã à Christo, no para aprouecharse de su doctrina, sino para tentarle: y mira quantas vezes te has tu allegado à las cosas de Dios, no con la pureza y recta intencion que deuias, por donde la medicina se te boluio en rejalgar.

Considera, como llaman maestro a Christo, no queriendo seguir su doctrina, y mira que creyendo tu ser Christo el maestro de los hombres dado por el eterno Padre

## de Pentecostès. 129

Padre, no has curado de hazer lo que el te enseña.

Considera, como dezir maestro, es boz de humildad: pero animo de tentar, animo es de soberuia: y mira tu como muchas vezes mostrando humildad en tus palabras, has tenido la soberuia escõdida en el coraçõ.

Pregunta el Doctor de la Ley, qual sea el grãde mandamiento, y el no cumplia aun el menor: assi te ha acõtecido a ti, presumiendo de cosas grandes, faltando en las muy pequeñas.

Considera quan perfecto amor pide el Señor, y mira quan imperfecto, y quan remisso es el que tu le tienes.

Considera, quan lexos has estado de amar al proximo como a ti mismo, sintiendo tan poco sus necesidades, y siendo por otra parte tan diligente en tus propios interesses, y sintiendo tanto tus necesidades.

Considera, que si es malo, no amar al proximo, que será aborrecerle y perseguirle: pues mira que el eterno Padre ha de poner los enemigos de Christo debaxo sus pies, para que los pise, los quales no solamente son los que no creyeron en el, y le persiguieron biuiendo en esta tierra, sino tambien los que creyendo en el, menospreciaron su doctrina y dexaron de cumplir sus mandamientos. *Psal. 106.*

§. 2.

Considera, como deues amenudo allegarte al Señor con humildad a tratar tus negocios con el, y preguntarle tus dudas. Mira que si tuuieses vn amigo muy sabio, y de grande prudencia y consejo, no osarias hazer cosa de importancia sin consultarla con el: pues

K k

quanto

*Isai. 6.* quanto mas lo deues esto hazer con tu Señor, que es el Angel del gran consejo.

*1. Cor. 8.* Considera, como Christo nuestro Redemptor es el verdadero maestro: y la sciencia que enseña, no es aquella que hincha, sino la sciencia de los santos: de la qual el dize: Venid hijos y oydme, y enseñaros he a temer a Dios, y aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon.

*Sapient. 10.* Mira que ay vnos que todo su estudio ponen en saber muchas cosas, y obran pocas, y no seas tu destos. Contentate de saber lo que te conuiene, y aquello tenerlo muy bien obrado.

*Psal. 33.* Considera como resumo el Señor toda la ley en amar a Dios y al proximo, para que no digas, que te mãda cosas asperas y trabajosas: que cosa mas suauè y mas gustosa que amar?

*Matt. 11.* Considera, como dize el Señor: Amaràs a tu Dios, y no dize: Temerle has, no porque no le ayas de temer, sino porque nõ te espantasses tu con esta palabra de temor: pero si le amares, temeràs de ofenderle: como vn hijo que ama à su padre, y teme de descontentarle, y el temor de la pena, aunque es bueno, pero no se ha de parar en el, sino tomarle como espuela para venir al amor, que es lo que mas Dios quiere de nosotros,

Considera, como te pide el Señor, que le ames con todo tu coraçon, y con toda tu anima, y entèdimièto, lo qual entonces cumpliràs, quando ninguna cosa antepu sieres a su amor, y todo quanto hizieres lo endereçares a seruirle y contentarle.

Considera, quanto quiere el Señor el amor del proximo: pues dize, que este mandamiento es semejante

mejante al primero del amor de Dios.

§. 3.

**D**A Gracias, anima mia, al eterno Padre, que te dio a su vnigenito Hijo por maestro, y dessea q̄ todos sigan la doctrina deste celestial maestro.

Dale gracias, porque te dio ley, por la qual tan claramente te manifestò su voluntad, y lo que de ti quiere para que le agrades.

Admirate, anima mia, de la bondad de tu Dios, pues siendo tu vna vilissima criatura fuya, y el infinita magestad, tan encarecidamente te pide tu amor.

Dessea que sea cumplido de todos este grande mandamiento del amor, pues solo tu Dios es digno de ser amado sobre todo.

Siente, verte cargada de la pesadumbre deste cuerpo corruptible que te agraua, y no te dexa cumplir perfectamente este mandamiento del amor, y dessea verte libre de su corruptibilidad, para que puedas amar perfectamente a tu Dios, y q̄ nunca hagas otro que amarle.

Considera, como este que te manda que le ames, te amò eternalmente antes que fueffes, y despues por tu amor derramò su sangre, y dio su vida, para que viendo tu quanto le costò tu amor, por todas partes quedasses obligado à amarle.

Adora, anima mia, a este Hijo y Señor de Dauid, q̄ siendo Señor de los hombres, y de los Angeles, se quiso hazer hijo del hombre, para que viendole tu semejante a ti en la naturaleza, mas te despertasses à amarle.

# Domingo. XVIII. despues

## Domingo decimo octauo despues de Pentecostes.

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor curò vn Paralitico: y de como mostrò q̄ tenia potestad de perdonar los pecados. *Matt. 9.*

### Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.



Considera en este Paralitico la humana miseria, pues estamos a tantas enfermedades sujetos: y mira como todo esto vino por el pecado, y aborrecelo.

Considera la perlesia interior, à la qual esta sujeta el anima, si el Señor no la ayuda con su gracia, pues ella de si es como vn hombre tullido, inhabil para toda cosa, que a Dios sea agradable, y por otra parte suelto para el mal.

Considera, como en este paralitico el Señor curò primero el anima que el cuerpo, y mira como tu no has sentido nada de q̄ tu anima estuuiesse enferma, ni has tenido cuydado de procurarle el remedio, y del cuerpo has tenido grande cuydado.

Considera la humildad y benignidad de Christo nuestro Señor, con la qual a este con ser pobrezito y tollido, y pecador, le llama hijo: y confunde tu soberuia, la qual te haze menospreciar a tu proximo.

Considera que prestos fueron los Escruuas a echar a mala parte lo que Christo dezia: y mira quãtas vezes  
por

# de Pentecostès. 131

por tu malicia te ha acontecido hazer tu lo mismo con tu proximo.

Considera que si es malo pensar el mal del proximo, quanto peor serà el hablarlo, e infamarle, lo que tu muchas vezes has hecho.

Considera, como curado que huuo Christo al paralitico, le mandò que fuesse a su casa: y mira, como por no auerte tu sabido recoger en la casa de tu conciencia y auer sido negligente en la guarda de ti mismo despues de ser espiritualmente curado, has recaydo en la enfermedad del pecàdo.

§. 2.

Considera la caridad que tuuieron con su proximo estos que ofrecieron el paralitico a Christo: y mira, como deues tu ayudar a tu hermano en sus necesidades, corporales y espirituales.

Considera como la fee destos mouio a Christo a misericordia, y mira como es bueno encomendarte à los santos que estan en el cielo gozando de Dios, y à los fieruos suyos que biuen en la tierra: pues san Pablo se encomendaua en las oraciones de aquellos a quien escriuia: y Santiago dize: Orad vnos por otros para que seays saluos.

*Colos. 5.  
2. Thes. 3  
Hebr. 11  
Iacob. 5.*

Considera lo que Christo nuestro Redemptor dixo al paralitico: Confia hijo, tus pecados te son perdonados: por lo qual dio a entender que las enfermedades vienen muchas vezes por los pecados, como quien dize, quitada la causa de tu enfermedad, confia que ella tãbien se te quitarà. Mira pues como en las enfermedades y trabajos que te suceden, deues luego pensar que vienen por tus pecados, y asì procurar luego el dolor

Kk 3

dellos

## Domingo. XVIII. despues

dellos, para que el Señor se aplaque y alce la mano del castigo.

Considera, como a exemplo de Christo nuestro Redemptor, deues ser benigno y manso con tu proximo y no menospreciar a nadie por pobrezito y desechado y pecador que sea.

Considera, que si tan facil es el Señor a perdonar los pecados, mucho mas lo deues tu ser a perdonar las injurias que te son hechas.

Considera, como manda el Señor al paralitico que tome su cama: y mira como en esto te enseñò Christo, como despues de alcançado el perdon de tus pecados, has de hazer satisfacion por ellos, lo qual es cargar sobre tus ombros la cama en que antes estauas echado.

Considera, como tu casa es el templo del Señor, dōde has de yr despues de curado, para hazerle gracias por el beneficio recibido, y para oyr la palabra de Dios y frequentar los santos Sacramentos, para con esto cōferuarte en la salud recibida.

§. 3.

Considera, como el hijo de Dios entrando en la nauzita de nuestra humanidad que cōsigo vnio, vino a su ciudad, q̄ es el mundo, donde (como dize san Iuan) los suyos no le recibieron: pero nó bastò esto para que dexasse de mostrar su misericordia, curando nuestras enfermedades: Bendito y glorificado sea el!

Perdonados te son tus pecados, dize Christo al paralitico. O palabra fidelissima y digna de toda acepciō, que ha venido Iesus a saluar los pecadores, y por esto le llama hijo, porque mediante su gracia nos dio potestad de

Ioan. 1.

1. Tit. 1.

Iob. 1.

## de Pentecostés. 132

rad de ser hechos hijos de Dios. O riquezas inestimables, que nos ganò nuestro Redemptor.

Considera, anima mia, que liberalissimo es el Señor: pidenle la salud del cuerpo, y da la del anima y del cuerpo juntamente: y por esto canta la Yglesia y dize: Dios que con la abundancia de vuestra piedad excedeys los merecimientos de los que os suplican, y sus desseos. O magnificentissimo Señor!

Considera, quan mas facil es el Señor a tener misericordia que ira, pues la fee de los que le ofrecian el paralitico, le haze apiadarle del, y la malicia de los Escriuas no le detiene, sino antes passa adelante en sus misericordias, y al que auia curado en el anima, le cura en el cuerpo: Misericordioso es el Señor, verdaderamente paciente y muy misericordioso.

Considera esta euidente prueua de la diuinidad de Christo, pues en testimonio de que tenia autoridad de perdonar los pecados, lo qual a solo Dios cōuiene (como los mismos Escribas dezian) sana al paralitico con sola su palabra. Adora, anima mia, a este verdadero Dios, y verdadero hombre.

Vete a tu casa, dize Christo al paralitico, despues de auerle curado. Conoce, anima mia, como este Señor es con cuya gracia, curada de tus pecados, caminas a tu casa, que es el cielo, de donde te auias desterrado, pecado, y dale gracias por esta merced.

Considera, como las turbas glorifican al Señor, visto el milagro que hizo: glorificalo tu, anima mia, y desee sea que sea glorificado de todas las criaturas.

Domingo

*Domingo decimonono despues de  
Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna parabola en que Christo nuestro Redemptor comparò el Reyno de los cielos a vn Rey que hizo vnas bodas a su hijo, y no queriendo venir a ellas los q̄ auian sido combidados, m̄do llamar a todos los que hallassen, y a vno que auia entrado sin vestidura nupcial, mandò que atado de pies y manos, le echassen en las tinieblas exteriores. *Math. cap. 22.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera, como siendo tu vassallo deste Rey, te has rebelado, passandote al vando de su enemigo.

Considera, como llamandote el Señor al combite de la participacion de los frutos de la Encarnacion de su santissimo Hijo, mediante la qual se desposo con nuestra naturaleza, y hizo combite a todo el mūdo de la remision de sus pecados, y de su gracia y dones, tu no quieres yr, detenido con las cosas desta vida.

Considera como has muerto en ti las inspiraciones del Señor, que eran como mensageros suyos: por lo qual que se puede esperar, sino que enojado el Señor te dexa a su voluntad, que es de los mayores castigos que te puede dar.

Con-

Considera, como ya que el Señor por su misericordia te metio en su Yglesia, para que en ella fueses participante del combite, te falta la vestidura nupcial, andando siempre vestido de los paños viejos del viejo Adam, que son los ruynes habitos, y no de Christo, ni de sus costumbres.

Enmudecio el que auia entrado en el combite sin vestidura de bodas, diziendole el Rey, como auia entrado de aquella manera: pudiera aquel hombre dezir que era pobre, y que no tenia otros vestidos: pero esto no ha lugar en el combite que Dios haze, porque el mismo Rey que combida, tiene aparejada la vestidura nupcial con que se ha de entrar en el combite, sino que el mal mirado del hombre, por no auerse de desnudar de los vestidos viejos de sus pecados, menosprecia aquella riquissima vestidura: y assi quando el Señor entrará en cuenta con el pecador, à la primer palabra enmudecerá, sin que tenga que responder.

Manda el Rey echar al que entrò en el combite sin vestidura nupcial en las tinieblas exteriores atado de manos y de pies. Cõsidera q̄ pena será para el amigo de su volūdad, verse atado de manos y de pies, y echado en el calabozo del infierno.

Considera en que pararán las alegrías y regozijos de los pecadores, es a saber en vn perpetuo llanto, y penar para siempre, y con penas las mas terribles que se pueden pensar.

§. 2.

Considera, como ñemos ser fieles vassallos ñste soberano Señor y Rey, q̄ haze Reyes à los q̄ le siruē.

Considera, como el servir a Dios, no es cosa melancolica, como piensan los mundanos, pues lo compara

LI

el Señor

## Domingo. XIX. después

el Señor al yr a bodas, donde todo es regozijo y fiesta, porque a la verdad aqui está el gusto verdadero, y la paz y seguridad de la buena conciencia es vn continuo combite.

Considera como quiere el Señor que traygan vestidura nupcial los que vienen a su combite: y mira, como las cosas de Dios se han de tratar con grande reuerencia: si vas a la oracion, has de yr vestido de humildad, si a recibir el santissimo Sacramento, con grande limpieza de coraçon, y assi a las demas.

*Prov. 15.* Considera, como la vestidura nupcial es la caridad, de la qual estuuo vestido el esposo destas bodas Christo nuestro Redéptor, pues por el amor y caridad que nos tuuo se desposo con la Yglesia, y assi quiere que to-

*Ioan. 13.* dos vistan desta librea, diciendo: Este es mi mādamiendo, q̄ os ameys vnos a otros: y en esto conocerán todos que soys mis dicipulos, si os vieren vestidos de mi librea amandoos vnos a otros.

Mira como manda el Rey atar las manos y pies al que auia entrado sin vestidura nupcial: y procura tu en tretanto que Dios te da libertad para hazer bien, emplearte en su seruicio:

*Eccl. 1.* Pocos son los escogidos: mira pues, como deues trabajar de entrar por la puerta angosta, y caminar por el camino estrecho, por donde pocos caminã, y no seguir la multitud de los locos del mundo, de los quales es infinito el numero.

§. 3.

**O** Que grande Rey es nuestro Dios, anima mia, ò q̄ inmensa es su magestad! o q̄ grande es su Reyno! o q̄ infinitas son sus riquezas! Venid todas las criaturas

## de Pentecostès: 134

turas deste Dios que adoramos, y adoremos nuestro Rey: porque el es el Señor Dios nuestro, y todos nosotros sus ovejas, a quien el apacienta, y rige, y gouierna. *Psal. 94.*

Considera, que bodas tan llenas de mysterio fue la Encarnacion del hijo de Dios, en las quales se haze combite a todo el mundo: porque todos son llamados a participar la gracia, que fue hecha y ganada por Iesu Christo. Alaba al Señor por tan soberana merced, como hizo al linage humano. *Ioan. 1.*

Considera la bondad del Señor, que aunque los Indios que auian sido llamados por la Ley, y por los Profetas, no quisieron venir a este combite, no cerrò las entrañas de su misericordia, sino que llamó por medio de sus Apostoles la Gentilidad, que no tenia conocimiento de Dios.

Da gracias, anima mia, a tu Dios, porque te llamó a ti en su Yglesia, donde solo se come el Cordero que quita los pecados del mundo.

Considera, que dulce combite es el que haze Dios a las animas, que dexandolo todo por su amor, se dan a gustar, quan dulce y suaua es el Señor.

Considera el maravilloso desposorio que se celebra entre Dios y nuestra anima, mediante la gracia, en el qual el anima se haze vna cosa con Dios, por vnion de voluntad: Desea pues, anima mia, te reciba este Señor por esposa, de tal manera, que nunca seas del apartada.

Considera aq̄llas bodas q̄ se celebrará en la gloria, donde la Esposa del Señor, q̄ es la Yglesia, estará toda hermosa sin macula, y sin ruga, y gozará claraméte y no por *Ephes. 5.*  
*1. Cor. 13.*

## Domingo. XX. despues

enigmas de la vista de su esposo, y se abraçará con el, sin que le pueda nunca mas perder. O esposo mio, quãdo se verã mi anima desta manera abraçada y vnida con vos.

### *Domingo vigesimo despues de Pentecostes.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor curò vn hijo de vn Regulo que estaua ya para morir, con sola su palabra. *Ioan. cap. 4.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera en este hijo del Regulo enfermo de calentura, tu anima enferma por el ardor de la carnal concupiscencia.

Considera el cuydado que este Regulo tenia en buscar la salud para su hijo: y mira el descuydo que tu has tenido en procurar el remedio para tu anima enferma.

Considera quan poco valen las riquezas y honras del mundo, pues con ser este hijo de hombre principal y rico, no por esso se escuso de la enfermedad, ni basto su padre a curarle: y mira quan errado has andado en buscar y andar muerto tras cosas que tan poco valen.

Considera la poca fee deste Regulo, pues no allega ua a creer que Christo le podia curar su hijo estando ausente: y mira como en sentir tu vn poco a Dios auer se

## de Pentecostès. 135

se ausentado de ti, te conturbaste como hombre de poca fee.

Mira como le haze instancia que vaya antes que su hijo muera, y considera como por no auer dado bozes al Señor con la instancia de la oracion en el tiempo de la tentacion, que es la enfermedad del anima, has venido a incurrir en la muerte espiritual, q̄ es el pecado.

Considera, como no se curò Christo nuestro Redemptor de yr a casa deste Regulo a curarle su hijo, y por otra parte se ofrecio a yr a casa del Centurion a curar su criado, para reprehender con esto nuestra soberuia, q̄ rehusamos de yr a los pobres, y de muy buena gana vamos a los que son ricos y grandes en el mundo.

Considera, como curando Christo nuestro Redemptor al hijo deste Regulo, con esta señal se conuirtio el y toda su casa: y mira tu dureza pues despues de tantas señales no acabas de conuertirte de coraçon a tu Dios.

§. 2.

Considera como Capharnaũ era ciudad de Christo donde moraua, y con todo esto auia enfermos en ella: para que entiendas, que no ay lugar tan santo, ni compania tan religiosa, donde no puedas enfermar, y aun morir espiritualmente, sino tienes mucha cuenta con tu anima. El Angel pecò en el cielo, y el hombre en el Parayso, y Judas estãdo en la compania de Christo, le vendio.

Considera como era este hijo de hombre principal y rico, y mira, que las riquezas y regalos desta vida criã los vicios carnales.

Estaua enfermo de fiebres, y ya para morir: considera que para que el ardor de la concupiscencia de la carne,

Ll 3 no nos

## Domíngo. XX. despues

no nos cause la muerte del anima, es menester quitarle el ceuo del comer y beuer demasiadamente, y de los otros regalos, y huyr las ocaſiones, porque ni el fuego se amatará no quitando la leña, ni estará nunca segura la estopa, cerca del fuego.

Confidera, como en las tentaciones hemos de acudir a la oracion, rogando al Señor con instancia, que no nos dexé ser vencidos dellas, y en especial en las de la carne, que son como vn fuego, que si no ponen diligéncia en amatarle, luego se viene a encender de tal manera que no ay despues quien le mate.

*Psal. 3.*

Confidera, como reprehende el Señor la poca fee deste Regulo: y mira, como deues tener vna grande fee, y firme confiança en tu Señor: que aunque mas te parezca que está ausente no te dexará perder. Muchos (dize Daud) se leuantan contra mi, y me quieren persuadir que no tiene mi anima remedio en su Dios: pero yo, Señor, estoy firme en esta fee, que vos soys mi amparo, y mi gloria, y el que leuantays mi cabeça, y así no cessé de daros bozes, y vos oystes mi clamor.

Confidera, como anduuo creciendo este Regulo en la fee, quando vino a Christo, venia con poca fee, despues cō las palabras de Christo crecio mas la fee, y despues visto el milagro, se perficionò. Allegate al Señor, trata con el: confidera sus marauillosas obras, y crecerá en ti la Fè, y la Esperança, y la Caridad, y todas las virtudes.

Crejó este Regulo en Christo, y toda su casa. Mira quanto importa el exemplo del que es cabeça, y en quien los otros tienen puestos los ojos, y confidera como no te deues contentar con seruir tu à Dios, sino juntamente

## de Pentecostés. 136

tamente procurar q̄ haga lo mismo tu familia, tus amigos y tus conocidos, y todos los que tu pudieres.

§. 3.

CONFIDERA, anima mia, quan grande Señor es tu Dios, y como todos los Reyes, de la tierra, y los Emperadores, y Monarchas del mundo, son como Reyezitos delante del, y todas las gentes son, como sino fuesſen delante su infinita magestad.

Confidera, como en esta ciudad de Christo, que es la Yglesia militante, ay enfermedades de pecados: pero en aquella celestial Ierusalem no se hallan enfermedades, ni affoma de mil leguas el pecado. O quien fueſe morador desta ciudad!

Confidera, como à los medicos del cuerpo no les pedimos q̄ nos sanen, sino que nos visiten, y procuren de darnos remedio para nuestras enfermedades: porq̄ esto es lo q̄ mas ellos pueden: pero el sanar no está en su mano: mas este Regulo pide a Christo que le sane su hijo, y muy bien, porque este es el que tiene en su mano la salud, y puede sanar siempre que quisiere. Sanadme Señor, y serè verdaderamente sano. Bendito sea tal poder, y glorificado sea tal medico. *leue. 17.*

Tu hijo (dize Christo) biue: conoce, anima, como este Señor es el que biuifica todas las cosas, y en quien biuimos, y nos meneamos y somos. *Act. 17.*

Conoce, como este Señor es, el que da la vida de la gracia, mediante la qual el anima biue vna vida sobrenatural y diuina, hecha consorte de la diuina naturaleza, y dale gracias por tan sobereno don. *2. Petr. 1.*

Conoce, como este mismo Señor es, el q̄ da la vida de la

## Domingo. XXI. despues

2. Cor. 2. de la gloria, que es la vida eterna llena de bienes, que ni los ojos los han visto, ni los oydos los han oydo, ni pueden caber en coraçon de hombre, y solo sabe quales son el que los recibe y goza dellos: y glorifica, anima mia, a tu Dios que te crio, para que participasses de tal vida.

Cree el Regulo y toda su casa en Christo: dessea anima mia, que todos conozcan a este Señor, y crean en el y le amen, y siruan, y glorifiquen, para siempre jamas. Amen.

### *Domingo vigesimo primo despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de vna parabola en que Christo nuestro Redemptor comparò el Reyno de los cielos a vn Rey que quiso tomar cuenta a sus criados, y topandose con vno que le deuia vna grande suma, no teniendo de que pagar, le perdonò la deuda: y porque el mismo Criado no quiso aguardar a otro criado del mismo Rey, que le deuia vna pequeña suma, le mãdò llamar el Rey y echar en la carcel, hasta que le pagasse todo lo que le deuia. *Matth. 18.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.



Considera, que ha de auer dia en que entre Dios en cuenta contigo, y teme auer de dar cuenta a vn juez tã justo, y a vn Señor tan poderoso como es este.

Considera que este sieruo q̄ deuia al señor los diez mil

## de Pentecostès.

137

mil talentos eres tu, q̄ eres deudor a tu Dios, por auer quebrantado los diez mandamientos. Mira pues que deuda tan grande es esta: y si el quebrantamiento de vno solo de los mandamientos, basta para excluir al hombre del cielo, y para que estè obligado à las penas del infierno, que será el auerlos quebrantado tantas vezes todos?

Considera, que de tantos talentos eres deudor al Señor, quantos beneficios el te ha hecho, por los quales no has acudido con el devido agradecimiento, y con vsar dellos en aumento de su gloria, y bien de tu anima, y de tus proximos, pues que será de aquellos, delos quales has tomado ocasión para ofenderle, haciendo del oro y de la plata, que el Señor te auia dado, idolos que adorar en lugar del verdadero Dios. *Ephes. 16.*

No tenia este sieruo con que pagar a su señor: considera tu pobreza, y como todo quanto tienes, y quanto puedes por si solo, no basta para satisfacer por la mínima deuda que a tu Dios deues.

Considera, como no teniendo de que pagar se derribò a los pies del señor, pidiendole misericordia, y conoce que solo este remedio tienes, de derribarte à los pies de tu Señor, conociendo tu ingratitude, y la graueza de tus pecados, y dolerte dellos, y pedirle misericordia, prometiendo la enmienda.

Pide este sieruo a su señor, que tenga paciencia con el: considera, quanta ha sido la que Dios ha tenido contigo, sustentando en su casa a vn traydor y enemigo suyo, como tu has sido, y quanta es la que siempre tiene, pues nunca hazes sino leuantarte y boluer arcaer, y cò todo esto te sufres y te esperas.

M m

Con-

## Domingo. XXI. despues

Confidera quan cruel has sido con tu proximo, sin quererle perdonar las pequeñas ofensas que te auia hecho, y teme viendo quanto el Señor se ofende con esta falta de misericordia, como con este exemplo nos enseñò Christo nuestro Redemptor, diciendo, Que como este Rey, por la falta de misericordia que tuuo su criado, le entregò en manos de los verdugos, hasta que pagasse todo quanto le auia perdonado: asì el celestial Padre lo hara con nosotros, sino perdonaremos de coraçon a nuestros hermanos.

§. 2.

**C**onfidera, como conuiene traer cuenta con nuestra anima, y procurar deshazer las deudas de los pecados con la penitencia y obras satisfactorias, pues tenemos Señor a quien hemos de dar cuenta, y que nõ la ha de pedir.

Confidera, como deues ser agradecido al Señor por los beneficios recibidos, y procurar que sus dones no esten baldios, à la manera que san Pablo de si dezia: *La gracia del Señor no estuuõ vazia en mi.*

*1. Cor. 15.*

Confidera como manda el señor que se avendido el sieruo y su muger y hijos, y quanto tenia: y mira que esto haze el Señor quando nos quita las cosas temporales, y asì deues despertar quando esto sientes, y conocer q̄ son bozes de Dios, con que te pide le pagues lo que por tus pecados le deues.

Confidera como este sieruo no negò la deuda, ni se escuso, sino que se conocio por deudor, y se humillò, y pidió misericordia. Si esto supieres hazer abrirsete hã las puertas de la misericordia.

Cien dineros deuia el otro criado al que era deudor a su

## de Pentecostès: 138

a su Señor de diez mil talentos. Mira quan nada es todo quanto podemos pretender contra nuestros proximos, comparandolo con lo que nosotros deuemos à nuestro Señor.

Confidera las palabras que dixo el Rey al sieruo q̄ no quiso vsar de misericordia cõ su compañero: Sieruo malo, yo siendo tu Rey te he perdonado toda la deuda, siendo tan grande, a ti que eres mi sieruo, porque me lo rogaste, y no por merecimientos tuyos: pues no fuera bien que tu te apiadaras de tu compañero, siendo de vna misma condicion contigo, y la deuda tan poca? y asientalas en tu coraçon, y hagã te ser misericordioso con tu proximo.

Confidera como quiere el Señor que perdones de coraçon: no basta dezir no le persigo, no busco vengar me, ya le hablo y trato con el: sino que es menester que el coraçon estè libre de todo odio y rancor: y al fin que olvidado del todo de la injuria le ames de coraçon, y de entrañas.

§. 3.

**C**onfidera, como si Dios quiere entrar en cuenta con sus sieruos que son sus criaturas, no es por su interresse, sino porque es infinitamente justo, y quiere q̄ à cada cosa se le de lo que merece. Alaba esta justicia, y di: Justo es el Señor en todos sus caminos, y santo en todas sus obras.

*Esai. 44.*

Confidera, quan grande es la deuda que todos tenemos a este gran Rey: suyo es el ser que tenemos, suya es la vida que biuimos, suyo es el ayre que respiramos, suyo es el pan que comemos, y el agua que bebemos, suya es nuestra anima, y suyo es el cuerpo y todos

M m 2

fomos

fomos fuyos, y todos nos deuemos dar a el: pues toda es hacienda fuya y deuda que a el se deue.

Considera, como permitio el Señor que se multiplicassen tanto las deudas del sieruo, para mostrar mas su misericordia en perdonarle vna deuda tan grande, y mira, como esta misericordia muestra cada dia en los grandes pecadores, que conuierte a si, perdonandoles sus pecados, y alabale y glorificalo por ella.

Considera quan grande es la paciencia y longanimidad del Señor, en sufrir al pecador, y esperarle a penitencia: ofendele el pecador, y calla Dios, como si no tuuiesse poder para castigarle: llama al pecador a que se conuierta, y el haze se sordo a su boz, y sufrele y esperale, bueluele a llamar, y el sordo que sòrdo, y esperale Dios. O paciencia infinita! O longanimidad inmensa! O suma bondad y misericordia!

Considera la liberalidad del Señor, pidele el sieruo dilacion, y el perdona toda la deuda, como quien sabia, que por mas que le esperara, nunca le pudiera pagar ni la minima parte de la deuda.

Considera como no teniendo nosotros con que satisfazer a nuestro Dios, nos dio su santissimo Hijo, el qual se hizo redempcion nuestra, dando a si mismo en pago de nuestras deudas, y por el tiene valor nuestra satisfacion. Bendito sea el por siempre, y glorificado sea el Padre que nos le dio.

Considera, como el Señor es caridad, y assi quiere q̄ los fuyos biuan en caridad y en paz y amor, perdouandose vnos a otros, y amandose todos. Bendito sea tal Rey, y benditos aquellos en quien el Reyna.

Domingo

*Domingo vigesimosecundo despues de Pentecostes.*

Trata el sagrado Euangelio, de como los Phariseos por ver si hallarian algo de que poder calumniar à Christo nuestro Redemptor, le preguntaron, si se auia de pagar el censo a Cesar, y de como Christo nuestro Redemptor respondió: Que diessen a Cesar lo q̄ era de Cesar, y a Dios lo q̄ es de Dios *Math. 22.*

*Consideraciones sobre el Euangelio.*

S. 1.



Considera que tales son los trabajos de los hombres, y en que andã desuelados, en poner vnos lazos a los otros: y como dezia vn Profeta. El hermano anda por caçar a su hermano para la muerte, y allega a tanto su malicia, que al mismo hijo de Dios tentaron a quererle coger en palabras: O hijos de los hombres, hasta quando ha de durar vuestra dureza de coraçon? Hasta donde ha de llegar la malicia de vuestros pensamientos? Considera las buenas palabras desta gente y el coraçon tan dañado: y mira que tal has sido tu muchas vezes.

*Mich. 7.*

*Psal. 4.*

Maestro (dizen) sabemos que foys verdadero. Era grandissima verdad, pero tu has amado la mentira, y te has ydo tras ella.

Sabemos (dizẽ) q̄ enseñays el camino de Dios en verdad, y tu no quieres yr por el camino que el enseña.

M m 3

Sabe-

## Domingo XXII. despues

Sabemos que no lleuays cuenta con respetos humanos. Mira como tu estas tan lleno dellos, que pierdes el respeto a Dios, y por no descontentar a los hombres no tienes en nada descontentar a tu Dios.

Considera, como auiedo imprimido el Señor su imagen en tu anima, haziendote hombre, y auiedo puesto su sobrescrito, haziendote Christiano, por donde auias de ser todo suyo, te has dado todo a su enemigo pecando.

*Mich. 6.* Considera, quan solícito has sido en pagar a Cesar lo que era de Cesar, trayendo grãde cuenta con no faltar en los cumplimientos del mundo, y quan negligente has sido en dar a Dios lo que se le deue, que es andar solícito en las cosas de su seruicio.

§. 2.

*Psal. 1.* Considera, como es bienauenturado el hombre que no anda en los ratos, y consejos de los impios, ni camina por los caminos de los pecadores, sino que todo su coraçon y voluntad està puesta en la Ley del Señor, y en ella piensa de dia y de noche.

Guardate de ser doblado, y andar con dos pares de mangas que dizẽ, y traer vna cosa en la boca, y otra en el coraçon, por que esto es aborrecible a Dios, y a los hombres.

No sufras las lisonjas, ni las oygas de buena gana, di con el Profeta: Corregirme ha el justõ con misericordia, y reprehenderme ha: pero el azeyte de la lisonja del pecador no vntarã mi cabeça.

*Ioan. 14.* Seas amigo de la verdad, y por ningun respeto, ni causa se halle mentira en tu boca, por que esta es vna grã virtud, y de la qual se precia tanto el Señor, que se llama verdad, y entre las cosas que mucho aborrece el mismo

## de Pentecostés. 140

el mismo Dios, pone el Sabio la lengua mentirosa. Pues Christo enseñò el camino de Dios en verdad, camina por donde el te enseñã, y no errarã. *Prov. 6.*

Guardate de ser esclauo de los dichos de los hombres, ten vn coraçon libre, y donde vieres que interessa la gloria de tu Dios, no se te de nada desplacer a los hombres, ni temas sus dichos. Con precio (dize el Apostol) *1. Cor. 7.* auays sido comprados, no querays hazeros esclauos de los hombres.

Considera, como quiere el Señor vna justicia cumplida, con la qual cõplamos cõ los hombres en aquello que segun Dios y razon deue mos, y con nõ Dios: no quiere el Señor a sus seruos indiscretos ni mal criados, ni desagradecidos: al fin quiere que se de a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios.

§. 3.

Considera, como parece que andauan en competencia la malicia de los hombres, y la bõdad de Dios: los Phariseos se desuelauan en buscar por donde poder dañar a Christo, y el buscaua por donde poderles hazer biẽ: y mira, como siempre passa lo mismo, pues nõca cessan los hombres de pecar, y Dios nõca cessa de hazernos bien: Glorificada seã tan infinita bondad.

Considera, que maestro tan soberano es Christo, y dessea figan todos su doctrina.

Considera como es la misma verdad, y dessea que creã todos a esta verdad, dexãdo las mêtiras de los errores y de los pecados. Da gracias a tu Dios, por que imprimio en ti su imãge y escriuio su letrado, haziendote Christiano. Considera, como auiedo tu ensuziado y escurecido esta imagen suya por el pecado, el Señor mismo que *Ioan. 14.*

## Domingo. XXIII. despues

que la pintò la vino a reparar: dale gracias por esta misericordia.

Si lo que es de Dios se ha de dar a Dios: pues eres todo de Dios, date todo à el por vn entero y perfecto amor.

Que mucho que te destu a Dios, auiendo se dado el a ti, haziendose tu padre, y tu hermano, y tu Redemptor, y tu maestro, y tu pastor, y tu manjar. Di pues, Mi amado para mi, y yo para mi amado.

*Cant. 1.*

### *Domingo vigesimotercio despues de Pentecostès.*

Trata el sagrado Euangelio, de como Christo nuestro Redemptor resucitò la hija de vn Principe, e yendo a donde estaua en el camino sanò vna muger que tenia fluxo de sangre. *Matth. cap. 9.*

### *Consideraciones sobre el Euangelio.*

§. 1.



Considera en esta hija deste Principe muerta, tu anima hija del Rey del cielo, y muerta con el pecado. Considera como esta difunta era muger y moça, y conoce q̄ por auer tu tenido vn animo mugeril y flaco, y auer con poco saber considerado las cosas, has venido a incurrir en la muerte espiritual del pecado.

Considera quan poco has sentido vn daño tan graue como este, y quan poco te has curado de buscar el remedio.

Confi-

## de Pentecostès. 141

Considera en esta muger que tenia fluxo de sangre, como tal ha sido tu anima, yendo cayendo de pecado en pecado, sin saber detenerse ni poner termino en el pecar.

Considera la humildad desta muger, conociendose por inmunda, no osaua parecer delante el Señor, sino que con grande reuerencia fue por detras por tocar solamente vn canto de su vestidura, creyendo ciertamente, que con esto seria sana: y confundete tu, pues con ser pecador has sido soberbio, no conociendo quan vil y abominable te boluiste por el pecado.

Echò nuestro Señor la turba para resucitar la moça que estaua muerta: Conoce, que lo que impide tu resurreccion espiritual, es la turba de los pensamientos y desseos del mundo, con los quales estás tan turbado, que no echas de ver tu perdicion, ni das lugar à que Dios obre en ti.

Toma el Señor la mano de la que estaua muerta: estan tus manos llenas de sangre, y así hasta que la des a Christo para que las alimpie, nunca resucitaràs. *Esai. 6.*

§. 2.

Considera quanto deues de estimar tu anima, siendo hija de vn tan grande Principe y tan poderoso Rey, como es Dios, y como no es razon que la dexes abatir a vna cosa tan baxa y vil, como es seruir a la carne, y al demonio, y al mundo.

Considera como este Principe se derriba en el suelo, y se prostra delante Christo nuestro Redemptor, y

N n

conoce

## Domingo. XXIII despues

conoce con quanta humildad deues tratar con este soberano Rey, señor del cielo y de la tierra.

Considera, como el pecado que no se quita luego por la penitencia, con su peso haze caer el anima en otro y en otro, y assi viene a tener fluxo de sangre de pecados, si luego no pone remedio.

Tres cosas hallarás en esta muger que deues imitar, creyò, y dixo con esta fee, que si tocava el canto de la vestidura de Christo seria sana, y tocò con grãde fee y reuerencia, y assi alcançò salud: creyendo y confesando la Fê y obrando se alcança la salud del anima.

Cõsidera, q̄ tocar la vestidura, es cõsiderar las obras de Christo nuestro redẽptor vestido de nuestra humanidad por nuestra salud. Estas son de tãta virtud, que si con viua fe atentamente son consideradas, sin duda alcançaremos la salud del anima, si juntamente allegaremos con las manos, imitando con nuestras obras lo q̄ Christo nuestro redemptor obro y nos enseñò.

Aprende a echar la turba de los cuydados de las cosas del mundo, y quedarte a solas con Christo, y verás lo que obrarà en ti este Señor en esta soledad.

Da tus manos a Christo entregandote todo a el, y ruegale que te de el su mano para poderte levantar de la negligencia y tibieza en que estàs caydo, para que sustentado con su mano, camines por el camino de su seruicio.

§. 3.

**C**onsidera como este a quien los Principes adoran en la tierra, es aquel que es adorado de los Principes en el cielo, y adorate tu.

Pide

## de Pentecostès: 142

Pide el Principe a Christo nuestro Redemptor que ponga su mano sobre su hija, que estava muerta, teniendo por muy cierto que con esto resucitaria. Conoce, anima mia, como esta es la mano poderosissima, por la qual fueron hechas todas las cosas, y a la qual ninguna cosa es imposible.

Considera en esta muger que padecia fluxo de sangre, y fue curada: y en la hija del Principe de la Sinagoga, que fue resucitada, los dos pueblos, Gentilico, y Iudayco, los quales entrambos reciben salud por Christo, siendo mediante esta piedra angular vnidos en vna Yglesia. Bendito sea y glorificado el que obrò tales marauillas.

Considera la virtud admirable de Christo, pues cõ tocar la muger su vestidura, luego fue sana de vna enfermedad tan larga, y que auia gastado su hazienda con medicos y medicinas, y no auia podido curar. O medico soberano! no ay salud, anima mia, fuera de Christo.

No es muerta la moça, sino que duerme, dize Christo, porque para el no era mas darle la vida despues de muerta, que despertar al que està durmiendo: todas las cosas bien, anima mia, en este Señor, que es la resurreccion y la vida, y en quien todas las cosas (antes que fuesen criadas) biuian: Adorado sea el, y glorificado por siempre.

Tomò Christo la mano de la que estava muerta, y bueluela de muerte a vida. Tomastes, Señor, mi mano diestra, y segun vuestra voluntad me guiastes y recibistes me cõ glòria. Esta mano es la que leuanta los caydos, esta sustenta los que estan en pie para que no

Nn 2 caygã

## Domingo. XXIIII. después

caygan, y guarda que los que caen no se descalabren.

*Esaí. 14* O mano poderosísima! Dichosos, Señor, a aquellos a quienes vos days vuestra mano, porque con tal fauor, correran y no se cansaran, trabajaran y no desfalleceran, subiran por la escalera de las virtudes hasta toparse con vos

*Psal. 83.* Dios de los dioses en Syon.

Salio la fama deste milagro por toda aquella tierra: dessea, anima mia, que la fama y nombre de Christo se diuulgue por todo el mundo, y vengã todos a adorarley reconocerle por verdadero Dios Salvador nuestro: toda la

*Psal. 65.* tierra Señor os adore y os cante Psalms de alabanza, y glorifique vuestro santísimo nombre. Amen.

### *Domingo vigesimoquarto después de Pentecostes.*

Trata el sagrado Evangelio, del tiempo de la persecucion del Antecristo, y de las señales que precederan a la fin del mundo, y de la general resurreccion.

*Matth. cap. 24.*

### *Consideraciones sobre el Evangelio.*

§. 1.



Considera la desolacion que se ha causado en tu anima por el pecado, el qual ha ahuyentado a Dios della, y llora con lagrimas de sangre vna tan grande destruycion como esta.

Considera, como no solamente pecado te has apartado de Dios: pero aun has hecho y dolo de la criatura po-

## de Pentecostès. 143

ponièdo tu fin en ella: mira que abominacion tan grande.

Amonesta el Señor que por huyr el peligro de la muerte espiritual, no se nos de nada perder las demas cosas temporales, y tu has sido tan loco, que por no perder las cosas temporales, no se te ha dado nada perder la vida del anima: y aũ muchas vezes por no nada. Lloran vn tan grande desatino.

Considera, como has sido de aquellos que nunca acaban de parir los buenos deseos, y de aqui ha venido, que con pequeña tentacion, has sido derribado, no estando del todo determinado a seguir a tu Dios, sino como el perezoso, que està siempre con deseos, y ni bien quiere, ni bien dexa de querer.

*Prov. 24.*

*Prov. 13.*

Ay (dize el Señor) de las que crian en el tiempo de la tribulacion. Considera como si ay en ti algunos buenos propósitos, son pequeños y flacos, como los niños que se crian aun a los pechos de la madre, a los quales vn pequeño ayrecito los destempla, y pequeña enfermedad los pone en peligro de la vida.

Considera, como siempre en tu anima es invierno, por la frialdad grande que para las cosas de tu Dios tienes, y siempre es Sabado, no en el qual reposa Dios, si no en que estas ocioso para las obras de virtud.

Suene siempre en tus oydos esta trompeta, de la qual habla el Señor en el Evangelio: y agora comas, y aora beuas, o hagas qualquier otra cosa, està siempre escuchando aquella terrible y espantosa boz, que dira: Levantaos muertos, y venid al juyzio.

§. 2

Amonesta el Señor, que en el tiempo de la persecucion huyamos a los montes. Considera quan se-

Nn 3 gura

## Domingo. XXIII. despues

gura cosa es en el tiempo de la tentacion acogerse al monte de la oracion, y a aquel monte leuantado y encumbrado sobre todos los montes, que es Christo nuestro Redemptor, al qual profetizò el Profeta Elaias, que auia de acogerse todas las gentes: y à los otros montes que son los Santos, cuya vida fue alta y encumbrada con santidad, y como montes defienden a los que a ellos se acogen, con sus merecimientos, e intercessiõ.

No quiere el Señor que el que ha subido al tejado, baxe para tomar alguna cosa de su casa, ni que el que està en el campo, buelua para tomar su ropa.

Considera, como en esto te enseña, q̄ te has de guardar de boluer atras en el camino del seruicio del Señor, y guardate que por codicia de las cosas temporales, no dexes la compañía del Señor, y los santos exercicios.

Considera que deues procurar poner por obra los buenos desseos, y esforçar en ti los buenos propósitos y andar con feruor en el camino de Dios; y obrar con instancia el bien que pudieres, por q̄ con esto se fortifica el anima para el tiempo de la tentacion.

Como relampago (dize el Señor) que sera su venida, para que entiendas que te cumple estar siempre aparejado, porque si te descuydas, podrá ser que te tome el Señor desapercibido.

Lloraran (dize el Señor) todas las gentes quando venga a juzgar. Procura de llorar tu aqui, para que seas de aquellos de quien el Señor dize, Que entonces leuantaran su cabeça, porque se les acercará su redempcion.

*Luc. 21.* Donde estuviere el cuerpo, alli (dize el Señor) se congregarán las Aguilas. Considera como el vnico reme-

## de Pentecostés. 144

remedio para no ser engañado con ningunos errores, es seguir siempre el cuerpo místico de Christo que es su Yglesia, y como Aguila caudal no ceuar se con las nouedades: sino enclauar la vista en lo que la Yglesia Romana enseña.

Vendrá (dize) el hijo del hombre en las nuues del cielo con grande potestad y magestad.

Considera como para no temer esta venida el vnico remedio es, esperar con vigilancia la venida Espiritual, con la qual viene a nuestras animas, para abrirle luego que llamare à la puerta.

S. 3.

Considera, como el Señor es el que remedia tus desolaciones, y repara tus ruynas: y el que auiendo tu anima quedado por el pecado hecha habitacion de fieras, la haze templo suyo, y morada de la santissima Trinidad.

Glorifica, anima mia, la bõdad de tu Dios, pues auiedo sido hecha toda abominable por el pecado, e indigna de poderte llamar esclaua suya, te haze esposa suya mediante su gracia.

Considera, que monte tan seguro es tu Dios, donde no puede allegar mal ninguno, y pon tu habitacion en este monte, reposando en aquel que es siempre vno mismo.

Considera, que campo tan espacioso y hermoso son las diuinas Escrituras, donde està escondido aquel tesoro incomparable de la diuina Sabiduria, y da gracias al Señor, porque te ha puesto en su Yglesia, cõ cuya guia y luz se halla este tesoro en este campo.

Confide-

Domingo. XXIII. despues

Considera la cuenta grande que tiene Dios con sus escogidos, y como nunca se olvida dellos: y como por amor dellos templa la furia de las persecuciones, y al fin haze que todas las cosas se les conuertan en bien.

Rom. 8. Considera la firmeza de la palabra del Señor, pues antes passaràn los cielos y la tierra, que ella falte: y asegurate en su promessa, y ten por cierto, que si le guardas fidelidad, no te faltará, porque es fiel, y no se puede negar a si mismo. Dichosos Señor todos los que ponen su confianza en vos, pues (aunque todo el mundo se hunda) nunca su esperanza los engañará.

*Fin de la primera parte.*

LIBRO SEGUNDO

DE LA ORACION,  
EN QUE SE PONEN  
Consideraciones sobre los Euan-  
gelios de todas las Ferias de  
la Quaresma.

*Compuesto por Fray Andres Capilla, monje  
de la Cartuxa, Prior del Paular.*



EN MADRID,

---

En casa de Pedro Madrigal.

Año de. 1592.

LIBRO